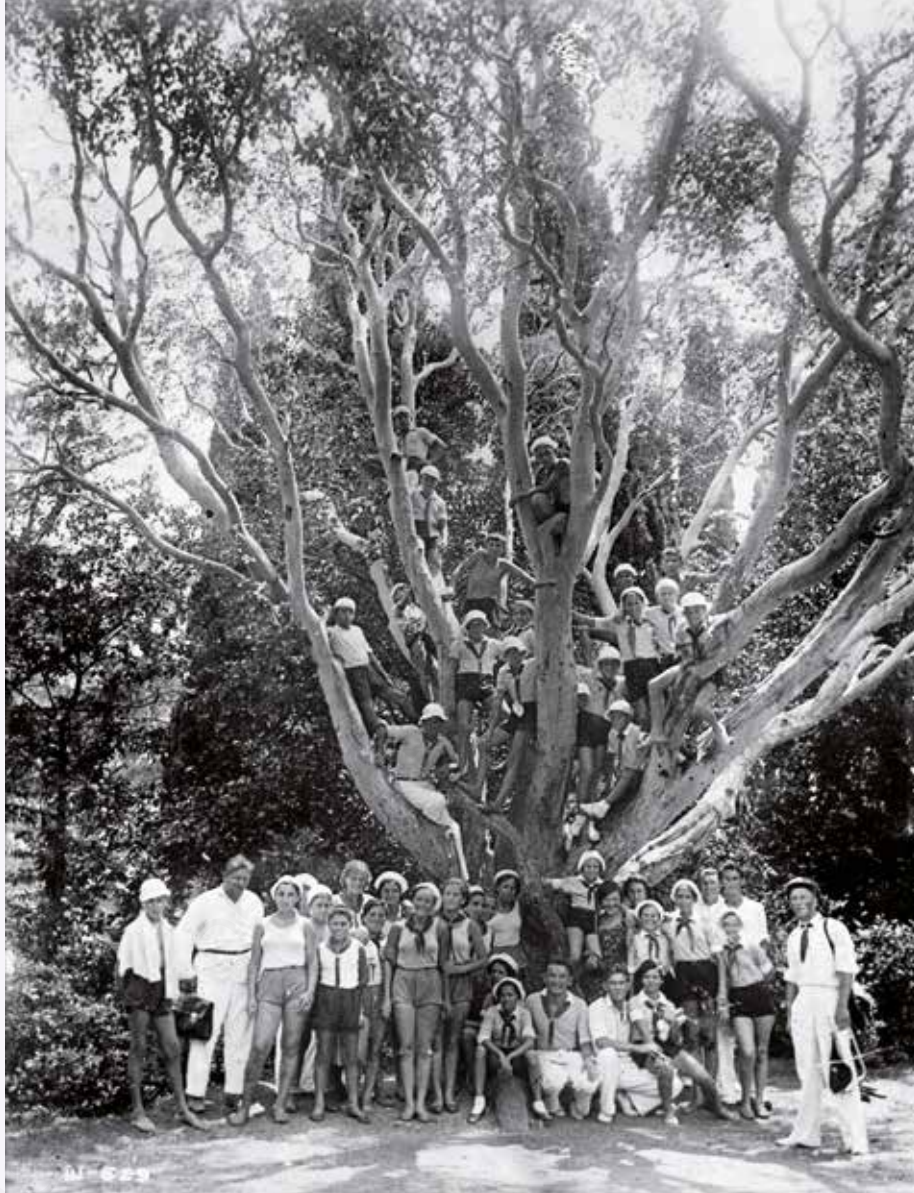


LOS NIÑOS DE LA GUERRA CUENTAN SU VIDA, CUENTAN TU HISTORIA



Catálogo de la exposición en que los niños españoles evacuados a la URSS durante la guerra civil cuentan sus vidas (1937-2014)

LOS NIÑOS DE LA GUERRA CUENTAN SU VIDA CUENTAN TU HISTORIA

UNA EXPOSICIÓN DONDE
LOS NIÑOS ESPAÑOLES EVACUADOS A LA URSS
DURANTE LA GUERRA CIVIL
CUENTAN SUS VIDAS
(1937-2014)



MOSCÚ
Abril, 2015

© del catálogo: Asociación Archivo, Guerra y Exilio, AGE

© de las ilustraciones y los documentos originales: Arxiu Nacional de Catalunya - AGE

© de la cubierta: J. Rodher

Este catálogo recoge la totalidad de los materiales incluidos en la exposición del mismo nombre

Organiza:

Asociación Archivo, Guerra y Exilio, AGE

Centro Español de Moscú

Fundación Nostalgia

Arxiu Nacional de Catalunya

En colaboración con:

Embajada de España en la Federación Rusa

Embajada de la Federación Rusa en España

Secretaría General de Inmigración y Emigración del Ministerio de Empleo y Seguridad Social

Consulado General de España en Moscú

Instituto Cervantes de Moscú

Centro Ruso de Ciencia y Cultura en Madrid

Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política

Spasskie Vorota

Grupo Mondragón

Gerediaga Elkarte

Oficina Económica y Comercial de España en Moscú

Universidad Estatal Lingüística de Moscú

Grupo de investigación de Didáctica del Patrimonio, Museografía Comprensiva i Noves

Tecnologies, DIDPATRI, de la Universidad de Barcelona

Asociación de Hispanistas de Rusia

Asociación de Memoria de los Descendientes de los Voluntarios Soviéticos participantes de la Guerra Civil Española 1936-39

Comisaría y Diseño: Juan Barceló, Vocal de la Junta Directiva de AGE

Coordinación: Dolores Cabra, Secretaria General de AGE

Documentación: Josep Fernández y Pilar Frago, Arxiu Nacional de Catalunya.



Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado
<http://publicacionesoficiales.boe.es/>

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en forma alguna ni por medio alguno, electrónico o mecánico, incluidos fotocopias, grabación o por cualquier sistema de almacenado y recuperación de información, sin permiso escrito del editor.

Edita y distribuye:
Ministerio de Empleo y Seguridad Social
Internet: www.meys.es



AÑO 2015

Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones

Agustín de Bethencourt, 11 – 28003 Madrid
Correo electrónico: sgpublic@meys.es

NIPO PAPEL: 270-16-037-8
Depósito legal: M-15532-2015

Imprime: Editorial MIC
24010 León
Impreso en España

En esta publicación se ha utilizado papel reciclado libre de cloro de acuerdo con los criterios medioambientales de contratación pública.

LOS NIÑOS DE LA GUERRA CUENTAN SU VIDA
CUENTAN TU HISTORIA



UNA EXPOSICIÓN DONDE
LOS NIÑOS ESPAÑOLES EVACUADOS A LA URSS
DURANTE LA GUERRA CIVIL
CUENTAN SUS VIDAS
(1937-2014)

Esta exposición, y en consecuencia el catálogo que ahora presentamos, es el resultado de años de trabajo de numerosos colaboradores: niños de la guerra, descendientes y familiares suyos, investigadores, traductores, autoridades rusas y españolas, amigos y socios de la Asociación Archivo, Guerra y Exilio, AGE, del Centro Español de Moscú, CEM, de la Fundación Nostalgia y el Arxiu Nacional de Catalunya, ANC, y especialmente del equipo multidisciplinar de la Asociación Archivo, Guerra y Exilio, AGE, que ha sido la clave para cubrir tan complejo objetivo.

La aportación de información de los profesores e investigadores Julián Fernández, José Antonio Gallardo Cruz, Luiza Iordache y Pelai Pagés entre otros, de los *niños* de la guerra que fueron evacuados a la antigua URSS Francisco Mansilla, Manuel Arce, Nicolás Gregorio, Luís García, Tomás Nuño, Vicente Ramos, Ángel Belza, Milagros Reguera, Juanita Prieto, Conchita y Araceli Ruiz, entre tantos, los que nacieron allí Enrique Alonso, José Ramis, Marina Coto, María Teresa Casero, Elena Lago, ... de los maestros Alejandra Soler y Ramón Cucala y especialmente de los que ya no tienen voz, Alberto Fernández, Juan Cobo, José Fernández, Isidro Ballesteros, Jesús Herranz, Manuel Pereira, José Luis Nuño ..., y también de los que no quieren mención especial, han sido determinantes para algunos capítulos de esta exposición. Nuestro gran agradecimiento a todos ellos.

El soporte económico y moral facilitado por los socios y colaboradores de AGE, siempre conscientes y voluntariosos hacia las causas nobles ha sido también esencial para llevar a buen término este trabajo. Gracias por ello a Elvira, Isabel, Alicia, Dolo, Carmen, Carlota, Nina, Floren, Marisol, Antonio, Teresa, Esperanza, Ángel, Milo, Víctor, Quico, Jorge, Nardo, Manolo, Javi, Julián, Fermín, Amada, Liles, Ginés, Vicenta, Amparo, Jon, Seba, Antonina, María, Sara, Beatriz, Eva, y tantos...

La Embajada de España en la Federación Rusa, y en particular su Consejero de Cultura Manuel Hernández Gamallo, ha aportado apoyo económico, moral y confianza para la edición de este catálogo de la exposición y para tareas de coordinación que han resultado indispensables en el proyecto.

Y para la edición de este magno e importante catálogo hemos contado también con la Secretaria General de Inmigración y Emigración del Ministerio de Empleo, Marina del Corral, del Director General Aurelio Miras, y del Subdirector General Adjunto José Julio Rodríguez, quienes lo han acogido dentro de sus magníficas colecciones. Mil gracias por ello.

El Embajador de la Federación Rusa en España Yuri P. Korchaguin, y el Director del Centro Ruso de Ciencia y Cultura en España Eduard A. Sokolov han estado apoyando en todo momento este proyecto con entusiasmo y colaboración y se lo agradecemos profundamente.

El Cónsul General Miguel Bauzá y el Consejero Económico y Comercial Manuel Sánchez Melero han sido un apoyo imprescindible. Así como el Centro Cervantes de Moscú, en el que felizmente inauguraremos la exposición el 8 de abril de 2015 con la plena colaboración de su Director Abel Murcia y el buen hacer de Tatiana Pigarlova, coincidiendo con el año dual España y Rusia en la lengua y la literatura españolas. Nuestro agradecimiento a Antonio Fernández Ortiz, del Consulado General de España en Moscú, por la coordinación con el Instituto Cervantes y la empresa Spasskie Vorota. Igualmente Alberto Castro, de la Embajada de España en la Federación Rusa, ha prestado una ayuda inestimable para el desarrollo de este proyecto.

La empresa rusa Spasskie Vorota nos ha brindado su apoyo en la impresión de los paneles de la exposición y en el patrocinio del evento. Gracias por la colaboración a su presidente Yevgueni Potapov en este reconocimiento a los niños, víctimas inocentes de todas las guerras

Nuestro agradecimiento a los profesores de la Universidad Estatal Lingüística de Moscú Lilia Vasiliévna Moiseenko, Presidenta de la Asociación de Hispanistas de Rusia, y Yuri Románov, por la traducción altruista de los textos al ruso, imprescindible labor para la presentación de la exposición en los lugares donde estuvieron afincadas las casas de acogida para los niños de la guerra. Así como a las traductoras María Sánchez Puig, Irina Ballesteros e Irina Shelomentseva.

Nuestro agradecimiento al Gobierno Vasco, a la Asociación Gerediaga y a la empresa Mondragón que generosamente nos han facilitado ayuda moral y económica

Los archiveros y personal auxiliar del Arxiu Nacional de Catalunya, y especialmente la colaboración de Josep Fernández Trabal, Pilar Frago y Miquel Pérez y su director Josep María Sans han sido el soporte técnico entusiasta imprescindible para todo el desarrollo documental y técnico de la exposición.

El actor, guionista y director de cine Algis Arlauskas Pinedo nos ha cedido altruistamente, para que podamos pasarla en las salas por las que tiene itinerancia la exposición, su película documental *Vivir y morir en Rusia*, sobre los niños de la guerra evacuados a la antigua URSS, su madre Carmen Pinedo fue una componente de aquellas expediciones. Le estamos muy agradecidos porque es un soporte visual que enriquece los contenidos expuestos.

Y siempre contando con la solidaridad y entusiasmo de Natalia Malinovskaya, Presidenta de la Asociación de Memoria de los Voluntarios Soviéticos Participantes en la Guerra Civil Española 1936-39, que en su día presidieron los participantes General Viktor Mijailovich Lavski y la Teniente Mayor y Presidenta de AGE Adelina Kondratieva, ambos ya desgraciadamente fallecidos y en nuestro corazón para siempre.

Y recogiendo el espíritu de tantas sensibilidades, nuestro gran agradecimiento a Juan Barceló, editor y periodista, quien ha sido capaz de sumarlas y ejercer un comisariado altruista y solidario ante este gran reto histórico que ha significado dar forma a una exposición y un catálogo señeros para la investigación y la divulgación de esta impresionante historia de los niños de la guerra.

Esta exposición y su catálogo han dejadote ser una quimera y ello se debe a la voluntad de muchas personas para hacerlo posible.

Es ésta una primera edición limitada, pero pronto podremos, con la ayuda solidaria rusa y española, tener una segunda edición revisada y ampliada.

Todas nuestras disculpas por errores, erratas, olvidos y ausencias en este complejo y gran proyecto. Gracias por entenderlo

Dolores Cabra

Secretaria General de AGE

Delegada del CEM fuera de la Federación Rusa

El Centro Español de Moscú nos ha mantenido vivos anímica y físicamente durante todos estos años. Hemos realizado despedidas de compañeros y compañeras durante diferentes años porque retornaban a España, a veces solos, otras con los hijos e inclusive con los nietos. También los hemos vuelto a acoger entre nosotros cuando en España no llegaron a encontrar su lugar. Hemos dado el último adiós, con gran tristeza y pesar, a aquellos que partían sin retorno.

Tuvimos la gran suerte de contar entre nosotros con el compañero asturiano Manuel Fernández Vega, quien tenazmente trabajó en la realización del listado de todos los españoles, niños de la guerra y veteranos, acogidos en la URSS, libro que nos ha permitido tener la información de esa diáspora y que lamentablemente falleció en 1991.

Entre estas paredes visitadas por los españoles que llegan a Moscú somos todos iguales, siempre hay ayuda, cariño, apoyo, un plato de comida y un café, y siempre sabemos que volverán a marcharse y nosotros quedaremos en esta tierra que nos acogió y protegió sin reservas siendo niños, y que desde este Centro seguiremos, junto con nuestros hijos y nietos, representando un trocito de España en el corazón de Rusia.

Cuando conocimos a la archivera Dolores Cabra en 1995, nos animó a salvaguardar nuestra memoria y dar a conocer al mundo lo que había sido nuestra vida. Con nuestro archivo único, depositado y digitalizado en el Archivo Nacional de Cataluña, se han realizado desde trabajos escolares hasta tesis doctorales, documentales, películas, ediciones de libros, artículos para revistas especializadas y de divulgación, pero sobre todo se ha podido realizar, con el apoyo y la ayuda altruista de la Asociación Archivo Guerra y Exilio (AGE), este proyecto largamente soñado: la exposición y su catálogo en los que, somos primera persona, en los que hablamos y contamos nosotros nuestra vida, y eso nos hace responsables de nuestra historia, haciéndola extensiva a los más jóvenes, haciéndoles partícipes de ese pasado e implicándoles en la protección de la libertad y la democracia como armas cargadas de futuro, así lo dijo el poeta.

Gracias a todos los que habéis apoyado este sueño ahora hecho realidad, tantos que es imposible citarlos a todos aquí. Todos los que nos habéis ayudado quedáis reconocidos en nuestro corazón para siempre.

Francisco Mansilla
Presidente del Centro Español de Moscú

UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES, NIÑOS DE LA GUERRA

Poco se conocen los datos que se exponen a continuación acerca de los estudios cursados por los niños de la guerra en la URSS y deberían conocerse, ya que forman parte de la vida e historia de la emigración española en la ex Unión Soviética.

Aproximadamente un 40% de los niños españoles en la Unión Soviética estudiaron carreras técnicas y superiores. Estamos agradecidos a las autoridades soviéticas, ya que nos brindaron toda clase de facilidades para estudiar.

Por el hecho de ser españoles, gozábamos del privilegio de ingresar en las universidades y escuelas técnicas fuera de concurso, con sólo aprobar los exámenes de selectividad. Todo estudiante que aprobara las asignaturas gozaba de una beca mensual, y a nosotros, por ser españoles, nos doblaban esta beca.

Más de 300 “niños de la guerra” (aprox. el 12%) cursaron carreras técnicas. Al terminar estas carreras que duraban 4-5 años, los que deseaban podían proseguir estudios superiores en las universidades.

Más de 800 españoles recibieron enseñanza superior. Esto representa aproximadamente un 30% de los niños españoles que evacuaron a la URSS.

En la promoción de 1948 de la Facultad de Energía hidráulica del Instituto Superior de Energía de Moscú, de los 45 licenciados ingenieros superiores 23 eran españoles.

Muchos siguieron estudiando, hicieron el doctorado y trabajaron como profesores en las universidades soviéticas y, más tarde, de la Federación Rusa.

Entre los españoles hay personas distinguidas con condecoraciones y títulos honoríficos: la Orden de Lenin por participación en la construcción de una gran central hidroeléctrica, y Doctora *honoris causa* por la Academia de Ciencias de la Federación Rusa.

Según datos incompletos recibidos del Centro Español en Moscú, los niños españoles cursaron las siguientes carreras:

- 28 Ingenieros técnicos textiles.
- 15 Pilotos de aviación.
- 55 Ingenieros técnicos de maquinaria.
- 29 Mecánicos.
- 80 Ingenieros técnicos de ferrocarriles.
- 29 Ingenieros técnicos de construcción.
- 26 Ingenieros técnicos de agricultura.
- 45 Técnicos de comunicaciones.
- 9 Ingenieros técnicos de pesca y mar.
- 2 Maestros de escuela primaria.
- 108 Humanidades (filología, historia, etc.)
- 23 Ingenieros superiores de aviación.
- 65 Ingenieros superiores agrónomos.
- 57 Ingenieros superiores de construcción.
- 83 Médicos
- 29 Ingenieros superiores textiles.
- 46 Ingenieros superiores hidroenergéticos.
- 42 Ingenieros superiores de ferrocarriles y carreteras.
- 27 Ingenieros superiores industriales.
- 39 Arquitectos superiores
- 41 Licenciados en pedagogía.
- 14 Educación física.
- 32 Ingenieros superiores de minas.
- 40 Ingenieros superiores navales.
- 53 Artes cinematográficas.
- 54 Economistas.
- 5 Licenciados en bibliografía y biblioteconomía.
- 10 Farmacéuticos.

Manuel Arce
Presidente de la Fundación Nostalgia

El Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya, a través del Arxiu Nacional de Catalunya, se une al homenaje a los niños españoles que fueron evacuados en 1937 a la desaparecida Unión Soviética con el apoyo a la exposición *Los niños de la guerra cuentan su vida, cuentan tu historia*. Dicha exposición es obra de la Asociación Archivo Guerra y Exilio (AGE) con la colaboración de la Embajada Española En Rusia y la Rusa en España, la Fundación Nostalgia, el Centro Español de Moscú y el Arxiu Nacional de Catalunya.

El centro archivístico que tengo el honor de dirigir fue creado por el gobierno de la Generalitat en el año 1980 y tiene acreditada una larga experiencia en la preservación del patrimonio documental relacionado con la guerra civil española, el exilio y la resistencia antifranquista. Es nuestra forma de defender y promover la Memoria Histórica de aquellos hechos fundamentales de la historia del siglo XX.

La colaboración entre el Departamento de Cultura y AGE es larga y fructífera. Se inició en el año 1999 y se vehicula a través de diferentes convenios que amparan un amplio abanico de actividades. El Archivo Nacional de Catalunya y AGE han desarrollado diferentes programas que abarcan desde la localización e ingreso de archivos conservados en el extranjero hasta la organización de actividades culturales y de difusión, sin olvidar la labor fundamental de catalogación y digitalización de los fondos documentales ingresados por convenio.

Fruto de dicha labor la Asociación Archivo Guerra y Exilio (AGE), representada por Adelina Kondratieva y Dolores Cabra (Presidenta y Secretaria General), rescató el archivo del Centro Español de Moscú (1913-2001), que se conservaba en los locales de dicha asociación en la capital rusa y que actualmente está abierto a la investigación en el Arxiu Nacional de Catalunya. Dicho fondo se considera fundamental para el conocimiento de la epopeya vivida por los niños de la guerra y su inserción en la sociedad soviética. Nuestro centro ha restaurado, catalogado y digitalizado las 5.384 imágenes y 14,1 metros de documentos que lo integran, que próximamente se podrán consultar en nuestra página web. Estos trabajos han resultado esenciales para el diseño y producción de la exposición.

Como director del Archivo Nacional de Catalunya debo agradecer la confianza mostrada por AGE en nuestro centro y valorar el contenido de esta exposición, que permite conocer la vida y las vivencias de los niños que emprendieron el exilio por culpa de la guerra civil. Se trata indudablemente de un capítulo muy importante de la historia reciente y el trabajo de su comisario, Juan Barceló, posibilita que el público actual pueda conocer el drama a través de los relatos de los protagonistas. Deseo que el recorrido de la exposición, que incluye diversas capitales como Madrid, Moscú y Barcelona, tenga el éxito que se merece.

Josep Maria Sans i Travé
Director del Arxiu Nacional de Catalunya

LOS NIÑOS DE LA GUERRA CUENTAN SU VIDA

CUENTAN TU HISTORIA

**UNA EXPOSICIÓN DONDE
LOS NIÑOS ESPAÑOLES EVACUADOS A LA URSS**

DURANTE LA GUERRA CIVIL

CUENTAN SUS VIDAS

(1937-2014)

Los “niños de la guerra” son el testimonio vivo de una de las páginas más dramáticas de nuestra historia. Una página sobre la que aportan un testimonio único e irreplicable. Nunca se había contado su historia de la forma en que lo hace la presente exposición: en primera persona, aunando los testimonios de los propios niños y la numerosa documentación procedente del Centro español de Moscú, recuperada, catalogada y digitalizada por la Asociación Guerra y Exilio (AGE) y el Arxiu Nacional de Catalunya (ANC).

Los conflictos pasan, sus circunstancias se convierten en materia de historiadores. Pero lo que al final perdura es la memoria viva de los dramas que ocasionaron, el testimonio de quienes los padecieron y de sus descendientes. Esta exposición no es un catálogo aséptico de material historiográfico, sino el relato congruente de unas experiencias vitales marcadas por la guerra y por la distancia, atrapadas en el drama de la historia. En ese sentido las consideraciones políticas o partidistas quedan en un segundo plano. Lo que se expone es un drama humano en el cuál todos nos podemos sentir reconocidos.

Es además una historia de solidaridad: la del pueblo ruso con los más de 3000 niños españoles refugiados, que hicieron suyo el país de acogida. Una historia de fraternidad que pertenece ya a lo mejor de la historia de las relaciones entre ambos pueblos.

Es también, finalmente, una historia de identidad. Los “niños de la guerra”, procedentes de diversas partes de España, mantuvieron siempre en su corazón y en su memoria el recuerdo de la patria lejana a la que apenas habían conocido.

Para la Embajada de España en la Federación de Rusia ha sido una gran satisfacción cooperar con la Asociación AGE en esta exposición “Los niños de la guerra te cuentan su vida, te cuentan una parte de tu historia”, que perdurará como un material imprescindible para todos aquellos que, en un futuro, se interesen por esta página de nuestro pasado.

MANUEL HERNÁNDEZ GAMALLO
Consejero de Asuntos Culturales
Embajada de España en la Federación de Rusia

Saludo para la exposición
“Los niños de la guerra cuentan su vida, cuentan tu historia”

¡Queridos amigos!

Los destinos históricos de Rusia y España en el siglo XX se parecen mucho por su dramatismo, lo que ha aproximado nuestros dos países y ha intensificado la comprensión y las simpatías mutuas entre nuestros pueblos. Esto se refiere también a la generación mítica de los “niños de la guerra” quienes a pesar de todos los desafíos, hambre, separación de sus lugares natales hicieron de sus vidas un ejemplo de voluntad indoblegable, firmeza y claridad del pensamiento. Ellos entregaron sus esfuerzos al bienestar de Rusia, su nueva patria, querida con toda su alma. Al fin y al cabo muchos de ellos tuvieron suerte y volvieron a su tierra natal, dejando en los infinitos espacios rusos una parte de su corazón.

Aquí, en España también mantenemos contactos muy estrechos y amistosos con varios representantes de esta generación. Basta mencionar el nombre de D. Ángel Gutiérrez, distinguido maestro de la escena teatral, director del Teatro Chejov de Madrid, amigo íntimo de muchas personalidades del teatro y cine soviético y ruso. O el nombre de D. José de Felipe Arnaíz, profesor y director del coro, nacido en Moscú en la familia de los exiliados. O el nombre de D. Manuel Arce, hombre del asombroso destino, el Ciudadano Honorario de la bonita ciudad rusa de Lebedyan y uno de los organizadores de esta magnífica exposición.

La exposición “Los niños de la guerra te cuentan su vida, te cuentan una parte de tu historia” organizada por la Asociación Archivo Guerra y Exilio (AGE) nos emocionó mucho cuando la visitamos en Madrid. En nombre de la Embajada de Rusia en España quisiera agradecer a todas las entidades que materializaron este proyecto único para mostrarlo en Rusia. Seguro de que esta lección de nuestro pasado mutuo será de gran interés para las nuevas generaciones de los rusos y los españoles y indudablemente seguirá siendo un factor unificador en las relaciones tradicionalmente amistosas entre nuestros pueblos.

Saludos,

Yuri P. Korchagin

Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la Federación de Rusia en España

La historia de los 3.000 niños españoles enviados a la Unión Soviética a raíz de la Guerra Civil encuentra en la exposición *“Los niños de la guerra cuentan su vida, cuentan tu historia”* una valiosa proyección pública a través de los emotivos testimonios, escritos, orales y gráficos, de aquellos niños, hoy ancianos, que fueron sus protagonistas.

La Secretaría General de Inmigración y Emigración quiere hoy contribuir a difundir esta iniciativa con el apoyo a la edición del catálogo de la muestra, que se suma a otras medidas en favor de estas personas, desde la conocida como pensión para niños de la Guerra hasta las ayudas que contribuyen al sostenimiento de sus centros y asociaciones o que les permiten venir a la España de sus raíces con el programa de turismo social, en ocasiones acompañados de sus descendientes.

No importan tanto los elementos cuantitativos (el número de beneficiarios o la cuantía de la ayuda) de estas acciones como su significado moral e histórico, por lo que tienen de reconocimiento de las duras condiciones que hubieron de vivir.

En la visita que recibí de algunos de aquellos “niños” el año pasado me contaron detalles de su traslado hasta los puertos de embarque en Santander, Barcelona o Cartagena, su ilusionado viaje a bordo de los buques en compañía de maestros y cuidadores, el apoteósico recibimiento en la Unión Soviética, sus tiempos felices en los campos y las escuelas preparados para ellos y el posterior desmoronamiento del plan de acogida debido al inicio de la guerra mundial, que los dispersó por toda la vasta geografía de la URSS: desde Odessa a Leningrado, desde Moscú a Samarcanda.

Tras esa conversación tuve claro que era preciso colaborar en la tarea de conservar sus recuerdos sobre ese particular momento histórico, marcado por dos guerras –la española y la mundial- y sobre su peripecia personal en esas circunstancias tan adversas.

Creo que esta exposición, y el libro que fija en papel su contenido, quedarán para el futuro como testimonio de un episodio que sirvió para hermanar a los pueblos de Rusia y España y como signo de gratitud a quienes, tanto en Rusia como en el resto de países a los que llegaron siendo niños: Cuba, Francia, Argentina, Bélgica o el Reino Unido, han deseado seguir siendo españoles.

*Marina del Corral,
Secretaría General de Inmigración y Emigración*

Los rostros infantiles que nos sonríen desde las fotos que componen esta exposición ya no existen, salvo en esas imágenes amarillentas. Los que aún viven hace mucho que no son jóvenes y es ahí, precisamente, donde reside su mérito, pues han pasado casi 80 años desde que llegaron a la antigua Unión Soviética y ahora, con su esfuerzo ejemplar, han rebuscado por sus muebles y por su memoria, las fotos que vemos y los recuerdos, valiosísimos todos ellos, que nos ofrecen de primera mano. Lo han hecho superando el dolor de aquellos años ingratos, los que truncaron su infancia y los alejaron de España.

Casi tres mil niños y niñas fueron puestos a salvo de una guerra fratricida. Los evacuaron en buques mercantes, destartados pero solidarios, y los acogieron en lugares fríos y lejanos como Leningrado, en los momentos en que el gran Shostakóvich compuso su Sinfonía n.º 7, y Odessa, recordada por el cineasta Eisenstein en su Acorazado Potemkin. Hicieron su vida, estudiando, trabajando y formando una familia, pero algo los hizo diferentes. Por un lado la añoranza de un país que apenas tuvieron tiempo de conocer y por otra un instinto de supervivencia que les impulsó a mantenerse unidos, a agruparse en sus centros, a practicar el castellano para no olvidarlo, a fijar en las paredes carteles turísticos de Valencia o el País Vasco, a crear grupos de baile y a leer a poetas españoles.

Hoy, tenemos la fortuna de contar con cerca de 3.300 supervivientes, residentes en 32 países o retornados al nuestro. Los “Niños de la Guerra” nunca fueron olvidados y superando el tiempo y la distancia siempre han sido tenidos en cuenta. El Gobierno de España, contando con el consenso más absoluto, estableció un sistema de ayudas económicas para aquellos que lo necesitasen.

Es también importante mencionar que los “Niños de la Guerra” no fueron únicamente los que viajaron a Rusia, pues otros muchos, varios miles, llegaron a Francia, y desde allí a México, donde se llamaron los “Niños de Morelia” y fueron apadrinados por el presidente Lázaro Cárdenas; a Argentina, a Chile y a otros países americanos.

A todos ellos, sin excepción, debemos agradecer su ejemplo y su tesón por seguir siendo españoles, por su nobleza, que tan acertadamente definió en sus versos el poeta Luis Cernuda:

*“Gracias, Compañero, gracias
Por el ejemplo. Gracias porque me dices
Que el hombre es noble.
Nada importa que tan pocos lo sean:
Uno, uno tan sólo basta
Como testigo irrefutable
De toda la nobleza humana”.*

*Aurelio Miras Portugal
DIRECTOR GENERAL DE MIGRACIONES
Ministerio de Empleo y Seguridad Social*

Niños. Guerra. Niños de la guerra. Difícilmente pudo lengua alguna crear unión más disonante de palabras. Los niños de la guerra. De la Guerra de España. Los niños de la guerra. Y en esa guerra, a un tiempo, de todas las guerras. Niños a los que la historia desposeyó de risas y de juegos. Niños a los que la historia convirtió en sus hijos, arrebatándoles familia, tierra, infancia. ¿Dónde quedó aquella infancia que no pudo ser? ¿Con quién jugarían los compañeros de juego que quedaron en España y que el tiempo y la distancia irían devorando? Perdidos en los recovecos de un imposible y laberíntico destino quedarían los santos de las cajas de cerillas que no encontrarían un muro común, la rayuela dibujada en un inexistente suelo, las canicas en busca de un único gua separado por miles de kilómetros, la comba que nadie sujetaría al otro extremo, los aros que nunca correrían por los mismos caminos...

Niños tan pronto destinados a dejar de ser niños. Los niños de la guerra, niños condenados a ser llamados niños por toda su existencia, ellos que tan pronto dejaron de serlo...; los niños de la guerra, hijos de una guerra de la que fueron sus inocentes víctimas, hijastros de otra guerra de la que también serían víctimas; los niños de la guerra, víctimas siempre, a uno y otro lado de la historia.

Dejar constancia, seguir dejando constancia, dando testimonio de un doloroso capítulo de la historia de España, de una España que un día fue huérfana de sus niños, es un deber que todos tenemos para con esos niños.

Abel A. Murcia Soriano
Director del Instituto Cervantes de Moscú

Queridos Amigos:

Las relaciones entre Rusia y España tienen una larga historia de muchos siglos en el curso de cuales ambos pueblos han demostrado en numerosas ocasiones ayuda mutua y comprensión.

La exposición documental de los archivos “Los niños de la guerra te cuentan su vida, te cuentan una parte de tu historia” organizada por la “Asociación Archivo Guerra y Exilio” (AGE), relata el destino de aquellos niños que fueron evacuados a la Unión Soviética durante los años de la guerra civil en España. (1936-1939)

En la URSS estos niños, que habían sufrido los horrores de la guerra, fueron acogidos como su propia familia, les dieron su sangre, una educación digna que significó para ellos el camino para un destino feliz. Muchísimos de ellos consecuentemente marcharon al frente durante la Gran Guerra Patria, sufrieron el bloqueo de Leningrado y trabajaron heroicamente en la retaguardia. La vida de “Los niños de la guerra” ha transcurrido de diferentes maneras, pero todos ellos recuerdan con agradecimiento y dulzura los años de su estancia en la URSS y muchos de ellos o sus descendientes actualmente viven en Rusia.

El recuerdo y la memoria de los acontecimientos ocurridos en los años pasados, es extraordinariamente importante para educar a las jóvenes generaciones en las tradiciones de amistad de los pueblos y el amor a Rusia.

*Director de Centro Ruso de Ciencia y Cultura
Sr. E.A. Sokolov*

El tan necesario proyecto de la exposición *Los niños de la guerra cuentan su vida, cuentan tu historia* y su correspondiente catálogo ha sido para mí, y para el trabajo académico con mis alumnos, una experiencia formidable.

Mi amiga y colega, la doctora honoris causa por el departamento de literatura y lengua rusas de la Academia de Ciencias de la Federación Rusa, María Sánchez Puich, me escribió para comentarme lo interesante y necesario que le parecía el tema y me pedía que ayudara a Dolores Cabra, Secretaria General de AGE, en la traducción de los textos al ruso, y que bien se podría hacer como un trabajo de curso con los alumnos. Era una estupenda idea porque además de implicar a los alumnos en esta idea altruista, la misma tendría una dimensión pedagógica y de trascendencia histórica importante. Los niños de la guerra españoles fueron acogidos en la antigua URSS con mimo, cuidado y cariño y tanto los menores como el pueblo que los acogió siguen guardando un magnífico recuerdo de aquella historia llena de generosidad. Dar a conocer esa historia a los más jóvenes y además pedirles su apoyo traduciendo los textos para la exposición y el catálogo venía a ser como el reconocimiento de una deuda moral, que ahora, casi ochenta años después, sería recíproca.

Conocí a Dolores en Moscú y hablamos largamente sobre el proyecto, le presenté al Consejero de Cultura de la Embajada Española en Rusia y comenzamos a diseñar plazos y métodos para que pudiéramos llegar a tiempo dentro del año dual.

Todo ha ido transcurriendo felizmente con la ayuda del profesor de la Universidad Estatal Lingüística de Moscú Yuri Románov y a los alumnos que han realizado la traducción altruista de los textos al ruso, imprescindible labor para la presentación de la exposición en los lugares donde estuvieron afincadas las casas de acogida para los niños de la guerra.

Que la vida académica se implique de manera altruista en proyectos como éste significa poner la sabiduría de la academia al servicio de la cultura popular y ya sólo por eso, merece la pena nuestro trabajo.

*Doctora Lilia Vasilievna Moiseenko
Universidad Estatal Lingüística de Moscú
Presidenta de la Asociación de Hispanistas de Rusia*

LOS NIÑOS DE LA GUERRA, RECUERDO DE SUS VIDAS

Cuando el día 21 de marzo de 1937 salía del puerto de Valencia la primera expedición de 72 niños procedentes de la España republicana en dirección hacia Rusia, muy pocos podían pensar que casi 80 años después algunos de estos niños aún seguirían viviendo en las lejanas tierras de Rusia. Aún quedaban por llegar las expediciones más numerosas que salieron del puerto vasco de Santurtzi y de Gijón durante el mismo año 1937 y los 300 niños que acabaron saliendo del puerto de Barcelona en octubre de 1938. Fueron unos 3.000 niños y niñas los que desde diferentes puertos del Mediterráneo y del Cantábrico acabaron aterrizando en la Unión Soviética, en una acción solidaria que trataba de apartar a los niños de los frentes de batalla, de salvarlos de los horrores de una guerra en la que, por primera vez en la historia –luego se reprodujo una situación parecida por activa y por pasiva durante la Segunda Guerra Mundial- la retaguardia, las ciudades alejadas de los frentes y la población civil habían acabado siendo objetivos militares. En este contexto, los niños/as siempre eran las víctimas inocentes de la guerra y en el caso de la guerra civil española no faltan episodios dramáticos de niños muertos en injustos bombardeos protagonizados por la aviación fascista.

De los casi 33.000 niños que para salvarlos de los horrores de la guerra fueron acogidos en diferentes países de Europa y México, casi el 10% llegaron a una Rusia plétórica en demostrar su solidaridad con la España republicana. Y, ciertamente, en todas partes la acogida fue ejemplar, no les faltaron a los niños ni casas donde hospedarse ni la necesaria educación –les acompañaron siempre maestros y maestras españoles-, ni los mínimos servicios alimenticios y sanitarios. Quizás el encuentro con una cultura y una lengua diferentes y el alejamiento de sus padres y hermanos fue el encontronazo más duro que tuvieron que asumir, pero a una determinada edad la mayoría acabaron adaptándose a la nueva situación.

Sin embargo, cuando en 1939 acabó la guerra en España los niños/as de Rusia fueron – junto a los que habían llegado a Morelia, en México- los únicos que no regresaron al país de origen. Stalin tenía claro que vivirían mejor en la Unión Soviética que en un régimen de dictadura militar, aliado de la Italia fascista y de la Alemania nazi. Y muy pronto –como el conjunto de la sociedad soviética- los niños españoles tuvieron que enfrentarse a las penalidades de una nueva guerra. Quienes habían cumplido los 14 años pasaron a trabajar en industrias de guerra, los que ya tenían edad suficiente fueron enrolados en el Ejército Rojo –y de ellos murieron unos 200-, mientras el resto eran enviados a zonas de Siberia, para alejarlos de los riesgos de la nueva guerra. Sólo a partir de la muerte de Stalin, ya en la lejana fecha de 1953, se planteó la posibilidad del retorno.

Es conocido que entre 1956 y 1957 fueron seis las expediciones que desde el puerto de Odessa realizó el buque “Krimia” transportando hacia España repatriados españoles. Repatriados que ya no eran niños, que a menudo –y es una muestra significativa de la integración que habían conocido- venían con sus mujeres rusas y con una legión de hijos. En una de estas expediciones –la que llegó al puerto de Castellón de la Plana el 18 de diciembre de 1956- regresaron también 19 maestros de los que partieron al cuidado de los niños, según relató la prensa de la época.

Pero a partir de estos momentos los antiguos niños de Rusia se enfrentaron a un nuevo drama: el reencuentro con las familias no siempre fue el que cabía esperar y la emotividad del reencuentro a menudo vino acompañada de no pocos resentimientos. La reinserción en la vida civil y laboral no siempre fue fácil. Quienes en su día fueron bautizados como los “hijos de Lenin” y los “hijos de Stalin” regresaban a su país cuando la dictadura franquista estaba aun plenamente vigente, con sindicatos de clase y partidos prohibidos. Y por supuesto llegaban bajo la aureola de ser “agentes comunistas” e inmediatamente fueron sometidos a no pocos controles e interrogatorios por parte de la policía franquista. Ante esta situación la mitad optaron por el retorno a la Unión Soviética y algunos al inicio de los años 60 pasaron a residir a Cuba, tras el triunfo de la revolución castrista a partir de 1959.

Pocos colectivos que hayan vivido y sufrido las consecuencias de la guerra civil española, como este importante grupo de niños y niñas de la guerra –los ya denominados “niños de Rusia”- han pasado por episodios tan traumáticos en el transcurso de sus vidas. Por ello, para recordar su trayectoria de vida, para honrar su memoria y transmitir su legado a las generaciones futuras, como homenaje a quienes ya nos han abandonado –que, desgraciadamente son la mayoría- y a quienes han sobrevivido hasta hoy, se ha llevado a cabo la Exposición actual. Un pequeño recordatorio que pretende ser homenaje y vindicación pero también memoria para que un fenómeno de estas características no vuelva a producirse jamás.

Pelai Pagès i Blanch
Profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona

Me siento feliz de poder saludar a todos aquellos a los que les interesa la vida de los niños españoles en la URSS en los años de la Segunda Guerra mundial. Ellos entraron en la historia rusa, y en la mundial, como los “Niños de la Guerra” españoles que tuvieron que soportar duras experiencias lejos de su patria.

Los “Niños de la Guerra” iniciaron su forzado camino a la URSS en el año 1937, cuando fueron sacados de España en plena guerra civil. El Gobierno soviético organizó escuelas-internado especiales en muchas regiones del país donde los niños españoles pudieron vivir y también recibir educación y formación. Pero, llegó el 22 de junio de 1941. El corto periodo de vida próspera en la URSS llegó a su fin y se vieron forzados a encontrarse con grandes penurias y privaciones.

Todos los “Niños de la Guerra” hicieron su aportación a la derrota de la Alemania fascista: unos trabajaron en las fabricas civiles y de armamento, otros, más de cien personas, se alistaron como voluntarios para ir al frente de batalla y defender con las armas en la mano a su nueva patria. Los jóvenes españoles, codo con codo con los soviéticos, emplearon todas sus fuerzas en la lucha contra los hitlerianos, no en vano precisamente el fascismo fue la causa principal de su impuesta huida de España y la causa que les impedía volver a la patria.

La URSS y sus aliados consiguieron la Victoria en aquella terrible guerra y llegó por fin la esperada paz. Para los “Niños de la Guerra” españoles, muchos de los cuales ya eran entonces jóvenes adultos, se les presentó la posibilidad de volver a España. Pero no todos hicieron uso de aquella posibilidad. Después de los años vividos en la Unión Soviética, llegaron a vincularse y enamorarse del país que no sólo les acogió, sino al que ellos mismos defendieron del enemigo. Se puede afirmar que para todos los “Niños de la Guerra” españoles nuestro país se convirtió en su segunda patria. Y para muchos en la única patria. Hoy, nosotros percibimos a estas personas como una parte inseparable de nuestra historia común con España, que no debe ser, y nunca lo será, entregada al olvido.

La compañía de seguros Spasskie Vorota colabora con el Ministerio de Empleo y Seguridad Social del Reino de España en la prestación de los servicios de asistencia sanitaria precisamente a estos “Niños de la Guerra” que han llegado a la edad de la ancianidad.

Esperamos que el presente catálogo pueda transmitir la atmósfera en la que transcurrió la no fácil infancia, aunque a su manera feliz, de los “Niños de la Guerra” españoles. Por cierto, en la selección de los materiales y fotografías del catálogo ellos han participado de forma directa. A la atención del lector se ofrecen precisamente las fotografías que de manera más fiel reflejan la vida, la actitud y la esperanza de los niños y adolescentes, separados de su patria. Y ustedes pueden ver por si mismos que ellos no se sintieron huérfanos abandonados en el país que les dio acogida.

Evgueni Petrovich Potapov, Director General del Grupo Asegurador Spasskie Vorota

INTRODUCCIÓN

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

Esta exposición narra la vida de los niños españoles, dando a conocer los reveses de la fortuna que les tocaron en la Unión Soviética, un país ajeno, donde se vieron obligados a crecer. Gracias a todos los que ayudaron a hacer realidad esta exposición. Y es una lástima que hoy no esté con nosotros la mujer que dio inicio a la exposición. La que hizo tanto para conservar los recuerdos de aquellos años duros y la gente que combatió en España. Adelina Kondrátieva, quizás, era la más joven participante en aquella guerra, una chica de 17 años, intérprete y traductora de los consejeros soviéticos. Hasta sus últimos días no perdía entusiasmo juvenil y lealtad a la memoria de sus compañeros de lucha. Fue Presidenta, hasta su fallecimiento en diciembre de 2012, de la Asociación Archivo Guerra y Exilio (AGE).

Después del fracaso de la República no sólo el ejército republicano huía del país por los estrechos senderos Pirenaicos, sopladados por el viento glacial, sino también huía el pueblo español. Pero aún más temprano, en 1937, dejaron España los que todavía no podían tomar tal decisión y no se daban cuenta de las consecuencias: se iban los más desamparados – los niños, los Niños de la Guerra. Así se llamaban en la URSS los niños españoles, a los que nuestro país refugió durante la Guerra Civil en España, sin saber en aquel entonces que muy pronto se llamarían así a ellos mismos, cuyo destino era crecer en aquellos años, cuando la guerra borró de sus biografías la palabra “infancia”.

Sin duda, nuestro país no era tan acogedor y propicio, y la vida era dura, muy dura: la casa de huérfanos no era lo mismo que una familia, y todo era distinto: gente, idioma, modo de vida, incluso el clima con un frío de perros casi incesable. Cuanto más crecían, más apuros tenían.

Ahora no quiero hablar sobre las decisiones del Estado y los subsiguientes decretos que afectaron a los niños españoles. Dejemos de lado el aspecto político de la cuestión, porque hay otro aspecto - el humano. Y este aspecto tiene otro precio mucho más alto. Un impulso humano, un ímpetu del alma, perdonaba mucho. En el momento cuando los niños españoles pisaron nuestra tierra, sintieron el amor. Y no podían evitarlo. No son los únicos que recuerdan, en pleno sentido de la palabra, esa ola nacional de ternura, lástima y compasión. A muchos les cautivó esa ola, y a muchos les trastornó la vida: la gente de diferentes profesiones, jóvenes y viejos,- todos pidieron que les dejaran trabajar en las Casas Infantiles para Niños Españoles: como niñeras, educadoras, maestras, mujeres de limpieza, daba igual... Los Niños de la Guerra siguen recordando con gratitud a todos los que no quedaron indiferentes y les ayudaron.

Cuando los trajeron en la URSS, los mayores eran adolescentes, y el año de nacimiento de los menores era el 1934. Ya son ancianos, pero todavía los llaman en España “Niños de la Guerra” y aquí, en Rusia, “Niños de Rusia”. Y ese nombre tiene su propio sentido profundo.

La guerra los perseguía y al pasar cuatro años los alcanzó: por fuerza compartieron con su segunda patria todas sus desgracias. Los mayores luchaban, los menores fueron evacuados y mientras tanto estudiaban y crecían. La vida resultaba distinta, dramática para unos, mejor para otros, pero todos ellos se sentían muy españoles, no “par excellence”, sino exclusivamente. Esa sensación era increíblemente importante no sólo para ellos mismos, sino para la gente que encontraban en su camino. Así las generaciones de actores que cursaron estudios en la Universidad Rusa de Artes Teatrales recuerdan con orgullo que su maestro era Ángel Gutiérrez.

Hoy en día, Ángel dirige su teatro en Madrid, donde escenifica las obras de Chéjov y de Ostrovski, y aquí en Rusia, puso en escena las de Lorca y de Lope de Vega. Cuando vino a Moscú con su espectáculo, dejó libre un día especialmente para enseñarles a los chicos Moscú, es decir, llevarlos a nuestro teatro en Zagorianka. Merecería la pena ver como Ángel les explicaba todo a su compañía tan joven y tan hermosa: ¡“Mirad, la nieve! En nuestro país (fíjense: *nuestro*) dura mucho, como os he dicho alguna vez. Y eso, se llama *sugrob*, o sea, el montón de nieve. Y ahí, *sarai*, es lo que llamamos la barraca”. Aquel día (tal vez, así como el anterior y el posterior) Ángel era para sus actores jóvenes tanto ruso, como español.

Parece que sólo en España todos los Niños de Rusia que soñaban tantos años con volver a su patria entendieron que alguna parte de su alma se quedó en Rusia o se hizo rusa. Eso pasó a Augusto Manso, José Fernández, Vicente Arana y a Juan Cobo (menciono sólo a los que conocía en persona). Muchos de ellos aun cambiaron de profesión y se dedicaron a la eslavística, la traducción y la lingüística. Es más, Dionisio García, uno de los Niños de Rusia que siguen viviendo en el país, es iconógrafo y filósofo. ¿Aparecería en una enciclopedia como ruso o español?

Para los amigos de los Niños de la guerra es natural e inevitable que España se les convirtiera en la Tierra Prometida (inalcanzable por su esencia). Pero la distancia no impidió que estudiaran su lengua, leyeran sus libros y buscaran cuadros españoles por los museos.

Es que para muchos que nacieron unos años antes de la guerra, España se convirtió casi en la mayor leyenda de su niñez: al llenar de compasión el pueblo ruso, la tragedia española lo hizo vivo el amor que había nacido y crecido en la poesía rusa. A través del sentimiento de la tragedia, España entró en la vida profesional de muchos. Primero, de los que participaron en la guerra, ya que hicieron mucho para la republica. El camino del hispanismo para las siguientes generaciones no se arraigaba en la ciencia pura, sino en los recuerdos de su niñez, la leyenda sobre un país lejano, hermoso y pasado la pena negra, sobre la amistad entre aquella tierra y sus hijos, los niños exiliados. Sus amigos les pueden contar de los que se fueron y de los que ya pasaron a mejor vida. Para ellos, aquellas

personas fueron los que por primera vez les declamaron la poesía española, y sólo después van a mencionar los libros. De hecho, el eco de ese sentimiento vivo, el que está más allá de los libros, se siente hasta en la siguiente, la tercera generación de los hispanistas. Yo misma tardé mucho en entender que llegé a ser hispanista gracias a que mi padre amara España, donde le llamaron “coronel Malino”. Aquel amor es diez años mayor que yo.

Si mucha fue la importancia de comunicarnos los estudiantes de nuestra generación con la mayor, la de los emigrantes españoles. Es que nos enseñaba María Luisa Gonzáles que conocía personalmente a todos pertenecientes a la generación del 1927. Algunos tenían el placer especial de conocer y hablar con Alberto Sánchez, artista brillante, entablar amistad con su hijo Alcaen, y conocer a su esposa Clara Sánchez quien conservó y devolvió a su patria todas sus obras.

Torturando un pueblo, la guerra siembra un tormento duradero, y lo que experimenta el alma popular un día se refleja en el arte nacional. Si bien las huellas de la Guerra Civil se extienden fuera de la cultura española, se notan en aspectos muy diferentes. Se observan en los países de los que llegaron a España los voluntarios, y en los que los ampararon a los refugiados. En aquel entonces sus ciudadanos no se imaginaban qué valor tendría la emigración española para su cultura...

Es una lástima que el fenómeno tan extraordinario como el *eco cultural de la Guerra Civil* todavía esté por estudiar tanto en Rusia, como en México y en EE.UU. Acaricio la esperanza de que ese proceso se lleve a cabo en el futuro. Yo creo que los investigadores distinguirán en este fuerte eco polifónico las voces de los exiliados más jóvenes; los Niños de la guerra, los Niños de Rusia.

Empecemos reuniendo sus recuerdos escritos en una serie que se publicará, puesto que la historia mundial no conoce experiencia que se iguale a la de los Niños de Rusia.

Natalia Malinovskaya

Filóloga e hispanista

Presidenta de la “Asociación de Memoria de los Descendientes de los Voluntarios Soviéticos participantes en la Guerra Civil Española (1936-1939)”

PRÓLOGO

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

LOS NIÑOS DE LA GUERRA ESPAÑOLES EN LA URSS (Contacto de culturas y de modelos antropológicos)

Antonio Fernández Ortiz

*Coordinador de la asistencia al colectivo de los Niños de la Guerra en el
Consulado General de España en Moscú
Historiador*

Durante la Guerra Civil española de 1936-1939 fueron evacuados de diferentes zonas de España numerosos grupos de niños que, con el fin de salvaguardar su integridad y alejarles de las zonas más peligrosas, fueron enviados a diferentes países de Europa y América. Uno de estos grupos, llegó a la Unión Soviética en varios traslados a partir del año 1937 con la esperanza de volver pronto a sus lugares de origen una vez terminada la guerra. Sin embargo, las circunstancias históricas impusieron sus duras condiciones y pasaron cerca de veinte años hasta que en 1956 se les presentó la primera oportunidad de volver finalmente a España. Muchos decidieron entonces quedarse en la Unión Soviética y otros, también muchos, de los que regresaron a España, acabaron volviendo de nuevo a la URSS, donde unos y otros entre idas y venidas hicieron el resto de sus vidas.

Son posibles muchas y diferentes aproximaciones a este particular caso histórico. Una de ellas es desde luego la aproximación humana, tanto al colectivo en su conjunto, como a cada una de estas personas en particular. Vemos en ellos todas las manifestaciones de la naturaleza humana: el sufrimiento, la alegría, la esperanza, la abnegación, el espíritu de sacrificio, la entrega... Pero todas estas manifestaciones han estado en ellos siempre condicionadas por la añoranza de unos padres y una familia que quedaron en la lejanía y de una infancia que supuestamente pudo ser y que finalmente no fue.

Cuando en el día a día se trata con ellos personalmente, acaban transmitiendo esa añoranza y ese amargo sabor por un pasado biográfico idealizado. Quizá la expresión más amarga de esa añoranza es la recriminación lanzada por algunos ellos, ya en la edad de la ancianidad, a sus padres por haberles permitido la salida de España. Sentimiento sin embargo engañoso, en parte producto de su propia memoria descontextualizada por el inexorable paso del tiempo y por la distancia, porque, al fin y al cabo, nadie podía en aquella España, y mucho menos sus propios padres, garantizarles ni siquiera la infancia en aquellas terribles circunstancias, con la guerra en las puertas de sus casas.

Hay otra forma de aproximación a ellos, a través de lo que significan y de lo que aportan a la historia y al conocimiento. Los Niños de la Guerra españoles en la URSS se han convertido con el tiempo en un particular caso histórico. Cuando la emigración de un grupo humano compacto se produce en un periodo muy corto de tiempo puede darnos un importante conocimiento cultural y antropológico. En este caso, los niños no sólo

estuvieron en estrecho contacto con la sociedad soviética sino que con el paso del tiempo llegaron a incorporarse a ella, pero con una particularidad: sin dejar de ser españoles.

Conocieron todos los aspectos de la vida soviética. Se formaron y estudiaron en las guarderías, en las casas de niños (escuelas en régimen de internado), en los centros de formación profesional, en las universidades. Trabajaron en las empresas industriales, en las empresas agrícolas, en centros de investigación, en hospitales, en el ejército y en la Milicia (policía), etc.

Junto con los soviéticos, vivieron los periodos de normalidad y fueron partícipes de las situaciones extraordinarias de un siglo agitado. Vivieron durante el socialismo movlizado, durante la trágica Guerra Patria y durante el periodo de reconstrucción tras la guerra. Conocieron la estabilidad de los años 60 y 70 y viajaron por el mundo como técnicos e ingenieros soviéticos. Finalmente vivieron los años de la Perestroika, la desaparición de la URSS y la adaptación a las nuevas condiciones sociales y económicas de la Rusia postsoviética.

Todo este devenir biográfico lo hicieron desde una premisa importante: siguieron siendo españoles. Este aspecto fundamental de su presencia en la URSS y Rusia se consiguió por una decisión tomada a cuatro bandas por las autoridades de la España republicana, por los dirigentes del Partido Comunista de España, por las autoridades de la Unión Soviética y por los dirigentes del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Hay que destacar como parte de este proceso a los educadores y maestros tanto españoles como soviéticos que se encargaron de la educación y formación de los niños. Los maestros españoles que vinieron con los niños desde España llevaron a cabo una labor excepcional pocas veces reconocida y consiguieron transmitir a los niños las bases de la cultura española y evitaron el riesgo de asimilación cultural en el poderoso contexto cultural ruso-soviético. Eso sí, la labor de los maestros españoles fue posible por el extraordinario apoyo y la labor pedagógica de los maestros soviéticos y del sistema educativo soviético, también poco o nada reconocida.

Esta particularidad, la de ser españoles en el contexto histórico soviético es la que le da el valor añadido a la emigración de los niños españoles en la URSS. Veamos.

Los puntos de partida de la URSS, antes Imperio Ruso, y de España son muy similares. Sociedades campesinas que no han terminado de llevar a cabo su proceso de transformación industrial y que apenas habían avanzado por la senda de la modernización según el modelo que de la misma supone la experiencia histórica de Europa occidental. Además, desde un punto de vista antropológico eran sociedades donde predominaba un modelo de hombre solidario, estrechamente vinculado a estructuras sociales y económicas

de carácter colectivista. En Rusia la comunidad campesina y todas sus derivaciones, en España todo el entramado de estructuras y de tierras de usos comunales.

Sin embargo, ya desde el siglo XIX los caminos para adaptarse al mundo de la modernidad industrializada comienzan a diferir en España y Rusia. La vía que se adopta en España fue similar a la de los países de su entorno europeo, es decir disolución de estructuras colectivistas, como por ejemplo la Mesta, y privatización de las tierras de la Iglesia (desamortización de Mendizábal) y de los montes y pastos de uso comunal de los municipios españoles (desamortización de Madoz).

En Rusia, por el contrario, la liberación de los campesinos de 1861 se realizó sobre la base de la comunidad campesina (Mir), y ante la presión del capitalismo durante la segunda mitad del siglo XIX y el primer cuarto del XX, la inmensa mayoría de la población optó de forma contundente por pedir la nacionalización de la tierra. La Revolución socialista en Rusia eliminó los vestigios del breve periodo del capitalismo moderno y revitalizó las formas tradicionales de colectividad y solidaridad. En forma de Unión Soviética, Rusia se modernizó “huyendo del capitalismo” y teniendo como base su sociedad tradicional, es decir su “comunismo campesino arcaico”, en palabras de Max Weber, y su modelo antropológico colectivista, solidario y paternalista.

Por su parte, los niños que llegaron a la URSS provenían en la inmensa mayoría de familias de trabajadores que todavía mantenían estrechos lazos con el mundo campesino y agrario español y en las que estaban todavía presentes importantes aspectos de un modelo antropológico también solidario y colectivista. Sin embargo, y a pesar del discurso solidario predominante en aquellos años, la España republicana se modernizaba en el marco general de la sociedad moderna del capitalismo occidental, teniendo como referente el modelo antropológico del hombre competitivo e individualista, producto del humanismo renacentista, del racionalismo cartesiano y de los principios de la Ilustración francesa. Este modelo cultural y antropológico estaba presente entre los adultos que acompañaron a los niños desde España, en particular en el colectivo de profesores y educadores españoles. Cuando los profesores transmitieron a los niños las bases de la cultura española, transmitieron también este modelo antropológico.

Al mismo tiempo, los niños fueron educados y formados en contacto con la cultura ruso/soviética, por lo que finalmente acabaron asumiendo ambos modelos antropológicos. Los conflictos personales, sociales y políticos que han jalonado sus vidas han estado condicionados por la presencia en su conciencia y en su ser social de estos dos principios, y sobre esta dualidad han transcurrido sus vidas tanto en la URSS (ahora Rusia), como allí donde la vida les llevó.

Cuando se estudian las fuentes documentales, por cierto muy bien conservadas y

catalogadas en los archivos rusos, o los testimonios orales y escritos de los Niños de la Guerra, nos encontramos, como consecuencia de esa dualidad y choque de modelos antropológicos, con un material excepcional para analizar e intentar entender aspectos claves de la historia más reciente. En primer lugar, el conflicto de concepciones del mundo que dentro de España supuso la guerra civil de 1936-1939, que sigue cerrándose en falso alrededor de conceptos superficiales que no van más allá de una verdad aparente. En segundo lugar, la naturaleza del proyecto soviético que durante todo el siglo XX significó una importante alternativa (otro camino) para el desarrollo de la civilización industrial moderna. Y en tercer lugar, el choque de concepciones del mundo que hoy día sigue produciéndose entre Rusia y Occidente.

Finalmente, sirva este texto de homenaje a los Niños de la Guerra y a todas aquellas personas e instituciones, españolas y soviéticas, que en tiempos difíciles y trágicos fueron capaces de colocar en primer plano la solidaridad entre los pueblos y la protección de la infancia. Y sirva también para llamar la atención sobre el contenido del catálogo y de la exposición fotográfica que acompaña, ya que en ellos se encuentran precisamente algunas de las evidencias de ese choque cultural y antropológico entre maneras diferentes de ver y entender el mundo.

Moscú, enero de 2015

LOS NIÑOS DE LA GUERRA CUENTAN SU VIDA

CUENTAN TU HISTORIA

**UNA EXPOSICIÓN DONDE
LOS NIÑOS ESPAÑOLES EVACUADOS A LA URSS**

DURANTE LA GUERRA CIVIL

CUENTAN SUS VIDAS

(1937-2014)

NOTA EDITORIAL

Todos los textos firmados que pueden leerse en esta exposición corresponden a fragmentos de memorias de los que fueron niños de la guerra evacuados a la URSS y publicados o inéditos en español actualmente, también algunos fragmentos de entrevistas a los antiguos niños publicadas en la prensa española, más fragmentos de las cartas enviadas por aquellos entonces niños o jóvenes a José Díaz o Pasionaria durante su estancia en la URSS. Además se incluyen fragmentos de informes internos de los responsables españoles de los niños acerca de la vida en las casas de acogida, la vida cotidiana, etc.

Los pocos textos no firmados sirven de pura presentación o resumen de datos concretos y están elaborados por los responsables de la exposición.

La relación de libros de memorias de los que se han extraído estos textos son:

Isabel Argentina Álvarez Morán

Memorias de una niña de la guerra

Ed. Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular. Gijón, 2003.

Manuel Arce

Memorias de Rusia. Vivencias de un “niño de la guerra”.

Ed. Multipress SA. Madrid, 2009.

Ángel Belza

Memorias de un niño en Rusia 1937-1957.

Ed. Paradiso Gutenberg y eBooksBierzo. s.l. 2013.

Alberto Fernández Arrieta

Recuerdos de un “niño de la guerra” en Rusia.

Inédito.

María Libertad Fernández

Memorias de una máquina de escribir de una niña de la guerra

Ed. Conceyalía Memoria Social. Ayuntamiento de Xixón. Gijón, 2011.

(aunque se trata de unas memorias personales la autora utiliza la tercera persona)

José Fernández Sánchez

Mi infancia en Moscú. Estampas de una nostalgia.

Ed. El Museo Universal. Madrid, 1990

José Fernández Sánchez

Memorias de La Habana

Ed. El Museo Universal. Madrid, 1991

Virgilio de los Llanos Más

¿Te acuerdas Tovarisch...? (del archivo de un "niño de la guerra")

Ed. Edicions Alfons El Magnanim. Valencia, 2002

Francisco Mansilla Caramés

(Memorias)

Inédito.

Romualdo Pérez Sánchez

Y además el frío

Ed. Club Universitario. Alicante, 2012.

Bernardo del Río Salceda

20000 días en la URSS., historia real de un "un niño de la guerra"

Ed. Entrelíneas Editores. Madrid, 2004

Alejandra Soler

La vida es un río caudaloso con peligrosos rápidos. Al final de todo... sigo comunista.

Ed. Publicacions de la Universitat de València. Valencia, 2009.

VV.AA. (Colectivo “El Retorno”)

Nosotros lo hemos vivido. Homenaje de los “niños de la guerra” al pueblo ruso.

s.e., Algete, Madrid, 1905

Además se han utilizado algunas referencias publicadas en artículos de prensa, entrevistas, o referencias en otros libros. Especialmente se han seleccionado algunos breves textos del valiosísimo trabajo:

Marie José Devillard, Álvaro Pazos, Susana Castillo y Nuria Medina

Los niños españoles en la URSS (1937-1997): Narración y memoria.

Ed. Ariel. Barcelona, 2001.

No hemos dispuesto a tiempo de ocho títulos más de memorias o de investigación, también de gran interés

Mercedes Álvarez y Nuria Quevedo

Llejanía. La cercanía de lo olvidado (Un diálogo sobre el exilio)

Muséu del pueblu d’Asturies-Fundación Municipal de Cultura. Educación y Universidad Popular de Gijón. Red de Museos Etnográficos de Asturias. Gijón, 2012

Ana Cepeda

Harina de otro costal. Memorias de un niño de la guerra atrapado en el paraíso estalinista

(son las memorias de Pedro Cepeda, el conocido huido del baúl)

Ed. Queimada, Madrid, 2014

Virtudes Compañ Martínez

La española rusa

Edición de autora, Moscú, 2011

Nieves Cuesta Suárez

Simplemente mi vida

Inédito

Teresa Grasa Sancho

Eloisa y su huerto entre los manzanos. De Fuendetodos a la Unión Soviética

Edición de la autora, Zaragoza, 2011

Luiza Iordache

En el Gulag. Españoles republicanos en los campos de concentración de Stalin

RBA, Barcelona, 2014-12-28

Gerardo Viana Gómez de Foncea

¡De Carranza a Siberia y más allá...!

Editorial: Karrantzako Udala, Karrantza, 2008

Julián Fernández Cruz.

Tampoco nos ha llegado a tiempo el exhaustivo trabajo, aún inédito, sobre la vida de los niños que incorpora varias amplias memorias orales de numerosos niños retornados recogidas por el autor, y especialmente por su alto interés la de Luis Lavín, niño de la guerra y piloto de guerra con 16 años en la lucha contra la ocupación nazi recientemente fallecido.

Este investigador ha sido quien ha puesto a disposición del público el tremendo *Informe Niños de la CIA*, desclasificado hace pocos años.

No se han extraído textos, por ser unas memorias noveladas, aunque sumamente fidedignas, de la obra:

Tatiana Pérez (seudónimo de Josefina Pérez Sacristán)

Memorias de Lara

Ed. EMESA, Novelas y Cuentos. Madrid, 1977

Tampoco se han extraído textos ya que se trata en su caso de referencias indirectas de combatientes provenientes en parte del antiguo colectivo de niños, a pesar de su extraordinario valor documental, de las obras:

Javier Juárez

Patria, una española en el KGB

Debate, Barcelona, 2008

Roque Serna

Heroísmo español en Rusia. (1941-1945)

s.e. Madrid, 1981.

El Centro Español de Moscú editó en el año 2004, como edición no venal, posteriormente reeditado por la Fundación Nostalgia, el monumental volumen de homenaje donde se recogen los nombres y los datos esenciales de todos los españoles que fallecieron en la URSS como consecuencia de la ocupación nazi, con prólogo de Dolores Cabra:

Memoria

En memoria de los combatientes españoles que cayeron luchando contra el fascismo y por la libertad junto al pueblo ruso en la Segunda Guerra Mundial (1941-1945).

En memoria de los niños de la Guerra Civil de España que murieron en la retaguardia junto al pueblo ruso a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial hasta el año 1950.

Existe además una amplia referencia documental, estudios, trabajos de investigación académicos y artículos de prensa. Algunos de estos se han utilizado en las selección de textos.

Y una importante aportación documental en formato de vídeo y un largometraje, de la que creemos necesario destacar algunos títulos aunque no se han reproducido en la exposición extractos de estos documentales.

Algis Arlauskas	Jaime Camino	Ekaterina Tchernova
Vivir y morir en Rusia	Los niños de Rusia	Los rusos españoles
1992	2001	2012

La Asociación AGE recuperó las casi once horas de grabaciones de entrevistas realizadas por Radio Moscú y emitidas en el año 1990, con largas entrevistas a numerosos españoles residentes en la URSS, entre ellos varios antiguos niños que habían luchado en la resistencia contra la ocupación nazi, si bien estas grabaciones no se han utilizado en la selección de textos presentados en la exposición.

Los textos se han reproducido de las ediciones en español que se indican al principio, excepto los escasos textos explicativos creados por la comisaría de la exposición para la misma, las traducciones al ruso de los textos han sido posibles gracias a la generosidad de la Dra.Lilia Vasilievna Moiseenko y sus alumnos de la Universidad Lingüística de Moscú, y la continua presencia generosa de Irina Ballesteros, de la profesora María Sánchez Puig, miembro del Patronato de la Fundación Nostalgia, y de Irina Shelomentseva, que han permitido aclarar detalles y aspectos difíciles que han podido resolverse sobre la marcha gracias a su siempre bien dispuesta colaboración. Excepcionalmente los dos textos en

castellano de Anna Ajmátova en la versión española reproducen los publicados por la excelente edición bilingüe del profesor D. Jesús García Gabaldón en la Editorial Cátedra en Madrid en 1994.

La exposición es al fin el resultado de la estrecha colaboración de la Asociación Archivo, Guerra y Exilio, (AGE), el Centro Español de Moscú, la Fundación Nostalgia y el Arxiu Nacional de Catalunya.

La totalidad de las ilustraciones, tanto fotos como documentos, son materiales, casi todos inéditos, recuperados por la colaboración entre la Asociación Archivo, Guerra y Exilio, AGE, el Centro Español de Moscú, CEM, y la Fundación Nostalgia y depositados y conservados en el Arxiu Nacional de Catalunya.

Esta es la primera vez que se presenta al público general y al público investigador este importante legado documental.

Juan Barceló

Comisario de la Exposición

LOS NIÑOS DE LA GUERRA CUENTAN SU VIDA

CUENTAN TU HISTORIA

**UNA EXPOSICIÓN DONDE
LOS NIÑOS ESPAÑOLES EVACUADOS A LA URSS**

DURANTE LA GUERRA CIVIL

CUENTAN SUS VIDAS

(1937-2014)

En el verano de 1936 un grupo de generales se sublevó contra el gobierno legítimo de la República Española. El pueblo defendió de forma entusiasta las libertades que tantos sufrimientos le había costado conquistar. La guerra de España había comenzado.

Durante tres años el pueblo en armas y el gobierno de la República consiguieron organizar un ejército regular, para seguir manteniendo los talleres, las fábricas y el campo en producción, organizaron una sanidad de guerra ejemplar, guarderías, escuelas y una alianza popular capaz de gobernar el país, y crearon una fuerte red de solidaridad que se extendió por el mundo entero.

Pero los gobiernos de las potencias a quienes se dirigieron los representantes democráticos del pueblo español, tenían muy poderosos intereses económicos inclinados hacia las perspectivas que les ofrecían los generales sublevados, y sobre todo tenían una visión del momento histórico mezquina.

Miles de obreros, profesionales e intelectuales de todo el mundo se movilaron para tratar de impedir la aparición de un nuevo estado fascista en el mundo, pero sus gobiernos no hicieron nada por ayudar a la causa de libertad y siguieron apoyando de forma tácita o explícita a los generales sublevados.

Sólo dos países apoyaron desde el principio a la débil causa republicana: México y la recién creada Unión Soviética.

Esta exposición quiere contar la historia de uno de los más hermosos capítulos de la solidaridad entre los pueblos en el marco de la ayuda que la Unión Soviética prestó al legítimo gobierno democrático de la República: La acogida de miles de niños refugiados de la guerra que hallaron en el pueblo ruso mucho más de lo que los estrictos acuerdos de ayuda habían establecido entre sus respectivos gobiernos. Fue una ayuda profundamente humana la que prestó a estos miles de niños que lo habían perdido todo, y en Rusia y Ucrania encontraron la mano franca y sincera de un pueblo amigo.

Niños del mundo,
si cae España –digo, es un decir-,
si cae
del cielo abajo su antebrazo que asen,
en cabestro, dos láminas terrestres;
niños, ¡qué edad la de las sienes cóncavas!,
¡qué temprano en el sol lo que os decía!,
¡Qué pronto en vuestro pecho el ruido anciano!,
¡Qué viejo vuestro 2 en el cuaderno!
¡Niños del mundo, está
la madre España con su vientre a cuestras;
está nuestra maestra con sus férulas,
está madre y maestra,
cruz y madera, porque os dio la altura,
vértigo y división y sumas, niños;
está con ella, padres procesales!
Si cae –digo, es un decir-, si cae
España, de la tierra para abajo,
Niños, ¡cómo vais a dejar de crecer!,
¡cómo va a castigar el año al mes!,
¡cómo van a quedarse en diez los dientes,
en palote el diptongo, la medalla en llanto!
¡Cómo va el corderillo a continuar
atado por la pata al gran tintero!
¡Cómo vais a bajar las gradas del alfabeto
hasta la letra en que nació la pena!
Niños,
Hijos de los guerreros, entretanto,
Bajad la voz, que España está ahora repartiendo
La energía entre el reino animal,
Las florecillas, los cometas y los hombres.
¡Bajad la voz que está
con su rigor, que es grande, sin saber
qué hacer, y está en su mano
la calavera hablando y habla y habla,
la calavera, aquella de la trenza,
la calavera, aquella de la vida!
¡Bajad la voz os digo;
bajad la voz, el canto de las sílabas, el llanto
de la materia y el rumor de las pirámides, y aún
el de las sienes que andan con dos piedras!
¡Bajad el aliento, y si
el antebrazo baja,
si las férulas suenan, si es la noche,
si el cielo cabe en dos limbos terrestres,
si hay ruido, en el sonido de las puertas,
si tardo,
si no veis a nadie, si os asustan
los lápices sin punta, si la madre
España cae –digo, es un decir-,
Salid, niños del mundo; id a buscarla!...

César Vallejo

Dibujos describiendo bombardeos sobre la población civil y sobre las evacuaciones de las casas de niños, realizados por los propios niños.

Familias que enviaron a algunos de sus hijos a la URSS ante la violencia de los bombardeos sobre objetivos civiles, entre ellas la del poeta Antonio Machado. Fotografía de los niños del orfanato de Gijón y de la colonia Mahou, de la que también fueron evacuados muchos niños fuera de España.

Informe de Pablo Miaja, responsable de la evacuación de los niños asturianos, realizado a bordo del buque soviético Cooperatzia. El embarque se realizó pocos días antes de la caída del frente asturiano.

Fotografías de la evacuación de los niños refugiados y del embarque en los buques Habana, Tragastel y Sontay desde los puertos de Bilbao y de El Musel en Gijón, pocos días antes de la toma de ambos puertos por las tropas fascistas.

ANC, fondo AGE-CEM



LA EVACUACIÓN
DE LOS NIÑOS

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL



La familia de Agustín García Ruiz

Según la guerra llegaba a las diferentes regiones del territorio español, el gobierno de la República iba evacuando a mujeres, ancianos y sobre todo niños, a los que organizaba en colonias escolares en las regiones más seguras.

Primero fue en Madrid, Cataluña, Valencia, Aragón y Murcia, después se fueron creando colonias infantiles en Francia, Gran Bretaña, Suiza, Bélgica, y Dinamarca. La Unión Soviética organizó varias de estas colonias en su territorio desde 1937 donde fueron acogidos miles de niños, independientemente de la ideología o la militancia de sus familias, sólo por el hecho de pedirlo la familia o de encontrarse solos.

Los niños embarcaban ayudados por las autoridades ante el dolor de sus madres que se separaban de ellos pensando que solo estarían ausentes unos meses y que luego se reencontrarían al llegar la paz. Pensaban que era mejor separarse de ellos un tiempo que verles sufrir los bombardeos y el hambre.

Todo fue un error, el exilio duró muchos años, cuarenta para muchos de aquellos niños, para algunos, toda su vida.



Arriba. Escuela de Gijón de la que salieron para la URSS numerosos niños, entre ellos José Fernández Sánchez

Abajo. La colonia Mahou



La familia de Alberto Fernández Arrieta de Ortuella

Ya para entonces los bombardeos eran casi a diario y la situación de Asturias empeoraba día a día. Nuestro único refugio era una alcantarilla que pasaba por debajo de la carretera de Somió y era un gran peligro porque los aviones aparecían antes de que sonara la alarma y teníamos que correr al refugio, a veces bajo el tiroteo. Compartíamos el refugio con enfermos de un hospitalillo para tuberculosos que había allí mismo, así que el refugio antiaéreo estaba atiborrado de gente.

Recuerdo que hubo un bombardeo terrible en El Musel, lograron hundir dos barcos que acababan de llegar con víveres y petróleo. El mar ardía en varios kilómetros, era un cuadro que provocaba espanto.

El 21 de septiembre el bombardeo fue una verdadera masacre, cayó una potente bomba en un refugio y otra en un hospital.

Vivíamos aterradas por los terribles bombardeos y las noticias de que a Asturias le quedaban los días contados para su caída.

Isabel Argentina Álvarez Morán



La familia del poeta Antonio Machado



Embarque de los niños en el Habana en Bilbao



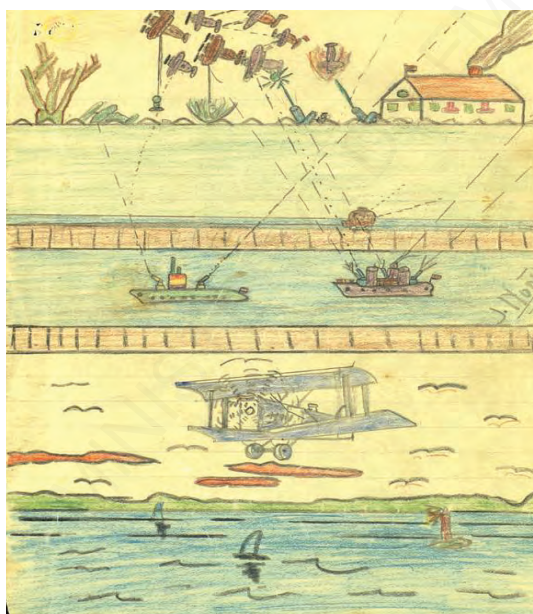
Despedida del Habana en Bilbao

A la muerte de mi padre en febrero de 1937 me concedieron una plaza en el “Orfelinato miliciano Alfredo Soto” de Gijón. Me dijeron que allí podría estudiar el bachillerato. Esa era para mí una palabra mágica y remota. Me fui a Gijón en julio, los domingos venía mi madre a verme. Traía una cesta llena de comida, íbamos a comer a un prado de las afueras, desplegaba todo lo que llevaba en la cesta y se sentaba en la hierba a mi lado para verme comer. Tan joven y con su vestido de luto que no se quitaría ya nunca más. Era teñido, en Ablaña eran muchos los muertos y ya no quedaba tela negra.

Un día dejaron de hablar del bachillerato y comenzaron a hablar de la evacuación a Rusia. Apuntaban a los niños que se querían ir. El profesor don Manuel nos reunió para ponernos al corriente de cómo era Rusia.

Un domingo anuncié a mi madre que me había apuntado para Rusia. Mi madre se desconcertó. Ella habría querido consultar con alguien, pero no tenía con quien: los varones de la familia estaban todos en el frente o muertos.

José Fernández Sánchez



Dibujo de José Luis Nuño Orca

Llegamos al puerto de El Musel y allí nos encontramos con mi padre que venía a despedirnos. Estaba muy triste y lloraba como un niño. Yo nunca le había visto llorar, su rudo carácter le impedía derramar una lágrima por terrible que hubiera sido su situación. Nos pusimos muy tristes, me dolía ver a aquel hombre angustiado diciendo: “Tengo la sensación de que os veo por última vez”.

Me entregó una fotografía, cinco duros y dos pastillas de chocolate para el camino.

A eso de las tres de la madrugada nos despedimos y nos tocó el turno de abordar el barco a través de un ancho tablón.

Éramos unos mil doscientos niños y nosotros llegamos los penúltimos. Cuando subimos al barco las bodegas estaban repletas y hubo que distribuirnos por donde hubiera sitio, y a cinco de nosotras nos tocó la torre del timonel, por suerte, porque el último grupo no tenía ya sitio y tuvieron que quedarse en cubierta.

El barco era un carguero francés. Íbamos acompañados de maestros, educadores, responsables de grupos y todos al mando de don Pablo Miaja. Todo el mundo lloraba, gritaba y se mareaba, agobiados por el terrible oleaje y el hacinamiento.

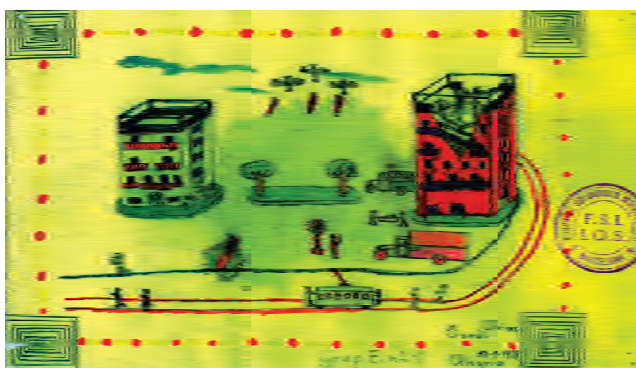
Isabel Argentina Álvarez Morán



En la cubierta del Sontay rumbo a Francia



Refugiados de Extremadura



PRIMERA COLONIA DE NIÑOS ASTURIANOS
EVACUADOS A LA U. R. S. S.

=====

Organizacion

Apenas el Gobierno General de Asturias y León recibió el ofrecimiento de patrocinar y sostener por su cuenta una Colonia de niños asturianos que habían de ser conducidos a las tierras de Rusia, los organizadores dieron comienzo a su labor de reclutar los niños que habían de formarla.

Se comenzó por pedir autorización a los familiares de los que estaban recogidos en varios orfanatos de hijos de milicianos, y estos constituyeron el núcleo principal al-rededor del que se han ido congregando todos los demás hasta el número de 1.092 niños que navegan en este momento por el mar del Norte en busca de Leningrado.

El Socorro Rojo Internacional y asistencia Social asturiana, aportaron también sus núcleos para completar la expedición.

Forman esta huérfanos de milicianos, niños cuyos padres o hermanos luchan en los frentes de Asturias y algunos más evacuados de Santander o recogidos del arroyo por haber perdido a sus familiares o haberse extraviado de estos.

Se hicieron las inscripciones para la Colonia con todo detenimiento, detallando en fichas individuales los nombres, apellidos, edad, sexo, naturaleza, padres, procedencia y huellas dactilares. Las inquietudes de la guerra han hecho que todos estos detalles no pudieran ser tomados con la escrupulosidad que el caso requería y la premura del tiempo y el ser elegidos en una extensa zona de las provincias que se hallaban bajo el mando del Frente Popular, dificultaron en parte esta labor.

Cuando hubo noticia de la proximidad a nuestras costas de un barco que habría de evacuarlos, se pasó aviso por toda la zona leal, a fin de que los niños designados se concentraran en Gijón.

Esta labor de concentración y albergue de tantos niños en una población ya saturada de refugiados resultó difícil y penosa, porque no encontrando otros lugares más cómodos hubo de hacerse la instalación en los locales destinados a escuelas, utilizando las aulas de clase y para el abastecimiento las cantinas escolares que en la localidad funcionaban. El mal sería solo de dos o tres días pues to que hecha la concentración el día 3 de Septiembre se pensaba que el día 5 o a más tardar el 6 no hallaríamos ya navegando. Causas para nosotros desconocidas retrasaron la evacuación. Se dijo que un barco francés había llegado a la vista de Gijón, sin que podamos certificar que fuera cierto. Después se nos anunció el arribo de otro, entre los días 14 y 15, pero tampoco este anuncio tuvo realidad. La suerte nos favoreció con la entrada en Gijón del buque mercante *Serguema* de nacionalidad francesa y cuya tripulación toda comunista se pres-
 tó muy gustosa y complaciente a suplir el servicio que reunían al parecer los dos barcos a que hacemos referencia.

A los tres días de su llegada y hacia las diez de la noche se hizo el traslado de todos los niños y del personal que los atiende, desde los distintos puntos de concentración al puerto de El Musel, donde estaba anclado el barco. El embarque se efectuó con las dificultades que es de suponer y a las cuatro de la madrugada levaba anclas y hacíamos rumbo a las costas de Francia.

Dando de lado las incomodidades que para viajar ofrece un barco mercante, no podemos dejar en silencio las atenciones, los cuidados exquisitos y los desvelos con que fueron atendidos nuestros niños por cuantos constituían la tripulación, desde el capitán y comisario del buque hasta el último marinero. Todos, al hacerse cargo de la situación de estas pobres criaturas que abandonan su hogar unos y otros se habían quedado sin él, víctimas de la guerra, tuvieron para con ellos los más exquisitos cuidados. Desde aquí les expresamos en nombre de todos, nuestra gratitud.

El día 24 a las seis de la tarde, cuando entramos en Ste. Nazaire, (Francia) donde nos tomo a bordo el vapor ruso COOPERATZIA

EXPEDICIONES DE NIÑOS ESPAÑOLES EVACUADOS A LA URSS

Valencia. 21 de marzo de 1937.

Organizada por el Ministerio de Sanidad cuando regía el Departamento de Instrucción Pública Federica Montseny. 72 niños parten en el mercante Cabo de Palos, rumbo a Yalta, donde llegaron el día 28 de marzo. 50 eran de Madrid el resto de Málaga, Almería, Xátiva, Oliva, Gandía y otros pueblos de Valencia. Haciendo escala en Constantinopla, siguen rumbo a Yalta, siendo enviados a un balneario en Artek. En agosto se les trasladó a Moscú para inaugurar la primera casa de niños "pequeña España", en la calle Bolshaia Piragovskaia denominada como la casa nº 7.

Santurce (Vizcaya). 13 de junio de 1937.

4.500 niños, con edades entre 4 y 14 años, estuvieron llegando en camiones hacia Santurce durante todo el día 12 para embarcar en el viejo carguero español Habana rumbo a Burdeos. Todo el trabajo de organización fue a cargo del gobierno vasco presidido por José Antonio Aguirre, realizándose el embarque a la noche, protegida y custodiada la operación por cazas soviéticos. Cinco días después de partir la expedición caía Bilbao. 1.495 niños, sobre todo vascos, fueron embarcados en Burdeos en el buque francés Sontay con tripulación china, rumbo a Leningrado. El barco fue contratado por el gobierno republicano y llevaba un personal de apoyo de 72 personas entre profesores, educadores y auxiliares más 2 médicos. A los siete días de viaje llegaron a Kronsthardt, donde les esperaba un recibimiento apoteósico y multitudinario. Una vez allí, los niños que estaban enfermos fueron enviados a Evpatoria, en la península de Crimea, y el resto fueron distribuidos en seis casas de niños.

El puerto de El Musel (Gijón). 24 de septiembre de 1937.

1.100 niños, sobre todo vascos, santanderinos y asturianos procedentes de los orfanatos, huérfanos de guerra de milicianos e hijos de soldados que luchaban en el frente, partieron desde el Puerto de El Musel, el 24 de septiembre, a la noche, bajo la responsabilidad de Pablo Miaja, a bordo de un carguero francés, el Deringuerina que estaba matriculado en La Rochelle, rumbo a Leningrado donde llega el 4 de octubre. El 21 de octubre cayó Gijón. El trabajo de organización de esta expedición estuvo realizándose desde el mes de agosto. El carguero llevaba como primer destino Burdeos pero, al ser interceptado por el barco de guerra franquista Almirante Cervera, se desvió a Saint Nazaire, donde fueron desembarcados algunos niños siendo el resto trasladado al buque soviético Kooperatsiia, zarpando rumbo a las costas británicas, puerto en el que una parte de los niños quedaron y otra embarcó en el buque Felikx Dzerzhisky. El gobierno soviético había aceptado acoger mil niños en esta expedición pero se incremento en cien más porque el cónsul soviético en Gijón decidió aumentar la cuota para que pudieran acogerse los hijos de los militantes que lo solicitaran. A su llegada a Leningrado pasaron la noche en el hotel Astoria, el mejor de la ciudad, comiendo en el restaurante del hotel amenizados por la orquesta local. Posteriormente fueron instalados en las casas 8 y 9 ambas en la ciudad de Pushkin, a 25 km de Leningrado. Siendo distribuidos más tarde en siete casas de niños.

Barcelona, 3 de julio de 1938.

74 niños parten en autobús hacia la estación del tren y pasado París llegan al Puerto de El Havre, allí fueron trasladados al barco ruso Marya Uliianova, llegando a Leningrado el 12 de julio.

Barcelona, 25 de noviembre de 1938.

Según unos informes 300 o según otros 117 niños, procedentes de Aragón y del área mediterránea, partían en autobuses hacia Francia. La expedición estuvo organizándose desde finales de octubre de 1938. Pasada la frontera siguieron en tren hacia el Puerto de El Havre, siendo embarcados en el buque soviético Felikx Dzerzhisky para seguir rumbo a Leningrado, donde llegan el 6 de diciembre. Después de pasar los controles sanitarios fueron instalados en la casa de niños nº 1, en Pravda, cerca de Moscú, y en Gorki.

En total, el colectivo estaba compuesto por 2.895 niños y niñas (1.676 varones y 1.197 mujeres) de edades comprendidas entre los 3 y los 15 años. Partieron solos o con hermanos, huérfanos, hijos de representantes políticos, de familiares de aviadores, de padres que simpatizaban con los partidos de izquierda que deseaban alejarles temporalmente de los horrores de la guerra.

Cartagena, 17 de marzo de 1937.

21 niños, hijos de pilotos republicanos y oficiales del PCE, parten en el buque Gran Canaria, rumbo a Odessa.



En la cubierta del Habana

El 12 de julio de 1937 tenían que salir del puerto de Santurce dos expediciones en un mismo barco, una para Rusia y la otra para Francia.

De todos los pueblos del Gran Bilbao y de otros más lejanos llegaban madres con niños cargadas de maletas y bultos camino a Santurce. Los trenes de Bilbao a Santurce, llenos de niños tristes y madres llorando, salían uno tras otro hacia el puerto donde esperaba el trasatlántico “Habana”. El panorama de aquel día era penoso de verdad. Cientos de niños acompañados de por sus madres y familiares nos reuníamos en el puerto. Llantos, suspiros, consejos, se oían por todas partes. Mientras tanto el Trasatlántico “Habana” seguía anclado y amarrado esperando a sus pequeños pasajeros. Allí nos acumulamos dos expediciones, la de Rusia y la de Francia. Para podernos diferenciar cada uno de nosotros llevábamos colgado de la solapa un cartón con forma de hexágono en el que venía escrito el país y el número correspondiente a cada uno de nosotros. Primero empezaron a embarcar los que salían para Francia. El desorden era enorme, nadie explicaba lo que teníamos que hacer, los carabineros y policías hacían lo posible para poner algo de orden pero todo era en vano. Se echó la noche encima, el puerto fue iluminado con potentes bombillones.

Llegó el momento de la despedida que yo tanto temía. Me agarré a la falda de mi madre y apreté el puño con toda mi fuerza para no separarme de ella. Apreté con más fuerza la mano para que no me la pudieran abrir. No lloré ni tampoco pude decir ni una palabra. No recuerdo cómo solté la mano, me besó mi madre, me sentaron en la maleta junto con mi hermano. Con los ojos clavados en la figura de mi madre vi como desaparecía entre la multitud en aquella terrible noche. Así la perdí de vista para muchos años. Después lloré largo tiempo, mi hermano me calmaba como podía, él no lloró pero recuerdo que con mucha tristeza dijo: “¿Qué hará la abuela?”

Allí estuvimos sentados con la maleta durante unas cuantas horas sin que nadie nos hiciera caso. Por fin a altas horas de la noche caminamos por la escalera llevando como podíamos entre los dos nuestra maleta y un poco después ya estábamos en la cubierta del “Habana”. Cuando nosotros llegamos estaban todos los camarotes y pasillos ocupados, solamente nos quedó la cubierta del barco. Mi hermano pudo apoderarse de una silla para tomar baños de sol, con una manta que nos dieron nos acostamos.

A la madrugada subieron el ancla y desataron las cuerdas que sujetaban el hermoso trasatlántico y poco a poco fue alejándose. Del puerto llegaban voces de despedida y desesperación, y desde el barco lo mismo. ¡Adiós!, ¡adiós!, ¿hasta cuando? Cuando perdimos de vista el panorama de la orilla, poco a poco, cansados física y moralmente nos fuimos calmando y durmiendo.

Al atardecer vimos a lo lejos la costa, después apreciamos grúas como gigantes, la mar estaba como un espejo, de vez en cuando se oían las señales que daba nuestro barco advirtiéndome que iba a echar su ancla en aquel puerto llamado Burdeos. Un poco después el barco echó el ancla y amarró en el puerto. Los que iban para Francia habían llegado a su punto de destino por lo que empezaron a desembarcar de dos en dos formándose filas en el puerto, según salían les entregaban un paquete con comida. Muchos de ellos quisieron repartir el contenido con nosotros y se pusieron a tirarnos barras de pan, galletas, etc.

Nosotros quedamos en el barco hasta la mañana siguiente. Dieron al orden de desembarcar y de dos en dos bajamos por la escalera. Cuando ya estábamos todos listos nos llevaron hacia un barco que nos esperaba cerca de donde nos encontrábamos, se llamaba “Sontay”, era mercante, la tripulación china excepto los de mando. Comenzamos a subir al barco y según el color del cartón que llevábamos colgado de la solapa nos iban distribuyendo por las bodegas, en el suelo se extendían, uno tras otro, colchones con sábanas, mantas y almohadas. Cada uno de nosotros ocupó una supuesta cama poniendo al lado de ella su maleta.

Alberto Fernández



En la bodega del navío Tregastel rumbo a Francia

LA RECEPCIÓN

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

Fotografías de la recepción de los niños evacuados en Leningrado (hoy nuevamente San Petersburgo), Moscú, el balneario de Suuk-Su en Crimea, y fichas realizadas por la embajada española y el gobierno vasco para la correcta identificación de todos los niños evacuados.

ANC. Fondo AGE-CEM

Llegamos a Leningrado en una fríasima mañana de octubre. En el puerto nos esperaba un mar de gente con bandas de música, banderas republicanas y soviéticas, con vivas a la República española y al heroico pueblo combatiente. Aquello fue muy emocionante, miles de pioneros con sus pañoletas rojas y banderas saludaban la venida de los niños españoles. Todo el pueblo soviético nos daba la bienvenida con mucho calor y emoción. Aquel heroico pueblo que todavía no había salido de sus propias necesidades nos acogía como a verdaderos hijos.

Isabel A. Álvarez Morán

En 1937 no había nadie en la URSS que no supiera cómo habíamos caído por allí. Por esos años España era tema de máxima actualidad en la prensa, en el cine, en el teatro y en la calle. Pocos eran los que no supieran decir en español “No pasarán”; en el uniforme del pionero figuraba la “ispanka”, el gorro con borla de los milicianos. Los niños españoles éramos los famosos del momento. Ciertamente, la nuestra era una fama colectiva, pero cada uno podía tomársela entera. De este modo, y a poco que te descuidaras, el pertinaz saludo dirigido a los “hijos del heroico pueblo español” podía sonarte a saludo a los “heroicos hijos del pueblo español”.

José Fernández Sánchez



Llegada de los niños a Leningrado a bordo del Félix Dzerzhinsky



Llegada de niños evacuados a la estación de Moscú

Niños con problemas de salud se acogían en el balneario de Suuk-Su en Crimea





Hermanos que se separan en Moscú por motivos de salud

PAIS VASCO
DEPARTAMENTO DE
ASISTENCIA SOCIAL

EUZKADI
GIZARTE-LAGUNTZA
ZAINKOA

Expedición a U.R.S.S. 1476.

Apellidos Cerecera Santos.

Nombre Amación.

Ciudad y año, fecha del nacimiento 20-10-27.

Naturaleza Abanto y Ciervana.

Nombre y domicilio de los padres o tutores Leoncio Cerecera Gonzalez.
Blasco Ibañez -36.

Lugar de residencia Galarza (Vizcaya).

Familia que se hace cargo del niño

Nombre: Alvaro
Apellidos: Obregón Saenz
Lugar de nacimiento:
Edad: 7 años. Sexo: M
Hijo de:
y de:

Expedida en Moscú a 1. de junio de 1938
El Encargado
El Embajador de España.
de Negocios
Vicente Tobo

EMBAJADA DE ESPAÑA
MOSCU

En Francia, nos recogió otro barco con destino a Leningrado. Nos esperaban en el puerto con caramelos, globos, música de orquesta. ¡Qué amor tan grande! A mi hermana primogénita, Angelina, que padecía de los bronquios, la instalaron en un departamento del sur de Rusia para mejorar su salud. Yo me quedé en el internado de Leningrado, enfermo de angustia.

Ángel Gutiérrez

Nos llevaron en autobuses a un punto sanitario donde nos bañaron y nos cambiaron de ropa. Yo lucía muy cómica con la ropa nueva porque me quedaba grande.

De allí nos repartieron por grupos a distintos lugares. A nuestro grupo nos tocó ir con otro de santanderinos al poblado de Pushkin. Nuestra casita era para un círculo infantil, con mesitas, sillitas y camitas chiquititas, muchos juguetes y libros de cuentos. Los mayores no cabíamos en las camas y hubo que habilitar otras más grandes. Al mes de permanecer en aquel paraíso, a los mayores nos trasladaron para la ciudad de Leningrado, quedando allí los menores de siete años, y entre ellos mi hermana Maruja.

*Isabel Argentina Álvarez
Morán*



Con siete añitos y mucho miedo, en una noche de agosto del 37 embarqué en Gijón con 250 compañeros de edades entre 5 y 10 años, en un carguero francés.

A los diez días de navegación desembarcamos en Leningrado donde fuimos muy bien acogidos por la población rusa. Nos llevaron a un baño público y unas señoras con batas blancas nos bañaron y nos pusieron ropas limpias. A los pocos días repartieron a los mayores en varias casas de la ciudad y a los pequeños nos metieron en un autobús y nos llevaron a una ciudad que se llama Pushkin, donde estuvimos un año aproximadamente. Nos trasladaron nuevamente a Leningrado para estudiar el idioma ruso y la enseñanza primaria.

*Luisa Laso,
del colectivo El Retorno*



Los niños que llegaban con problemas de salud eran enviados a sanatorios en Crimea para su tratamiento y descanso



LAS CASAS DE NIÑOS

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

LAS CASAS DE NIÑOS

**LOS MAESTROS, LA ENSEÑANZA, IMAGEN DE ESPAÑA,
IMAGEN DE RUSIA, LAS COMIDAS, EL DEPORTE, LA MÚSICA,
LA VIDA COTIDIANA**

Fotografías de maestros, educadores, cuidadores, directores y ayudantes de las casas.

En primer lugar, Alejandra Soler y Ricardo Cucala, actualmente residentes en Valencia y Barcelona respectivamente.

En otras fotos diferentes educadores, de los que están identificados: Luz Megido, Gerardo Viana, Maximina Fraguela y el director de la casa de Obninsk Mijail Stepanovich Miakotin rodeado de alumnos ya mayorcitos, y un encuentro en los años 70 entre antiguos niños y maestros en Moscú. Una nota interna de los responsables de la emigración española evaluando a los maestros de la casa de Jarkov.

Fotografías de los niños de diversas casas en juegos, gimnasia, dormitorios, comedores, practicando deportes, formando parte de coros, orquestinas y grupos de bailes tradicionales, trabajando en los talleres escolares, leyendo la prensa española, y en otras actividades cotidianas.

Dibujos realizados por los niños y dedicados a José Díaz, con motivo de su 45 cumpleaños, poco antes de su fallecimiento, secretario general del PCE enfermo en Crimea,

Dos páginas del cuaderno escolar de Carmen López Landa, de 7 años, reproduciendo el dibujo de los bailes que practicaban en sus vacaciones en el Mar Negro, junto a una fotografía de un grupo de niños posando en idéntica postura. Otra página del mismo cuaderno reproduciendo versos del libro “Poesía infantil recitable” utilizado en el programa didáctico de las escuelas de la República.

Dos páginas del cuaderno escolar de Carmen López Landa, de 7 años, reproduciendo el dibujo de los bailes que practicaban en sus vacaciones en el Mar Negro, junto a una fotografía de un grupo de niños posando en idéntica postura. Otra página del mismo cuaderno reproduciendo versos del libro “Poesía infantil recitable” utilizado en el programa didáctico de las escuelas de la República.

Partitura del himno “Hijos de España”, compuesto por el maestro de música de los niños, Antonio Paños.

Un folio escrito por una niña de la casa de niños de Jerson en Ucrania reivindicando la resistencia en su lejana Asturias.

Imágenes de la actividad deportiva, musical, educativa, juegos y diversiones, comedores, dormitorios y talleres, en las diferentes casas.

Imagen de España, imagen de la guerra, y también imagen de Rusia.

ANC, fondos AGE-CEM y AGE-Carmen López Landa.



Cinco de las casas de los niños en la URSS

En cada colonia además del personal español, hay personal especializado de enseñanza, de medicina, de educación y de organización y dirección política. Cada colonia tiene como vicedirector un responsable político, el cual es el encargado de dirigir y orientar toda la parte educativa y política de los niños.

En alguna colonia, sin embargo, no se ha elegido con bastante cuidado al responsable político, por ejemplo en la Nº 2, en la Nº 5. En esta última, cuando la pérdida de Cataluña, fue la única colonia donde había de verdad un ambiente de derrotismo y confusiónismo espantoso, llegando a haber entre el personal y niños frases como esta: "La guerra se va a perder porque la Unión Soviética no ha ayudado como prometió al principio". Y que en los campos de concentración se mueren los obreros mientras que los jefes se salvan y vienen a la URSS... etc.

El responsable político de las colonias es siempre un komsomol o a veces miembro del Partido. Siempre joven, y aunque tenga el mejor deseo en la mayoría de los casos la tarea de educar a los niños españoles es difícilísima para él, puesto que se encuentra con niños que provienen de diferente medio social, niños de un carácter muy diferente al ruso, mucho más vivo, más despierto, niños que se desarrollan físicamente mucho antes que los rusos. Y por último niños que provienen muchos de ellos de padres anarquistas o socialistas, entre los asturianos sobre todo. (...) el trabajo político es aún débil, o quizás no lo bastante apropiado para los niños nuestros, les dan conferencias políticas, pero estas son largas y a veces aburridas.

PERSONAL ESPAÑOL

El personal español que hay trabajando en las colonias es el que vino con las dos expediciones: de Bilbao y de Asturias. Mas el que vino enviado por Instrucción Pública en febrero del 37 y por el P.C. en octubre y diciembre del 38 (este último en su mayoría del PSUC).

En cuanto al personal asturiano debo anotar que no vino a trabajar con los niños sino a acompañarles, pero una vez aquí se les rogó se quedasen al ver el enorme problema que se presentaba por el idioma, en cuanto al vasco se quedó, por caer Bilbao antes de llegar a la URSS. Desde luego no hubo ninguna selección, y si la hubo fue bastante desgraciada porque al 80 % no sólo no les interesa la Unión Soviética sino los niños españoles tampoco.

PERSONAL RUSO

Desde que yo llegué hace cuatro meses estaba en la dirección de las colonias una persona incapaz, cosa que ha dificultado enormemente mi labor y en general la buena marcha de las colonias. (...) ahora la situación ha cambiado puesto que en la dirección general de las casas de niños españoles y rusos está la cam. Koniájina, mujer muy inteligente y capaz. Es director de las colonias el cam. Dubrowsky. Es persona más seria que su antecesor, pero a mi juicio no es la persona para ocupar el puesto de tanta responsabilidad, pues es muy lento, de una inteligencia limitada, y constantemente tiene que recurrir a la cam. Koniájina para que le resuelva los problemas más simples, claro, esta camarada tiene a su cargo todas las casas de niños rusos y no puede dedicar a 10 casas de niños españoles todo su tiempo.

Creo que el cargo de responsable de las colonias merece especial atención, ya que es a quien incumbe la gran tarea de dirigir y orientar la educación y preparación política de 3.000 niños, pronto 4.000, y un grupo grande de maestros y educadores.

El cam. Dombrowsky rara vez visita las colonias, y si lo hace es por unas horas, no conversa con el personal ruso ni español solo con el director, y desde luego con los niños nunca.

Una de mis tareas consiste en evitar roces entre rusos y españoles. En general mi papel se limita a denunciar deficiencias o debilidades, según la importancia que se les de, se tomen medidas o no, es decir se me hace caso o no (la mayoría de los casos, no).

del informe de Clara Sancha (23-VII-39)

Aspecto material:

El presupuesto que se destina al mantenimiento de las colonias es muy grande, una idea clara de ello lo dará el saber que un niño español "cuesta" 10.000 rublos al año, mientras que un niño ruso 3.000. Todas las colonias tienen edificios que eran sanatorios o casas de descanso adaptadas para los niños. Casi toda la parte financiera corre a cargo de la casa Central de los sindicatos.

Los edificios de las colonias reúnen todas condiciones higiénicas y saludables, menos la casa de Kaluga, que no reúne condiciones para el invierno. La casa de Pravda es buena, pero el lugar ha sido declarado por el Comité de Sanidad insalubre por haberse dado casos de malaria.

Los niños están muy bien vestidos: calzado, abrigos de invierno y de entretiempo, etc. etc. El personal de maestros y educadores hasta hace poco vestía con lo que le facilitaba el almacén de la colonia, hubo algunos abusos por parte de las españolas, ahora (no se si relacionado con esto) se ha suprimido. Esta orden ha sido dada por el Narkompros y ha producido gran descontento entre el personal, que verdaderamente le cuesta mucho conseguir ropa y calzado. Los empleados de las colonias (rusos) consiguen la ropa bien por medio de sus organizaciones o por sus familiares pero las españolas no pueden.

La alimentación es muy buena, salvo en la casa Nº 3 (Kaluga). Se ha tratado de hacer comida española en alguna colonia, pero se tropieza con la dificultad del aceite que es muy caro y la diferencia de cacharros, los chicos se han acostumbrado a casi todos los platos rusos, menos los macarrones (no les gusta nada) y la "kasha" negra. También hasta hace poco se permitía la compra de productos en el almacén de la colonia, por ejemplo: galletas, queso, leche... pero ahora se ha suprimido, cosa que también ha disgustado mucho, pues se da el caso de compañeras embarazadas que necesitan sobrealimentación y no lo pueden hacer.

Los chicos están muy sanos, y salvo algún caso desesperado de tuberculosis, que traían de España, aquí se han fortalecido. Hacen mucha gimnasia, todo el año, y en verano tienen un plan especial y sobrealimentación. Los más débiles y de entre ellos los mejores alumnos son llevados a Crimea y a excursiones por el Cáucaso y otros puntos de la URSS.

del informe de Clara Sancha (23-VII-39)



205

Informe de las colonias de niños españoles que se encuentran en la R.S.F.S.R.:

1939

En toda la Unión Soviética hay 2.895 niños españoles, de ellos 2.482 están en la R.S.F.S.R. y los restantes en la República de Ucrania y dependen del Comisariado de Instrucción Pública de Ucrania, el "Narkompros" de la R.S.F.S.R. tiene bajo su dirección 10 colonias, el de Ucrania cinco. Entre sí no tienen ningún contacto, al no ser el de proveer con libros de estudio el de la R.S.F.R. al de Ucrania, por editarse estos en Moscú. El Narkompros (Comisariado de Instrucción Pública) de la R.S.F.S.R. tiene 132 personas entre educadoras y maestras españolas, el de Ucrania tiene 25. De todas estas personas solamente 67 tienen el título de maestros.

Relacion de las colonias:

Ciudad o pueblo.	Distancia a que está de Moscú.	Número de la colonia.	Número de niños.
Leningrado (dos colonias)	una noche de tren	9, y 8.	195
Pushkin	" " " "	8.	124
" "	20 Km. de Leningrado	11.	79
" "	" " " "	10.	60
Moscú...	7.	110
" " (Está sin inaugurar)		12.	Tendrá 100
Obninskaya....	105 Km.	5.	468
Mozhaisk.....	120 "	2.	274
Maluga	Una noche de tren.	3.	264
Pravda	60 Km.	1.	486
Ucrania:			
Járkov....		
Jerson...			
Kiev.....			
Odessa.... (Hay dos colonias)			

1960

Odessa, 14 de agosto de 1939

Querido amigo Segis: Me he retrasado un poco en contestarte porque quería aprovechar esta carta para darte cuenta de mi visita al Sanatorio nº 1 en el que se encuentran más de cien pequeñuelos vascos, la mayor parte niñas.

El día 12 celebramos una reunión en el club del Sanatorio, en la que hablé yo. Los niños me escucharon con mucho interés, a pesar de que hablé durante un buen rato. Ayer organizaron una simpática fiesta donde cantaron, bailaron y recitaron poesías.

Mi impresión sobre ellos es buena. Quizás estén un poquitillo indisciplinados, particularmente los chicos, lo que naturalmente no es una cosa espontánea. Parece ser que estos pequeños han recibido muy pocas visitas de camaradas españoles, y cuando ha venido alguien a verles, generalmente no han sido personas que pudieran influenciar positivamente los pensamientos de estos pequeños. De otra parte el único personal español que hay en el sanatorio son dos muchachas bilbaínas de quienes yo creo que, en el fondo, añoran regresar a España, a pesar de todo su régimen fascista.

Cerca de aquí a seis horas de barco hay otra casa de niños en Jerson. Se encontraban descansando en Odessa algunos pequeños de esa casa. Ellos me escucharon cuando hablé en el Sanatorio nº 1. No puedes figurarte, Segis, la ilusión con que estos pequeños me pedían que fuese a hablarles a Jerson. Allí no va nunca nadie y los chiquillos están deseosos de escuchar cosas de España.

En relación con estas cosas de los niños a mi me parece, Segis, que sería conveniente conocer los nombres de dos o tres pequeños de cada casa, los más aplicados, y escribirles cartas firmadas por ti, periódicamente. A los peques les gusta recibir cartas amenas, donde se les hable en un lenguaje sencillo de cosas que les interesan. ¡Si vieras cuántos me han dado su dirección para que les escriba!

Carta informe de Federico Pita a Segismundo Álvarez





Crearon una comisión compuesta de maestros y educadores, rusos y españoles. La comisión hacía una serie de preguntas a cada niño, principalmente sobre matemáticas y gramática española, por las cuales determinaban con más o menos acierto el grado de escolarización. Miraban además la constitución física.



Antes de empezar las clases nos dieron una cartera-mochila para guardar los cuadernos y llevar los libros de estudio en la escuela. Al entregarnos las carteras nos explicaron que debíamos cuidarlas, pues eran propiedad socialista.

Francisco Mansilla





Maestros y cuidadores de la casa de Jarkov



Gerardo Viana de Foncea

Encuentro de antiguas maestras de los niños en los años 70



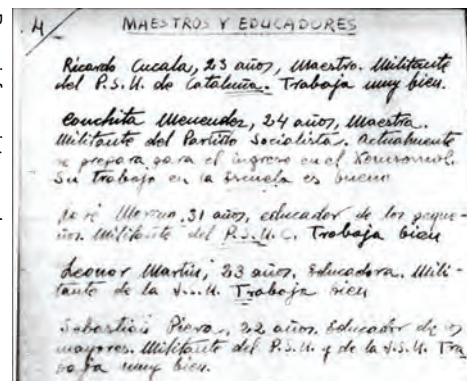
Maximina Fragueta



El director en Obninsk
Mijail Stepanovich Makotin



De un informe interno sobre
los maestros de Jarkov



El internado denominado Casa nº 9 de Niños Españoles vivíamos, estudiábamos y hacíamos nuestras actividades. En el primer piso se encontraba el guardarropa, la enfermería, los comedores, la cocina y anexos. En el segundo piso estaban las aulas de todos los grados y un salón deportivo muy bien equipado. En el tercer piso estaban los dormitorios de los varones y el almacén de ropa. En el cuarto piso se encontraban los dormitorios de las niñas, la sala de juegos y lectura, el salón de música y ensayos, el cuartito de fotografía y el de música indirecta. En todos los pisos había servicios sanitarios, un pasillo muy amplio con alfombras y cortinajes, y mesitas con garrafas de agua hervida. En el sótano estaban los baños y duchas, que funcionaban los sábados.

Por la parte de atrás del edificio había un patio muy amplio que en invierno se convertía en pista de patinaje y en verano en campo de fútbol. Por la parte de adelante había un jardín donde jugábamos y correteábamos en las horas de recreo y libres.

Isabel Argentina Álvarez Morán





Alejandra Soler



Ricardo Cucala



Luz Megido

Aunque en las 48 y 52 horas, respectivamente que hemos pasado en cada escuela hemos celebrado las reuniones que quedan dichas, la principal fuente de información para fundar nuestro juicio han sido los propios niños, con los que hemos charlado continuamente, comiendo con ellos, asistiendo a sus paseos, etc.

Aspecto cultural.- No hemos podido formar un concepto concreto del mismo por estar cerradas las clases, sin embargo: las informaciones de los profesores y las preguntas sueltas que hemos hecho a los niños nos permiten calificarlo de bueno.

Aspecto físico.- Es excelente; la buena alimentación, los cuidados de higiene y la cultura física muy cuidada se ponen de manifiesto con sólo ver a nuestros niños y observar la soltura y gracia de sus movimientos en los ejercicios, danzas, etc. En la casa de Pushkin dijimos, sin embargo, a la directora, que creíamos que, sin perjuicio de los baños en el río, los niños debían ducharse o bañarse más frecuentemente en la casa.

Aspecto político.- Venimos francamente entusiasmados con el trabajo efectuado en este aspecto y manifestado en lo siguiente:

1º.- Gran capacidad de autocritica de los niños. Cada vez que nosotros hemos hecho un elogio a un niño sobre su conducta o aplicación, nos ha contestado: "Ahora somos algo mejores, pero si vieran ustedes antes...". En otras ocasiones (muchas) se ha rechazado el elogio sobre otros camaradas y han sido múltiples las espontáneas promesas de mejoramiento de trabajo del cual, ni un solo niño se ha mostrado plenamente satisfecho en la parte que a él mismo le corresponde.

2º.- Sentido marxista del patriotismo en los niños. En este aspecto, la labor realizada por los camaradas soviéticos es excelente. Con emoción hemos escuchado a niñitos pequeños expresar su patriotismo español sin merma, antes bien reforzando y apoyando el sentimiento internacionalista y de clase.

3º.- Trabajo colectivo continuo sin anulación de la personalidad. Realmente, en el aspecto político, nuestros niños podían dar algunas lecciones a algunos de sus profesores españoles.

del informe de Virgilio Llanos, Antonio Cordón y Segis Álvarez (22 de julio de 1939)



Óbsninskoye era una pequeña localidad a unos cien kilómetros al sur de Moscú. Estaba situada en un lugar precioso, rodeada de bosques y verdes prados, y un río que pasaba muy cerca de nuestro internado o “Casa de los niños españoles”, como la llamaban entonces.

Nuestra casa de niños estaba ubicada en un gran edificio de forma alargada, con un cuerpo central de cuatro plantas y dos laterales de dos plantas. Dormíamos en dormitorios grandes de 12 a 15 personas, los niños separados de las niñas.

El día empezaba a toque de corneta y lo primero que hacíamos eran ejercicios de gimnasia en los amplios pasillos del edificio. Después del aseo, desayunábamos y empezaban las clases.

Éramos unos quinientos niños, divididos en tres grandes grupos: preescolar, enseñanza primaria y secundaria. Había maestros españoles y rusos, aunque más españoles. Al principio estudiábamos todas las asignaturas en español a excepción de la lengua rusa. Con los años fueron aumentando paulatinamente las asignaturas que estudiábamos en ruso.

Manuel Arce









Al Camarada José Díaz en el día de su cumpleaños
Querido José Díaz



Yo prometo ser muy
buena tendre todas las
notas bien y muy bien
Yo soy del primer
to 1ºB. Yo os doy recuer-
dos y abrazos y mu-
chos recuerdos. Marija
Guerra







El ritmo de vida que llevábamos durante el día nos hacía olvidar nuestras penas, pero en cuanto se echaba la noche y nos íbamos a dormir, era cuando primero unos y luego otros llorábamos en nuestras camas recordando a quienes de costumbre, hasta hacía poco, besábamos antes de acostarnos. Al oír nuestros llantos la educadora que hacía la guardia esa noche se acercaba y calmándonos, aunque ella ya lo sabía, nos preguntaba “por qué lloras”, y la respuesta también era siempre la misma o parecida: “me acuerdo de mis padres” o “quiero ir con mis padres”, y ella nos calmaba como podía hasta que nos quedábamos dormidos. Entonces les veíamos en sueños y éramos felices durante la noche. Los llantos poco a poco fueron desapareciendo, pero el dolor y el amor a los que estaban muy lejos nunca lo perdimos.

Alberto Fernández

A menudo nos solían dar conciertos artistas profesionales que venían de Moscú, o venían poetas, o ajedrecistas que jugaban contra veinte o treinta jugadores nuestros a la vez, o también venían personalidades. Siempre acogíamos todas estas actividades con mucho entusiasmo participando activamente.

Alberto Fernández

Como resultado de nuestras visitas proponemos al Partido la realización o el apoyo a la realización de lo siguiente:

...5.- Que en la reunión de profesores que tendrá lugar pronto en Moscú se haga mucho hincapié en el trato a los niños (hay algunos casos de profesor español que aún pega), y que se explique a estos la manera de enfocar ante los niños y niñas el problema sexual.

6.- Que el partido procure llevar ayuda a las familias de los profesores que están en España.

*del informe de Virgilio Llanos,
Antonio Cordón y Segis Álvarez*

(22 de julio de 1939)



13 de Enero de 1939

Vacaciones

en la casa que mas
me gusto es don
sellura porque tenia un
arbol muy grande y
muy bonito cosas
muy grandes y habia
muñecos con paracaídas

nos dieron caramelos
y habia jirfas cocodrilo
osos y mas cosas. e. h. e. v. l.



carmen Lopez

landia ganelet baz

Al camarada José Diaz en el día de su cumpleaños

Querido camarada
José Diaz quiero irme
a España para saber
si murio mi madre
y mi padre. Cuando
sea la fiesta del tima
yo yo recitare muchas
poesias. Querido José
José Ribacor



Al camarada José Díaz en el día de su cumpleaños
 vicente Ramos ~~con~~ 8 años

Querido padre
 quiero que tengas
 aver como aprende
 has ahora, tenemos
 malas notas y
 prometemos
 buenos y
 tener todas notas
 solo muy bien



Una visita al zoológico

9/IV-40 #4 112
 Estimado camarada Federico:
 Salud. Seguramente no se acordara quien es la niña que le escribe pero yo se lo diré. Soy Engracia Santamarta de la colonia Krasnovidobo a quien usted prometio una muñeca y otras cosas si sacaba al fin del trimestre un sobresaliente. Ya se terminó el trimestre y tengo la satisfaccion de decirle que en vez de un sobresaliente tengo dos uno en Lengua española y otras en escritura. Las demás notas son todas Bien Asi que ya lo sabe, espera con impaciencia su regalo prometido y se despide de usted con un fuerte saludo comunista

Engracia Santamarta

533
 10
 1937
 11201







Los rusos nos dejaban hacer. Nos consideraban traumatizados por la guerra, por lo tanto debíamos reponernos psicológicamente antes de ser sometidos a los rigores de la pedagogía. Hasta que nos repusimos cometimos más de una gamberrada. En una casa de niños españoles, la número 5, al finalizar la comida los muchachos formaban un corro en el mismo comedor y empezaban a cantar:

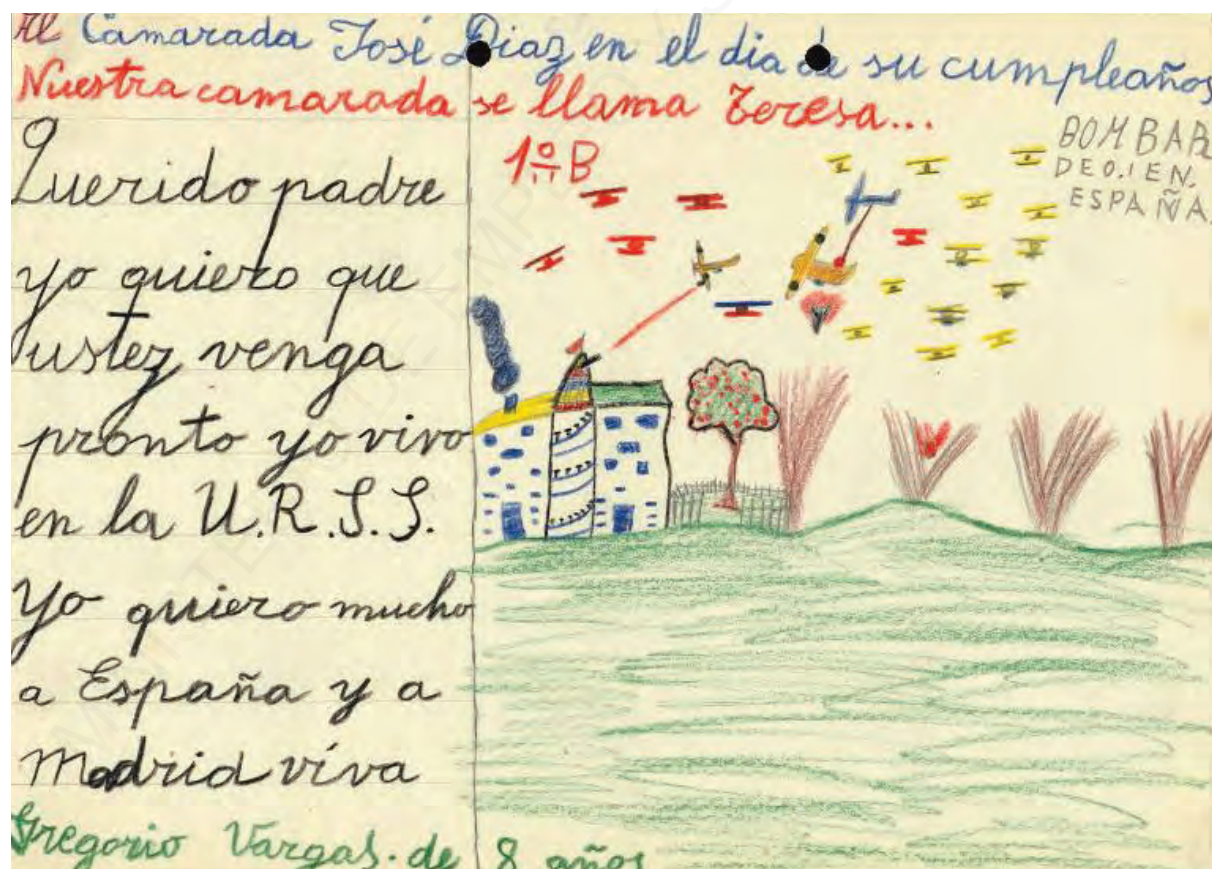
El cura le dijo al fraile
Que lo baile, que lo baile...

Los educadores, entendiendo que tales exorcismos eran producto del trauma, también se ponían a saltar. Al rato el comedor parecía Pamplona en San Fermín.

La prensa soviética, que se ocupaba mucho de nosotros, también nos presentaba como niños sometidos a una fuerte tensión emocional. La escritora Elena Kononenko cuenta en su libro *Los niños españoles*, que uno de nosotros al ver una zanja creyó que era una trinchera y le dijo al educador con voz temblona: "Allí paf-paf".

¿Se trataba de un estado de ánimo transitorio? Pienso que las causas de nuestro comportamiento fueron fundamentalmente otras. Éramos niños del sur, educados en la calle, llevábamos un año sin escuela. Ahora, sometidos a un régimen puntual, moviéndonos en espacios acotados por el frío, no sabíamos en qué invertir nuestra fogosidad.

José Fernández Sánchez





En séptimo grado comenzaron a llevarnos al teatro y a la ópera. Ya nos íbamos convirtiendo en adolescentes y cobrando mayor responsabilidad y un tratamiento más serio. Los varones seguían siendo insoportables y casi indomables, y en 1939 trajeron a dos educadores especiales de la Escuela Makarenko, famosa por el tipo de educación y tratamiento a niños de difícil conducta. A nosotros nos tocó Iván Dimitrievich, hombre fuerte físicamente y de carácter durísimo, ya que la disciplina, en sexto grado sobre todo, andaba bastante mal. Ya nadie podía con los varones ni quería comprometerse a usar medidas más severas. Pues bien, Iván tuvo que usar la fuerza con algunos varones “indómitos” que se creían dueños del mundo y hacían lo que les venía en gana, aprovechándose de la bondad del personal y de que nadie podía ponerles un dedo encima. Iván enderezó en poco tiempo el grupo y se acabaron las gamberradas.

Isabel Argentina Álvarez Morán



Nuestro grupo 5º clase "C" está haciendo dos programas en vez de uno. La disciplina es buena pero no en todos los casos, porque a veces cometemos algunas faltas, las cuales procuramos corregir o mejor dicho nos hacen que las corriamos porque es necesario. Como ya le dije antes nuestro grupo está haciendo dos programas, cosa que en España nuestra querida patria no se podía conseguir y menos los hijos de los obreros los cuales ni siquiera podían terminar la escuela por tener que ayudar a la familia a ganar el pan del día...

Pedro Núñez



Disponíamos de magníficos maestros, profesores, educadores, guías de pioneros, traductores, veladoras, personal de limpieza y de cocina, un magnífico director, subdirector, jefe de cátedra docente, instructor de gimnasia y deporte, médicos, enfermeras y todo lo que puede tener en un internado de tal envergadura para unos doscientos niños.

Nos trataban con cariño y abnegación, trabajando días enteros en el internado sin escatimar tiempo. Volcaban todo su ser en nuestra educación, atención y cuidados sin olvidar jamás que éramos españoles, inculcando en nosotros el amor por nuestra patria y nuestros familiares, cuidando de nuestras costumbres, arte y literatura, idioma, en fin, todo lo que fuera más útil para nuestra educación.

Isabel Argentina Álvarez Morán

Nosotros todos pensamos en un porvenir, en el porvenir de nuestra España, nosotros también nos acordamos sin olvidarnos un solo momento que ésta no es nuestra patria, aunque hacia ella sentimos el mismo calor que sentimos a la nuestra, y que en un porvenir no lejano tendremos que volver a España y reconstruirla para que llegue a ser no menos de lo que es el país en el cual residimos y no debemos de olvidar repito que nosotros aquí sólo estamos emigrados.

Amparo García Huerta,



Monino Diciembre 5 / Fe 12

Querida camarada Dolores

Te felicito por su cumple años
en nombre de toda mi familia dese
ándole toda felicidad que su buen
corazon desea en compañía de sus
dos hijos Irene y Lemar camaradas
de su agrado yo el unico regalo
que le ago es quererle mucho
mucho mucho y con un fuerte
abrazo su camarada que sin
medida le quiere

Margarita Churrucos

Agua emacume aundiza
eta zaragarriza

Salud mujer fuerte y dichosa
por sus merecimientos

Desde un principio todas las asignaturas nos las daban en castellano, excepto la lengua rusa que la teníamos como asignatura.

Aparte del programa de estudio que era igual que el de cualquier escuela rusa, nos daban literatura, gramática, geografía e historia de España. Esto se hacía con el propósito de que conociéramos nuestra patria, nuestro idioma y nuestra cultura y fue muy importante para nuestra formación.

Alberto Fernández

16 de Enero de 1939

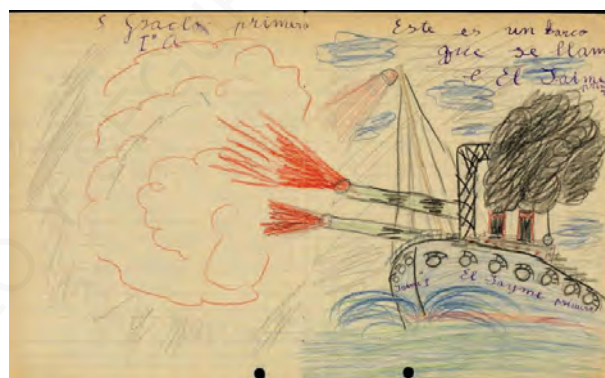
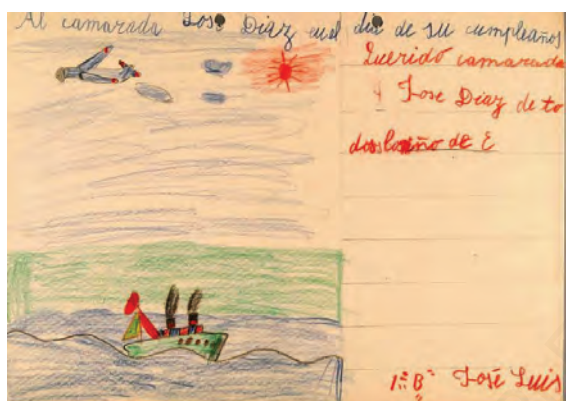
Verse

El elefante lloraba
porque no queria dormir...
duerme elefantito mio,
que la luna te va a oír...
Papa elefante esta cerca,
se oñe en el manglar mugie,
duerme, elefantito mio

que la luna te va a oír,

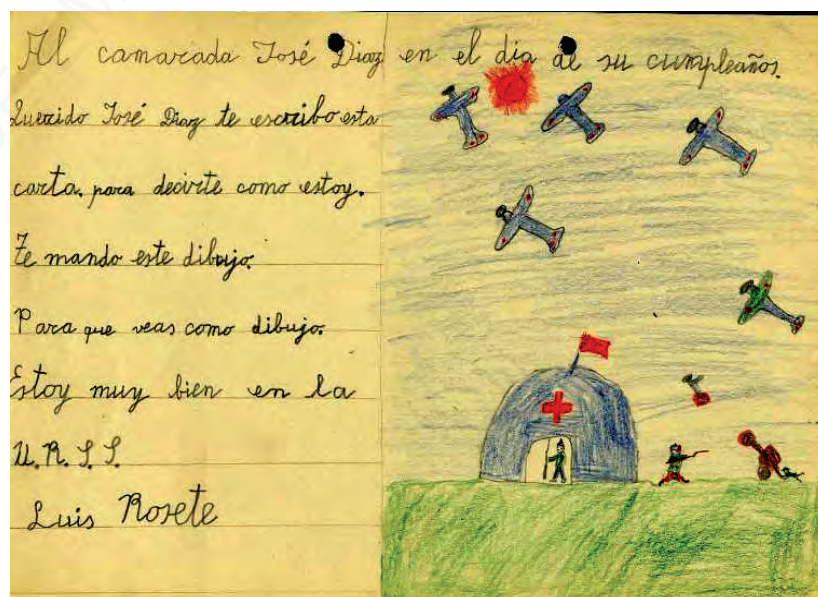
El elefante lloraba
con un aire infeliz
alzaba la trompa
al viento. Parecia que
luna se limpiaba la nariz





Nuestro más ardiente deseo, el volver a ver nuestra hermosa España, también se cumplirá; y entonces haremos de España no una nación como lo ha sido hasta hace poco tiempo, sino una nueva España rica, culta, fuerte, que como un faro potente, iluminará a todo el mundo mandándole nuestras ideas la luz de nuestra redención.

Nicolás Fernández, Casa 1, Pravda, 7ª clase



Aquí en esta colonia estamos muy bien nada nos falta tenemos buena ropa que vestir, comida abundante, y lo más bueno tenemos buenas escuelas, grandes y ventiladas donde estudiamos todos los días. Cada 6 días tenemos un descanso, en la cual por la mañana trabajamos cada uno en su círculo, por la tarde solemos tener club con todos los divertimientos, damas, baile, etc. Y por la noche tenemos cine...

*Martina Mintegui,
25 de abril 1940*

Nosotras en la Unión Soviética estamos muy bien, tenemos todo y nos hace falta nada y nosotras tenemos cama y silla para sentarnos, nosotras estamos muy bien aquí, a nosotras nos gusta mucho los cines y teatros y nosotras estamos muy alegres porque tenemos todo y tenemos comedor y en España no teníamos comedor, yo le quiero a usted mucho, nosotras aquí tenemos escuela y estamos muy felices

*Manuela García García, Casa 1,
Pravda, 2º "A", 25 de abril 1940*

Nosotros en la Unión Soviética estamos bien. Tenemos muchos juguetes muñecas coches. Comemos muy bien y mucho pero los niños de España no comen ni tienen ropa

*Victorina Ortega, Casa 1, Pravda,
2º A*

Echábamos de menos las lentejas, las judías y los garbanzos: en la escala de valores de su cocina las legumbres se sitúan en los lugares más bajos, en la zona de transición a los forrajes. El tío Vasia, el cocinero, fue incorporando al menú algunos de nuestros platos, como la fabada aunque trivializada por un refrito de cebolla llamado a suplantar a la morcilla y al chorizo. Aún así preferíamos estos trasuntos a los platos de la cocina rusa, abundante en cosas agrias. Creíamos que eran productos que se habían quedado agriados.

Nuestras apetencias y desapetencias producían un derroche de alimentos que tenía que molestar a los rusos. Ellos acababan de salir del racionamiento y aún vivían con muchas estrecheces. La comida y especialmente el pan cumplen en Rusia una función totémica y son el espejo que refleja una actitud hacia el hombre campesino.

Al poco de regresar yo a España escuché una conversación sobre un personaje de la nobleza, y alguien sentenció: "es un muerto de hambre". Yo no recordaba esa expresión que me estalló en los oídos. Los rusos jamás utilizan el hambre como reproche. Por el contrario dicen: "no reniegues de la bolsa del mendigo ni de la cárcel".

José Fernández Sánchez





Yo diría que la educación que recibimos en la casa de niños fue muy buena. La disciplina que nos exigían, los estudios considerados como nuestro trabajo principal, el amor a cualquier clase de trabajo, las facilidades y el apoyo a los deportes como la base principal de nuestra salud, y el amor a nuestra patria y al país donde vivíamos.

Alberto Fernández





En el partido de fútbol jugado con un equipo de niños soviéticos, todo el público, a veces no justamente, (según nos dijeron) era partidario del equipo español.

del informe de Virgilio Llanos, Antonio Cordón y Segis Álvarez

Era calvo, tenía el labio superior partido, ancho de hombros, en su cara seria se dibujaba una sonrisa. Era Isia Lipkovsky, el que desde nuestra llegada y durante varios años fue nuestro maestro de gimnasia y nuestro severo amigo.

Lo que nos divertía mucho al final de las prácticas deportivas era que Isia nos permitiese a todos simultáneamente luchar contra él. Isia no era alto, pero era muy fuerte, con grandes músculos, tenía todo el cuerpo peludo. Nosotros todos nos lanzábamos contra él, después de su fingida defensa lo tumbábamos en las colchonetas deportivas sujetándole los brazos, los pies, la cabeza; él se fingía cansado y derrotado; al poco tiempo de nuestra victoria, comenzaba, a pesar de nuestra resistencia, a atraerse su mano hacia la boca, se ponía el dedo pulgar en los labios, soplabla y simulaba hinchar el bíceps, después repetía lo mismo con el otro brazo, cuando ya tenía ya los dos bíceps “hinchados” empezaba a levantarse echando para los lados a cada uno de nosotros y liberándose de todos. Este juego nos producía muchas risas y regocijo y procurábamos repetirlo siempre que Isia nos lo consentía.

Bernardo del Río Salceda

Isa era nuestro profesor de gimnasia.

De complexión muy fuerte, calvo, chaparro y altivo de gesto, tenía el labio superior surcado por una profunda cicatriz, recuerdo de un salto en paracaídas. Vestía invariablemente de militar, aunque sin galones.

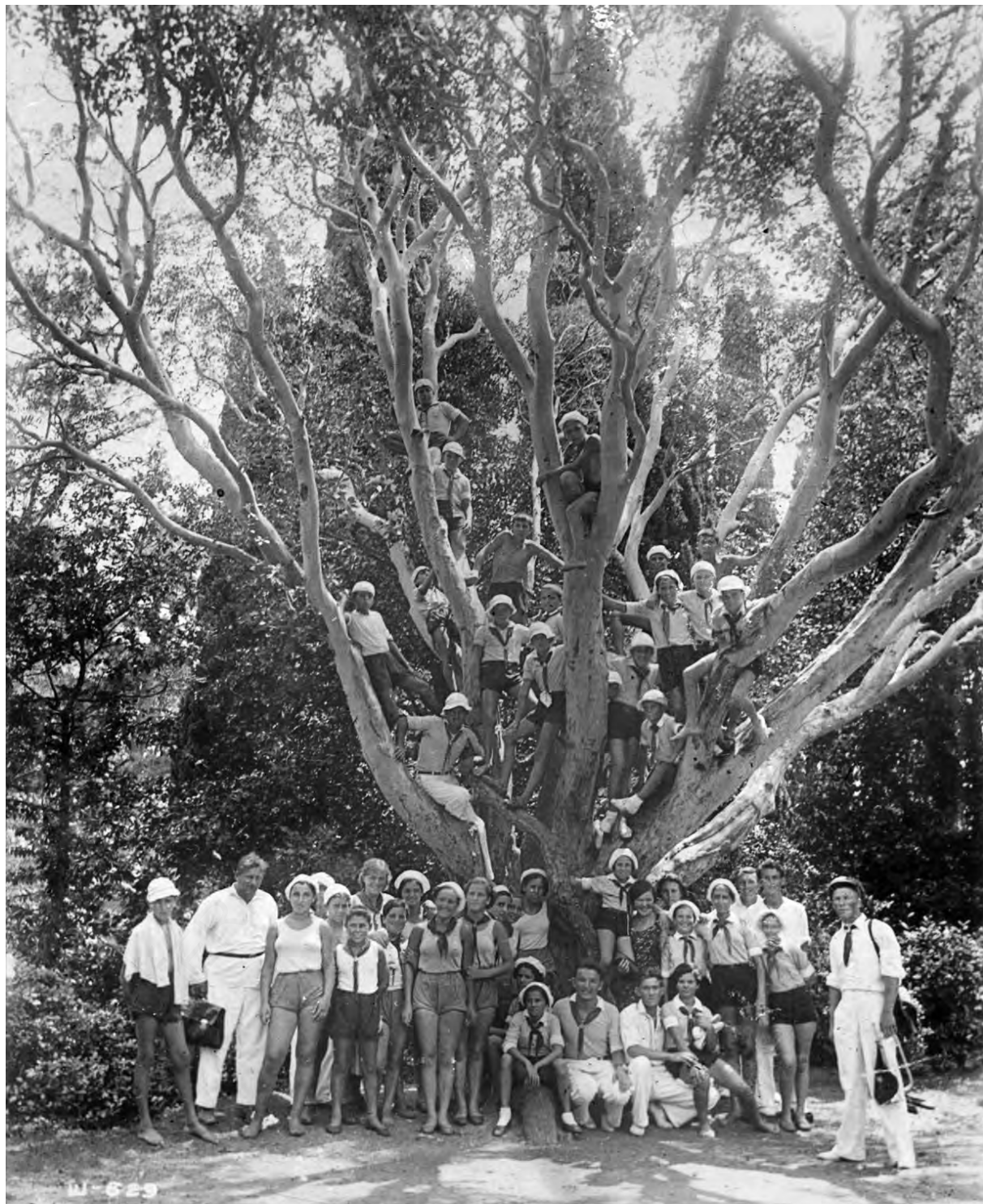
Los chicos de nuestra casa, le tomábamos muy en serio. El grito de alarma “¡Que viene Isa!” bastaba para acallar a los alborotadores y poner orden en el mayor barullo. Los empleados de la casa en presencia de Isa se guardaban de hacer cosas que no fuesen de su agrado: él lo mismo arremetía contra el cocinero si la comida era mala que contra la responsable de la lavandería si una sábana estaba menos blanca de lo debido.

En el invierno de 1939, al comenzar la guerra contra Finlandia, Isa fue llamado a filas. No volvió a incorporarse al trabajo en nuestra casa, pero un día vino a vernos. Salimos todos a su encuentro y comenzamos a interrogarle. Estábamos seguros de que Isa había participado en episodios bélicos nada vulgares. Él se resistía a contarnos nada. Callaba y nos miraba a todos, uno por uno.

En julio de 1941 vino a despedirse. Otra vez marchaba a la guerra, ahora contra los alemanes.

De esta Isa ya no volvería.

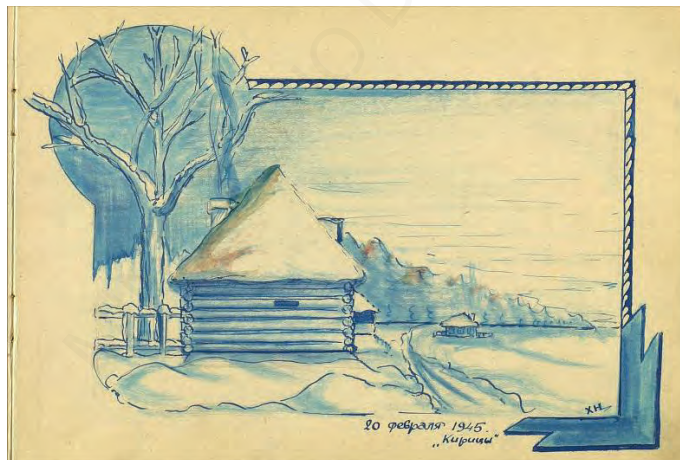
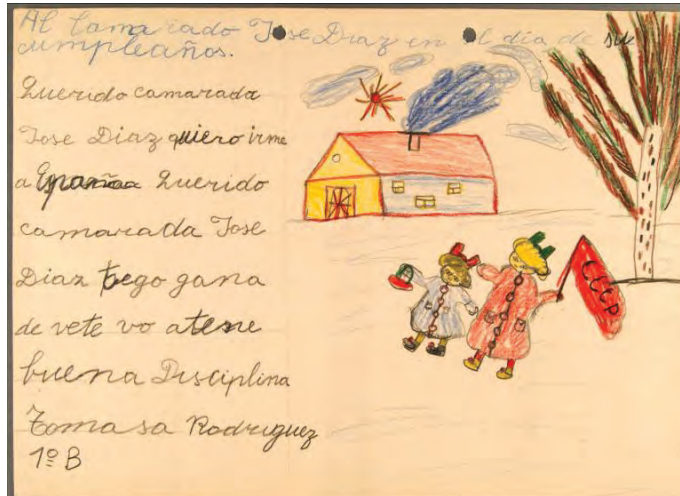
José Fernández Sánchez





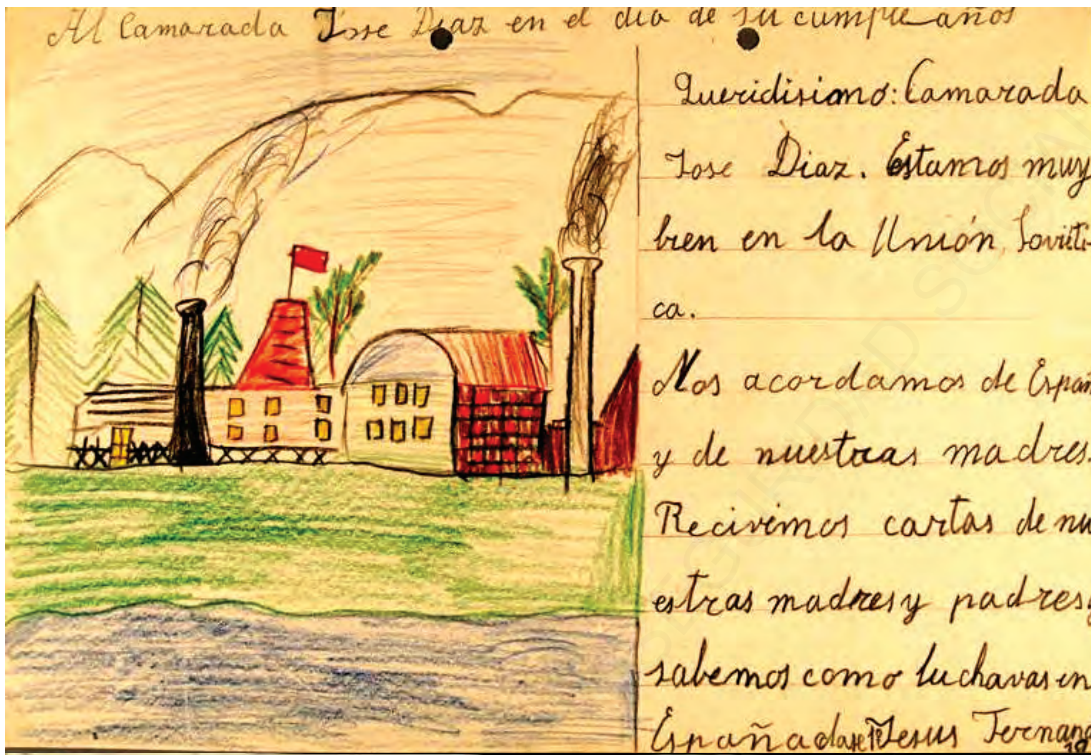






Alguien, con excesiva suspicacia podría hablar de intereses políticos. Por nuestra parte no deseamos entrar en valoraciones y queremos dejar bien sentado nuestro íntimo convencimiento de que si existió algún sustrato de consigna oficial, quedó tan debajo de la expresión externa, que esta fue tan cálida, humana y profunda que hizo desaparecer lo que no fuera expresión sincera de las sencillas gentes de un pueblo noble que midió toda la tragedia de un grupo de niños y volcó su generoso corazón en el empeño de mitigar todo lo que pudieran nuestro natural dolor.

de la introducción del libro "Nosotros lo hemos vivido" del colectivo "El retorno",



Al camarada Jose Diaz en el dia de su cumpleaños

Queridísimo: Camarada Jose Diaz. Estamos muy bien en la Unión Soviética.

Nos acordamos de España y de nuestras madres. Recivimos cartas de nuestras madres y padres, sabemos como luchavas en España con Jesus Fernandez

Querido Jose Diaz. Tenenos buena disciplina para ser pioneros. Y el y marinero rojos. para luchar contra los facistas para salvar a todos los niños de España
 B Alfonso Guisasaola



Al camarada Jose Diaz en el dia de su cumpleaños







Vacaciones en Crimea para los más aplicados y los enfermos







Teníamos gran afición a participar en los círculos. Yo acudía al de carpintería y cerrajería. Allí aprendí a manejar herramientas y a hacer cosas que luego me ayudaron muchísimo en el transcurso de mi vida. Tuvimos primero un maestro ruso y luego otro, buenos carpinteros los dos. Nos enseñaban a amar el trabajo, a hacer las cosas con paciencia y bien acabadas. Mas tarde tuvimos otro maestro. Se llamaba Gans y era alemán. Vino a la URSS después de haber acabado la guerra en España, donde había luchado en las Brigadas Internacionales, había sido herido y le había quedado una mano medio inútil.

Con su santa paciencia, su disciplina, su manera de acabar las cosas bien, en una palabra con su carácter alemán, fue quizás quien mejor nos enseñó el oficio. Todavía recuerdo los carteles que colgaba en las paredes para que se nos quedara para siempre grabado en la cabeza. Uno de ellos decía “Las herramientas bien afiladas ahorran la mitad del trabajo”. Este y otros consejos nos sirvieron con el tiempo en nuestras vidas profesionales.

Alberto Fernández

Hans era un comunista alemán. Tendría unos cuarenta años. Había luchado en las Brigadas Internacionales en España, y allí había perdido un brazo. En Alemania había sido carpintero. Evacuado a la URSS fue enviado a la casa de niños de Obninskoye, donde dirigía un taller de aprendizaje de carpintería. Era hombre de mirada amable y de pocas palabras.

José Fernández Sánchez

En el edificio había un gimnasio con diversos aparatos, y también talleres, como por ejemplo el de carpintería, dirigido por un alemán llamado Hans que había participado como brigadista en la guerra civil y tenía toda la cara quemada porque en combate había ardiendo su tanque. Le queríamos mucho y él a nosotros.

Manuel Arce

*Adelante, los hijos de España,
con disciplina, firmes a estudiar.*

*Adelante los hombres del mañana,
la nueva España sabremos forjar.*

HIJOS DE ESPAÑA

ДЕТИ ИСПАНИИ

Marcha-fimto a los niños guerrilleros de la U.R.S.S.
(Marcha-zhimni ispanskiy pionerov v S.S.S.R.)

Letra y música de Antonio Vazos
Estrofa y Mus. A. Panvos



Marchiale

Se-ju- gao- das del fos- tis-roo ca la URS mes en-un-tra-mos al am- pa- ro del quea- mo que tu



sa- vi- des lo- gres la be- ne- tar an- po- qui- a del Pa- is de tu- jo lo quea- mo es gran

ca- ma-ra- do- la- tu- me- for- pa- des pa- tor- nal a- de- las- te los hi- jos de la- pa- ña con dis- ci-



pli- ma firmes a- co- ta- dar a- de- lan- te los hom- bres del ma- ña- ña la nue- va- pa- ña sa- bre- mos for- jar

REFRAN (Refrain)

*Revolucion del fascismo
es la URSS nos enseñamos
al amor del gran pueblo
que ha sabido lograr su bienestar.*

*Adelante, los hijos de España,
con disciplina firmes a estudiar.*

*Adelante los hombres del mañana,
la nueva España sabremos forjar.*

*Jose Diaz - Compositor
Pasionaria y demás jefes
del Partido Comunista
que a la pueblo de España guiarán
en la lucha, cruel y dura
por ganar la libertad;
mientras, los pioneros,
también vamos a luchar. (al REFRAN)
2 veces*

Entre las numerosas asignaturas que estudiábamos en la escuela de Magisterio - lengua rusa, literatura, historia, geografía, dibujo, caligrafía, etc.- le dedicábamos bastante tiempo a las clases de música, y todos los alumnos tenían que aprender a tocar algún instrumento musical.

Manuel Arce

Recuerdo la primera vez que nos pidieron cantar improvisadamente, sin director ni nada que nos guiara, y cantamos una canción popular: “Ya se murió el burro / que acarrea el vinagre / ya lo llevó Dios / de esta vida miserable / Al tu ru ru ru ru / Al tu ru ru ru ru”, etc. y nuestros educadores españoles quedaron espantados por tal atrevimiento, pero tuvimos un gran éxito.

Isabel Argentina Álvarez Morán

Me acuerdo cuando fuimos a la casa de pioneros rusos y cantamos dos canciones, una rusa y otra española.

*Anita Argüelles, 9 años,
Casa 1, Pravda, 22 de abril 1939*



Ángel Gutiérrez, primero por la izquierda

Durante tres años, no hablé casi con nadie. Dibujaba y tocaba un piano Bernstein que había en una gran sala. Allí fue donde me vio el director de la Orquesta Sinfónica de Leningrado, que me impulsó a estudiar música y a cantar en el coro. Era mi primer contacto con el arte

Ángel Gutiérrez



Nosotros estamos preparando bailes canciones para el día 1º de Mayo, la pena es que usted no puede venir, puesto que está enfermo. Nosotros nos estamos preparando para los exámenes, para el día de mañana ser hombres de provecho, ir a España y derrotar al fascismo. José yo le digo que coja buenas victorias y que se ponga bueno para que venga a las fiestas y nos cuente historias de España

Consuelo Aguirregabiria, 25 de abril 1940



Hemos señalado al Director de la Escuela de Luga el, a nuestro juicio, mal trabajo, en el aspecto artístico, del camarada soviético que actuaba como director artístico. Creemos excesivamente mecánica la actuación de este camarada. Mientras en Pushkin “todos los niños” actuaban en los cantos y en las danzas, bien como ejecutantes directos, bien como coros, o acompañando con palmas a sus camaradas, en Luga había un núcleo de artistas y el resto era público, un poco ajeno a la representación, como lo demuestra el hecho de que, en tanto que en la primera casa no fue necesario solicitar silencio ni una sola vez, en la segunda, Luga, todos los profesores tenían que pedirlo cada cinco minutos y no con buen resultado. En Pushkin eran los niños los que pedían tal o cual cosa a sus camaradas para acompañarles ellos; en Luga era el director el que ordenaba se cantase o bailase esto o aquello.



El Director de música no acompañaba siempre bien a los niños en sus cantos. Con gestos los niños demostraban su disconformidad.

Observamos que se les hacía cantar en un tono excesivamente alto y podía notarse el esfuerzo que por dar las notas hacían, poniendo en tensión todas las cuerdas vocales.

Las canciones de los niños estaban en general mal elegidas. Por ejemplo, en vez de buscar canciones de nuestro extensísimo folklore, cantaban coros amorosos y malos de zarzuelas, como el de “Las espigadoras”, que además de ser muy malo y nada español, está escrito por el fascista Jacinto Guerrero.

Las danzas no se ejecutaban bien. Bailaron, por ejemplo, una jota asturiana, traducida al ruso, nada buena, etc.

del informe de Virgilio Llanos, Antonio Cordón y Segis Álvarez (22 de julio de 1939)



Nuestras representaciones artísticas no se limitaban a la casa de niños. También solíamos ofrecer conciertos al público ruso.

Sobre todo tenía éxito e incluso fama nuestro jazzband, cuyos instrumentos eran panderetas, triángulos y flautas que resonaban con papel de fumar. Para mayor exotismo nos pintábamos la cara de negro con hollín y nos colocábamos en la cabeza un minúsculo sombrero de cartulina, imitando el canotí.

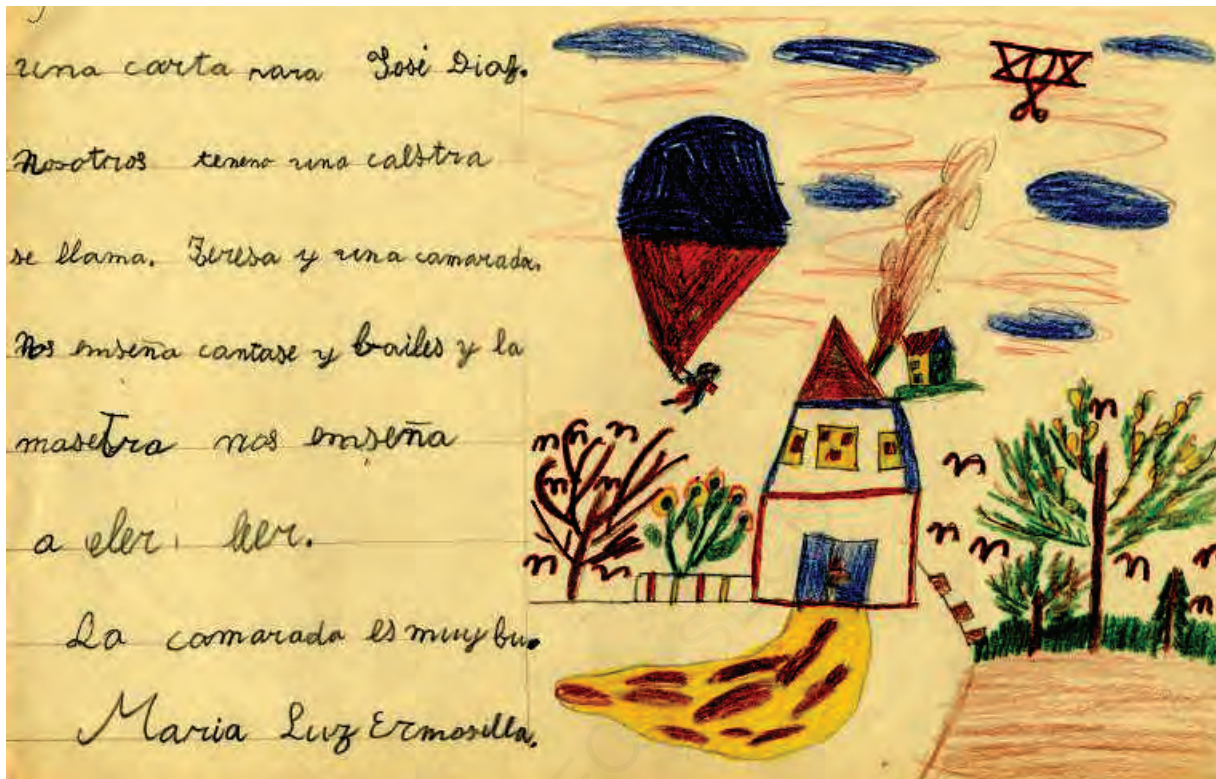
José Fernández Sánchez

En el internado teníamos una orquesta de cuerda y otra de instrumentos de viento, donde participaban los varones mayormente.

Cantaba en el coro, que en nuestro internado se iba haciendo cada vez más famoso y teníamos grandes éxitos. El profesor era un judío muy inteligente, amable y con mucha paciencia. En una oportunidad cantamos en el teatro Kirov en una actividad pioneril. Aquello fue muy grande para nosotros porque ese teatro era el segundo después del Bolshoy y para cantar allí había que tener gran calidad de voces.

Isabel Argentina Álvarez Morán

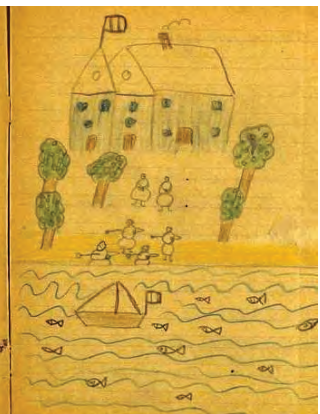






26 de Enero de 1937

EL VERANO.
 en el verano me voy a ir al campo porque allí se divierte uno mucho y ademas aprendo a laghar el couteiro que es un baile ruso muy muy bonito que se pueden hacer muchas cosas bonitas y graciosas





A mí cuando estaba en España mi padre me dijo que tuviera buena disciplina, y yo así lo he hecho lo hago y lo haré hasta que muera.

Andrés Peña, Casa 1, Pravda. 11 años

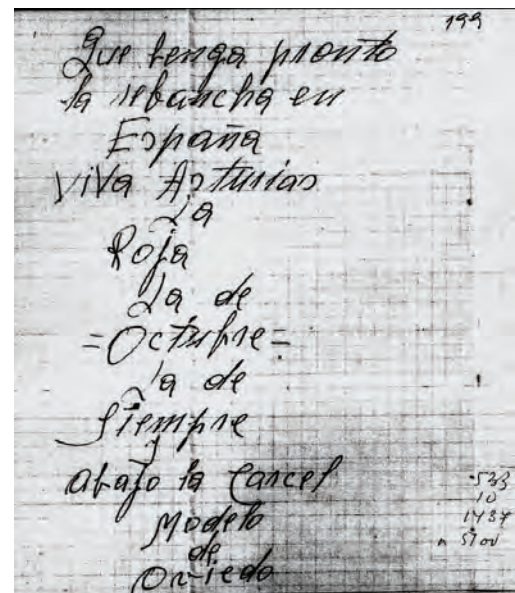


Estamos lejos de nuestra patria, pero esto no hace que perdamos nuestro cariño hacia ella, sino que el cariño y el interés por España sea mayor. Nuestro comportamiento y estudio no era bueno pero nos dimos cuenta que el pueblo español, el Gobierno de la República no necesita hombres indisciplinados y analfabetos, sino a hombres útiles a la causa de España.

Ángel García

Nosotros sabemos que España perdió la guerra pero no perdió la patria, los españoles no dejan ni dejarán agarrar a nuestra España en las manos del enemigo porque todavía hay miles de guerrilleros por las montañas de España, por esto demuestra que España no la olvidarán los españoles, y que sabe por qué lucha.

Aquilino Moro, Casa 1, Pravda, 4ª clase, F



Dentro de poco tiempo estaremos preparados para dar los exámenes correspondientes, por esto hay que estudiar para levantar a la futura España; para hacer una España libre y culta.

Ahora los que nos encontramos en un lugar libre la URSS nos hemos salvado del fascismo, pero los millones de niños y de mujeres que han muerto bajo las bombas y la metralla fascista por esos traidores y asesinos, que no faltará mucho para que desaparezcan por completo en todo el mundo

César Wamba

Nuestra misión aquí es luchar pero no de la manera que lucharon nuestros padres empuñando el fusil, sino que nuestras armas son los libros, porque el día de mañana, así como España necesitará hombres revolucionarios, también necesitará hombres cultos y si será necesario sabremos sustituir los libros por el fusil y ocupar en las trincheras los puestos que ocuparon nuestros padres y hermanos y entonces España estará libre de traidores, y todos como en una gran familia viviremos unidos y libres de saboteadores...

Pedro Rasines

Yo estoy estudiando para el día de mañana ser un hombre. Yo quiero ser aviador para el día de mañana ir a España a defenderla, como están defendiéndola nuestros padres. Mi padre está en Francia, en un campo de concentración, y le están maltratando. Pero yo me he de vengar, cuando sea mayor.

Francisco Rodríguez Campos, Casa 1, Pravda, 12 años

El pueblo español fue vencido pero no derrotado, en las montañas de mi región en Asturias resisten nuestros padres y hermanos que entodavía resistirán... Yo tengo trece años y pienso luchar de mayor por la libertad del pueblo español y en general por la libertad mundial...

Eugenio Herrero, Casa 1, Pravda



La imagen omnipresente de Stalin y de Dolores Ibarruri en la vida cotidiana de los niños. Artículo publicado por el periodista Juan Cobo, antiguo niño de la guerra, en la prensa rusa en el año 1998 defendiendo la necesidad de desmitificar la imagen de Pasionaria llevada a una exaltación extrema en otro tiempo.

ANC, fondos AGE-CEM y AGE-Carmen López Landa.

No sabían nada de la brutal represión, ni de las purgas que tenían lugar en aquellos tiempos en la Unión Soviética. Los rusos siempre se portaron muy bien con los niños españoles. Lo que ocurría fuera de la casa de los niños no tenía que ver con ellos. Sin embargo, un día desapareció un traductor. Les dijeron a todos que era un espía. Otro día se llevaron a un profesor, polaco de procedencia, casado con una maestra española. Las personas que estaban presentes la noche que vinieron a buscarlo contaban que, con su hijito de dos años en brazos, decía: “Juro por este niño que no he hecho nada”.

Los niños eran tan ingenuos, que creían en todo lo que les decían. Y tuvieron que pasar casi dos décadas para que, siendo ya mayores, después de la muerte de Stalin, de la crítica del culto a la personalidad de éste, y sobre todo en la época de la “glasnost”, se enteraran aquellos niños de todas las injusticias, atrocidades y crímenes que se habían cometido en aquella época.

Libertad Fernández



Tuve noticias de los campos de concentración de Siberia porque murieron varios camaradas nuestros. El profesor Valbuena, de matemáticas, un día lo llevaron de la casa y desapareció, él y dos maestros más de la Casa Nº 8, y murieron en Siberia. El camarada Pepín, que fue responsable de los hispanosoviéticos cuando llegamos a Cuba, lo llevaron a Siberia porque él era capitán de barco y no se qué conexiones tuvo con un barco americano. Yo lo supe después, pero yo sí sabía que a Siberia llevaban deportados políticos, conocía algo del problema, pero no de los detalles y de mayores cosas me vine a enterar más tarde. El camarada Pepín, que lo llevaron a Siberia y lo sacaron con tuberculosis, y lo rehabilitaron, mejoró, y luego nos sentábamos con él y nos contaba muchas cosas de lo que sucedía, que había muchas injusticias, mucha represión.

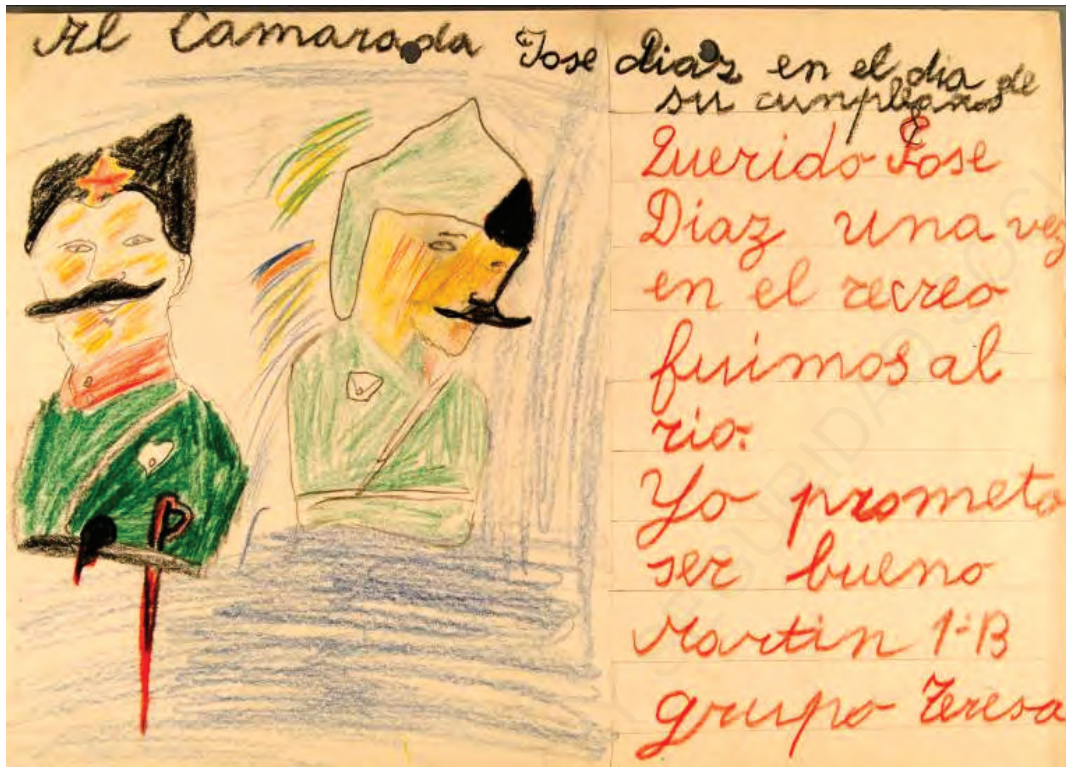
Isabel Argentina Álvarez Morán

En la Unión Soviética había un solo partido, el Partido Comunista, PCUS, o simplemente “el Partido”. Ser miembro del Partido Comunista proporcionaba ciertas ventajas. Para los miembros del Partido era más fácil obtener una vivienda, tener un buen puesto de trabajo, prosperar en la carrera profesional, descansar gratis en buenos balnearios y sanatorios e incluso viajar al extranjero. Era prácticamente imposible escalar peldaños en el trabajo, ocupar puestos directivos, etc., sin ser miembro del Partido. Muchos ingresaban en el Partido por esta razón. Esto no quiere decir que fueran comunistas de corazón, pero tampoco que fueran anticomunistas, simplemente eran personas que estudiaban, trabajaban y se esforzaban en conseguir un mejor estatus en la sociedad y unas mejores condiciones de vida para sí y su familia.



Manuel Arce





En el nuevo manual de “Historia de la URSS” apareció retratado el mariscal Egórov. Ese nombre tenía para nosotros un significado especial. Había estado en nuestra casa para ver cómo vivíamos. Se portó como en una inspección militar: probó la comida, entró en los lavabos, palpó las mantas de lana. Todo le gustó menos las mantas. Las consideró demasiado delgadas para unos niños llegados del sur. A los pocos días nos trajeron unas mantas de pelo de camello, bonitas, suaves y calientes. Eran un regalo del mariscal Egórov. Por eso el retrato del generoso mariscal en el manual de historia me pareció una justa recompensa por su fineza.

Un día el profesor de historia nos mandó arrancar del manual el retrato de Egórov: había sido desenmascarado como enemigo del pueblo.

Miré el retrato por última vez. La expresión de bondad que yo había captado en la cara del mariscal ahora se había transformado en expresión de maldad. Y no sentí grandes remordimientos al arrancar su retrato.

José Fernández Sánchez

Fuimos educados y vivíamos en un régimen con una dictadura durísima, con represiones bárbaras y un fanático culto a la personalidad de Stalin y de los otros miembros del gobierno.

Desde un principio nos hicieron creer que la Unión Soviética gracias a la victoria de la Revolución era el país más adelantado, donde el pueblo es feliz, no existe la explotación, etc.. Todo esto lo propagaban desde la escuela, las películas de cine, las canciones, y en una palabra en todo lo que se podía y hasta donde se podía. Nosotros creíamos en todo esto, y como nosotros la mayor parte del pueblo.

Alberto Fernández



Se conserva la foto oficial y la original. Obsérvense los rostros tachados de los supuestos "enemigos del pueblo".



Pasionaria visita una de las casas de niños

Hubo un caso que nos dejó a mí y a otros perplejos y que me hizo conservar mucho tiempo un recelo en la subconsciencia, dudando de cómo lo debía evaluar para mí mismo. Fue así: llegó a nuestra casa una mujer española con un niño que sería de nuestra edad, Parece ser que a su marido lo detuvieron como “enemigo del pueblo” o como “espía” a favor de cualquier país. La mujer se dirigió a ella para pedirle ayuda. Algunos de nosotros fuimos testigos de la escena en la que Dolores Ibárruri le decía con su voz alta:

“Váyanse de aquí. Las mujeres y los hijos de los “enemigos del pueblo” no deben juntarse a los niños del heroico pueblo español”. Así echó a la mujer y al niño que se fueron llorando. Ese fue el hecho.

¿Porqué Dolores Ibárruri actuó así?, ¿Cómo juzgar o justificar el hecho?

Dolores Ibárruri era una mujer valiente, lo demostró toda su vida, durante los sucesos de Octubre del año 1934 y en los años posteriores, “La Pasionaria” era famosa en todo el mundo, era una gran personalidad política, era la Vicepresidenta de las Cortes de la República Española. ¿Hubiese podido Dolores con su intervención ayudar a aquella pobre mujer y a su hijo?

Está clarísimo que en aquella situación ella no hubiese podido hacer nada ni por el marido de aquella desgraciada mujer ni por ningún otro. Yo no he oído de nadie que Dolores haya intercedido por alguien. No obstante, se puede suponer que con su pasiva actuación y con las alabanzas a Stalin en sus discursos salvó a la emigración española de masivas purgas como las que ocurrieron con los emigrantes políticos de otros países.

Bernardo del Río Salceda

En el verano de 1939 comenzaron a llegar a Moscú los españoles que habían hecho la guerra hasta el final. A efectos de la emigración ellos pasaron a denominarse “los viejos” y nosotros “los jóvenes”.

Nosotros llevábamos en la URSS dos años y ya nos habíamos integrado en la vida soviética en buena medida. No era el resultado de una política de rusificación, que nunca existió; simplemente nos movíamos en una realidad concreta que actuaba de disolvente de nuestro españolismo.

Llegaban de España y lógicamente querían ver en nosotros a los continuadores de su esfuerzo y con el mismo grado de pasión ideológica que ellos. Pasaban por nuestra casa y nos transmitían sus enseñanzas, que condensaban en frases lapidarias: “Debéis estudiar mucho. Sois nuestra esperanza, nuestro mayor tesoro”.

8 НОВАЯ ГАЗЕТА № 10 (482) 18 — 22 марта 1968 г.

Власть выше свободой на один голову. К сожалению, пустыя А. К. М.

Долорес ИБАУРРУ: «Я хотела стать монахиней, но утратила веру. Желала стать учительницей, и превратилась в революционерку-пропагандистку. Мечтала о счастье, а жизнь немилосердно била меня, да по самым чувствительным точкам моей души»

«... Я хотела стать монахиней, но утратила веру. Желала стать учительницей, и превратилась в революционерку-пропагандистку. Мечтала о счастье, а жизнь немилосердно била меня, да по самым чувствительным точкам моей души»

Человек на не своём месте

После двух лет в Испании в 1937 году Долорес Ибаурру переехала в Москву. Там она работала в редакции газеты «Красная панорама».

Использование инкогнито: НОКОМ в СПИСКУ

Долорес Ибаурру была в Испании в 1937 году. Она работала в редакции газеты «Красная панорама».

Борьба за свободу всегда заканчивается борьбой за власть. На этом завершается жизнь и начинается легенда. Лживая. Кровавая. Подлая

Пакт Ибаурру — Карильо

В 1958 году Долорес Ибаурру была признана виновной в убийстве Карильо.

Artículo de Juan Cobo publicado en Nova Gazeta ascens del parell jugado con los niños por Pastoriara

Éramos un tesoro, aunque mal administrado. Por lo menos así lo vio la dirección del Partido Comunista español cuando llegó de España y conoció la situación de las casas de niños y los métodos educativos que allí se aplicaban. Según lo observado por nuestros dirigentes, estábamos recibiendo una formación más apropiada para educar a niños bien que para forjar al hombre del futuro. Dolores recorría impetuosa y contundente las casas de niños, repartiendo críticas. En una casa le pareció que el coro tenía un carácter profesional y mandó disolverlo. En otra descubrió a una muchacha con las uñas pintadas y, levantándole el brazo, gritó: “Estas no son manos de la hija de un proletario”.

José Fernández Sánchez

Escasa de niños españoles
n.º 2. Odesa - Arkadiá

Odesa 9-410.

24

Comarada Dolores Ibatuiri:

Reunidos los niños de esta casa, junto con los camaradas rusos y españoles acordamos en medio de un gran entusiasmo felicitarte con motivo de tu cumpleaños.

Comarada Dolores, en tu cumpleaños, vemos la continuación de la lucha por la reconquista de España. Tu cumpleaños, camarada Dolores, nos infunde una confianza ciega, absoluta en nuestra próxima victoria. Sin querer ser ampulosos te decimos con toda sinceridad y lealtad que serás en ti nuestra 2ª madre y la bandera más admirable, más sencilla, que nos guiará, con la ^{mayor} firme constancia, en los momentos de la lucha decisiva para la liberación de nuestro amado pueblo.

Tenemos a bien, en este, tu cumpleaños, hacer un somero análisis de nuestra labor. Creemos que así, ante tu ejemplo de magnífica, de admirable luchadora, de combatiente sin igual mejoraremos nuestra labor.

Este análisis es así:

Disciplina:

Nuestra disciplina tiene mucho que decir.

Hay magníficos ejemplos como:

Elena Caberón, María Osim, María Anostegui,
Dora Navarro, Angel Luengos, Luisa Navarro,
Irene Andrés, Soledad Rodríguez, Dolores Arroyo,
Milagros Requena, Angel Navadón, Casilda Anostegui
y Carmen Bisabarro.

Al revés: Luana Ayala, Celestino Monroy, Guillermo
Manzanal, Fernando Campo, Germana Oribe que lo
son de indisciplina y desorganización.

Estudios:

Estudian muy bien 6^a y 7^a clase. 5^a mejora constan-
temente y se esfuerza en hacerlo cada día mejor.
4^a clase es la deshonra de nuestra casa. Por ejemplo
esta semana han tenido 19 malos. Desde el principio
del curso no han mejorado casi nada. Se dis-
tinguen en malos estudios: Fermina Adrados,
Isangelina Martínez etc. Las 2^a y 3^a aunque
algo mejores no lo son lo suficientes.

"Hensemole"

Actualmente somos 20. "De 150 como puedes compren-
der es muy poco. A pesar de que la mayoría
somos un ejemplo para todos los demás, lo cierto
es que podemos y lo haremos mejorar."

No nos averguenza decirte nuestros errores y nuestros defectos porque hoy prometemos en forma seria y formal mejorar todos nuestros errores.

Prometemos tener una disciplina sobresaliente

Y unos estudios sobresalientes y un movimiento de "nosotros" formidable.

Así nos prepararemos para ser unos magníficos soldados para expulsar y aplastar todos los enemigos de España.

Así será seria nuestra felicitación y proyección para España y el movimiento revolucionario español y mundial. Así nos será una felicitación más.

Comarado. Dolores, en ti, en José Díaz, en Stalin vemos a nuestros padres, a nuestros jefes, dirigentes indiscutibles y que bajo tus magníficas orientaciones conseguiremos muy pronto nuestra victoria.

Damos de todo corazón a ti a José Díaz al Partido Comunista Español y a nuestro querido padre y amigo paternal José Stalin un viva!!!

Cumple muchos y vive feliz.

En nombre de todos:

Esther López Anastasio Moya
 Plarismo García Marcos Halcón
 Juan M^a Aragón Begona López
 Bernardo Barreras
 Sotero Andrés Josefina Baranda
 Inmaculada Baranda
 Jesús Rajo
 Julia Hernández Celestino Crespo
 Dolores Baterecha Esther Martínez
 María ~~Barra~~ Elena Cabero
 Carmen López
 Paula Muñoz M^a Luisa Landa
 María Arístegui M^a Jesús Párriz
 María Palacios

LAS CASAS DE JÓVENES

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

TRAS LA DERROTA LAS CASAS DE MAYORES

En 1937 llegaron a la URSS la inmensa mayoría de los niños evacuados, tenían casi todos entre 5 y 15 años de edad, y su evacuación se realizó por la inminencia de la caída del frente norte ante el avance de las tropas franquistas.

Salvo en esa parte de España y en Sevilla y Extremadura la República controlaba todo el resto del territorio y organizaba un fuerte ejército popular con la ayuda de la URSS, las Brigadas Internacionales y un enorme apoyo popular. Nadie pensaba en la derrota en el territorio controlado por la república, los niños evacuados regresarían en pocos meses tras el aplastamiento del golpe militar.

Tras la derrota de la República en abril del 39, los niños que tenían parientes en el exilio de Francia, México u otros países democráticos y que fueron reclamados por sus padres abandonaron la URSS, pero la inmensa mayoría no pudo hacerlo por tener a sus familiares en las cárceles franquistas, muertos o desaparecidos.

Acabada la guerra de España y siendo imposible el regreso de la inmensa mayoría de los niños evacuados, se planteó la cuestión de qué debía hacerse con ellos. La decisión de las autoridades soviéticas fue la de mantenerles como acogidos en exactamente las mismas condiciones en las que se encontraban desde su evacuación y crear casas específicas para los mayores. Según acababan el bachillerato se les ofrecía pasar a estudios superiores, estudios técnicos profesionales o formación laboral. Tanto las autoridades soviéticas como los responsables españoles procuraron inducir en los niños el deseo de tomar estudios superiores, para lo que las autoridades soviéticas dieron condiciones especiales y extremadamente favorables para conseguir ese objetivo.

En las fotos pueden verse a los alumnos ya mayores en sus nuevos centros de estudio y la carta del joven Ángel Navas a Pasionaria solicitándole influya para que le permitan pasarse a formación profesional por creer que eso podría resultar más útil cuando regresara a España.

Los responsables siempre procuraron inducir a los niños ya mayores a alcanzar los más altos grados profesionales,

técnicos o académicos que les resultara posible conseguir y disuadirles de quedarse en la formación profesional como trabajadores manuales. El resultado fue que el 40 % de los niños alcanzaron titulación académica o técnica superior.

ANC, fondo AGE-CEM

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL



Sin duda había que hacer algo con nosotros. La guerra de España había terminado y nuestro regreso se posponía indefinidamente. Era preciso replantear toda la estrategia de nuestra educación. La mayoría ya andábamos por los quince años. Algunos con diecinueve, habían rebasado con mucho la edad de permanencia en una casa de niños.

Fue acordado abrir dos casa de jóvenes, una en Leningrado y otra en Moscú. En la de Moscú ingresarían los que para el verano de 1940 tuvieran estudios de séptimo grado. Estos harían estudios de perito industrial. Los mayores de quince años que no tuvieran séptimo acabado pasarían a Leningrado para hacer un curso de formación laboral.

La idea, que en sus rasgos generales pertenecía al Partido Comunista español, no era del agrado de los soviéticos: estos seguían empeñados en dar una carrera superior a todos los capacitados para ello. Tampoco nos gustó a los niños. Nosotros, y a través de las cartas, nuestros padres ya nos habíamos hecho a la idea de que todos íbamos para ingenieros o médicos.

Cuando las casas de jóvenes contaban un año escaso la invasión germana de la Unión soviética replanteó a su manera nuestras vidas. En 1945, al acabar la guerra, todos teníamos muchos años más y ya nada podía ser igual que antes.

José Fernández Sánchez

El tiempo pasaba y poco a poco nos íbamos haciendo mayorcitos. Muchos ya habían cumplido los diecisiete o dieciocho años pasando de niños a adolescentes, y sus intereses y formación era diferente a la nuestra, por lo tanto se fundó en Leningrado una casa que fue denominada como “Casa de los jóvenes españoles”. Esta casa se formó con todos los mayores de todas las casas de niños, allí unos se preparaban para ingresar en las universidades, mientras otros estudiaban en las escuelas de aprendices, pero todos bajo la vigilancia de sus educadores.

Alberto Fernández

Creo de suma urgencia la creación de una casa solo para chicos y chicas mayores, esta cuestión no está resuelta y veo la perspectiva de otro año como el anterior, es decir chicos que son unos hombres haciendo vida de niños pequeños. Se han dado casos en algunas colonias que son verdaderamente peligrosos, por ejemplo en la casa N° 5 tres chicos encerraron a una chica en una habitación y abusaron de ella. Este y otros casos parecidos demuestran que los chicos mayores no llevan una vida racional.

A pesar de empezar el 1 de setiembre el año escolar, ninguna medida se toma en este sentido, pudiendo dedicar la nueva casa que se va a abrir en Moscú para ello.

Del informe de Clara Sancha (23-VII-39)





Las autoridades soviéticas, no sin consultar con los dirigentes del Partido Comunista Español (que era la única autoridad española representada en la URSS) decidieron crear dos casas de la juventud española. Una en Moscú y la otra en Leningrado, sobre la base material de las respectivas casas de niños españoles de Moscú y de Leningrado. A los pequeños de estas dos casas los repartieron por casas de verdaderos niños y a los mayorcitos de las otras casas los trajeron a estas dos casas de jóvenes.

En la casa de Moscú éramos casi todos estudiantes de escuelas de peritos técnicos. Había un pequeño grupo que continuaba los estudios escolares hasta la décima clase para luego ingresar en universidades. En la casa de jóvenes de Leningrado reunieron a los jóvenes que estaban retrasados en sus grados escolares respecto a su edad. Estos después de unos cursos profesionales comenzaron a trabajar como obreros en fábricas y simultáneamente asistían a clases en la escuela de tarde. También había allí un pequeño grupo de estudiantes de escuelas de peritos.

En la casa de Leningrado los obreros cobraban su sueldo que era mayor que el estipendio de los estudiantes, lo que en aquel tiempo era motivo de cierto respeto hacia ellos.

En estas dos casas de la juventud española ya nos trataban como a adultos, incluso podíamos fumar, lo que algunos tontos comenzamos a hacer para sentirnos más mayores.

Para la comida nos daban en mano un estipendio de 250 rublos al mes, lo que llegaba y daba también para el transporte urbano y para ir al cine.

Bernardo del Río Salceda



Krasnodar 9-8-40.

Querida camarada Dolores
¡Salud!

Yo soy un alumno de la VI clase de la casa N°2 de niños españoles y he pasado a la 7ª con notas B, MB y R en Física. Mi deseo, camarada Dolores, sería ir a una de esas casas especiales que hacen en Leningrado pues no quiero seguir estudiando en la colonia, prefiero trabajar y estudiar en una de esas casas; (pues yo ya

mismo.

Yo he hablado con el director y con los camaradas españoles y me aconsejaron que siguiese estudiando la 7ª clase; pero yo ya estoy tan convencido de lo que dará más provecho, que decidí escribir a Ud. pidiendo que junto con Pepe Diaz, ha sido la organizadora de esas casas y le pido que me consiga ir a una de esas casas.

Camarada Dolores, yo me dirigí a Ud. como un hijo a su madre y como se que vos quiere a todos, y como se que si Ud. quiere conseguirme esto lo conseguiré por esto es que le escribo

se que estudiar y trabajar es difícil, pero, no temas; se promete que si voy a una de esas casas trabajaré de tal forma que ocuparé uno de los primeros puestos en la casa.

Además después de terminar la 7ª clase hay que estudiar 3 o 4 años en el técnico y si es verdad que nuestra vuelta a España se acerca tanto pues ni terminé el técnico ni a mi regreso he estado en España, después de haber luchado por su reconquista, podré regresar en una fábrica o taller al que yo por no estar preparado para ello; y entonces después de haber pensado lo, pero mucho, decidí (es) marchar por este ca-

esta carta; no es que esto valga materialmente: ^{en la colonia} estoy bien alimentado vestido y cobrado, igual que todos, es que yo creo que en el frente de la producción daré un más fruto a nuestro partido que en el frente del estudio que en la colonia. Además mi edad no es como para estar metido en la colonia (pues voy hacer dentro de poco tiempo 18 años.

Contésteme por favor pronto si voy o no; pero tengo esperanzas de ir. Sin más por hoy se despide de Ud. con un fuerte saludo de nosotros
Angel Navas



Camarada Segis Álvarez
Moscú

En cuanto a la tarea que en la tuya me indicas algo se hizo y se pudo comprobar en la inmensa mayoría de nuestros niños el deseo que tienen de dejar la vida de internado e incorporarse a los puestos de trabajo aprendiendo su oficio a la vez que realizan sus estudios. Llega al extremo de que algunos creían, enfocando mal el asunto, que sería una ayuda para cambiar de vida, el flojear en sus estudios. Se les corrigió tal opinión y se preparan con responsabilidad para los próximos exámenes.

*de Aurorina a Segismundo
Álvarez, Leningrado 28-4-40*

Poco antes de ir de vacaciones nos visitaron asesores del PCE con el fin de tantear cómo íbamos a ser distribuidos de acuerdo con el nivel. Conmigo habló el camarada Pita y me preguntó si pensaba seguir estudiando o si iba a trabajar. Yo no tenía la menor intención de seguir estudiando, pues las matemáticas me maltrataban tanto que no quería saber nada de estudios, y le dije que pensaba ir a trabajar. Lamentó mucho mi decisión, porque luego de haber llegado a séptimo grado podía seguir los estudios en una escuela tecnológica, pero mi decisión era tajante y me apunté a ir a trabajar a una fábrica textil.

De la casa N° 9 de Leningrado llegaron Irene y Rufino, que iban a estudiar enfermería. Conversando con ella me convenció de matricularme en enfermería, pues para trabajar siempre habría tiempo y oportunidad.

Isabel Argentina Álvarez Morán



LA OCUPACIÓN NAZI
LA GRAN GUERRA PATRIA

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

LA GRAN GUERRA PATRIA

LA OCUPACIÓN NAZI, LA RESISTENCIA, NUEVAMENTE EVACUADOS, EL TRABAJO EN LAS FÁBRICAS, EL SITIO DE LENINGRADO, STALINGRADO, AÑOS DE HAMBRE Y MISERIA, SOLIDARIOS, LA VICTORIA

Pocos meses después de la caída de la República, la Alemania nazi invadió Polonia, y poco después Holanda, Bélgica y Francia. La guerra se desataba por toda Europa, pero la URSS quedó momentáneamente fuera del conflicto tras la firma del pacto Ribbentrop-Molotov.

Poco duró este interregno, en junio del 41 las tropas nazis atacaron a la URSS, controlando en pocos días una parte importante de su territorio. La resistencia se organizó en poco tiempo y un movimiento masivo popular se levantó contra la ocupación. La Gran Guerra Patria había comenzado. La invasión alemana obligó a evacuar todas las casas de niños que pudieran ser tomadas por el ejército alemán. Las de Ucrania, Moscú y Obninsk fueron trasladadas al sur sobre el Volga, en la zona de Saratov, algunos grupos fueron llevados a Samarkanda y Ufá, pero las casas de Leningrado no pudieron ser desalojadas antes de que los ejércitos alemanes cerrasen el cerco de la ciudad.

Los mapas y el plano adjuntos han sido realizados por los niños de la guerra y publicados en libros de memorias escritos por ellos.

Las fotografías recogen los grupos de evacuados, sus trabajos en sus nuevos lugares de residencia, la dureza del clima que hubieron de soportar en la estepa rusa, su preparación militar y sobre todo las durísimas condiciones de trabajo de los más mayores en las improvisadas fábricas de armamento, que mantenían la resistencia.

ANC, fondo AGE-CEM

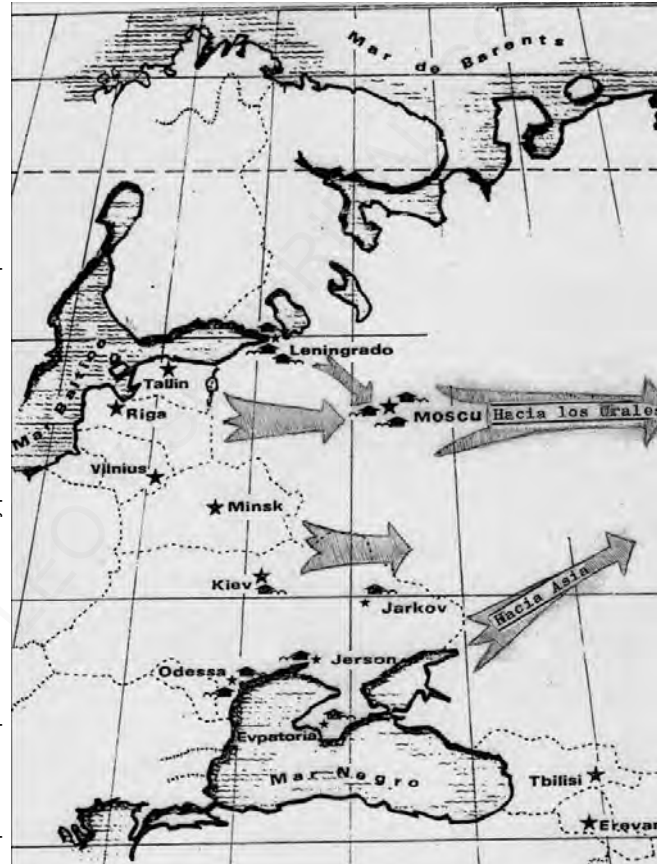
Era domingo 22 de junio de 1941. Reunieron a todos los niños en el campo de fútbol para escuchar las palabras de Molotov, Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, que anunció la invasión nazi y el bombardeo de varias ciudades del país en la madrugada de ese día. La vida en las casas de los niños españoles empezó a cambiar. En adelante nada sería igual.

Libertad Fernández

El 9 de septiembre, cuatro años justos de nuestra llegada a Leningrado, emprendíamos nuestra segunda evacuación, con las tropas de Hitler a poco más de cien kilómetros de Moscú. Salíamos en barco desde el puerto fluvial de Jimki con destino a la República de los Alemanes del Volga en la cuenca inferior de ese río. Nuestro barco antes de la guerra realizaba viajes de recreo. Ahora de su cubierta habían retirado las domingueras hamacas, pero el blanco de su casco contrastaba con el color plumizo otoñal del agua y con nuestros ánimos. Al mismo tiempo, en un barco gemelo, se evacuaba la casa de niños nº 5.

José Fernández Sánchez

Mapa levantado por Delfín del Val Muñoz y publicado en sus memorias por José Fernández Sánchez



Por lo pronto muchos de nosotros en forma individual o en grupos espontáneos llevamos nuestras solicitudes a la comisaría militar del distrito para que nos alistasen en el Ejército Rojo. En la comisaría militar había muchísima gente, hombres de diferentes edades y algunas mujeres que también se presentaban voluntarios. Nos costó tiempo acercarnos hasta la puerta, donde un oficial recogía las solicitudes que le daba la gente. Cuando nos cogió las nuestras dijo en voz alta: “¡Españoles!”, muchos gritaron: “¡Hermanos españoles!”.

Luis Balaguer, nuestro educador, que estaba siempre entre nosotros y al tanto de todo lo que ocurría nos alabó mucho por la decisión de presentarnos voluntarios, pero según suponemos tomó las medidas pertinentes para que no nos llamasen a filas.

Bernardo del Río Salceda

Movilizaron al jefe de estudios. Era viudo, tenía dos hijos pequeños y cuando lo mataron en el frente, permanecieron con los niños españoles en la casa de niños hasta el final de la contienda. Era muy triste despedir a los que se iban al frente.

Libertad Fernández

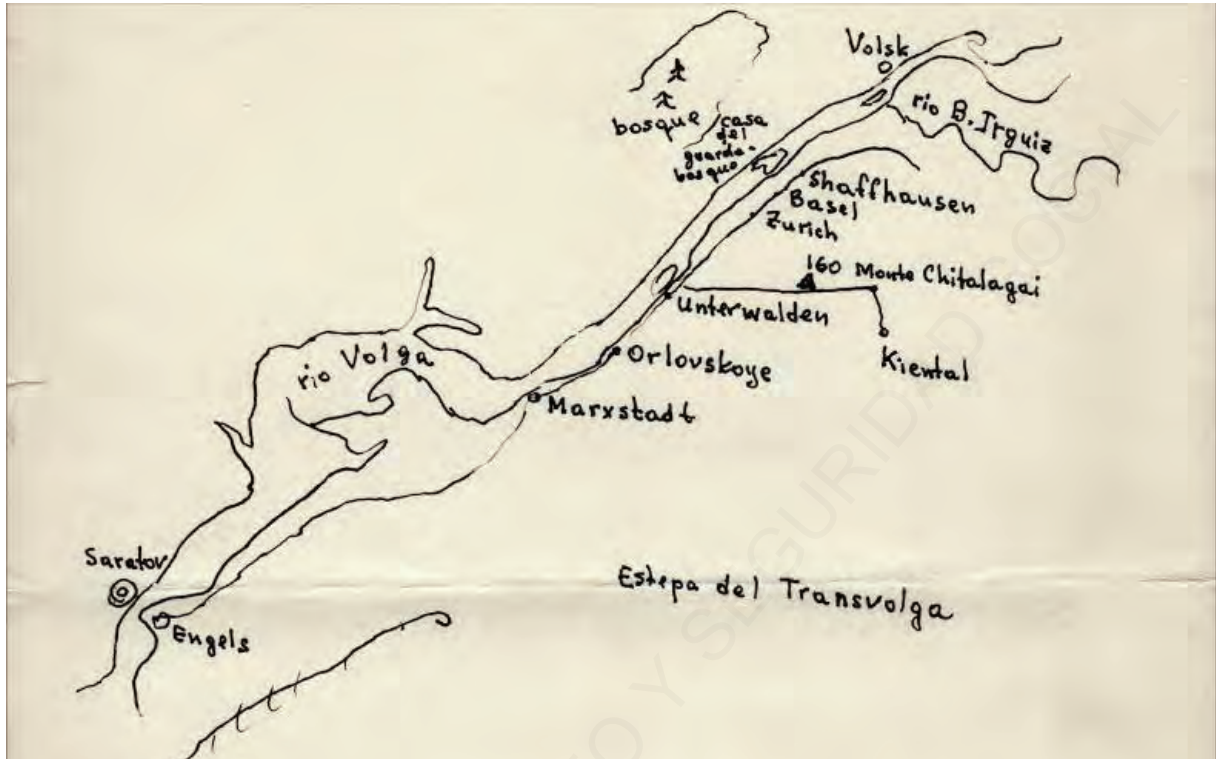


En el barco fluvial que nos recogió en Moscú ya iba embarcada la casa de niños nº 3 que estaba ubicada en los bosques de los alrededores de Moscú, en un pueblecito llamado Krasnovídovo. Navegamos bastantes días por el Volga hacia el sur, y al llegar a la ciudad de Stalingrado nos desembarcaron a las dos casas, la 3 y la 12. Nos llevaron a la orilla izquierda del Volga a un pueblo llamado Leninsk, a una gran casa solariega a orillas del Ajtuva, un afluente del Volga, donde ya estaba aposentada otra casa de niños españoles que había sido evacuada de Kiev. Así en un extenso territorio nos reunimos formando una sola, tres casas de niños españoles con sus correspondientes maestros rusos y españoles.

Alejandra Soler

Mapa realizado por Pablo García Tahoces para las memorias de Ángel Belza





Croquis realizado por José Fernández Sánchez

En agosto del 41, en las casas nº 1, 2, 5 y 7, de las cercanías de Moscú, vivíamos un millar de niños. Una mañana temprano nos metieron en un tren especial camino de Moscú para enlazar con el canal Moscú-Volga. Embarcados en un gran trasbordador fluvial, navegamos por el río Volga durante una larga semana.

Los evacuados de algunas casas fueron acogidos en la región de los Urales, pero la gran mayoría tuvieron su destino en la región de Sarátov, y más concretamente en la conocida como “República de los alemanes”, constituida por colonos que la zarina Catalina II había traído de Alemania hacía unos doscientos cincuenta años para cultivar los fértiles campos de las vegas del Volga.

Entre estos evacuados fueron llegando nuestros compañeros de las casas de Ucrania y las de Crimea.

Las de Crimea tuvieron que salir de la península a través del Mar Negro por el estrecho de Kerch, en frágiles barquichuelas, para seguir luego por la región del Cáucaso en trenes, carros, camiones, comiendo bocadillos de calabacín y con los bombarderos alemanes a las espaldas, recordándonos a cada paso las bombas que nos habían echado en España y que habían salido de las mismas fábricas y de las panzas de los fatídicos trimotores Junkers de tan ingrato recuerdo sobre nuestros cielos.

Aquellos meses de las evacuaciones fueron para nosotros el primer contacto con la dureza y crueldad de la Gran Guerra.

Del prólogo del libro “Nosotros lo hemos vivido”. Colectivo El Retorno

La casa de niños nº 12 donde yo trabajaba, tuvo que ser evacuada, lo que hicimos por el Volga hacia el sur. En esta época, en el país había pocas carreteras, el transporte se hacía preferentemente por ferrocarril y sobre todo por los grandes ríos. Pero los ríos transcurren de norte a sur, y lo que se necesitaba urgentemente en la guerra era trasladar la gran industria pesada, la industria de guerra, de oeste a este, lo más lejos posible del frente, donde pudiera seguir funcionando y abasteciendo de armas al ejército. Había que trasladar toda la producción a los Urales, o más allá, ya en Asia. Este traslado de proporciones ingentes se pudo llevar a cabo gracias a todos los ciudadanos que no estaban en el frente, y sobre todo hay que destacar el papel de las mujeres que fueron en la retaguardia verdaderos combatientes incansables.

Alejandra Soler

En esto llegaron a Samarcanda los de la casa de jóvenes españoles de Leningrado y se integraron con la nuestra. El colectivo de jóvenes de esa casa había disminuido con relación al inicial, pues parte al iniciar la guerra se fue voluntaria al frente, unos sucumbieron, otros cayeron heridos y fueron evacuados con hospitales militares, otros murieron de hambre y enfermedades durante el cerco de Leningrado.

Nos alegró mucho el verlos entre nosotros, conocíamos a algunos. Contaban muchas cosas de los sufrimientos que pasaron. El relato de lo que experimentaron se dividía en tres partes. La primera era el hambre, el frío y las calamidades que pasaron durante el cerco de Leningrado. Cuando les evacuaron fueron a parar al Cáucaso del Norte, a las "stanitsas" (pueblos) de la región de Krasnodar, de abundantes productos agrícolas, de allí contaban lo mucho que comían, esa era la segunda parte. Pero los alemanes comenzaron a avanzar y tuvieron que huir de la persecución junto con la población y el ejército por los puertos montañosos, pasando a pie en carros y camiones la cordillera caucásica por donde perdieron a algunos, así hasta llegar a Tbilisi desde donde les mandaron a Samarcanda; eso era la tercera parte.

Bernardo del Río Salceda



Como la comida que llevaba el tren era muy escasa, necesitaban recoger alimentos aprovechando las paradas que hacía. Para ello era imprescindible el sello de la casa de jóvenes. En una ocasión, ya con el tren en marcha, se dieron cuenta de que con las prisas habían olvidado el sello en una panadería. Pidieron voluntarios para ir a buscarlo y volver lo más rápido posible teniendo en cuenta que el tren no podía parar. Juan Caldevilla fue el responsable de esta importante misión y eligió a Vicente Navarro como acompañante. Cuando se dirigían a la población, Juan oyó que se acercaba la aviación alemana. En ese momento agarró a Vicente y los dos se echaron cuerpo a tierra a tiempo de no morir ametrallados.

Consiguieron recuperar el sello, volver al ferrocarril y seguir las vías en el sentido que llevaba su tren. Cuando podían Vicente y Caldevilla subían a algunos trenes, normalmente de mercancías, que iban en su misma dirección. Juan tenía gran sentido de la orientación y gracias a él y a su experiencia consiguieron no perderse. Pasaron mucho frío y comieron de lo que alguien les daba, encontraban o simplemente lo que podían. Como su tren iba despacio y hacía muchas paradas lo alcanzaron a los tres días. Cuando lograron subir con el ansiado sello fueron recibidos y vitoreados como auténticos héroes. No era para menos.

De la recopilación de testimonios de Romualdo Pérez Sánchez "Y además el frío"



En las casas hacía frío, sobre todo en la casa grande de ladrillo rojo donde residían los niños más pequeños. Los siete mayores fuimos movilizados para cortar leña en la orilla derecha del río Volga, rica en bosques, y traerla a casa para calentar las estufas y preparar las comidas. Cada mañana temprano, cuando todavía era de noche y el frío era inaguantable, los siete nos levantábamos y, después de aparejar los bueyes, salíamos en trineos, cada uno tirado por dos bueyes, hacia la abrupta orilla del Volga. Allí en el bosque con la nieve hasta las rodillas, talábamos enormes árboles, los desramábamos, y con sierras grandes de dos mangos, cortábamos sus troncos en pedazos de tres a cuatro metros cada uno.

Luego nos esperaba la entrada triunfal en el patio de la casa de ladrillos rojos, donde los pequeñines, las educadoras y las cocineras, todos muertos de frío, esperaban con impaciencia, mirándonos a través de los cristales empañados por el hielo, hasta que con las sierras, las cuñas y las hachas convertíamos los enormes troncos en pedazos de leña que pudieran caber en las estufas y en los hornos.

Aquellas miradas de los casi doscientos niños que diariamente depositaban en nosotros, los siete mayores, su confianza de poder resistir al frío, nos alentaban y obligaban, aunque estuviéramos extenuados, a llevar la faena diaria hasta el fin.

Virgilio de los Llanos Mas



Llegó el frío invierno de 1941-1942 y comenzaron nuestras calamidades. La nieve cubría los campos donde hasta hacía poco cogíamos patatas, legumbres y frutas. El ganado que nos había proporcionado carne y leche se lo habían cogido los refugiados llegados de Ucrania y Bielorusia, y cómo estábamos en una enorme estepa los bosques quedaban muy lejos de la aldea, y por lo tanto no teníamos leña para calentar las casas.

Al abrir las cajas de ropa que habían sido embaladas al principio de la evacuación nos encontramos que faltaban abrigo para los chicos, y que casi no había calzado de invierno. Entonces decidieron cortar mantas en forma de venda y con estas tiras nos envolvíamos los pies y piernas hasta la rodilla para luego calzarnos unas chanclas. Lo mismo sucedía con otras ropas como jerseys, guantes, gorros etc. en esta situación nos encontramos toda la colonia teniendo por delante un frío y duro invierno. Los inviernos de los años de guerra fueron de unas temperaturas muy bajas, de 25 a 35 grados bajo cero, más que de costumbre. El hambre y el frío hicieron que prácticamente los estudios llegaran a cero.

Alberto Fernández

Ayer comimos, voy a decir
una alpargata y un calcetín.
Hoy comeremos, como es razón,
las varillas del paraguas
del cabrón del director

Los niños eran injustos con el Director. Él se desvivía por sacar adelante a aquellos niños, entre los que había un pequeño grupo de parvulitos y algunos enfermos de tuberculosis. Para él probablemente hubiera sido más fácil irse al frente y luchar contra el enemigo que enfrentarse a las dificultades y obstáculos que se le presentaban en la retaguardia para conseguir el bienestar de los niños.

Según he oído decir, solicitó que lo trasladaran al frente más de una vez, pero se lo negaron, porque en tan difíciles condiciones, cuidar de aquellos niños, que además eran españoles y algún día deberían ser devueltos a su país, ya constituía en sí una importantísima tarea. En esta colonia, que era una de las más numerosas entre las de niños españoles, pese a las circunstancias en que les tocó vivir, el número de fallecimientos no fue tan significativo en comparación con otras colonias, y sobre todo ningún niño murió de hambre o frío. El racionamiento que recibían los niños españoles siempre fue superior al de los niños rusos.

Libertad Fernández

Continuamos los estudios en los dormitorios, sentados en las camas con abrigos, guantes y gorros. Los cristales se iban rompiendo sin poder reemplazarlos; las montañas de leña que habían preparado antes de nuestra llegada, iban desapareciendo. El frío en el exterior y en el interior descendía muchos enteros bajo cero. En el momento de escribir alguna nota de prisa nos liberábamos de los guantes para después con la misma prisa volver a cubrir las manos congeladas. Dormíamos dos en cada cama, yo con mi hermano, ya de por sí estrechas, cubriéndonos con uno de los colchones y con los dos abrigos.

Ángel Belza

Pero el que más trabajaba era él. El director Kalabalin era el primero que se levantaba, por la mañana cogía a los mayores a por leña, después cogía a los menores a trabajar al campo y todo el día estaba trabajando, daba ejemplo.

*Testimonio no identificado en
Devillard*

La picaresca era nuestro modo de supervivencia. Nos las ingeniábamos para engañar a quien fuera y como fuera para conseguir algo que comer. Todos estábamos en edad de crecer y el hambre que teníamos era insaciable. Las patatas en aquellos tiempos eran el producto básico de nuestra alimentación, aunque conseguir las no era tarea fácil, sobre todo en invierno, cuando no se podían robar en los huertos de los campesinos. Los huevos escaseaban aún más y eran mucho más caros, pero de vez en cuando nos hacíamos con ellos y luego los cambiábamos en el mercado por patatas. El trueque era ventajoso, pero, por otra parte, también nos apetecía comer huevos y resultaba difícil desprenderse de ellos. Decidimos que lo mejor sería tener ambas cosas. Hacíamos dos agujeritos, lo más finos posibles, en ambos extremos de los huevos, chupábamos el contenido dejando la cáscara vacía y los rellenábamos con agua, luego tapábamos cuidadosamente los agujeros con cera, y los manchábamos ligeramente para disimular nuestras artes, y finalmente los cambiábamos en el mercado por patatas, leche u otros productos.

Manuel Arce

A la colonia llegó la etapa de la lucha por la vida puesto que el hambre y el frío nos cogieron a todos. Comíamos muy mal, sin grasas, con muy poca carne y pequeñísimas cantidades, muchas veces toda la cena consistía en un trozo de pan de centeno de 25 o 30 gramos con dos o tres gotitas de aceite de girasol, y a veces sin nada de aceite. Nos aseábamos de cualquier manera, cada uno calentaba agua como podía y nos lavábamos el cuerpo por partes. Empezamos a criar piojos en la cabeza y el cuerpo. Pero no perdíamos el humor español que nos ayudó a soportar aquellas dificultades. Uno metía la mano en el sobaco y preguntaba a otro “¿Cuántos piojos quieres?” otro con no menos humor contestaba “¡Si me quito los pantalones y los dejo en el suelo andan solos!” y así nos pasábamos el tiempo.

Para olvidar el hambre nos metíamos en las camas y empezábamos a cantar canciones españolas, y entonces nos venían los recuerdos de quienes habíamos dejado hacía ya cuatro años y de los que no sabíamos nada, luego comenzaban los suspiros.

Alberto Fernández

Teníamos que buscar con qué calentar la casa puesto que con lo que nos daban no llegaba para subir la temperatura. Nos vimos obligados a hacer lo que no se podía hacer: romper vallas, cuadras y todo lo que todavía no tenía amo. El hambre nos seguía persiguiendo por lo que empezamos a robar en los hórreos del koljós. La situación nos enseñaba a hacer cosas muy contradictorias con nuestra educación y nuestra manera de ser. Nos llevábamos trigo, maíz y tabaco que ya empezábamos a fumar.

Alberto Fernández





Se nos enfermó un chico con tuberculosis, y poco a poco la enfermedad acabó con aquel buenísimo compañero nuestro. Fuimos unos cuantos chicos con un educador al cementerio y con palas y barras de hierro probamos a trabajar la tierra para abrir la fosa, pero estaba helada a más de un metro de profundidad. Encendimos una enorme fogata que ardió hasta deshelaarla, y así pudimos acabar nuestro trabajo.

Le hicieron un ataúd que colocaron en un trineo arrastrado con un buey y llevamos a aquel pobre chico a descansar para siempre en tierra muy fría y ajena.

Después se contagiaron algunos más y murió una de las chicas que también enterramos al lado del primero.

Alberto Fernández

En los difíciles días del invierno de 1941-42, además de estudiar el 8º grado de la escuela soviética y cortar regularmente la leña en el bosque, estudiábamos la teoría y hacíamos prácticas de conducción en tractores agrícolas y cosechadoras de cereales. El objetivo era el obtener la profesión de maquinistas-conductores de tractores y cosechadoras, que nos permitiría participar en las siembras y recolectas de los cereales que tanto necesitaban los defensores de Stalingrado.

Virgilio de los Llanos Mas

Hacia el final del invierno llegó una orden acordada con la dirección del PCE de hacer una selección de los mayorcitos y enviarlos a las escuelas de aprendices para trabajar luego en las fábricas de armamento.

Al año siguiente, a últimos de enero se preparaba ya un tercer grupo para mandar a la escuela de aprendices, mi amigo y yo entramos en la lista de unos veinte muchachos y muchachas. Yo tenía entonces sólo catorce años.

El 2 de febrero de 1943 nos despedimos de los que se quedaban y salimos caminando carretera adelante, unos 30 o 35 kilómetros hacia una pequeña ciudad camino de Saratov llamada Marstaad, donde había antes de la guerra una pequeña fábrica donde se hacían máquinas para la agricultura y que durante la guerra pasó a fabricar motores.

En un enorme taller de la fábrica nos dieron habitación con unas camas metálicas y unas mesitas entre ellas.

El aprendizaje no consistía más que en ponerte al lado de los profesionales como aprendiz en turnos de doce horas sin domingos ni fiestas como cualquier obrero mayor.

Alberto Fernández

Desde el comienzo de la guerra, previsto en el decreto de estado de guerra, en la fábrica se trabajaba en dos turnos de doce horas, sin domingos, festivos ni vacaciones, excepto el uno de enero de cada año. El estatuto de extranjeros nos liberaba de este régimen: nuestra jornada laboral era de 8 h., 48 h. semanales y podíamos disfrutar de los domingos y dos semanas de vacaciones anuales, y además en el turno de día. Cada principio de mes cambiaban los turnos. Por solidaridad con nuestros compañeros soviéticos decidimos hacer el mismo horario que ellos.

Ángel Belza

Trabajábamos con mucho afán y éramos muy disciplinados tal como nos habían educado, y quizás este fue el motivo de que muy pronto nos ganáramos la simpatía de toda la brigada.

Recibíamos por cartilla de racionamiento, como todos los obreros, 650 gramos de pan de centeno, y tres veces al día en la fábrica nos daban de comer. Casi sin grasas y sin carne y en muy poca cantidad. También nos vistieron dándonos un uniforme de tela muy rudimentaria.

Estuvimos en la escuela de aprendices seis meses y al acabar nos dejaron a trabajar en aquella fábrica, pero decidimos escaparnos de allí para juntarnos con otros grupos de españoles que trabajaban en la ciudad de Saratov, y en pequeños grupos, unos tras otros, nos marchamos todos los españoles de aquella fábrica. Mi amigo, un ruso y yo hicimos un pequeño grupo de fuga y a principios de agosto con una mochila, carretera adelante, anduvimos casi sin parar más de treinta kilómetros hasta Saratov a la orilla derecha del Volga. Nos empleamos en una fábrica que hacían cajas de velocidades para los tanques donde ya trabajaban otros chicos españoles.

Alberto Fernández

La fábrica se llamaba Kombáin. Al llegar nos alojaron en la residencia de una escuela de formación profesional, en grandes dormitorios de hasta quince personas, y nos ofrecieron el aprendizaje de varios oficios, a elegir entre cerrajero, tornero o fresador. En tiempos de paz la fábrica producía maquinaria agrícola, especialmente cosechadoras, pero al estallar la guerra fue reconvertida en una fábrica militar para producir municiones, piezas de aviones, etc.

En total fuimos unos cuarenta chicos españoles de distintas casas de niños los que fuimos enviados a trabajar a la fábrica Kombain de Saratov, por decisión de nuestros dirigentes del Partido Comunista que disponían de nuestras vidas y destinos a su antojo. Así empezó mi vida laboral. Corría el año 1943 y yo tenía catorce años.

Manuel Arce

En esta fábrica trabajábamos unos sesenta chicos y chicas españoles. El racionamiento era igual que en la otra fábrica. Para desayunar una cucharada de patatas medio podridas a las que nosotros llamábamos “puré de patatas con pasas”, para la comida sopa de berza, que era agua con unos trocitos de col flotando y un trocito de arenque en sal con ese “puré de patatas con pasas”, y la cena como el desayuno. Los turnos eran de doce horas diarias, pero en la segunda quincena del mes llegaban a 18 o 20.

Alberto Fernández



En una nueva evacuación fuimos a parar a una pequeña aldea llamada Orboskoye. Nos dieron un terreno para que preparáramos una huerta y trabajando todos, sembramos patatas y toda clase de verduras que mitigaban nuestras tremendas hambres adolescentes. Y así transcurrió para nosotros la guerra, convertidos en agricultores improvisados, bien vitaminados por las verduras que salían de nuestro trabajo. Todo siempre con el fondo de miedo a los bombardeos alemanes y la nostalgia de nuestras familias lejanas.

María Sagrario Erice, del colectivo El Retorno

Llegó el verano y con él el calor sofocante. No había día que no estuviéramos ocupados en algún trabajo: teníamos que remplazar a los que estaban en las trincheras. Llegaban del norte, por el Volga, gabarras con trigo, cebada, remolacha, sal. Nos prestamos a ayudar a la descarga, desinteresadamente, sin necesidad de movilizaciones, ni discursos patrióticos.

Ángel Belza



El pan lo teníamos que traer nosotros si es que no te lo habías comido antes, en cuyo caso podías comprar un trozo en el mercado. Nos sucedía a todos, el hambre era tan intensa que te quitaba la fuerza de voluntad para no comerte tu ración de pan antes de desayunar, la otra solución era comerte el desayuno sin pan.

Los que mejor resistían esa tentación eran los jóvenes educados en la casa de niños de Odessa. Allí había dos casas de niños españoles, que creo recordar que tenían unos pocos años más que nosotros, tres o cuatro, así que algunos tenían cumplidos ya los diecinueve años. Su educación y sus conocimientos eran mayores que los de los demás, y comprendían muy bien los problemas políticos y aún mejor los económicos. Algunos ya tenían novia. El pan de la cartilla lo cogían y repartían según la norma diaria: 200 grs. al desayuno, 300 al almuerzo y 200 a la cena.

Francisco Mansilla

Más tarde también llegó a Samarcanda un considerable grupo de españoles “mayores”, algunos con familias. Habían sido evacuados de Ucrania con su fábrica a Cheliabinsk (en los Urales). Allí montaron la fábrica y comenzaron a trabajar en durísimas condiciones. En los talleres muchas ventanas no tenían cristales y hacía tanto frío como en la calle. A pesar de todo, el ritmo del trabajo no se interrumpía. Trabajaban tenazmente en tres turnos sacando todo lo posible de las máquinas herramientas y dando producción de armamento para el frente. Así pasaron dos años. Hubo una decisión de trasladarles a Samarcanda donde se colocaron a trabajar también en fábricas militares evacuadas.

Bernardo del Río Salceda

Gastábamos en el trabajo más calorías de las que recuperábamos con la comida, por lo que teníamos que buscar la forma de compensarlo. Después del turno de trabajo solíamos ir al mercado para robar, o como decíamos nosotros, repartir algunos productos comestibles con quienes tienen más. Los vendedores al vernos la facha que teníamos, sucios, delgados, pálidos, con la ropa rota, no nos dejaban ni siquiera arrimarnos al mostrador. Entonces actuábamos como dios nos daba a entender, corriendo echábamos mano a lo que podíamos ya fuera pan, patatas o cualquier cosa y escapábamos como flechas. Si te cogían, ¡mala cosa! No te salvabas de una paliza. ¡Había que vivir! Y eso es lo que nosotros pretendíamos hacer como podíamos.

Alberto Fernández

Lo trágico era que los salarios eran pésimos, no me llegaban para pagar la comida en el comedor, y con la cartilla de racionamiento nos daban lo mínimo.

Al final andaba casi descalzo, con los zapatos tan destrozados que tenía que llevarlos cosidos con alambres que era el hilo más fuerte de que disponías y lo encontrabas en cualquier taller.

Todos los trabajos estaban minutados, cada pieza por el tiempo que tardabas en hacerla. Del cumplimiento de estos tiempos y de la categoría profesional dependía tu salario. Yo estaba en la categoría tercera, por lo que mi salario era ínfimo y me veía obligado a vender el pan que me correspondía en el mercado. Afortunadamente el pan tenía un precio bueno, permitiéndome adquirir lo poco que daban en el comedor de la fábrica.

El primer plato era una sopa de hojas de remolacha que me recordaban a las acelgas, las ortigas o la col, el segundo dos cucharadas de puré de patatas, rara vez una croqueta que tenía más pan que carne. A eso le añadían un vaso de agua azucarada. Había días que daban el rabo de una sardina arenque con puré de patatas, y como la sardina estaba muy salada te llenabas la barriga de agua, esto es lo que más llenaba y engañaba al hambre.

Francisco Mansilla



Íbamos a koljoses vecinos a segar hierba, recoger, secar y amontonar el heno. Hacíamos la siega con guadañas, poco a poco fuimos aprendiendo a hacerlo bien. Nos pusieron dos instructores militares. Teníamos ejercicios de formación, del manejo del fusil y empleo de la bayoneta y la culata en lucha a cuerpo cercano, de avance al arrastre por la tierra, otros. No era tan fácil avanzar arrastrándose y llevando el fusil por la correa. El instructor constantemente nos decía: “Pégate a la tierra y no levantes ni la cabeza ni el culo que te los puede agujerear alguna bala”.

Bernardo del Río Salceda

Como habíamos salido de Moscú a finales de octubre, cuando llegamos a Leninsk ya teníamos encima el invierno, y allí supe lo que era el invierno en la estepa. En Moscú ya había tenido ocasión de comprobar lo que significaban temperaturas de -20° y hasta -40° , pero el frío en la estepa era mucho peor por efecto del viento. Cuando hace viento, aunque las temperaturas no sean tan bajas, no se puede resistir. Parece que se resquebraja la cabeza y no sabes donde meterte para huir, es un verdadero tormento.

Alejandra Soler

La situación en la que nos encontrábamos de hambre y miseria nos trajo lo que tenía que traernos: enfermedades. El primero que enfermó gravemente fue Antonio. Solíamos ir a verle al hospital pero fueron pocas visitas porque pronto falleció de tifus. Mas tarde enfermó otro, más tarde murieron otros más pero a veces ni te enterabas de lo sucedido.

Cerca de la fábrica pasaban tuberías de agua caliente que abastecían las calefacciones centrales de las fábricas y de las casas que la tenían. En los subterráneos donde estaban instaladas las tuberías, aprovechando el calor, vivían y dormían entre ratas algunos huérfanos de guerra. Un día uno de los nuestros pasó cerca de estos pozos y salió un chico que le engañó y él se metió al pozo con ese chico. Allí le quitaron todo y le echaron. Era una tarde de invierno muy fría, y él, corriendo totalmente desnudo, llegó a una de las casas de las chicas y llamó a la puerta, ellas se asustaron al verle en ese estado, le echaron una manta encima y le pusieron al lado de la estufa. Al día siguiente ingresó en el hospital con una pulmonía que no pudo curar. Fue otra de las víctimas que dejamos enterradas en Saratov.

Alberto Fernández

Me ingresaron en el hospital de la ciudad de Saratov. La comida era escasa y mala, el menú consistía en lo siguiente: Para desayunar "te albino", así llamábamos al agua hirviendo sin más, y cuatrocientos gramos de pan negro para todo el día. Para comer sopa de pepinillos salados con un poco de sémola de mijo, para cenar una cabeza de arenque salado y más te albino. Como el arenque estaba muy salado bebíamos mucha agua y nos llenábamos el estómago. Nunca entendimos dónde iba a parar el resto de los arenques, porque a todo el mundo siempre, indefectiblemente, le tocaban las cabezas.

No hubo ni un solo día en todo el tiempo que estuve hospitalizado sin que viniera alguno de mis compañeros a traerme comida y darme ánimos. Teníamos una ley no escrita que se cumplía férreamente: había que poner 5 rublos por persona y día para los compañeros hospitalizados. Nunca comí mejor. Esta ayuda no salía de nuestros sueldos, ya que no percibíamos ningún sueldo por ser aprendices, lo único que nos daban era cama, comida y alguna ropa de trabajo, de modo que el dinero cada uno lo sacaba de donde podía o no podía, y nadie preguntaba nada.

Manuel Arce





Ante el avance alemán las casas de niños españoles fueron evacuadas hacia el este, a la región del Volga, a los Urales, al Cáucaso y al Asia Central. En Stalingrado, los ciento cincuenta niños evacuados construyeron una vía férrea de diez kilómetros para conectar con Saratov por la cual pudieron escapar del cerco miles de personas antes de que llegasen los alemanes. También participaron estos ciento cincuenta niños en la construcción de un aeródromo militar. Por el trabajo percibían al día un kilo de pan, que era su sustento principal.

Manuel Arce

Por la mañana, al comenzar el turno, el jefe de la brigada nos explicaba la tarea a cumplir durante ese turno. A la vez entregaba una planilla donde estaba indicada la tarea, la minutación exigida y el pago por cada pieza producida. Al terminar el turno entregabas el trabajo realizado a uno del control de calidad, que contaba las piezas, firmaba el recibo, y te entregaba un comprobante del trabajo realizado. En mi primer salario comprendí que tenía que trabajar más intensamente si no quería morirme de hambre.

Francisco Mansilla

Muchos niños ya de 16 o más años pidieron ser incorporados a los frentes, pero salvo escasísimas excepciones se les denegó la entrada en el ejército. Caso excepcional fue el de Luis Lavín, que con 16 años y falsificando la documentación pudo incorporarse a la aviación de combate y fue piloto de guerra hasta el fin de la contienda. Otros niños como Isidro Ballesteros, en la foto con uniforme, fueron admitidos pero sólo como músicos de bandas militares.

Algunos de los mayores y numerosos refugiados españoles que habían combatido en España, fueron recogidos por el coronel Starinov, que en la guerra española había sido el creador de los comandos y guerrillas del Ejército Popular y que junto al coronel español Ungría organizó grupos de guerrilleros españoles que actuaban en la retaguardia alemana.

En las fotos, el joven Luis Lavín y el coronel Starinov fotografiado en Moscú en el año 2001.

Caso aparte fue el del trágico cerco de Leningrado que duró casi tres años, y durante el cual falleció por causa de los bombardeos, el hambre y el frío un tercio de su población.

Tras los primeros meses de resistencia pudieron ser evacuados parte de los niños a través de las aguas heladas del Lago Ladoga en condiciones extremas. Muchos de los mayores participaron en la defensa de la ciudad sitiada, y muchos murieron allí. Niñas de 16 o 17 años fueron enfermeras de guerra, como María Pardiña que murió evacuando heridos del frente, o Isabel Argentina Álvarez. Un memorial en Leningrado recoge los nombres de todos los niños de la guerra españoles que perdieron la vida durante el cerco.

El 9 de mayo de 1945 las radios y altavoces callejeros anunciaron al fin la victoria.

ANC, fondo AGE-CEM

Stalingrado.

Recebido

el 8-7-42

32

Querida Dolores:

Los jóvenes que nos encontramos en Stalingrado en el técnico de construcción de navíos le enviamos un caloroso saludo.

Hace cuatro meses que nos encontramos estudiando en dicho técnico. Al principio tropezamos con no pocas dificultades, propias de una guerra, las que supimos resistir y vencer.

Vamos a serlo, francos Dolores, nuestros estudios en el primer periodo no han sido lo suficientemente buenos, nuestra asistencia a clase no era regular y las lecciones no las preparábamos el tiempo necesario. Pero aunque le extrañe los resultados no fueron malos, somos un grupo de 13 y tres tuvimos malos, dos en ruso escrito y otro en dibujo lineal.

Ahora vamos a darle en breve una explicación del

por qué tuvimos defectos en los estudios en el primer periodo de nuestra estancia en Stalingrado: primeramente constamos una vez al día, algunos chicos en el periodo del deshielo no asistían a clase por carecer de abrigo. Y aunque las lecciones las preparábamos poco los resultados eran buenos porque estudiábamos parte del material de la 8ª clase que nosotros ya conocíamos. Pero una vez resueltos todos los problemas que nos impedían por un lado la asistencia regular a clase, nuestros estudios y trabajo se han reorganizado.

Hace tres semanas que trabaja con nosotros el camarada Mesequer, que nos ayuda en gran parte en la vida tanto económica como política. Hemos organizado un círculo de política en el que nos proponemos primeramente estudiar el Manifiesto Comunista, la Historia del Partido Bolchevique y al mismo tiempo analizar los cambios que se realizan constantemente en la vida internacional. También ayudamos al pueblo soviético en la lucha contra el fascismo, para cumplir la consigna del camarada Stalin, derrotar al enemigo en el año 1942 y al mismo tiempo

contribuimos en acortar el periodo de tiempo de nuestra vuelta a España, lo que todos deseamos. Nuestra moral optimista no nos ha dejado en los momentos mas difíciles de nuestra vida. Somos un número reducido y formamos como pide en su carta una familia compacta, nos ayudamos mutuamente en todo. Nuestras relaciones con los compañeros de estudio y la dirección del técnico son muy buenas.

Hemos podido leer la carta que usted envió a los directivos españoles hablando de nuestros deberes después de la muerte de José Díaz, y una vez leída todos nos tomamos la propiense de estudiar y trabajar para ser dignos de la confianza que en nosotros tiene puesta el pueblo español y el Partido de José Díaz.

Nosotros le planteamos una cuestión de tipo casi personal a la que queremos nos conteste en su esperada carta. Aquí estamos 9 muchachos que hemos estado en una escuela de aviación, la que al evacuar nos devolvió a la colonia, sin saber aun el día de hoy las causas. Tenemos todos los documentos de la comisión médica que son positivos y nuestro deseo es ser pilotos, nos encontramos en este técni-

es tan ajeno a nuestro gusto por aprovechar el tiempo. Sería
queramos si es posible que usted haga lo necesario por nues-
tro ingreso en una escuela ^{de} pilotos.

También le pedimos que nos mande material sobre
España.

Y lo que más le pedimos es que nos conteste rápi-
damente y que nos informe sobre nuestro futuro pasado.

Un abrazo cariñoso de:

Andrés Rob. Resenia Urzule. Daniel Rodríguez Guaritados
Roberto Pereira. Clemente Parodi. Julio Barnado.
Eduardo García. Algarola Caruana Martínez
y Amacches. Lidia Rodríguez. Adalberto Cuenca

Querida Soledad: como ves los chicos empiezan
a trabajar y a estudiar. La cosa va mejorando aunque
con mucho trabajo y muchas sufruras. Te prometo trabajar según
costumbre con todo ahínco y lograr muy buenos resultados. Los
sobrinos y Mayra quedan bien en Buenos Aires. Confía que forma-
remos a los chicos con toda la preparación necesaria.

Muy fuerte abrazo de
Yoda

El ejército ruso se replegó y ocupó el pueblo donde estaba nuestra casa. El mando de una unidad rusa se aposentó en nuestra casa y se constituyeron en protectores al ver un grupo de muchachos y una mujer españoles metidos en líos en casi primera línea de fuego. Cuando a los pocos días se replegó en tren hacia Stalingrado nos llevaron con ellos. Durante el viaje sufrimos varios ataques de la aviación enemiga y aunque algún otro tren salió despanzurrado, el nuestro tuvo suerte y llegó sin novedad a Stalingrado. Allí nos dejó el ejército ruso de su mano y empezó nuestro calvario.

La ciudad estaba desconocida, se había convertido en un fortín, toda autoridad civil se había evaporado, sólo se veían militares por todas partes. Nos enteramos nada más llegar de que una bomba que acertó a caer en una zanja donde se habían refugiado un grupo de chicos españoles con su maestro Félix Allende, resquebrajó las paredes de la zanja provocando un corrimiento de tierra y murieron todos aplastados.

Los alemanes estaban ya en un extremo de la ciudad, había que salir fuese como fuese. Los militares, con el ejército alemán a las puertas de la ciudad no podían convertirse en niñeras de nuestro grupo.

Había un pontón con una plataforma gigantesca que transportaba a través del río material de guerra, tanques, cañones, y camiones cargados que descargaban en Stalingrado y volvían a la margen izquierda a cargar otra vez. Teníamos que convencer a los soldados de que nos sacasen de la ciudad y nos dejaran en la otra orilla. Nunca olvidaré la travesía bajo una lluvia de bombas que arrojaba sobre nosotros una nube de aviones alemanes mientras nuestro pontón iba a paso de tortuga.

Alejandra Soler

Un grupo de compañeros de nuestra casa había sido enviado a estudiar al remesleny a Stalingrado. No pudieron ser evacuados a tiempo como otros tantos civiles. En septiembre del 42, en plena ofensiva nazi, durante un terrible bombardeo la casa donde residían fue destruida y un grupo de españoles con el educador se tuvieron que refugiar en una trinchera cerca del río Volga. Durante varias horas quedaron inmóviles en el fondo, hasta que echaron a suertes quien iría a buscar agua al río, situado cerca de la trinchera. Le tocó a Jesús y a otro de sus compañeros. Bajo una lluvia de balas y proyectiles lograron llenar unas cantimploras y de regreso al punto de partida encontraron que todos sus compañeros habían sido sepultados por la explosión de una bomba.

Ángel Belza

A finales de 1942, después de varios meses de resistencia de la ciudad de Stalingrado, donde se luchó calle por calle y casa por casa, el Ejército Rojo comenzó la espectacular contraofensiva que logró cercar al ejército alemán obligando a los alemanes a rendirse. Esta victoria constituyó el gran viraje de la guerra, pero resultó muy costosa en vidas humanas, y la afluencia de heridos a Saratov aumentó considerablemente. Los hospitales no daban abasto. Hubo que organizar urgentemente puntos de recepción y de desinfección en escuelas u otro tipo de locales.

Libertad Fernández

Al llegar a la URSS me destinaron a la Casa de Niños nº 13 en Kiev, con otros cien compañeros, tres maestros mayores y tres cuidadores.

El año 38 nos llevaron al aeropuerto y nos pasearon en un viejo avión. Mi bautismo de aire me despertó una marcada vocación que me acompañó toda la vida.

Así fue como con otros ocho compañeros españoles, marché a un club de aviación de Moscú para empezar la carrera de piloto de aviación. Era casi invierno y en las cortas horas del día hacíamos la preparación práctica y en horas nocturnas nos daban las clases técnicas. Nos pagaban una buena gratificación, comíamos bien y el trato era bueno. Teníamos un curso de aprendizaje, pero por el hecho de ser extranjeros no nos querían alistar en el ejército soviético.

Pero la Gran Guerra aparecía en el horizonte cercano y debió ser por esa circunstancia por la que el mariscal Voroshilov ordenó que se nos alistara y al poco tiempo empecé a volar en un rata.

Apretaba la guerra. Las pérdidas de pilotos eran numerosas y por esta razón, con mis dieciséis años reales y dos más que me coloqué con trampas, me convertí en piloto de combate y fui destinado a la defensa en el Frente Norte.

Luis Lavín

Última promoción de pilotos españoles en la escuela de Kirobabat



Luis Lavín



Coronel Ilia Starinov, organizador de las guerrillas en España durante la guerra civil. Admitió a los españoles que se lo solicitaron para organizar unidades de guerrilleros durante la ocupación nazi

3.11.44.

Querida madre:

Albistequi ¹⁶⁸ ~~168~~

Creo que V. me dispensará por perder unos cuantos minutos que tanto valen también para nuestra amada Patria, en atenderme a esta pequeña carta.

Emocionado con la lucha del pueblo español y nuestro Partido, en nuestra amada España, se lo puedo avisar a V. que si es que hace falta ayudar a nuestros guerrilleros en la lucha, pues V. puede dispensar con la vida de uno de sus hijos cuando lo hace falta.

Yo he luchado junto con el invencible Ejército Rojo, dos veces estoy condecorado por el Gobierno Soviético, dos veces he manchado con sangre la Tierra soviética. Cuanto más fuerzas doy para la aniquilación del fascismo alemán, mucho más me acuerdo de Guernica, que pide a todos los vascos Venganza / y yo como vasco lo voy ha cumplir. Así es que sin cojer el descanso de 3 meses que me lo dan después de una segunda herida, hoy mismo me marcho hacia Belorusia para el frente.

Sin más que escribirle se despide su hijo, que está dispuesto a dar su vida por vuestro bienestar y el del Partido

A Isaias Albiestegui.

Querido Isaias:

Hoy he recibido tu carta. Ella refleja tu decisión, tu entusiasmo por la lucha, tus deseos de combatir contra el odiado fascista allá donde éste se encuentre.

Yo te felicito, querido Isaias, y te animo a seguir por ese camino de lucha y de gloria.

¡Has luchado contra la canalla hitleriana; has defendido la Unión Soviética; has vertido tu sangre por la libertad de todos los pueblos! ¡Eres un aviador soviético!...

¡Esa es la gloria más alta para un joven, y para un joven vasco además! Nuestra tierra, nuestra Euzkadi querida, sufre, lucha y espera el día de la liberación. ¡Guernica espera ser vengada!...

Y cada uno de nosotros debe estar presto para volver a nuestro país con la frente muy alta, para decir a todo nuestro pueblo: "Mientras tú sufrías, nosotros luchamos; lejos de ti, pero con tu pensamiento clavado en el alma". Y nuestra Patria, y nuestro pueblo, se sentirán orgullosos de nosotros.

Te deseo muchos éxitos; y ojalá que en el año que ahora comienza, podamos volver a Euzkadi a luchar y trabajar por la libertad y la prosperidad de nuestro pueblo.

Te abraza fuerte, fuerte,

/Dolores Ibárruri/

Moscú, 28.XII.1944



Un niño español no identificado, voluntario del ejército



Laureano Fernández Suárez, en la aviación militar con 18 años



Isidro Ballesteros, aceptado como músico militar por tener sólo 15 años



José Luis Larrañaga, piloto de guerra, muerto en combate

El año 41, cuando empezó la Gran Guerra, teníamos dieciséis años y nos presentamos voluntarios para luchar contra el invasor. Nos costó convencer a las autoridades militares, pero finalmente accedieron a nuestra petición y nos instruyeron durante una semana en el manejo de las armas. Inmediatamente entramos en combate en primera línea de fuego. A mi unidad nos enviaron al frente de Carelia en la zona de Leningrado cercada por los alemanes desde hacía tiempo.

La entrada en combate fue para mis dieciséis años una experiencia demasiado brutal. En el primer choque caí herido de bala en el pie izquierdo, en la mano derecha y con otras contusiones en diversas partes del cuerpo. Medio desangrado pudieron evacuarme a la retaguardia y tras una primera cura en un hospital de campaña fui evacuado a la ciudad de Kirov en la región de los Urales.

En el hospital estuve seis meses internado y como consecuencia de mis heridas mi salud emocional quedó deteriorada. Perdí totalmente el contacto con todos mis compañeros españoles y me sentí en soledad absoluta al no recibir contestaciones a mis continuas cartas a la Cruz Roja y a todos los estamentos habidos y por haber, preguntando por mi hermano y mis compañeros.

A los veinte años de absoluta soledad averigüé al fin el por qué. Hacia el año 60 pude al fin tener las primeras noticias sobre mi hermano, que estaba en Ucrania y que no daba crédito a mis requerimientos ya que el año 42 le habían notificado oficialmente mi muerte en combate en el frente de Leningrado.

El encuentro con mi hermano fue de una emotividad tremenda. Tanto más que me informó de la muerte de mi madre en un campo de concentración en Francia. Me enteré de que mis compañeros de la Casa de Jóvenes de Leningrado habían muerto todos excepto dos en los frentes de guerra.

Lo hemos vivido

Memorial en San Petersburgo en el que se recogen los nombres de los niños españoles muertos durante el sitio de Leningrado



La batalla y el cerco de Leningrado duraron desde el 10 de Julio del 1941 hasta el 10 de Agosto del 1944. A Leningrado le atacaban por el Sur el ejército alemán y por el Norte el ejército finlandés. El 8 de Septiembre los alemanes cortaron el paso a la ciudad por tierra y la ciudad quedó cercada. La única comunicación que tuvo la ciudad era en el crudo invierno por el “camino de hielo” o “camino de la vida” sobre el lago Ládoga.

La ciudad estaba a tiro de cañón desde las posiciones alemanas. Sólo entre Septiembre y Noviembre del 1941 cayeron en la ciudad 64.930 bombas incendiarias, 3.055 bombas explosivas y 30.154 proyectiles de artillería. Entre 1941 y 1942 se pudo evacuar 550.000 personas.

La ración diaria de pan en el Leningrado cercado era de 125 gramos y para los obreros de 250 gramos. Durante el cerco murieron de hambre 900.000 personas. El famoso compositor ruso D. Shostakovich (1906-1975), que vivió el cerco de Leningrado, compuso allí su Séptima Sinfonía, llamada “La de Leningrado”, durante el cerco se reunió la orquesta sinfónica y la tocó por vez primera. La ciudad vivió sin combustibles y calefacción.

Bernardo del Río Salceda

El invierno era muy frío, pero el lago Ládoga, que era la única vía para el paso del suministro a Leningrado, no acababa de congelarse, y por barcas era muy poco lo que se podía introducir en la ciudad. Por fin a finales de año se formó la capa de hielo y a costo de grandes riesgos se abrió el llamado “camino de la vida”. Apenas sin combustible, con los más diversos vehículos, comenzó la circulación sobre aquellos hielos, trasportando víveres, medicamentos, armas y todo lo que se podía, a la vez que de regreso se evacuaba Leningrado a la población casi moribunda.

*Isabel Argentina
Álvarez Morán*

Hombres y jóvenes españoles que participaron en la defensa de Leningrado contra el ejército alemán en 1941 - 1944

Abriss Aguilar Luis	Cámara Cumella Mariano	Frades Murga Luis	Ibarra Ros Ernesto	Mendiola Goutio José María	Requeray Gardeta Manuel
Abad González Gabriel	Carro Jiménez Fermín	Freixás Goza José	Iglesias Martínez Francisco	Rial Navero Ramón	Rodríguez Víctor
Aguirreburualde Lenaz José Antonio	Caruabano Mario Adolfo	García Galán Cristóbal	Inda Uranga Eusebio	Ricardo (?) Urraco	Ripoll Pujol Francisco
Aguirregicoa Benito Ignacio	Casis del Río Alonso	Gallego Ledo José	Infesta Fernández Joaquín	Menéndez Rabanal José	Rivas Astorga Arsenio
Alarma Bitoño Anísimo	Cepeda? Sánchez Rafael	García Azco Carlos	Iriondo Echandi Juan José	Merino Galino Pedro	Roda Zaragoza Maximino
Alcalde Fóster Vicente	Ciment Tortosa Vicente	García Álvarez José	Jaurregui Zaragoza José	Montes Rodríguez Juan	Rodríguez García Luis
Alcorta Obeso Ambrósio	Ciment Tortosa Vicente	García Blanco Epícuro	Juarez (?) José	Montes Rodríguez Roberto	Rodríguez García Onorino
Aldas Godínez Marino	Crespo Antonio Estaquio	García Fernández Raimundo	Justo Rodríguez Francisco	Moreira Picarel Ramón	Rodríguez Nuñez Leandro
Alfés Caballé Pedro	Cruz Arguñelles Francisco	García García Manuel	Laparra Octavio José María	Moro Delgado Ignacio	Ruiseñor Carvajal José
Alvarez Fernández Eloy	Cuesta (?) Julián	García García Ramón	Larrañeta Gil Salvador	Naveiras Cañamos José	Ruiz Sanjuán Andrés
Alvarez López Alfredo	Cuesta Andrés Joaquín	García González José	Latorre Piquer Rafael	Neto Arguedas Pedro	Rupérez Sánchez José Mateo
Alvarez Martín Everado	De la Fuente Villanueva Julián	García González Luciano	Linares Boreira Luciano	Ochevarría (?) Ontix	Salazar Arustechegui Jesús
Alvarez Suárez Antonio	De Pedro Freixo Carlos	García Lacunza José Antonio	Llacer Cañamos Miguel	Ochoa Díez Antonio	San José Martín Pablo
Aqueúolo Alonso Jesús	Delgado (?) Mariano	García Olazcuaga Paulino	Llarrate Belaustegi José	Ormechea Egatarria Félix	Sánchez Esteban Vicente
Arbizu Egular Luis	Delgado Chamorra Francisco	García Sarmentero	Llorent Seis Antonio	Ortiz de Ubrina José	Sánchez García Fernando
Arce Porres Cesar	Delvalle Canto Ercimiano	García Torres Enrique	López Álvarez Julio	Ortiz Velasco Cesar	Sandoval Morris Armando
Arguelles Fernández José	Díez Fernández Juan	García Tuero Fernando	López Fernández Celso	Padiña Redondo Pedro	Pascual Parra Miguel
Arias Alvarez José	Díez Fernández Rafael	Gil (?) José Francisco	López García Demetrio	Pascual Parra Miguel	Suárez Álvarez José Luis
Arizabalaga Arana Paulino	Díez Forte Eduardo	Gil (?) Antonio	López Llano Pedro	Pastor Alonso Diego	Suárez Grana Antonio
Arizabalaga Arana Paulino	Domenech Aracil Raimundo	Gil Gil Ángel	López Montero Leovigildo	Pérez Cano Marcelino	Suárez Ordoño Darío
Asa Botsa Juan José	Duque Andrea Alfonso	Gil Portugal Rafael	López Prieto Enrique	Pérez Ontoria Martín	Suárez Suárez Darío
Asa Ocapia Emilio	Echeverría Aranzabal Enrique	Gómez (?) Fernando	Lorente Gómez Salvador	Pérez Ontoria Martín	Ustarroz Calonge Benito
Ascoaga Pesita José Luis	Ericce Lizarbe Jesús	Gómez Expósito José	Lorenzo Tuñón Ángel	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
Asín Romo José Luis	Ernaiz Ibañez Felix	Gómez Galleja Francisco	Madera Suárez Ángel	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
Astariño Iriola Rinaldo	Ermos (?) Jesús	Gómez Ortega Isaías	Martín Avela Francisco	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
Astariño Juanguité José	Errera (?) Enrique	Gonin (?) Julián	Martínez Álvarez Alfredo	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
Balaguer Ruiz Julián	Errera Álvarez Angel	González Fernández Eulogio	Martínez Díez Ángel	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
Balaguer Ruiz Mariano	Fernández Álvarez Luis	González Fernández Eulogio	Martínez García Manuel	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
Barreras (?) José	Fernández Fernández Alfredo	González Fernández José	Martínez López Ángel	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
Bascones Martínez José	Fernández Gómez Manuel	González García José Luis	Martínez López Ángel	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
Benguria Alcalde Jesús	Fernández Gómez Manuel	González González Rufino	Martínez Morán Rafael	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
Borinaga Miranda Julio	Fernández López José Ramón	González Muñoz Benigno	Martínez Olim Landia	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
Cabal del Coto Adolfo	Fernández López Julio	González Sardo Vicente	Martínez Orca Abdón	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
Cadavis (?) Santos	Fernández Miranda Celestino	Gutiérrez Ramírez Ángel	Martínez Vercañolari Rufino	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
Calero Mateo Valentín	Fernández Tuero	Gutiérrez Sáez Félix	Melones Martínez Justo	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
	Folgueras (?) Arturo	Ibañez Laporta Antonio	Méndez Algaitz José	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
			Méndez González Celestino	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando
			Méndez Medina Manuel	Pérez Álvarez Teodoro	Vázquez Evis Fernando

Un grupo de jovencitas decidimos matricularnos en un curso de primeros auxilios de un mes, organizado por la Cruz Roja. Terminado el curso nos dieron un certificado donde decía que nos considerábamos aptas para ir al frente como sanitarias. La cosa no era fácil, éramos jóvenes de 14 a 16 años y nadie nos aceptaba porque decían que en la retaguardia también hacían mucha falta sanitarias, y no había razón para arriesgar nuestras vidas tan jóvenes.

Isabel Argentina Álvarez Morán

Mujeres españolas que trabajaron en las fábricas, hospitales y en la construcción de las líneas de defensa de Leningrado

Aguirre Joinaga Primitiva	Escadra Manso Isabel	Meana Villa Ramona	Blanco Martínez Rosario	González García Amalia	Rosario Jil Núñez
Aien (Adriana) (¿)	Fernández Fernández América	Medina, Clara	Caballero Serdo María	González Martínez Argentina	Roviseña Juanita
Alma Bitondo Angelita	Fernández Fernández Estrella	Mendicote Ucsueta Teresa	Canteli Fernández Elia	González Vior Cristina	Ruiz Fernández Ester
Allende Jambarin Aurorina	Fernández Fernández Olvido	Menéndez Meana Eloina	Canto Zapico Leonor	Gracia Sarmentero Arminda	Sacristan Samer Vicente
Allende Jambarin Luisa	Fernández García Ángeles	Monteña Ordierdes Ocorina	Casanova Gómez Alicia	Herrera Angulo Lola	Sancha Zaramona Urisar
Álvarez Fernández Argentina	Fernández Menéndez Anita	Muñoz Iglesias Josefa	Castañeda García Servilia	Irasuegui Otal Laura	Sánchez Fernández Amor
Álvarez Moran Isabel	Fernández Quem(¿) Emilia	Pardiña Ramos María	Castro Marinas Carmen	Ladesma Bartolomé Carmen	Sevill Díaz Otilia
Álvarez Secades Pilar	Fernández Quem(¿) Luisa	Pareja Díez Angelita	Cifunte Ondica Rosario	Larequi Estinia Isidora	Taribas Ruiz Rosario
Andrés Barrares Amalia	García Aguilar Carmen	Pequeño San José Marcelina	Conchosa Fresca Luisa	Llanos Álvarez Ermilina	Tuero Campo Adela
Andrés Sebastián María	García Balaferri Nieves	Pérez Rodríguez Sara	Coto Menéndez Mercedes	Llanos Maas Carmen	Valbuena Caridad Luisa
Aquesolo Alonso Felisa	García Caballer Felisa	Pericacho Julita	Daque(¿) Andrea Emilia	López Boda Carmen	Valbuena Dulce María
Ruiz Tarbias Araceli	García Catanie Adelina	Pillares Álvarez Pilar	Delpino Moldete Teresa	Lorenzo Díaz Purificación	Valera Carmen
Gutiérrez Facó Araceli	García Fernández Aida	Quiros Álvarez Josefina	Delvalle Canto Fermina	Marrón Carmen	Valera Casa Ada
Argueles Gómez Celestina	García Galán Inés	Rapp Lantaron Eloina	Díaz González Gloria	Martínez Aurora	Vaviena Isidora
Arias Vigil Conchita	García García Venancia	Requejo Benito María Luisa	Díaz Lucia María	Martínez Julia	Villaverde Rosa Carmen
Arregui Malla Felisa	García Gómez Francisca	Ríos Sánchez Carmen	Díaz Sola María-Luisa	Martínez Martínez Irene	Vizcain Pascual María-Luisa
Astigarrga Rodris Adela	García Sarmanter Arminda	Rivera Arias Lola	Escadra Lolita	Martínez Telecha Millar	
Bilbao Sidreta María-Luisa	González Eron Sara	Rodríguez González Mercedes			

Atendíamos a los heridos, cooperábamos en las curas y operaciones, preparábamos el material y ayudábamos en todo lo que se podía en aquellos difícilísimos momentos.

Los bombardeos eran cada vez más frecuentes, y cuando sonaba la alarma había que ayudar a los enfermos a bajar al refugio o quedarse cuidando de los más graves.

Carecíamos de medicamentos para tratar las heridas, de calmantes, no había desinfectantes ni ambientadores, y cuando abrías la puerta de entrada al pasillo te invadía un nauseabundo tufo a sangre y carne descompuesta que te echaba para atrás. Había muchos casos de amputaciones por magullamiento y gangrena, y los más graves se morían.

El hospital donde trabajábamos fue bombardeado y arrasado por una potente bomba. El director del internado nos sugirió trabajar en la enfermería.

Como trabajábamos veinticuatro horas cada una y luego descansábamos tres días, podíamos hacer otros trabajos para la defensa de la retaguardia.

Nos movilizaron a limpiar la nieve de las vías ferroviarias Leningrado-Moscú, cosíamos guantes y otras piezas para el frente, tejíamos medias y seguíamos cooperando con los guardias de la defensa civil.

Isabel Argentina Álvarez Morán



Isabel Álvarez Morán, enfermera de guerra en el sitio de Leningrado con 16 años

En el frente de Leningrado se distinguió como enfermera María Pardiñas. Ella sacó de la primera línea del frente a muchos soldados y oficiales heridos y les hizo la primera cura. Decía en el periódico que fue condecorada con la orden militar "La Estrella Roja". Según he oído después sucumbió en el frente. Tenía entonces 16 ó 17 años. María Pardiñas vino de España con nuestra expedición desde Valencia. Era de Madrid. Era una chica fuerte y algo corpulenta. Estaba en la casa de la juventud española de Leningrado.

En Leningrado muchos de la casa de jóvenes consiguieron alistarse voluntarios. Algunos sucumbieron en el frente, otros fueron heridos, otros desaparecieron.

Bernardo del Río Salceda

Nosotras seguíamos trabajando en la enfermería. Allí iban a parar los muchachos que no podían ya ni caminar y su psiquis se tornaba totalmente alterada, hasta que finalmente morían trastornados por el efecto del hambre, el escorbuto y la inanición. Allí murieron varios de nuestros compañeros, todos varones, pues las muchachas no se por qué ni de dónde sacábamos fuerzas para todas las tareas que teníamos que realizar.

Dada la trágica situación, en Leningrado la gente no podía sepultar a sus familiares, y en trineos, simplemente envueltos en una sábana, los arrastraban hasta el montón de nieve más cercano. No tenían fuerzas ni recursos para más. En 1942, entrando la primavera, se organizaban brigadas especiales para rescatar a miles de cadáveres que afloraban al derretirse la nieve, los cargaban en camiones y los trasladaban al cementerio de Piskariovo para depositarlos en fosas comunes. El cuadro era tétrico y la vida parecía estar paralizada.

Isabel Argentina Álvarez Morán

En esto llegaron a Samarcanda los de la casa de jóvenes españoles de Leningrado y se integraron con la nuestra. El colectivo de jóvenes de esa casa había disminuido con relación al inicial, pues parte al iniciar la guerra se fue voluntaria al frente, unos sucumbieron, otros cayeron heridos y fueron evacuados con hospitales militares, otros murieron de hambre y enfermedades durante el cerco de Leningrado.

Bernardo del Río Salceda

En la escuela de enfermería se suspendieron temporalmente las clases y los estudiantes estuvieron la semana completa trabajando en uno de los puntos de desinfección. Les encomendaron la tarea de asear a los heridos. Las chicas disponían de un cubo de agua caliente y otro de agua fría para bañarlos. No había ni siquiera camas, los colocaban en una especie de bancos. Los traían directamente del frente, sin haber recibido los primeros auxilios. Por eso muchas veces ellos mismos para no desangrarse se taponaban las heridas con pedazos de ropa, periódicos, con todo lo que tenían a mano, a veces incluso con paja. Cuando llegaban podían haber pasado dos o tres días, las heridas estaban infectadas y la mezcla de pus y sangre despedía una pestilencia difícil de resistir. Cuando terminaban de asear a uno le estaba esperando una camilla para transportarlo a la sala de curas, y las chicas ya tenían al lado otra camilla con el siguiente herido para asear. Así trabajaban horas y horas sin descansar, hasta el agotamiento. Una vez mi hermana notó que el herido que ella estaba atendiendo quería decirle algo, estaba tan débil que no se le oía la voz, pero le señalaba con el dedo en una dirección. Cuando miró vio a su compañera tendida en el suelo: se había desmayado, probablemente a causa de la escasa alimentación y el agotamiento.

Libertad Fernández

Entre los ciudadanos de Leningrado había un grupo de “niños españoles” de la casa nº 9, que escribieron una página gloriosa en la historia de la contribución de los niños españoles a la defensa de la ciudad mártir de Leningrado.

Ante las trágicas circunstancias en que se veía la ciudad, ciento cincuenta niños de la casa nº 9, de 16 y 17 años de edad, mediante trucos y engaños, aumentándose la edad lograron convencer a las autoridades militares para que les movilizaran como voluntarios.

Aprendieron en unos días el manejo de las armas y se fueron a primera línea del frente a intentar romper el cerco alemán.

El cerco acabó roto, pero de aquellos ciento cincuenta valientes españolitos, sólo quedaron tres para contarlos. Uno de ellos es coautor de este libro, vive en El Retorno y da fe del hecho, y además es inválido de guerra.

Lo hemos vivido



María Pardiñas, 17 años, enfermera de guerra en el frente de Leningrado muerta en la recogida de heridos en primera línea de combate

Nuestra separación es imaginaria:
Somos inseparables.
Mi sombra está en tus muros,
Mi reflejo en tus canales,
El sonido de mis pasos por las salas del Ermitage.
Donde deambulaba con mi amigo,
Y en el viejo camposanto de Volkov
Donde puedo sollozar en libertad
Sobre el silencio de las fosas comunes.
Y permanece mi ciudad cosida...
Son pesadas las lápidas
Para tus ojos sin sueño.
Me pareció que me perseguías
Tú, que te quedaste para morir
En el fulgor de las flechas, en el reflejo de las aguas...
En vano esperaste a los mensajeros deseados,
Sobre ti sólo existe la ronda
De las maravillosas noches blancas.
Y la palabra alegre –en casa-
Nadie la conoce ahora.
Todos miran por una ventana extraña:
Algunos desde Tashkent, otros desde Nueva York,
Y es amargo el aire del exilio,
Como un vino envenenado.
Todos vosotros pudisteis amarme
Cuando yo, en el vientre del pez volador,
Huía del acoso maligno,
Y sobre el campo lleno de enemigos
Como ésa, por el demonio,
Me abalanzaba en la noche sobre el Brocken,
Y ante mí se helaba
Y se abochornaba el Kama
Y alguien dijo: Quo Vadis?
Pero antes de que moviera los labios
Rugió el loco Ural
Con sus túneles y puentes,
Y me abrió una vía,
Por la que tantos salieron,
Y por la que llevaban a mi hijo
Y era larga esta marcha fúnebre
En medio del cristalino y solemne
Silencio
De las tierras siberianas.
Huyendo de lo que se convirtió en ceniza,
Embargada por un terror mortal,
Conociendo la hora de la venganza,
Con los ojos secos y bajos,
Y las manos mutiladas, Rusia
Marchaba, delante de mí, hacia Oriente.

Anna Ajmátova, Tashkent, 18 de agosto de 1942

La radio soviética dio la noticia de la firma de la capitulación en Reims como un simple acto preliminar, ya que consideraba la ceremonia que iba a tener lugar en Berlín el día 8 como la decisiva. Pero era evidente que era sólo una cuestión formal y que se podía festejar ya la victoria. Así lo entendieron los españoles del Lux que se lanzaron de noche por la calle Gorki, rumbo a la Plaza Roja con gran algarabía de vivas y canciones, ante la sorpresa de los pocos transeúntes rusos poco acostumbrados a las manifestaciones espontáneas. La gente oía las noticias por los altavoces y parecía que no acababa de darse cuenta de lo que estaba pasando. Desde luego la primera reacción fue de tristeza, como si pesaran demasiado todos los sufrimientos y el recuerdo de tantos seres caídos durante la contienda.

Manuel Tagüeña

Llegó la primavera de 1945, la de la victoria, tan esperada, tan anhelada durante cuatro años. El dos de mayo cayó Berlín en manos del Ejército soviético, la madriguera de la bestia, la Bestia se había suicidado, la victoria final estaba al alcance. No obstante algo no funcionó en el mecanismo del Estado Mayor soviético. Nos tenían acostumbrados a una gran victoria, en vísperas de grandes fiestas, a modo de regalo; pero esta vez la caída de la capital del III Reich no coincidió con la gran fiesta del 1º de mayo.

Ángel Belza



Maestros y niños reunidos en Saratov el día de la Victoria

Quiero hablar de la aportación a la lucha contra el nazismo que hicieron los españoles emigrados a la entonces URSS. Lucharon en el ejército soviético y muchos cayeron en combate. Sus nombres no deben ser olvidados. A las pocas semanas de la invasión nazi, la mayoría de los hombres españoles adultos y muchos adolescentes a partir de los dieciséis años se alistaron voluntarios en las filas del ejército y combatieron en tropas regulares o en destacamentos guerrilleros. Hubo varios grupos de guerrilleros formados exclusivamente por españoles, como el grupo Voroshílov, encabezado por Francisco Gullón, que operaba en las regiones de Leningrado y Kalinin, el grupo dirigido por José Fusimaña que operaba en Crimea, el grupo de Justo Rodríguez que operaba en la región de Novorossisk, el de Domingo Ungría, etc.

Los datos han sido recopilados y editados por la Fundación Nostalgia en forma de un libro titulado "Memoria", cuya primera parte contiene los nombres y datos de 206 españoles caídos en combate, y la segunda los de 216 que murieron durante la guerra en la retaguardia a causa de bombardeos, hambre y enfermedades.

En la retaguardia la aportación de los españoles, mujeres y niños menores de 16 años no fue menor, trabajaban en las fábricas militares.

Manuel Arce



Cuando finalizó sus estudios de perito industrial fue destinado a la ciudad de Pskov. En esta región conocían bastante bien a los españoles porque durante la guerra había estado allí la famosa División Azul, formada en España por voluntarios y enviada por Franco a Rusia para ayudar a los alemanes a combatir a los rusos. Viajaba mucho por el interior y pasaba por diferentes aldeas. La gente al enterarse que era español le contaba que los españoles, a diferencia de los alemanes, no se habían portado mal con la población civil. En aquellas casas en las que alojaban soldados alemanes, los habitantes lo pasaban mal porque les quitaban la poca comida que tenían. Sin embargo los españoles, por el contrario, traían parte de su rancho a las viviendas e invitaban a los aldeanos a comer con ellos. Estos añadían tocino, patatas y se sentaban todos juntos a disfrutar de la comida acompañándola siempre que podían con alguna bebida. Se referían a los soldados rasos, no a los oficiales. También les contaban que en cuanto a las mujeres los españoles eran muy respetuosos, si podían conquistar a alguna, y con frecuencia lo lograban, no desaprovechaban el momento, pero nunca forzaban. Sin embargo, los alemanes violaban a muchas.

Libertad Fernández

Era el 19 de noviembre de 1942 el Ejército Rojo había comenzado la contraofensiva en el frente de Stalingrado, habían sido atacadas las posiciones del enemigo por los flancos.

Todos nos reíamos, saltábamos, gritábamos, maestros, educadores, todos juntos, nos felicitábamos, nos abrazábamos. Hacía cerca de uno año, desde la derrota de los nazis en las cercanías de Moscú, que no ocurría algo parecido. Todo habían sido derrotas, enormes bolsas donde perecían o caían prisioneros cientos de miles de combatientes. Ahora les tocaba a ellos: los alemanes corrían en todas direcciones buscando una brecha por donde escapar, pero el cerco se hizo de acero indestructible, sin fisuras, ninguna fuerza fue capaz de quebrantarlo, allí quedaron encerradas veintidós divisiones, más de trescientos mil soldados nazis. Fue el comienzo del fin.

Ángel Belza

Aquel día que toda la humanidad esperaba trajo mucha alegría y pena. Alegría porque se acababa una guerra terrible y cruel, y pena porque ese día se lloró, y se llora todos los años, a los caídos, en la Unión Soviética más de veinte millones.

Los españoles que tuvimos que vivir aquellos terribles años también participamos con el pueblo soviético en la derrota de los agresores alemanes, unos trabajando honradamente en las fábricas de armamento y otros luchando en el frente. Todos los que lucharon en el frente fueron voluntarios ya que para nosotros no era obligatorio servir en el ejército. Muchos lucharon en la aviación o en la infantería, y un gran grupo en la retaguardia enemiga como guerrilleros. Su valor lo muestran las muchas condecoraciones y órdenes militares recibidas, pero por desgracia ciento ochenta y cinco cayeron en el campo de batalla, la mayoría en la defensa de Leningrado, donde estaba la casa de los jóvenes españoles.

Alberto Fernández

La mayor parte de los trabajadores eran mujeres, niños de 13 a 15 años, hombres de edad avanzada o que no valían para el ejército. Esta claro que sin el frente del trabajo el ejército no hubiera podido vencer. Fue duro en uno y otro frente.

Alberto Fernández

Para nosotros el secreto de la victoria rusa fue la organización de su retaguardia y lo que se llamó el "Frente del Trabajo", donde los niños españoles estuvimos codo con codo con las mujeres y nuestros colegas rusos fabricando material de guerra a treinta grados bajo cero en fábricas improvisadas, durante turnos de doce horas diarias sin domingos ni fiestas ni puentes, ni cama en que descansar debidamente, durmiendo debajo de la máquina.

Lo hemos vivido

El año 45 fue el que dio fin a la guerra mundial 1939-1945. La guerra civil española no está incluida entre estos terribles años, pero para nosotros se podría decir que comenzó en 1936, nueve terribles largos años que fueron para los pueblos trágicos y crueles, sobre todo para los más inocentes, los niños, las mujeres y los ancianos.

Alberto Fernández

O R O R U S O

=====

Me den un abedul, tan sólo un abedul,
 un abedul de estepa, sonoro, plateado;
 con forma de obelisco, con nombre de soldado,
 para una tumba rusa junto al Jarama azul.

¡Me den un abedul!

Cuando a la paz o guerra se les llamaba España,
 le conocí al soldado que fue mi general;
 con su sonrisa rubia, premiando cada hazaña,
 quedó su imagen, viva, en mi país natal.

Quedó cuando los brazos le abrió la madre tierra,
 quedó ganando, muerto, batallas como el Cid;
 la miel de la victoria, por tan amarga guerra,
 quisiera compartirla con él sobre Madrid.

Mi madre me dormía con fábulas de lobos,
 mi pueblo con leyendas de miedo despertó;
 el oro ruso en rublos fue cuento para bobos,
 el otro, el oro humano, lo ví en España yo.

Me den un abedul, tan sólo un abedul,
 un abedul de estepa, sonoro, plateado;
 con forma de obelisco, con nombre de soldado,
 para una tumba rusa junto al Jarama azul.

¡Me den un abedul!

=====

Julio Mateu.

LA VIDA SIGUIÓ

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

**LA VIDA RECOMENZÓ TRAS NUEVE AÑOS DE GUERRAS,
ESTUDIOS, TRABAJOS, DIVERSIONES, EL PCE,
LA VIDA COTIDIANA**

Hasta 1947 se mantuvo un duro racionamiento, las condiciones de los primeros años de posguerra fueron también muy duras, excepcionalmente algunos niños acabaron en el Gulag, unos por intentar salir de la URSS, otros por pequeños delitos de hurto o robo, e incluso por integrarse en bandas que buscaban la supervivencia enfrentándose a la dureza de la posguerra

Pero la inmensa mayoría volvió a la vida cotidiana y se incorporó a universidades, estudios técnicos o profesionales y gran número de ellos pudieron titularse de médicos, ingenieros, científicos, artistas, o incorporarse a las fábricas con la opción de poder seguir formándose.

Se creó el Centro Español en Moscú donde los antes niños, ahora ya jóvenes, pudieron mantenerse juntos, conservar sus idiomas natales, fiestas, canciones y tradiciones, y establecer relaciones sentimentales, como si la estancia fuera a ser duradera.

El PCE quiso organizar la vida de los niños con notable disciplina, pero por fortuna los dirigentes más ortodoxos no pudieron imponerse de forma total a quienes desde puestos de responsabilidad procuraban ayudar a sus jóvenes compatriotas. En todo caso, fueron las autoridades soviéticas quienes más ayudaron en la defensa de estos jóvenes frente a la intransigencia demasiadas veces manifestada por algunos dirigentes españoles.

ANC, fondo AGE-CEM

El año 1947 fue trascendental para la historia de la URSS. Comenzaban a cicatrizar las heridas de la guerra. En septiembre se eliminaron las cartillas de abastecimiento y se devaluó el rublo. La situación mejoró un poco, aunque la escasez seguía azotando a la población y comenzaba la especulación con lo poco que había en las tiendas, aumentaba el robo y la delincuencia. Eran tiempos aún bastante difíciles.

Isabel Argentina Álvarez Morán

Al cabo de de siete años, en el 47, se puso fin al racionamiento. Fue un motivo de enorme alegría pues nos parecía imposible que se pudiera comprar simplemente con dinero. Pero los sueldos seguían siendo míseros y teníamos que seguir racionándonos nosotros mismos. Para poder aumentar nuestros ingresos hacíamos en la fábrica con mucho cuidado de nos ser descubiertos, cuchillos, mecheros, cucharas y otros objetos que luego vendíamos, o trabajábamos en cualquier cosa después de acabar nuestro turno en la fábrica. En una palabra, nos las arreglábamos como podíamos.

Alberto Fernández



Trabajando en la instalación de la nueva casa de Bolshievo, Moscú, tras la guerra

En general las condiciones eran bastante buenas, si se comparan al año transcurrido. Comenzaba el año 1947 y si hay algún recuerdo que me quedó de aquel invierno, es el hambre, la hambruna cruel que se instaló en la zona de Ucrania. Este hecho se comentó poco en la bibliografía de la época, que yo sepa, a pesar de los estragos que causó. Una mañana, al bajar las escaleras para ir a desayunar, encontramos en el portal tres cuerpos de jóvenes muertos, hinchados por el hambre.

Ángel Belza

Al alcanzar la edad de ser llamados a filas, los jóvenes fueron movilizados para reconstruir las zonas siniestradas por la guerra. Incumbía mayormente a los mozos de las regiones de Ucrania Occidental, adherida a la URSS poco antes del comienzo de la guerra. La mayoría de ellos desertaron al no poder soportar el trabajo extenuante en la mina, prefirieron correr el riesgo de afrontar cualquier contratiempo. Alegaban que habían sido movilizados para levantar las ciudades siniestradas por la guerra, no para trabajar en la mina. Confiaban en que la dirección de la mina no se atrevería a denunciarlos como desertores.

Ángel Belza



Angel Balza, con 18 años en Moscú, unos meses antes de la victoria

Comencé a trabajar en el mes de agosto de 1946, era la primera vez que trabajaba desde que me había graduado. En el trabajo me aseguraron un sueldo de 300 rublos, cama, comida, talonarios de abastecimiento y trabajar 24 horas con un intervalo de tres días. Por supuesto que aquello me parecía una maravilla.

La habitación del albergue era grande, en el sótano había unas veinte camas, y la mía estaba frente a la puerta porque no había otro sitio.

Trabajaba seis horas y media en el terreno, de 12 a 6'30 de la tarde y debía hacer un mes de prueba. Durante ese mes tenía que hacer lo que las otras no querían además de las urgencias. El trabajo consistía en ir a las casas a realizar lo que los médicos indicaban: inyecciones, ventosas, medir la tensión arterial, curas de todo tipo, extraer exudados, sangre para el laboratorio, aplicar sanguijuelas, etc. Inexperta al fin, yo era muy lenta y la cantidad de visitas que me daban era superior a la norma, y por lo tanto, a veces me daban las diez de la noche y yo andaba aún por las casas.

Isabel Argentina Álvarez Morán

Visitaba a mis amigos con cierta envidia, tenían un hogar, una familia dispuesta a ayudarles, reinaba la armonía y comprensión en sus casas. Ninguno trabajaba, vivían en semiclandestinidad, estaban a la espera de algo.

En el transcurso de este tiempo largas jornadas, semanas, a veces meses, erraba por varias repúblicas que componían la entonces Unión Soviética, sin rumbo, teniendo como único techo el cielo; no se me ocurría pensar por saber si algún día llegaría a conocer la tranquilidad, el sosiego, si otra vida para mi era posible.

Ángel Belza

Aunque en la URSS la enseñanza era gratuita incluyendo la universitaria, estaba establecido que acabados los estudios y obtenido el correspondiente título, todos los recién graduados tenían que trabajar obligatoriamente tres años en el lugar que les hubiera sido destinado. Sólo pasado ese tiempo tenían derecho a cambiar de trabajo o trasladarse a vivir a otra localidad.

En aquellos tiempos conseguir una vivienda en Moscú era muy difícil, debido al gran exceso de población que existía en la ciudad en comparación con la cantidad de viviendas disponibles, por lo que había hacinamiento y mucha gente viviendo en los sótanos. El anhelo de todos los jóvenes era quedarse a trabajar en estas grandes ciudades ya que en ellas la vida resultaba más llevadera, porque estaban mejor abastecidas de víveres, de ropa y de todo tipo de mercancías necesarias para la vida cotidiana, lo que tenía mucha importancia en aquellos años de postguerra.

Para los jóvenes especialistas españoles había otro atractivo más por el que les hubiera gustado vivir en determinadas ciudades, y sobre todo en Moscú, y era que en ellas se habían establecido ya colectivos de emigrantes españoles.

Libertad Fernández

El país se levantaba con grandes dificultades de las cenizas, era necesario imponer una severa disciplina, cohesionar una nación inmensa en la tarea de reconstruir las zonas devastadas y construir una sociedad próspera y justa. Nobles ideas, noble empeño, que se nos imponían por el terror.

Ángel Belza

Hubo otros, no muchos, que se echaron al monte, que abandonaron el tejnicum, formaron bandas y vivían de la rapiña. No mencionaré sus nombres, no deseo ensuciar la dignidad de aquellos chicos que en otras circunstancias no hubieran llegado a este extremo. Mencionaré el nombre de mi amigo de infancia, Pedro Mocoeroa. Ignoraba su paradero, había perdido su pista desde su salida de la casa de niños en Leninsk. Estaba recostado contra una columna a la entrada del cine. Yo hubiera pasado de largo sin reconocerlo si no me hubiese llamado por mi nombre. Vestía capote militar de oficial, botas altas de cuero fino, guerrera y cinturón también pertenecían a la indumentaria de un oficial del ejército. Mi primera pregunta fue si se había enrolado en el ejército. No, seguía en lo civil y con un aire un tanto de superioridad, metió su mano en un bolsillo interior y sacó un fajo de billetes:

-Mira como vivo.

Nos separamos sin despedirnos, no eran los tiempos de civismos, ni de cumplidos. Poco tiempo después la banda cayó en una redada en el momento de desvalijar una tienda. Pedro logró escapar, pero no sus compañeros que fueron arrestados. ¿Qué es lo que impulsó a Pedro a entregarse voluntariamente a la militsia y a continuación intentar fugarse? Conocía bien a Pedro, su falta de carácter, su incapacidad a tomar decisiones; el temor de encontrarse solo, perdido en el mundo, sin el apoyo de sus compañeros, le decidió a seguirles en su infortunio y entregarse. Una vez dentro de la cárcel, donde rigen reglas diferentes a las de los hoteles de lujo, se vio separado de sus amigos, se encontró otra vez solo y, lleno de pánico, intentó la escapada, pero en su camino encontró la bala certera del centinela que le atravesó el corazón.

Ángel Belza

José Fernández Sánchez en su primer trabajo, una biblioteca municipal en los Urales





Nos llevaron a una de las muchas fábricas bélicas de Moscú, de motores de tanques, nos acomodaron como pudieron teniendo en cuenta aquellos difícilísimos tiempos, y nos pusieron a trabajar a todos en el mismo taller que era dónde se hacían los instrumentos y herramientas de trabajo. El trabajo requería una calificación muy superior a otros talleres. Este oficio de ajustador de herramientas es de alta calificación, requiere mucho tiempo para aprenderlo, buenas manos y cierto talento. Con el fin de hacer de nosotros buenos especialistas nos pusieron a todos a trabajar en este taller, y desde ese día cambié mi oficio y comencé a capacitarme en este nuevo que me gustó muchísimo y en el que alcancé la más alta cualificación. A lo largo de mi vida trabajé treinta años en él, tuve que aprender y sacrificarme mucho para llegar a lo que llegué, pero sigo muy contento de haber alcanzado a tener un oficio de alta precisión.

Alberto Fernández

Juanita Prieto en sus primeros trabajos como economista en Moscú



Nada más llegar se dio cuenta de lo difícil que era la vida en Kirov. La ciudad estaba muy mal abastecida, en las tiendas de víveres sólo había pan y alguna que otra pequeñez, y no digamos ya de las tiendas de ropa, que carecían de los artículos más solicitados. Allí tuvo ocasión de conocer bien la vida en el interior de la URSS en aquellos tiempos, ya que por su trabajo tenía que desplazarse con frecuencia en comisiones de servicio por todo el territorio de la provincia. Tanto en la zona rural como en la urbana, incluyendo la propia capital, la gente se abastecía de alimentos, fundamentalmente, gracias a las pequeñas parcelas que mantenían en las afueras de las poblaciones. A los habitantes de la capital los centros de trabajo les facilitaban transporte para que los domingos pudieran trasladarse a trabajar a sus huertos. De esta manera hacían provisiones de patatas, zanahorias, y, si se daba un buen verano, también de pepinos y col para todo el año. Los demás alimentos tenían que comprarlos en el mercado campesino a precios muy elevados. Sin embargo los sueldos eran bastante bajos, por eso la alimentación de la gente allí resultaba deficiente.

Libertad Fernández

Al acabar la guerra pude dedicarme por fin a mi gran vocación: el circo. Ya desde la Casa de Niños me gustaba el equilibrismo. Me gustaba mucho andar cabeza abajo por los pasillos y todos me pronosticaban el circo como meta de mis ilusiones. Y tuvieron razón. Dos años estuve en la Escuela de Circo de Moscú y desde ella a las carpas de toda la Unión Soviética durante treinta años. Esa fue ya toda mi vida hasta mi jubilación. En el circo conocí a una famosa trapeceista equilibrista rusa, Antonina Vernatova, con quien me casé felizmente para toda la vida. He recorrido todos los rincones del país más grande de la tierra montando y desmontando carpas y haciendo felices a millones de niños con el espectáculo más grande del mundo: el circo ruso.

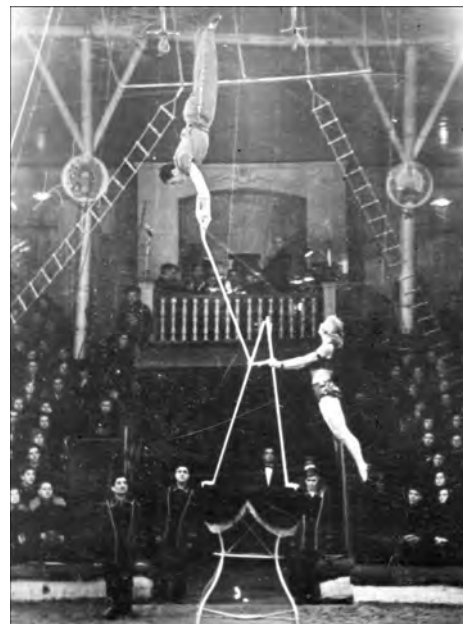
Luis Fuenturbel



Manuel Arce recién graduado en medicina



Leopoldo Bruno en 1953 en el río Ural



Luis Fuenturbel, con su partenaire, en una actuación circense

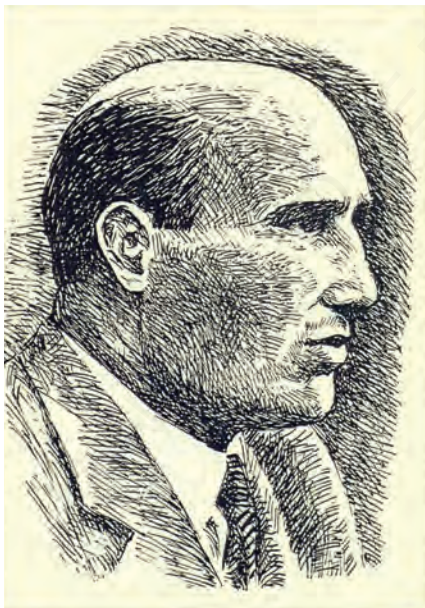
Trabajé en una mina de estaño, construí paracaídas en una fábrica de Moscú, trabajé en el ferrocarril de Pier y hasta tuve que robar patatas heladas para comer, con peligro de dos años de cárcel por dos kilos que llevaba en una bolsa. A año por kilo, era la pena. Estaba barata la cárcel en aquel tiempo.

Hacia el año 76 aterricé en Sinferopol, Crimea. Allí rehice un poco mi vida. Me casé con una rusa. Trabajé de pintor decorador en un pequeño taller.

José Ruperez



Rafael García, dibujante y pintor. 1952



Agustín Gómez, futbolista. Postal de José Luis Nuño Orea




Fernanda Bernaldo de Quirós en su trabajo como técnica agrícola

EN MEMORIA DEL INOLVIDABLE
AGUSTÍN GOMEZ,

GRAN PERSONA Y
FAMOSO FUTBOLISTA SOVIÉTICO,
CAPITÁN DEL EQUIPO DE FUTBOL
"TORPEDO" DE MOSCÚ,
MAESTRO EMÉRITO DEL DEPORTE
EN EL DÍA
DEL 75 ANIVERSARIO DE SU
NATALICIO

В ПАМЯТЬ О НЕЗАБВЕННОМ
АГУСТИНЕ ГОМЕСЕ,

ПРЕКРАСНОМ ЧЕЛОВЕКЕ,
ИЗВЕСТНОМ СОВЕТСКОМ
ФУТБОЛИСТЕ, КАПИТАНЕ
МОСКОВСКОЙ ФУТБОЛЬНОЙ
КОМАНДЫ "ТОРПЕДО",
ЗАСЛУЖЕННОМ МАСТЕРЕ СПОРТА
В ДЕНЬ 75-ЛЕТИЯ СО ДНЯ
РОЖДЕНИЯ



CENTRO ESPAÑOL EN MOSCÚ
ACADEMIA INTERNACIONAL DE ORGANIZACIÓN
MOSCÚ, 18 DE NOVIEMBRE DE 1993

DISEÑO - OMAR GODÍNEZ
REALIZACIÓN - V. KARPOV
IDEA Y EDICIÓN - J.L. NUÑO



Isabel Álvarez Morán enfermera en Moscú. 1955



Marisol Ciutat, filóloga



Juan Cobo, periodista, con Gabriel García Márquez en Moscú

El acceso directo a la galería estaba obstruido por el derrumbe y para penetrar en ella se hacía por un pozo inclinado de donde se había extraído el carbón, de una altura de ochenta centímetros. Lo que más dificultad presentaba era tener que arrastrar por el pozo hacia arriba varios centenares de metros los troncos húmedos, recién talados, lo que aumentaba su peso. Se había instalado un cabrestante en la parte alta y con la ayuda de un cable de acero arrastrábamos el tronco. El trabajo era de lo más agotador y peligroso. Teníamos que acompañar el tronco a gatas todo el trayecto para que no se desviase y derrumbase los postes de apoyo de la cavidad, originada después de la extracción del carbón. Una vez agotado el filón de carbón, una brigada, llamados los condenados, a golpe de maza derribaban los postes, ponían minas y las hacían explotar, rellenando el espacio vacío. En las ocho horas de trabajo a duras penas entre tres mineros lográbamos transportar unos cuantos troncos.

Ángel Belza

Los campesinos que trabajaban en los koljoses recibían los llamados “palotes”. El jefe de brigada marcaba en la lista de salidas diarias el trabajo realizado por cada uno con un palote, y el koljosiano preguntaba a fin de mes o de año al jefe de la brigada ¿Cuántos palotes tengo?, con lo que quería decir cuantas salidas tenía. Los palotes indicaban el cumplimiento de las labores realizadas, y en un día se podían cumplir desde media jornada hasta dos jornadas, dependiendo de la labor efectivamente realizada. Según los estatutos del koljós sus miembros estén obligados a cumplir una determinada cantidad de jornadas anuales, por lo menos doscientas cincuenta al año, lo que dependía de la resolución aprobada en la reunión general de sus miembros. Podían ser doscientas cincuenta en algunos, en otros trescientas o más.

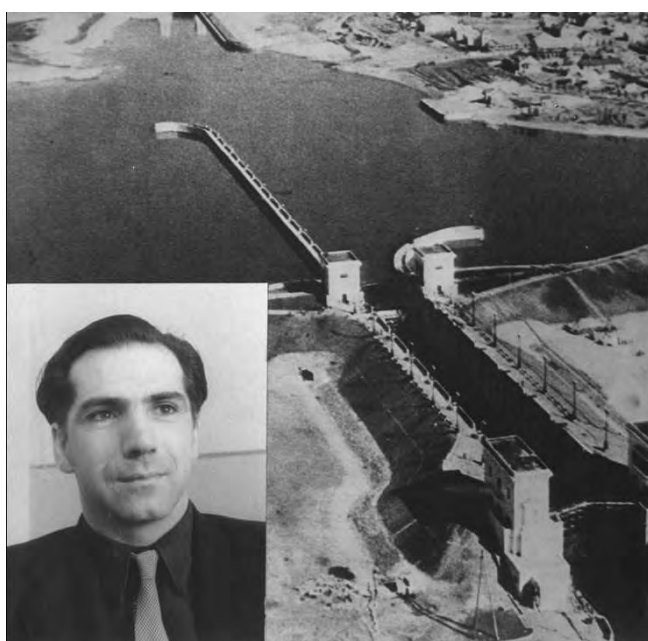
Si el koljosiano no cumplía con este baremo le podían prohibir llevar a pastorear su vaca en los prados comunales, le podían reducir el tamaño de su huerto, en el que cultivaba para cubrir sus necesidades particulares diarias, con su cosecha de patatas, remolachas, cebollas, zanahorias, o algunos árboles o arbustos frutales. Cada miembro del koljós tenía derecho a tener en propiedad una parcela de un tercio de hectárea, un puerco, una vaca y las gallinas que pudiera mantener.

Con estos cultivos el koljosiano cubría sus necesidades familiares durante el invierno, y en caso de necesidad vendía en el mercado del koljos parte de su cosecha particular a precios determinados por la oferta y la demanda. El Estado no ponía ningún obstáculo para ello, y con esto el koljosiano resolvía algunos de sus problemas caseros y familiares. Naturalmente que los precios en el mercado koljosiano eran superiores a los precios impuestos por el Estado en las tiendas de comestibles.

Francisco Mansilla

Bernardo del Río, ingeniero de ferrocarriles

Vicente Delgado, ingeniero hidroenergético, organizador del canal Volga-Don





Estudiantes de medicina en Moscú, entre ellos tres españoles

Había aspectos muy positivos y adelantados para su tiempo. Me refiero, ante todo, a la enseñanza. Era general, obligatoria y gratuita, y de muy buena calidad. De hecho todo aquel que quería estudiar podía hacerlo, podía estudiar la carrera que eligiera, y al terminar el Estado le proporcionaba trabajo. No había paro. Es cierto que los sueldos eran bajos, pero tampoco subían los precios de los artículos básicos, y los gastos de vivienda eran meramente simbólicos. También la medicina era gratuita y estaba a un nivel muy alto.

En el caso nuestro, de los niños españoles, muchos estudiaron carreras universitarias, hombres y mujeres fuimos médicos, ingenieros agrónomos, navales, de minas, geólogos, arquitectos, historiadores, filólogos, etc. Entre los primeros 45 ingenieros hidroenergéticos que se licenciaron en la Universidad Energética de Moscú, 23 eran españoles. Todo el que quiso estudiar, tuvo la posibilidad y el apoyo del Estado para hacerlo. Esto y mucho más le debemos a aquel país.

Manuel Arce

Un grupo de antiguos niños españoles, estudiantes de ingeniería en Moscú. 1947-1948





Antiguos niños españoles, entre ellos Araceli Ruiz, con otros estudiantes rusos del Instituto Técnico de Ingeniería

Llegó el momento de presentarme al examen de ingreso en la Academia. Eran cuatro: química, física, lengua rusa escrita y lengua rusa oral. Tuve algunas dificultades. En la prueba escrita de lengua rusa recibí un cuatro sobre cinco, pero en la oral el examinador me dijo: "Tiene usted un acento imperfecto, ¿Cómo puede escribir para recibir un cuatro? Para ser justo le pondré un tres en composición y lengua". Esto echaba por tierra mis resultados pues eran necesarios veinte puntos en total para ingresar en la Academia.

Al día siguiente salieron las listas de admitidos y yo no estaba. Me dirigí al decano que me recibió, me escuchó y me preguntó: "¿Cuántos años hace que vives en Rusia?" Le contesté que dieciséis, y me dijo que eso era suficiente como para conocer bien la lengua rusa, y que además no tenía plazas.

Al salir la secretaria me preguntó si era español, le dije que sí, y me indicó que me dirigiera a la sección 1ª.

Esta sección existente en todas las empresas, fábricas, universidades, etc., era secreta y controlaba el ambiente político de la gente, sus posiciones ideológicas. Sin pensarlo mucho me dirigí a esta sección. Me recibió un hombre que me escuchó con respeto. Le expliqué mi situación, miró mis documentos en relación con los exámenes, y me dijo que no me preocupase ya que existía una orden dada por Stalin según la cual los españoles llegados a la URSS en 1937 ingresaban en la enseñanza superior sin pasar concurso. "Como verás esto quiere decir que estás admitido desde el día 1 de septiembre, puedes comenzar tus estudios en el primer curso, y tu beca no debe preocuparte, pues no depende del decanato si no del Estado Soviético. Estás admitido, empiezas tus estudios desde el día 1 como todos."

Francisco Mansilla

Trabajaba como mecánico y a su vez era jefe de una columna de veinticinco camiones que se pasaba entre dos o tres semanas al mes en comisión de servicio por el interior de la región. El ambiente era muy desfavorable porque los chóferes bebían mucho hasta el punto de emborracharse todas las noches.

Decidió que debía abandonar ese trabajo y comenzar estudios de ingeniería. Para ello tendría que prepararse y en la escuela nocturna ampliar sus conocimientos de literatura e idioma ruso y de química que consideraba sus puntos débiles. Así que se dirigió a la escuela y pidió que le admitieran como oyente, ya que la mayor parte de los días no podría asistir a las clases. No pedía ningún documento acreditativo, sólo quería aprender. Pero la directora le dijo que sin garantizar la asistencia no podía admitirlo. Muy disgustado se fue para su casa y le contó lo sucedido a su mejor amigo, un catalán muy inteligente que vivía y trabajaba con él. Éste le aconsejó ir a ver al Secretario del Partido de la ciudad y pedirle ayuda para resolver el asunto. Y así lo hizo.

Cuando el ayudante del secretario escuchó el problema le preguntó: “¿Tu eres de aquellos niños de la heroica España?”. –“Si, y quiero seguir estudiando sobre todo para perfeccionar el idioma ruso que es tan difícil”.

El secretario del Comité del Partido había oído la conversación, salió, saludó al chico muy amable y le dijo: “Mañana vete a la escuela, estará todo resuelto”. Al día siguiente en la escuela le recibió la directora, ahora muy sonriente y cariñosa, y le acompañó a su aula.

Libertad Fernández

Empecé mis estudios en la Academia de Agricultura de Timiriashev. Al cabo de unos días anunciaron que todo el primer curso debía dirigirse al campo para la recogida de la cosecha de patatas en los koljoses. En ese periodo del otoño, movilizaban a centros científicos, fábricas civiles, oficinas de los ministerios, millones de personas, conservándoseles el cien por ciento de su salario.

A mi lo que más me molestaba era que tenías que ir con tu ropa y tu calzado, que es lo que más se estropea. Además no podías protestar ya que era un trabajo necesario para la patria, para la construcción del comunismo.

Nadie pensaba en costear los gastos de producción de los koljosianos.

Francisco Mansilla



Estudiantes españoles de filología en la Universidad Lomonósov de Moscú

En uno de los primeros días de mi trabajo en el koljós llamaron por teléfono del Comité Regional del Partido. Preguntaban por el presidente, y les contestaron que no estaba pero que estaba el nuevo técnico agrícola, y en consecuencia me mandaron llamar. Un funcionario del Comité me preguntó cuantas reservas de cereales teníamos. Yo honradamente le contesté que cerca de diez toneladas, me dijo que teníamos que entregarlas al Estado, y le contesté que yo no era quien para tomar tales decisiones. Me contestó que eso lo decidían en la reunión del buró del Comité del Partido.

Cuando llegó el presidente le expliqué mi conversación con el funcionario del Comité. Se enfadó conmigo y me dijo que no debía haber dado explicaciones sobre ese tema. Le contesté que al Partido no se le puede engañar. Él me miró, sus ojos echaban chispas ya que no podía contradecirme, y me contestó: “Esta vez te perdono, pero nunca vuelvas a decir la verdad de nuestros asuntos internos, el koljós vive con muchas dificultades, la vida te enseñará a disimular unas cuantas cosas que sólo debemos conocer tu y yo”.

Al día siguiente fuimos llamados a una reunión con el buró Regional del Partido. El Comité se componía de una serie de funcionarios del Partido, entre ellos el jefe de la milicia local, el procurador, algunos directores de fábricas industriales de la ciudad, y siempre había también algún trabajador de choque.

Me hicieron pasar primero a mí, el secretario me dijo: “Ustedes tienen diez toneladas de grano, la región no ha cumplido sus obligaciones de entrega al Estado, y ustedes tienen la obligación de ayudar a la región a cumplir para no quedar en deuda con el Estado, esta es una obligación de todo ciudadano soviético.”

Le constaté que el koljós también tenía la obligación de repartir entre sus miembros unos doscientos gramos diarios de trigo como pago, lo que está recogido en los propios estatutos del koljós.

El secretario me contestó: “Usted no piensa como un representante del Estado si no como un miembro cualquiera del koljós. Esto que usted dice no puede ser”.

Tomó la palabra el jefe de la milicia local que explicó: “El señor no es ciudadano soviético y carece de cualquier derecho legal”. El secretario añadió: “Como ya ve, usted no tiene derechos legales, la discusión se ha terminado, que pase el presidente”.

Yo salí y entró el presidente que tras una discusión salió y me dijo: “Firma, porque si a ti te detienen y te envían detenido bajo custodia, morirás, porque no tienes a nadie que te ayude”.

Pedí permiso para entrar y firmé el recibo de la entrega de las diez toneladas de cereales. Al día siguiente se presentaron unos camiones y cargaron el grano. Según los periódicos la región había cumplido el plan de entregas con un 101%.

Mis relaciones con el presidente quedaron como si no hubiera ocurrido nada.

Francisco Mansilla

DATOS SOBRE LOS NIÑOS EVACUADOS A LA URSS

1. Llegaron en 5 expediciones 2895 niños.
2. Las dos mayores expediciones: la vasca - 1745 y la asturiana - 800
3. Las autoridades soviéticas organizaron 16 casas de niños:

N1. Estación Pravda, región de Moscú-----	486 niños
N2. Estación Krasnovidovo, región de Moscú-----	274 - " -
N3. Estación Planernaya, región de Moscú -----	143 - " -
N4. Moscú-----	121 - " -
N5. Estación Obniskoye, región de Moscú-----	467 - " -
N6. c, Supatoria, en Crimea-----	182 - " -
N7. En Moscú-----	109 - " -
N8. En Leningrado-----	124 - " -
N9. En Leningrado-----	195 - " -
N10. En Pushkino, región de Leningrado-----	80 - " -
N11 " " " " "-----	59 - " -
Odesa (a nombre de Kirov)-----	200 - " -
Odesa (a nombre de Semashko) -----	146 - " -
Kiev-----	99 - " -
Jarkov-----	96 - " -
Jerson-----	103 - " -

TOTAL 2884

Nota. La diferencia entre la cantidad total de niños - 2895 y la ^{de} residentes en las casas-2884 se debe a cambios de niños entre las casas ya fallecimientos.

4. Recibieron enseñanza superior 767 niños (el 26%)
5. Ingenieros industriales - 329
6. Médicos----- 96
7. Cursaron los estudios de perito - 417 (14%)
8. Obreros calificados -----1114 (40%)
10. Se repatriaron 1448
11. Fallecieron en la URSS -----392, de ellos en la lucha contra los alemanes fascistas-----62.
12. Hoy residen en la URSS 1054, de ellos en Moscú y provincia 605, en otros lugares del país - 449
13. Residen en Cuba - 55.

Una de las fábricas donde trabajábamos nos prestó un gran local que funcionaba como club. Comenzaron a crearse los círculos de danzas españolas, los de arte dramático en los que se presentaban clásicos españoles exclusivamente, un coro, etc. Nos reuníamos dos veces al mes para pasar la tarde entre españoles, con conciertos, charlas y funciones de teatro, allí nos divertíamos, enriquecíamos nuestro idioma, desarrollábamos las costumbres de nuestro país, y nos encontrábamos con chicos que durante la guerra estuvieron solos o en grupos muy pequeños, y estos encuentros eran siempre motivo de mucha alegría.

Alberto Fernández



Actividades en el Club Skarov, antecedente del Centro Español





En el club Skalov



Un 1º de mayo en Moscú

En las inmediaciones de Klin, a orillas del lago Seniez, había un sanatorio muy bello y pintoresco, tanto por el lugar como por la propia casa. Se decía que aquello había sido la finca de recreo de un terrateniente alemán. Tenía en esta mansión un coto de caza y todo tipo de diversiones. Pues bien, esta mansión fue destinada como sanatorio para los emigrantes políticos residentes en la URSS, bajo los auspicios de la Cruz Roja y la Media Luna Internacional.

En el mes de octubre pedí una reserva y me la concedieron por 24 días. El tiempo estaba bastante frío y el lago helado. Había pocas personas, todo era magnífico y la compañía muy grata, mayormente españoles. Había todo tipo de tratamientos y actividades culturales, además de muy buena comida, así que descansé muy bien. Lo importante en este sanatorio eran los tratamientos, y yo salía de allí como nueva.

Isabel Argentina Álvarez Morán

Un día feliz la directora nos llamó para darnos la grata noticia de que había aparecido un local en el sótano, pero sin ninguna comodidad, y que si estábamos de acuerdo en ocuparlo, podíamos hacerlo ya. Nuestra alegría no tenía límites, porque aún sin comodidades teníamos un rincón donde descansar. El cuarto no era grande, apenas cabían cuatro camas, una mesa redonda en el centro y cuatro sillas, dos casillas para guardar la ropa y una meseta para preparar la comida. Al baño había que ir al primer piso, pero habilitamos un cubo para los albañales y otro para el agua limpia. Nuestra vida mejoró considerablemente, era un pasito más hacia nuestro bienestar, y lo más importante era que teníamos una cama cómoda para dormir, y donde colocar nuestras cosas.

Comenzamos a salir al cine, al teatro, al baile, etc., en fin a disfrutar un poco de la vida cultural que hasta entonces nos estaba vedada dadas nuestras circunstancias e incomodidades.

Isabel Argentina Álvarez Morán

Un 1º de mayo en Moscú





De vacaciones en la casa de reposo de Seniesh

En el Club Skalov

Yo seguía viviendo en el albergue de aquella fábrica. Los domingos íbamos al baile, al albergue de una fábrica donde trabajaban españoles, y lo pasábamos muy divertido. Cuando uno es joven todo es alegría y felicidad aunque la vida no te sonría, uno no se da cuenta ni se detiene a pensar en las dificultades ni en las necesidades.

Isabel Argentina Álvarez Morán

En Moscú estaba muy bien organizada la cosa. Los soviéticos nos habían dado el Club de Paracaidismo, de Aeronáutica, de los pilotos (Club Skalov lo llamaban), y allí en ese club hacíamos todas nuestras actividades culturales, políticas.

Iba al Centro de los Españoles, donde de vez en cuando nos daban reuniones, películas españolas, conferencias.

Isabel Argentina Álvarez Morán



En el Congreso Internacional de la Juventud en Moscú





La Comisión Cultural de Españoles organizó una gira por el canal Moskva-Volga, pero como llovía tanto no pudimos salir del barco. Allí bailábamos, nos divertíamos y conversábamos, pues estas eran las ocasiones en que nos encontrábamos y éramos felices. Se organizaban con frecuencia actividades culturales de todo tipo y nosotros nunca faltábamos.

Isabel Argentina Álvarez Morán

Vacaciones





Me dieron dos meses de vacaciones. Mi esposa Lilia tenía también dos meses de vacaciones y con el dinero que nos quedaba de las becas nos fuimos a descansar a una playa del Mar Negro, Anapa, donde alquilamos una habitación con cocina para treinta días de sol y playa.

En el mercado las frutas estaban baratísimas, las más baratas los melocotones, los comprábamos en un cubo y nos hinchábamos a comerlos. Me recordaban a los comidos en las primaveras de Madrid. Además para economizar comprábamos pescado.

Un día nadando vi en la arena del fondo huellas de algún bicho, escarbé en la arena y saqué unas cuantas almejas. Se las enseñé a Lilia y le expliqué que se podían comer. Me puso una cara de extrañeza. Buceando me puse a sacarlas, llenamos una bolsa, los veraneantes me preguntaban que para qué las pescaba, y yo les contestaba que para comerlas guisadas o hervidas. La pescábamos todos los días y las comíamos cocinándolas de diferentes formas según mis recuerdos de España.

Un día nadando me acerqué a un poste metido en el mar todo cargado de mejillones. En unos minutos llené una bolsa con ellos. Los veraneantes cuando se enteraban que los pescaba para cocinarlos escupían de asco, no querían creerlo. Peor cara ponían cuando me los comía crudos recién sacados del agua. Para ellos era imposible su posible masticación y digestión. Ahora los venden en las tiendas de comestibles, pero no he visto a nadie que los compren.

Francisco Mansilla

Competiciones deportivas





Un encuentro con sus antiguos maestros



Yo creo que la juventud estaba más feliz allí ¡Moralmente, eh!... Tenías trabajo y aunque las condiciones de la vivienda eran malas, en general, a los que vivían bien no los veías. Se puede decir que éramos todos igual, yo era ingeniera y tu limpiabas la escalera, estabas en las colas, yo por la leche y tu por lo mismo. Éramos casi igual.

*Testimonio no identificado de mujer
recogido en Davailard*





Los niños españoles participando en los domingos de trabajo voluntario de obreros y estudiantes

ESTATUTOS DE LA SOCIEDAD DE EMIGRADOS POLITICOS ESPAÑOLESEN LA URSSCENTRO ESPAÑOLI. PRINCIPIOS GENERALES

1. La Sociedad de Emigrados Políticos Españoles en la URSS -"Centro Español"- es una entidad política y cultural de filiación voluntaria.

2. La Sociedad de Emigrados Políticos Españoles en la URSS goza de los derechos de persona jurídica para el cumplimiento de los fines previstos en sus Estatutos.

3. La Sociedad de Emigrados Políticos Españoles en la URSS se rige por los presentes Estatutos, aprobados en la Conferencia fundacional, celebrada el 27 de febrero de 1966, y modificados en la Conferencia de abril de 1969.

4. La Sociedad de Emigrados Políticos Españoles en la URSS dispone de membrete y sello circular con el emblema y la siguiente inscripción en español y ruso: Sociedad de Emigrados Políticos Españoles en la URSS "Centro Español".

5. La Sociedad de Emigrados Políticos Españoles en la URSS tiene su domicilio en Moscú.

II. FINES Y TAREAS DE LA SOCIEDAD

La Sociedad de Emigrados Políticos Españoles en la URSS tiene los siguientes fines:

1. Agrupar a los españoles residentes en la Unión Soviética y velar por su unidad moral y política; contribuir a la lucha del pueblo español por la democracia y la paz, popularizar esta lucha y desarrollar la solidaridad con ella.

2. Alentar en sus socios los sentimientos patrióticos hacia España y el cariño a la Unión Soviética y estrechar los lazos de amistad con los demás pueblos del mundo.

PLAN DE LOS CRICULOS ARTISTICOS DEL CEUCOREOGRAFICO

Conservación de los bailes actuales (10) y puesta en escena de nuevo repertorio:

1. Seguidillas clásicas (Música de Albéniz)
2. Suite Extremeña (de cuatro bailes)
3. Dos bailes de solistas
4. Fantasía andaluza
5. Nocturno aragonés.

ORQUESTA:

Se encargará de divulgar la riqueza del folklore musical español (autores célebres, etc.), mediante:

- Estudio de música española, canciones baile etc.
- Participación en todos los actos que organice el CEU y su juventud amenizando sus bailes.
- Estrecha colaboración con los demás círculos del club, acompañando sus canciones, bailes, etc.
- Enseñar a todos los que deseen a tocar los instrumentos musicales de que disponemos.

CORO:

- Organizar dos coros infantiles (niños, adolescentes).
- Estudio de canciones españolas revolucionarias.
- Enseñar a los niños los conocimientos preliminares de la música, al objeto de despertar en ellos el sentido y gusto musical.
- Tomará parte en los conciertos y actos que organice el Centro Español.
- Atraer la mayor cantidad de niños a este círculo.

CIRCULO DE BAILE INFANTIL

Procurará enseñar a los niños que se inician en esta rama del arte, los elementos primordiales para desarrollar en ellos cualidades para la asimilación de las danzas, que serán, en su mayoría, españolas, incluyendo, dentro de las posibilidades, soviéticas.

GUITARRAS:

Se encargará de enseñar a los que lo deseen este instrumento musical nacional español.

- Preparará el acompañamiento de bailes y canciones.
- Colaborará con los círculos de baile y vocal.

DRAMÁTICO:

Organizará este círculo al objeto de desarrollar esta rama del arte entre nuestros jóvenes, facilitándoles la puesta en escena de obras de teatro contemporáneo español.

SECTOR DE ESTUDIOS

1. Se organizarán consultas de Matemáticas Superiores y de Resistencia de Materiales para los estudiantes (dos horas a la semana). Para los escolares que aspiren a ingresar en los Centros de Enseñanza Superior en el año 1969, se abrirán unas clases o consultas de Matemáticas, Física y Química. Todas estas clases o consultas se darán durante los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre del año 1968, y Febrero, Marzo, Abril y Mayo del año 1969, se supone que serán de dos horas a la semana para cada asignatura.

A finales de Diciembre se llevará a cabo un trabajo de control. Los resultados del control y del examen se discutirán en la Comisión de estudios.

2. La Comisión formará la lista de los estudiantes españoles de Moscú y de la periferia. Estudiará también todos los problemas referentes a las becas. Ayudará a la Junta Directiva a preparar la lista de los escolares que se proponen ingresar en los centros de Enseñanza superior y en los Técnicos. Con este fin, se llevará un trabajo con todos estos jóvenes durante todo el año.

Se hará labor entre los padres para que orienten a sus hijos a estudiar en los Técnicos, cuando se observe que estos no son capaces de estudiar en un Centro de Enseñanza Superior, pues vale más una buena profesión técnica que una especialidad superior mal preparada.

SECTOR PROFESIONAL

1. Tareas fundamentales: Despertar el interés entre los españoles de 18 a 35 años de elevar su nivel profesional. Conseguir que los obreros se incorporen a las escuelas de tarde, técnicos e institutos. Los que hayan terminado el técnico, ver la forma de que estudien en el instituto y aquellos que hayan terminado el instituto que terminen la aspirantura.

SECTOR DE VETERANOS DE LA GUERRA

1. Prestar nuestro apoyo y colaboración a cuantos actos seamos invitados por el Comité de Veteranos de Guerra soviético.
2. Informar e invitar a participar en todos nuestros actos al Comité de Veteranos de Guerra Soviético.
3. Continuar nuestras actividades encaminadas a conocer lo más posible las hazañas de nuestros héroes caídos en la Gran Guerra Patria.
4. Terminar de confeccionar la lista y breve característica individual de los 165 camaradas condecorados con la medalla de "1936-1939", para entregarla al Comité de Veteranos de Guerra soviético.
5. Preparar la lista y una breve característica individual de cada uno de los 191 camaradas que se deberán proponer al KBB soviético para que les sea concedida la medalla de "Participante en la Guerra Nacional Revolucionaria de España 1936-1939".
6. Preparar la lista y una breve característica de cada uno de los veteranos de guerra españoles residentes en la URSS que, por haber tomado parte directa en la Gran Guerra Patria del pueblo soviético, deberán ser propuestos a los órganos correspondientes solicitando sean condecorados con la medalla "50 años del Ejército Soviético".

Hacer cuanto esté a nuestro alcance para lograr que dicha condecoración sea entregada para el 30 aniversario de la llegada a la URSS de los excombatientes republicanos en 1939.
7. Tener preparado un equipo de camaradas bien capacitados para intervenir en actos públicos, etc. con orientación debida sobre las intervenciones por parte del CEU.
8. Determinar el grado de nuestra ayuda y prestar nuestra más amplia cooperación a la realización del Gran Monumento que deberá levantarse en memoria de la amistad entre los combatientes españoles y soviéticos.
9. Contribuir con todas nuestras fuerzas, desarrollando una gran agitación y propaganda, en la organización y realización del gran acto de confraternidad de todos los excombatientes españoles y soviéticos de la guerra de España en el CEU con motivo de la conmemoración del 30 aniversario de la llegada a la URSS de los excombatientes republicanos.
10. Tomar toda la participación de que seamos capaces en todas las medidas y tareas que emprenda el CEU y encaminadas a la preparación del Gran acto que se prepara con motivo del Centenario del nacimiento de nuestro Gran Maestro V.I.Lenin 1970.

Para la Comisión ampliada

ACTIVIDADES CULTURALES EN EL DISTRITO SUDOESTE

Como recordaréis, al tomar posesión la actual comisión ampliada, propusimos el c. Cerdán y yo organizar clases de español para los niños, adultos y consortes (soviéticos) en el distrito. Con el asentimiento de la comisión, empezamos a organizar las clases, después de reunir (20-XII-62) a los responsables de los siete grupos del distrito.

Fueron organizados 7 círculos de estudio de español: dos, de elementos gramaticales y ortografía, para los españoles adultos; tres para los niños hijos de españoles, y dos para las esposas y esposos soviéticos de nuestros camaradas.

Vencidas las primeras dificultades de organización (local, profesores, etc.), los círculos empezaron a funcionar unos en enero y otros en febrero de este año. He aquí los resultados.

Círculos de españoles adultos

1) Ha funcionado desde comienzos de febrero hasta la última semana de mayo, dirigido por el camarada Amadeo Usón.

Han asistido constantemente diez camaradas españoles, más dos rusos maridos de españolas. (Se adjunta lista).

Se les ha enseñado sintaxis (como ellos pidieron) y elementos de analogía. Han mejorado bastante en ortografía, según opinión de Usón. Están dispuestos a seguir estudiando. Hay muchos camaradas con grandes deseos de superarse. En las últimas semanas, el grupo ha quedado reducido al marcharse algunos. Habrá que completarlo el año próximo, si las circunstancias no lo impiden.

Las clases se daban los lunes. Pero ha habido que suspenderlas dos o tres veces por coincidir con actos en el club.

Usón ~~si~~ sugiere que se tengan días fijos de actos en el club para que las clases no se interrumpan.

2) El círculo de Cheriómushka (dirigido por la c. María Luisa Vicens) empezó a funcionar más tarde, apadrinado por el grupo de Del Caso. Se inscribieron once camaradas (se adjunta lista).

Sé que se han reunido bastantes veces, pero no puedo dar detalles de su funcionamiento por no haber ~~p~~ enlazado con Del Caso. El c. Cerdán podrá completar el informe.

Círculos de niños y adolescentes

1) Profesor: Josefina Alvarez. Ocho niños.

Comenzó a funcionar en septiembre (antes de que se organizara en todo el barrio, por iniciativa de la propia Josefina).

Ha dado clases los domingos. En junio darán dos días a la semana para recuperar el tiempo perdido por enfermedad de Josefina.

Está dispuesta a seguir con ellos en septiembre. Está satisfecha. Tiene mucho interés. Y los chicos, también, aunque a alguno de ellos (el hijo de Antepara) le cuesta mucho trabajo. (Se adjunta lista).

2) Profesor: Justo Nogueira. Once muchachos y muchachas han asistido ~~xxx~~ sistemáticamente, con raras excepciones. Sólo al final del curso ha habido fallas (empezaban los exámenes en las clases ~~xxxx~~ superiores).

Han dado 7 lecciones, 1 de control y 1 de organización.

Según Nogueira, los resultados son buenos. Los chicos tienen mucho interés y ~~xxxx~~ aprenden.

Propone: continuar el año próximo con este mismo grupo, pero aumentando el número de clases dos veces a la semana (ahora se da sólo una clase semanal). Se compromete a ello.

Las clases han sido útiles, no sólo por los conocimientos de español que han recibido los muchachos, sino también -ya mi juicio esto es más importante aún- porque se han conocido, han empezado a hacer amistad y a sentirse ligados a los españoles.

-2-

Una clase a la semana (y ésta es también la opinión de otros camaradas) es poco, aunque dure dos horas académicas.

Se adjunta lista de los alumnos.

3) Profesor: Juanita Escontreras. Cuatro alumnos constantes: Ramón Moreira, Antonio Orellana, Eduardo Ibarrechea y Yura Aguirregabidia. Han dado 12 clases. Son todos muy puntuales. Han estudiado: nociones de gramática, lectura. Juanita piensa continuar con ellos el año próximo. Está satisfecha, y los chicos, contentos. Las madres le han expresado su gratitud.

Dificultades: no hay ningún libro de texto; los chicos estudian en dos turnos en la escuela; necesidad de que los padres les hagan hablar en español en casa.

Círculos para camaradas soviéticos

1) Profesora: Elena Rodríguez. Diez camaradas (mujeres), subdivididas en dos grupos:

- a) Nina Molero, Matilde Gazquez, Ludmila Cerdán y Dina Castillo.
- b) Aparici, Raya, ~~Terrón~~ Olga Terrón, Lialia (amiga de la esposa de Cerdán), esposa de Navarro y Valia Ballesteros.

El 16/II-62 dieron la primera clase. Acabarán a finales de junio.

Elena ha hecho una gran labor, con gran interés y abnegación, dándoles cada semana (salvo dos o tres que estuvo ocupada) hora y meda al grupo a) y dos horas e incluso más al grupo b).

El grupo a) puede trabajar normalmente. Debe seguir al año próximo. Tienen mucho interés y un nivel cultural ~~que~~ que les permite estudiar con provecho.

El grupo b) tiene interés, pero no tienen la menor ~~idea~~ idea de las categorías gramaticales. A pesar de tener cada semana más de dos horas de clase con ellas, los resultados son muy pocos.

Elena Rodríguez propone seguir con estas mismas camaradas; pero duda de que dé resultado el grupo b). Quizá tendrán que dar dos clases a la semana: ella así se lo ha propuesto.

Debe destacarse el gran esfuerzo de esta ~~camarada~~ camarada. He ~~hablado~~ hablado con alguna de las alumnas (la responsable del grupo: Matilde Gazquez) y están encantadísimas con Elena ~~camarada~~ Rodríguez.

2) Profesor: Vallejo. Se inscribieron 12, pero han asistido 7 personas (con alternativas, unas veces unos, y otras, otros). Asistencia irregular. El 28/V-62 dieron la última clase. Han dado unas 20 ~~clases~~ clases.

Vallejo opina que es difícil darles clase porque ~~es~~ el nivel cultural de ellos es distinto. Propone que estudien en cursillos de español organizados en los centros de enseñanza soviéticos.

Escriben ya al dictado y leen con bastante facilidad, pero lo fundamental es su estudio individual en casa. ~~Ellos~~ Han hecho ejercicios de traducción ~~del~~ al ruso, que confrontaban y ~~discutían~~ discutían en las clases.

Han asistido con mayor interés: Victor Kriviakov, Mayo, Lida Wela Mijail, Alejandra, Eugenio (esposo de Elvira Besmértnaia), Alexéi Aguirregabaren.

Creo que el año próximo habrá que reorganizar este círculo y buscar para él un profesor más experto.

En resumen, este año se ha logrado que las clases iniciadas al comienzo de curso duren hasta el final. Hay algunos progresos, que deberán ser tenidos en cuenta en lo sucesivo. Convendrá hacer una reunión de profesores antes de empezar el año y agrupar a los alumnos según sus conocimientos. Merece destacarse el esfuerzo e interés de todos los profesores, ~~que~~

6/VI-62

José R. Martínez

Desde el primer momento fuimos muy bien acogidos y tratados por el pueblo y las autoridades rusas. En tiempos de guerra, en circunstancias difíciles, nos daban lo mejor que tenían, nos trataban mejor que a los propios rusos. Éramos privilegiados en muchos aspectos. En las universidades cobrábamos becas especiales, el doble que las de los estudiantes rusos, e ingresábamos en la universidad fuera de concurso, con la única condición de aprobar los exámenes de ingreso. Los propios rusos no sólo tenían que aprobar dicho examen, sino que debían concursar con notas altas ya que las plazas eran limitadas y había muchos aspirantes para una plaza.

No puedo decir lo mismo de nuestros responsables políticos españoles, que se ocupaban y preocupaban generalmente de sí mismos, de sus hijos y amigos del partido. En general, nosotros, es decir la mayoría de los niños, y más tarde adolescentes y adultos, no guardamos un buen recuerdo de ellos. Más aún, hubo algunos españoles que dieron con sus huesos en la cárcel gracias a alguno de estos dirigentes políticos.

Cuando hablo de nuestros responsables políticos quiero decir lo que digo, y no hay que confundirlos con nuestros educadores y maestros españoles que, en su conjunto, cumplieron con su cometido honradamente y pasaron las mismas calamidades que pasamos todos.

Manuel Arce

En el invierno de 1947 llegaron a Moscú Vicente Uribe y Fernando Claudín, miembros ambos del CC, y representantes ambos de la generación de los viejos dirigentes del Partido y de la generación joven respectivamente. Convocaron una asamblea que duró tres días, en los que Uribe en su parlamento nos tachó, sobre todo a los intelectuales (por así llamarnos a los periodistas, traductores y artistas), de gente que había perdido el sentido revolucionario, que nos habíamos aburguesado y que hacia la URSS teníamos una actitud más bien tibia. Y no pararon las críticas ahí.

Contra el dirigente del partido en nuestra emigración, José Antonio Uribes, lanzó rayos y truenos, lo acusó de haber organizado en la URSS un cursillo de propaganda franquista. Esto era verdaderamente monstruoso, puesto que Uribes era miembro de una familia valenciana que había deshecho Franco, fusilando a dos de sus hermanos y persiguiendo con la cárcel y el exilio a los demás. No satisfecho con este infundio, también le acusó de no haber impedido la salida de la URSS al acabar la guerra, de los españoles que tenían familiares en el extranjero, en México en la mayoría de los casos.

Aquellas reuniones eran como una pesadilla. Salíamos de ellas con un regusto de tristeza e irritación. En el puesto de José Antonio Uribes se quedó Fernando Claudín varios años.

Alejandra Soler

- 2 -

Y aquello que los camaradas han podido conocer era, a veces, desfigurado o adaptado de cualquier manera a la táctica temporal del Partido o a las necesidades de reforzar la personalidad de los dirigentes aumentando o disminuyendo sus méritos, según convenía. Y un ejemplo concreto es la interpretación del IV Congreso del P.C. de E. donde se ha dicho -faltando a la verdad- que allí se liquidó al grupo Bullejos, cuando todos los viejos saben que en este Congreso Bullejos fué elegido Secretario General, y fue varios meses después cuando se le expulsó del P.C. silenciándose igualmente el papel de los militantes como Manuel Hurtado y otros en la lucha contra el grupo citado.

La política del Partido de destacar a los dirigentes del Partido, y en primer lugar a Pepe y a Dolores -después de la expulsión del grupo encabezado por Bullejos y no desde el IV Congreso, como erróneamente se repite- no tiene, en mi opinión, nada que ver con la concepción antimarxista del culto a la personalidad.

Porque hoy, cuando la lucha contra el culto a la personalidad está a la orden del día no podemos caer en el otro extremo, en el negar el papel de los líderes, jefes, dirigentes o como queramos llamarlos.

Pero nosotros hemos llegado a extremos absurdos atribuyendo cualidades de infalibilidad a la camarada Dolores, celebrando con toda pompa sus aniversarios, llevando las cosas a tal punto, que mientras los aniversarios de Stalin se celebraban cada 10 años, nosotros no dejábamos pasar un año. Y estoy seguro que Dolores repugna de toda fauna de halagadores que florecen al calor del culto a la personalidad, pero creo que Dolores no ha tenido la energía necesaria para cortar este fenómeno antimarxista, y el buró del Partido, no solo no lo ha cortado, sino que lo ha fomentado.

Y si bien es verdad que las bases del culto a la personalidad existían en vida de Pepe, este se ha elevado al cubo después de la muerte de José Díaz, naturalmente en proporción directa con la agudización del culto a la personalidad en la URSS.

Las posibilidades de regresar al país

Carrillo en su informe dice:

"Se han creado condiciones en las cuales las autoridades permiten legalmente volver al país a muchos emigrados, incluidos comunistas, que no tengan una personalidad política muy conocida..."

De esto el Partido ha sacado la orientación justa de organizar la vuelta al país del mayor número de camaradas. Pero se ha creado la concepción de que los que se van cumplen las líneas del Partido y los que nos quedamos, es que tenemos miedo a cumplir nuestro deber.

Algunos folios de documentación interna de reuniones del Partido Comunista Español sobre los problemas de los antiguos niños año 1956

- 3 -

Y yo creo que el Partido debe aconsejar a los camaradas, hacer todo para impedir que se pierda ni un solo militante.

Es posible que se diga: Si alguno capitula mejor es que se desenmascare. Yo digo que hay militantes que pueden capitular y perderse en condiciones determinadas y que nosotros debemos impedir que se les creen estas condiciones, aconsejando a los camaradas oportunamente.

El problema de los jóvenes es otro, y creo que al final se ha tenido una posición justa ayudándoles a reunirse con sus familiares.

Otros problemas derivados del culto a la personalidad.

En relación con los problemas del culto a la personalidad el Partido se manifiesta dispuesto a revisar una serie de medidas tomadas con una serie de camaradas, impuestos en cuarentena dentro del Partido y otro expulsado, pero que no han resbalado hasta el fango de la contrarrevolución. Nosotros debemos saludar esta decisión del Partido.

Pero, camaradas, el rencor en política es mal consejero, y nosotros cuando abordamos esta cuestión debemos hacer abstracción de las ofensas personales que hemos recibido, o que creemos haber recibido, para fijarnos solamente en la unidad del Partido, en lo que podamos aportar para hacer más fuerte, más unido, más grande el P.C. de España, es decir, que nuestra crítica sea una crítica constructiva.

Por lo que a mí se refiere, debo decir, que no considero la fábrica como un castigo; esta opinión pueden tenerla los que soñaron con ser funcionarios, con hacer carrera en el Partido, pero los obreros, los comunistas, no.

Yo no hablaría nada de mí, si esto no hubiera sido tocado aquí.

Creo que en lo sucesivo se debe procurar no acosar a los camaradas cuando se tome con ellos una medida disciplinaria, como se ha hecho en mi caso.

En primer lugar, Rebellón ha llamado a los camaradas para que no me saludaran, para que no me visitaran. En mi libro de trabajo se escribió "despedido del Instituto por causas que no se pueden decir". Al taller donde trabajo se ha ido a informar que Juárez y yo estábamos sancionados por nuestra ligazón con enemigos del Partido que estaban en América. A la escuela de mi hijo se ha ido a decir, que el padre estaba sancionado por casos políticos graves, y hasta se ha procurado incordiar contra mi comoñera en el Artel donde trabajaba. Naturalmente, esta no es la mejor ayuda que se

- 12 -

crítica al Secretariado. Es posible que el el Pleno se haya hecho una crítica mas concreta, pero nosotros no la conocemos.

El camarada Cañameras hace constar su disconformidad con la rehabilitación de Pedro Martínez Cartón.

INTERENCION DEL CAMARADA PITA.

Comienza destacando la trascendencia de las resoluciones del XX Congreso del PC de la US sobre el culto a la personalidad. Es natural que ese problema ocasionara ciertos trastornos en todos los Partidos comunistas y en el nuestro, puesto que siempre se guió e incluso calcó las decisiones del PC de la US. Eso era una equivocación y no puede justificarlo, en cierto modo, el bajo nivel teórico. Dice que la reacción de nuestro partido es muy digna y que esas cuestiones estaban ya planteadas de una u otra forma. El informe de Carrillo es prueba de que la dirección de P ha emprendido una nueva vida en los métodos de dirección. Lo mismo puede decirse de la crítica y la autocrítica.

Continúa diciendo que los defectos fundamentales de nuestro P son consecuencia del culto a la personalidad y sobre todo a la falta de dirección colectiva. Considera que ha existido apartamiento de las masas por parte de la dirección.

En cuanto a los niños españoles considera que no se puede hablar de "absoluto abandono". Han existido defectos, pero hay también éxitos. Prueba de ello es que muchos jóvenes, en los que no confiábamos, han dado buen ejemplo.

Dice que Carrillo trató con el CC del Komsomol el problema de los chicos, recomendando que al disolverse las escuelas y formarse las casas de niños, el director tuviese como ayudante a un camarada español. Eso no se hizo y no por culpa de nuestro partido. Dice que en Leningrado estaban tres camaradas, entre ellos él, y que siempre contaron con la ayuda del P. Claro que hubo defectos, pero de ello tenemos nosotros mucha culpa también. Refiere ~~habían~~ que durante la guerra no pudieron evitar que los chicos españoles, que estaban con ellos en Leningrado, se marcharan al frente. Pero de eso no tiene la culpa nuestro P, sino el fascismo. Cuando el camarada Pita trataba de convencer a uno de nuestros jóvenes, que había adoptado la ciudadanía soviética, de que no debía marchar al frente, el chico le dijo mostrándole el pasaporte, que no obraba como un verdadero ciudadano soviético.

Después se refiere a que ^{en} Tbilisi han salido algunos chicos ladrones. Pero añade que hay también profesores y científicos, cuya con-



Una conferencia de asistencia imperativa

El recién creado Centro Español consiguió localizar y reunir a la inmensa mayoría de los antiguos niños residentes en la URSS

 <p>FICHA Carnet No. 166</p> <p>Nombre Josefina Apellidos <u>Iturrubi-goni</u> Profesión <u>Profesora en dos Institutos: Lengua y Ciencias Sociales</u> Domicilio <u>Madrid - Arguizgaita nº 17, No 33 - 1º - 13-64-74</u></p>	 <p>FICHA Carnet No. 1741</p> <p>Nombre Luis Apellidos <u>Aranaga</u> Profesión <u>Perito Judicial</u> Domicilio <u>Crimea, Yalta, T-Idor. 5.</u></p>	 <p>FICHA Carnet No. 1972</p> <p>Nombre Bonibita Apellidos <u>San Cheta</u> Profesión <u>profesora</u> Domicilio <u>Madrid - Formosa de la boca nº 21 - Arguiz - 13-64-74</u></p>
 <p>FICHA Carnet No. 1176</p> <p>Nombre Bernard Apellidos <u>del Rio Salceda</u> Profesión <u>Ingeniero de Ferrocarriles</u> Domicilio <u>Vier</u></p>	 <p>FICHA Carnet No. 2094</p> <p>Nombre Manuel Apellidos <u>Martinez Vazquez</u> Profesión <u>Paste</u> Domicilio <u>Madrid - Baratas nº 2</u></p>	 <p>FICHA Carnet No. 2652</p> <p>Nombre Juan Apellidos <u>Segarra Sancho</u> Profesión <u>Paradero</u> Domicilio <u>Comarcas de</u></p>
 <p>FICHA Carnet No. 512</p> <p>Nombre Luis Apellidos <u>Lavin Levin</u> Profesión <u>Piloto de aviacion</u> Domicilio <u>Madrid - 28.º y. Barajas - 4.º 2.º 20.º 4.º</u></p>	 <p>FICHA Carnet No. 224</p> <p>Nombre Isabel Apellidos <u>Marzo Fernandez</u> Profesión <u>Magistrado de grua</u> Domicilio <u>Madrid - Arguiz 11, Arguiz No 22</u></p>	 <p>FICHA Carnet No. 324</p> <p>Nombre Paquito Apellidos <u>Sainz</u> Profesión <u>profesora</u> Domicilio <u>Comarcas - 7.º y.</u></p>
 <p>FICHA Carnet No. 978</p> <p>Nombre Vicente Apellidos <u>Sastre Sastre</u> Profesión <u>Neotricista</u> Domicilio <u>Madrid - 5.º Arguiz 47, Arguiz No 34</u></p>	 <p>FICHA Carnet No. 227</p> <p>Nombre Virgilio Apellidos <u>Llano Van</u> Profesión <u>Ingeniero hidroenergético</u> Domicilio <u>Madrid - Arguiz 11, Arguiz No 22</u></p>	 <p>FICHA Carnet No. 1828</p> <p>Nombre Nicolito Apellidos <u>Martinez del Corral</u> Profesión <u>chofer</u> Domicilio <u>Madrid - 5.º Arguiz 47, Arguiz No 34</u></p>

Paradójicamente aquellos jóvenes españoles que un poco antes de finalizar la guerra habían sido traídos a las afueras de Moscú de los lugares a donde les había llevado la evacuación con el objetivo de mantenerlos a todos juntos o por lo menos cerca unos de otros, ahora según iban finalizando sus carreras eran destinados a diferentes lugares del país, aislándolos del resto de los españoles, lo que condujo a que muchos de ellos, que hoy día ya son ancianos, se encuentren dispersos por todo el territorio de la antigua URSS: en los Urales, en la isla de Sajalin, en Siberia, Volgogrado o Sebastopol, y que hayan olvidado por completo su lengua natal.

Los dirigentes españoles de la emigración, aún estando en sus manos, no hicieron nada por impedir o aminorar este fenómeno tratando, al menos, de que los especialistas españoles fueran enviados a las ciudades del sur del país, donde ya se habían formado colectivos de españoles. Por el contrario, sus representantes visitaron varios centros de enseñanza para transmitirles la opinión de que los españoles debían ser enviados a los mismos lugares que los rusos, con el fin de que pudieran conocer mejor la Unión soviética. Sin embargo, ellos mismos, y unos años más tarde sus hijos recién graduados, prefirieron conocerla cómodamente desde la capital.

Libertad Fernández

Estos años fueron tiempos de inquietudes y de plantearnos problemas y hechos a los que no sabíamos responder, y al mismo tiempo temíamos darles una contestación que nos parecía monstruosa.

Durante nuestra guerra civil supimos de los grandes procesos en la URSS contra supuestos traidores a la patria socialista, que fueron condenados y ejecutados como enemigos del pueblo. En aquel entonces no dudamos un momento de la veracidad de los hechos, pero después de nuestra vida en la Unión Soviética, nuestro contacto con la sociedad rusa, sobre todo tras la gran experiencia que supuso para nosotros la Segunda Guerra Mundial, empezamos a ver las cosas con otros ojos.

Habíamos hecho muy buenos amigos entre los rusos, amistades tan cercanas como son las que nacen en tiempos difíciles, en tiempos de guerra, y sin embargo, había ciertos temas que de una manera sistemática eran eludidos por ellos.

Alejandra Soler

Algunos españoles vivían bastante abandonados, el Partido se portó bien con algunos, con una parte de españoles, pero otra parte eran los marginados, que vivían en fábricas en condiciones bastante malas.

Para ser militante español, cuando entraba un militante tenía que subir al escenario del Club Skalov, y decir toda tu biografía, quien era tu padre, quien era tu madre, quien eras tú, y como mi papa era de tendencia anarquista, a mi eso no me agradaba mucho, si a él le gustaba ser anarquista, que culpa tengo yo, y yo se que tenía que subirme en aquel escenario y hablar mal de mi padre y yo no lo podía tolerar, por eso nunca solicité la entrada.

Isabel Argentina Álvarez Morán

Un día me dicen que unos hombres quieren hablar conmigo. Me entrevisté con ellos pero no pude entender bien qué era lo que querían. Me citaron para dentro de dos días en el hotel Balchug. Fui para la entrevista. Aquello no me daba buena espina. Cuando entre en la habitación había allí dos hombres. Me mandaron sentar, y lo primero que tuve que hacer fue firmar un papel que decía que aquella entrevista era absolutamente secreta y no debía comentar con nadie al respecto. Les dije que era obligación mía informar a los representantes del PCE de los pasos que doy, por lo que pudiera ocurrir; pero me dijeron que de ninguna manera. Me hicieron bastantes preguntas sobre mi origen familiar, motivo de mi llegada a la URSS, sobre mi trabajo y mi vida personal, etc. A la larga me fui percatando de que lo que ellos querían era que les sirviera de informante sobre los que regresaban de España en retorno.

Ante tal alternativa, llena de pavor por la siniestra actividad en que me querían involucrar les dije que yo no servía para eso y que no disponía de tiempo porque trabajaba mucho.

Me citaron para dentro de dos semanas en el mismo lugar. Uno de los hombres era ya distinto y un tanto hostil. Volvieron a repetir preguntas aisladas y a proponerme ser informante, a lo que me negué nuevamente. Entonces el individuo hostil comenzó a decirme cosas incoherentes, como que en una ocasión quise renunciar a la ciudadanía soviética, cosa que jamás pasó por mi imaginación, e irme para la Argentina.

Ante mi negativa a complacerlos, me dejaron ir y me citaron para dentro de un mes.

Volví y ya eran tres los individuos hostiles, y comenzaron con su letanía a querer confundirme, pero yo estaba muy firme en mis ideas y propósitos de no caer ni ceder a ese calumnioso chantaje. Les pedí que me dejaran tranquila porque si me citaban otra vez no iba a venir aunque me metieran en la cárcel, y ellos llevaban las de perder. Al ver que no podían conmigo me dejaron tranquila.

Andaban buscando cooperantes para averiguar cómo respiraban los que regresaban de España, pero aunque me pagaran todo el oro del mundo no me prestaría a semejante mezquindad. Un año más tarde, conversando con R. me dijo que a él también lo quisieron involucrar y que se negó, pero que hubo algunos que se prestaron a ello. Esos eran vestigios del estalinismo, crear espías por todas partes y luego hacerlos desaparecer irremediablemente. De buena me salvé gracias a mi terquedad, pues las acusaciones que se me hacían no eran nada halagüeñas.

Isabel Argentina Álvarez Morán

LOS RETORNOS

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

VOLVER

A mediados de los años 50 los antes niños de la guerra eran ya jóvenes de 25 y 30 años de edad. Muchos deseaban volver a España tras veinte años de exilio. Por medio de la Cruz Roja pudo negociarse un acuerdo entre el gobierno soviético y el español para repatriar tanto a los niños que lo solicitaran, como a los numerosos miembros de la División Azul que permanecían en los campos de prisioneros de la URSS.

Para muchos el regreso fue una dura prueba de readaptación al no tener ya familiares o haber estado veinte años sin saber prácticamente nada de ellos, ya que la correspondencia no se entregaba. Para otros, fue un fracaso al no encontrar trabajo, vivienda o algún apoyo oficial en la España franquista, o al verse acosados insistentemente por la policía y los servicios militares no sólo españoles si no incluso norteamericanos que les obligaban a prestarse a largos interrogatorios por si se trataba de peligrosos agentes comunistas enviados para reconstruir el PC o espiar para los servicios secretos soviéticos, así como para obtener información sobre fábricas militares estratégicas.

Muchos se exiliaron en Francia, emigraron a otros países de Europa en busca de trabajo y casi la mitad decidieron regresar a la URSS al cabo de unos pocos meses o años.

Entonces fue cuando comprendieron su doble exilio. Siempre amaron al pueblo ruso y a su España natal, pero supieron que eran rusos en España y españoles en Rusia. Esto marcó definitivamente sus vidas y su doble dolor.

ANC, fondo AGE-CEM

Hubo tres grandes retornos.

El primero al acabar la guerra mundial. Tras el triunfo aliado, numerosos exiliados que habían luchado en la Unión Soviética o niños que tenían padres en el exilio de México, Francia, Inglaterra, Chile u otros países, y un buen número de cuidadores y maestros que habían salido con los niños y se habían mantenido con ellos durante aquellos años, salieron de la URSS para reagruparse con sus familias, o porque su mundo, si bien claramente republicano, no coincidía con el universo soviético.

El segundo regreso es el más conocido y se dio, tras la muerte de Stalín, en los años 1956 y 1957 por intermediación de la Cruz Roja. Solicitaron regresar a España numerosos niños, que a la sazón tenían entre 22 y 34 años ya cumplidos.

En siete expediciones regresaron un total de poco más de mil doscientos antiguos niños. Junto a ellos regresaron algunos mayores que habían ido a la URSS en diferentes servicios durante la guerra, especialmente marinos de los buques de transporte a quienes el final de la contienda les sorprendió allí, y los miembros de la División Azul, enviada por Franco en apoyo de la Alemania nazi y que tras luchar en territorio soviético habían quedado allí como prisioneros de guerra.

Este proceso negociado acabó en el 57 bruscamente por la negativa de la Dictadura franquista a aceptar más retornos de personas ya mayores de edad que se habían educado y formado en la URSS bajo un régimen comunista.

El último gran retorno se produce a partir de los años 70 y dura hasta los años 90.

Desde los años 70 y mientras duró el Régimen franquista, se limitó a poner trabas administrativas y policiales pero no a impedir materialmente la entrada de los retornados que deseaban acabar sus vidas en España. Tras la muerte del dictador y la democratización en España reciben pasaporte y visado todos los que lo desean sin ninguna dificultad.

La mayoría fue retornando a sus tierras de origen: Asturias y Euzkadi.

En la URSS la edad de jubilación para los hombres era de sesenta años y para las mujeres de cincuenta y cinco, por lo que muchos de los que comenzaron a retornar a partir de los años 70, y hasta los años 90, lo hacían ya jubilados, con edades entre los cincuenta y pocos años y los setenta.

Muchos volvían casados y con hijos, muchas veces ya mayores.

Al llegar el cambio de siglo quedaban aún en Rusia y Ucrania unos cientos de antiguos niños, generalmente con matrimonios mixtos ruso-españoles y una muy numerosa descendencia, que se siente profundamente hispano-rusa y se muestra orgullosa de su valioso mestizaje.

España que perdimos, no nos pierdas,
guárdanos en tu frente derrumbada,
conserva a tu costado el hueco vivo
de nuestra ausencia amarga.

Pedro Garfias

Sólo sé que estoy en mí
y nunca sabré quien soy
tampoco sé adónde voy
ni hasta cuando estaré aquí

Manolo Altolaquirre

Al principio de febrero de 1956 se celebró el XX Congreso del PCUS y fue Nikita Jruschev como secretario general del mismo, el encargo de hacer el informe central dedicado casi exclusivamente al problema del “Culto a la personalidad”. Desenmascaró rigurosamente la conducta y personalidad verdadera de Stalin. Esto supuso un verdadero mazazo en la nuca. Era como una burla cruel a nuestra fe y credulidad a pies juntillas. Fue peor que una enfermedad, nos costó mucho reaccionar y poner cada cosa en su lugar, y a nuestro pesar reconocer que nunca hubo en realidad socialismo en ninguna parte de la tierra.

Hubo muchas bajas en nuestras filas, sobre todo de gente intelectual que se sintió de pronto sin el apoyo de sus más íntimas y tenaces convicciones. Y puestos a pensar y analizar se encuentra uno como si estuviera caminando sobre arenas movedizas. Vuelves la vista a tras en tu vida y es para volverse loco.

Esta situación favoreció la salida de la URSS, gestionada por la Cruz Roja Internacional y aprobada también por Franco, de grupos de exiliados compuestos en su inmensa mayoría por los llamados niños de la guerra, pero también por algunos emigrados políticos, en los años 57, 58 y 59.

Llegada del Crimea al puerto de Castellón con los antiguos niños repatriados

Alejandra Soler



En Moscú, comenzó un movimiento en el colectivo de españoles: tenemos patria y queremos volver a ella. Habían pasado dos años desde la muerte de Stalin y se notaba cierta distensión en el país. Los exiliados del PCE nos presionaban para que renunciásemos a nuestra idea de regreso; teníamos que esperar a que en España se instaurara un régimen democrático. Tuvimos discusiones acaloradas con nuestros mayores, llegando hasta el insulto.

Vino a Gorki un delegado del Comité Central del PCE, el camarada De Diego. Su discurso fue breve: -¡Estáis locos!, ¿es que creéis que los fascistas os van a recibir con abrazos? -el más atrevido y chistoso entre nosotros, Ángel Roa, le dio la réplica: -Usted no es De Diego, usted es De Moscú. Si esperáis que os reciban con la orquesta tocando la Internacional y con la bandera republicana desplegada os podéis quedar, pero no obstaculicéis nuestro regreso a España.

El asunto se agravó cuando un grupo decidió manifestarse ante la embajada de Francia. Nos convocaron en Moscú y en una gran sala, en el escenario, apareció un hombre uniformado con galones de general-mayor. Era lo menos parecido a un dirigente de la Cruz Roja.

-No es necesario que toméis medidas extremas, las autoridades soviéticas no se oponen al regreso a vuestra patria. Hace varios meses hemos enviado una demanda al gobierno español, a través de la embajada en París y no hemos recibido respuesta. No podemos abandonaros en la frontera.

Ángel Belza

No tuvimos la oportunidad de acumular riquezas, marchábamos casi con lo puesto. Alguien preguntó con sorna a Roa, que llevaba en su mano un pequeño maletín:

-¿Te cabe ahí todo lo que has ganado en veinte años?

-Sí, ¿quieres verlo?

Dentro llevaba un cepillo y un tubo de pasta de los dientes.

Había llegado el día soñado durante casi veinte años. Abandonaba aquel país, que fue nuestra segunda patria, sin pesar pero con un profundo sentimiento de gratitud. Luego, tendrían que pasar doce años hasta volver de nuevo, pero de visita. Pasaron más de treinta años hasta que regresé a Gorki, al Avtozavod que con razón puedo decir fue el lugar de mi rehabilitación, allí donde recobré la esperanza.

Por fin, acabo aquí mi narración, diciendo:

-¡Hasta siempre, implacable nostalgia!

Ángel Belza

Cuando decidí mi vuelta definitiva a España, me encontré con serias dificultades por causa de la dichosa burocracia. Resultó que figuraba inscrito como nacido en Rusia, habiendo desaparecido de mi documentación toda referencia a mi ascendencia española. Esto me creó un problema serio hasta que pude probar la verdad de mi nacimiento en la bendita tierra donde habían nacido mis ascendientes desde tiempos inmemoriales.

Beso la tierra de mi verdadero nacimiento y me siento orgulloso de mi tierra de adopción, donde dejo toda una vida y un hijo nacido en ella que me ata definitivamente a aquellas gentes con quienes he pasado toda una vida.

Luis Lavín

Los viajes de regreso a España de niños de la guerra empezaron a organizarse en 1956. Anteriormente el Semíramis había llevado a Barcelona un total de 286 repatriados, la mayoría prisioneros pertenecientes a la División Azul. El barco había salido de Odesa el 26 de marzo y entre los repatriados figuraban cuatro niños de la guerra.

Todos los retornados por medio de la Cruz Roja, fueron sometidos a su llegada a unos fuertes interrogatorios policiales con participación de agentes de los servicios de información de los Estados Unidos. Estos interrogatorios se reprodujeron durante meses y años y algunos retornados prefirieron regresar a la URSS o radicarse en Francia u otros países occidentales, no tan sólo por eso sino también por las dificultades para encontrar trabajo y vivienda, y por la ausencia, tras tantos años, de parientes que pudieran acogerles y ayudarles a rehacer su vida en España.

Hubo seis viajes del buque ruso Crimea entre 1956 y 1957. El primero despertó una gran expectación por la novedad. Desembarcaron en el puerto de Valencia 513 españoles el día 28 de setiembre de 1956. Los interrogatorios tuvieron lugar en Zaragoza en el Colegio de Huérfanos del Magisterio.

El segundo viaje del Crimea con repatriados españoles llegó a Valencia el 23 de octubre de 1956 y los interrogatorios esta vez tuvieron lugar en el balneario de los hervideros de Cofrentes. Los trámites fueron más rápidos que el mes anterior, seguramente por la experiencia.

El tercer viaje del Crimea tuvo como destino Castellón, a donde llegó el 23 de noviembre y los interrogatorios, al igual que en el viaje anterior, tuvieron lugar en Cofrentes. Allí permanecieron tres días.

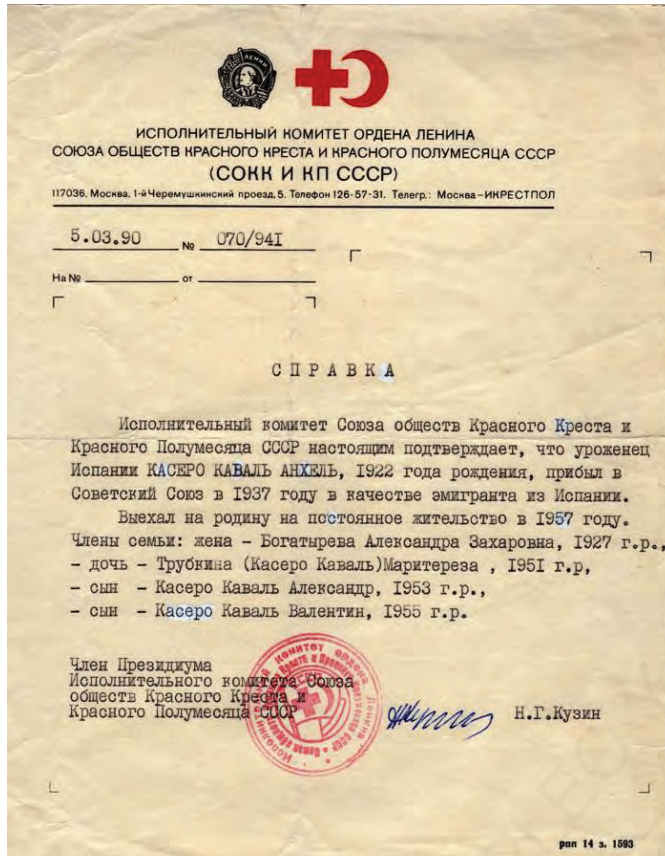
El Crimea llegó el día 18 de diciembre a Castellón finalizando así su cuarto viaje con repatriados españoles. En quince autocares los trasladaron al balneario de Fuente En Segures en Benasal, donde permanecieron dos días para proceder a los trámites correspondientes.

En el quinto viaje el Crimea llegó a Castellón el 22 de enero de 1957. Los trámites fueron esta vez en Benicàssim.

Por fin el 29 de mayo de 1957 el Crimea llegó a Castellón en lo que sería su sexto y último viaje llevando repatriados a España. Los interrogatorios, al igual que en el viaje anterior, tuvieron lugar en Benicàssim.

Dos años después, el 14 de mayo de 1959, salió de Riga el buque mercante Serguei Ordzhonikidze, en lo que se consideró la séptima y última expedición de exiliados españoles. Pocos días después desembarcaron en el puerto de Almería los 39 españoles que llevaba a bordo.

Datos tomados de los libros "Los niños españoles en la URSS (narración y memoria)", y "Y además el frío"



Certificación de la Cruz Roja sobre el retorno de la familia de Ángel Casero

En ese mismo año, 1956, salieron para España las primeras expediciones. Entre 1956 y 1957 partieron varias expediciones. La hermana y el hermano entregaron las solicitudes para el regreso, pero las autoridades españolas les negaron el permiso de entrada. El hermano insistió en su empeño, llegó a dar cinco solicitudes y recibió cuatro negativas. Por fin a la quinta, estando ya en Cuba y habiendo pasado diez años desde que entregó la primera solicitud, le concedieron el permiso. Había salido del país con siete años y por supuesto no podía tener ninguna responsabilidad política ni de otra índole, pero España había empezado a negar la entrada al país a unos cuantos de los antiguos niños.

Libertad Fernández

En el año 1956 comenzaron las repatriaciones de los antiguos niños españoles. Habían pasado veinte años desde la separación de nuestros padres y de nuestra patria, habíamos llegado cuando aún éramos muy pequeños y ahora al volver nos repatriábamos familias que ya tenían niños como lo habíamos sido nosotros cuando llegamos. Durante 1956 y 57 salieron varios grupos de retorno. La emoción de poder regresar a nuestra patria y poder juntarnos con nuestras familias era algo inexplicable.

Alberto Fernández

La llegada de la madre a Moscú coincidió con los primeros pasos que un grupo de jóvenes españoles estaba dando para el regreso a España. Stalin había muerto y la nueva dirección del país les permitía la salida, pero los que estaban en contra eran los dirigentes de la emigración española ¡Después de veinte años de estancia en la URSS!

Para disuadir a los jóvenes, los dirigentes hablaron con la madre para que ella les contara sobre la represión franquista en España y lo mal que estaba el país. Claro que la charla no sirvió de nada, los muchachos no solo siguieron adelante en su empeño sino que contagiaron con su deseo de regresar a otros, extendiéndose la onda por toda la emigración. En ese mismo año, 1956, salieron para España las primeras expediciones.

Libertad Fernández

PAGINA 2

LAS PROVINCIAS

Martes 23 de octubre de 1956



ACTUALIDAD DE ESPAÑA, EN EL PUERTO DE VALENCIA

He aquí un reportaje gráfico de la llegada a nuestro puerto, en el día de ayer, de una nueva expedición de repatriados que regresan de Rusia después de veinte años de ausencia; el recibimiento, en el muelle, bajo la pertinaz lluvia, que no cesó de caer; los dos primeros desembarcados, Fermína Adrados, de Bilbao, e Isaías Albistegui, de Eibar, al pie de la tierra española; un pequeño repatriado, recibiendo el obsequio de la Cruz Roja; una religiosa indagando — inútilmente, por cierto — el paradero de una tal Inés Santamaría, que esta vez no ha venido; el popular jugador de fútbol, Agustín Gómez, que con su mujer y esposa ha regresado a España; y un grupo de españolas recién llegadas a su adorada patria.

(Información gráfica Cabreles Sigüenza)

Lista n. 1.

LISTA DE LA 7. EXPEDICION -salio de Riga el 12-V-1959.¹⁴

n.	Nombre y apellidos.	año de nacimi.	Especialidad.
W	1.- Arnosi Miranda Angelita. con su hija: Liliانا	1926. 1947.	Obrera metalurgica.
W P.C.	2.- Acisclo Roearo Manuel.....	1900.	Obrero metalurgico.
W	3.- González Suárez Melchor..... con su esposa	1928.	Ingeniero mecanico.
W	4.- Santa Marta Puentes Engracia. con su hija: Gonzales. S. Rosario	1929. 1955.	Obrera textil.
W P.C.	5.- Garcia Pello Benigno.	1925.	Tecnico de la fundición
W P.E.	6.- Garcia Garcia Cesar..... con su mujer.	1929.	Inge. Economista.
W	7.- Campanal Rodriguez Volga..... con su hijo:	1931.	Terminé insti. Finanzas
W P.C.	8.- Garcia Campanal Ruben..... Gállegos Baños Jacinto..... con su mujer soviética y tres hijos:	1955. 1915.	Obrero -es invalido-
W P.C.	9.- Gomez Echegoyen José..... con su esposa soviética y sus hijos:	1947. 1949. 1952. 1928.	Ingeniero mecánico.
W P.C.	10.- González Cuétara Felipe..... con su esposa soviét y su hija Maria Teresa.....	1956. 1959. 1931.	Tecnico industrial.
W	11.- Gomez Lopez Antonio.....	1955. 1900.	Obrero. Procede de Alemania
W P.C.	12.- Gomez Herrera Juan José.....	1915.	Maestro.
W	13.- De Mingo Pedro Juan.....	1924.	Ingeniero Energetico.
W	14.- Dominguez Rosado Francisco.	1912.	Obrero.
W	15.- Duarte Esnes Ladislao.....	1917.	Tecnico mecanico.
W	16.- con su esposa soviética y sus hijos: Vladimir..... Manuel.....	1942. 1946. 1923.	Ingeniero Energetico.
W P.C.	17.- Catala Escriba José..... con su esposa:	1923.	Ingeniero Energetico.
W P.C.	18.- Herrero Martinez Bibiana..... y sus hijos: Victoria..... Sergio.....	1949. 1950. 1934.	Tecnico de radio.
W	19.- Canut Porras Cesar.....	1931.	Obrera textil.
W P.C.	20.- Laparra Octavio Maria Angeles. con su hija: Nieves.....	1951. 1916.	Obrero metalurgico.
W	21.- Letosa Pelet José Maria..... con su esposa soviética y su hijo: Vladimiro	1946. 1907.	Obrero metalurgico.
W P.C.	22.- Mariño Jude Juan.....	1928.	Obrera textil.
W P.C.	23.- Martinez Hierro Evangelina...	1924.	Ingeniero de caminos.
W	24.- Mendez Hernandez Angel..... con su esposa soviética y su hija: Juana.....	1948. 1924.	Obrero 'termino 10 cla
W	25.- Montenegro Arce Angel..... con su esposa soviética.	1918	Empleado. (D. Azul)
W	26.- Navarro José José..... con su esposa	1924.	Obrera metalurgica.
W	27.- Bilbao Claretta Maria Luisa.... y su hijo Rafael.....	1958.	

Documentación realizada por el Centro Español sobre los antiguos niños y sus familias incluidos en los embarques de retorno de los años 50

W	27.- Prado Fernandez Alberto con su esposa	1931.	Ingeniero de la Construc.
W P	28.- Arcega Recio Carmen.....	1932.	Ingeniero Energetico.
W P	29.- Paredes Martinez Francisco.. con su esposa	1917.	mecanico calificado.
W	30.- Garcia Gonzalez Concepción..	1924.	Médico.
W	31.- Puerma González Conchita....	1933.	Obrera.
W	32.- Rodriguez Chavan Ricardo....	1899.	Obrero -invalido-
W	33.- Fuster Ribo Julian..... con su esposa soviética.	1911.	Médico.
W	34.- Choya Alvarez Victoria.....	1933.	Geografa.
W P	35.- Espum Rovira Fedrico. ..	1908.	Obrero metalurgico.
W	36.- Escandell Samper Juan.....	1929.	Ingeniero de Aviación.
	37.- La compañera -soviética- de Beltran Rodriguez Vicenta, cuyo camarada marchó a España en la 6. exped. Acompañan a la compañera de Beltran des hijas: Victoria.	1950.	
	Carmen.	1947.	
	38.- La compañera soviética- de Rosa Fermin, él marchó en exped. anteriores.		
	39.- Antonia Rodriguez Herrera, va con caracter temporal, -un mes- acompañando a su hija Gomez Isabel.....	1951.	
	Los padres de Isabel marcharon a España en exped. anteriores y por enfermedad no pudo hacerlo la hija.		

J.S.

LAS PROVINCIAS PAGINA 7

Ayer llegó al puerto de Castellón otra expedición de españoles procedentes de Rusia

409 personas, de ellas 123 niños; 68 matrimonios españoles y 19 mixtos

Escenas conmovedoras y organización de recepción fraterna y perfecta

Castellón de la Plana, 23. — Han desembarcado en el puerto de esta ciudad, traídos por el barco ruso «Crimea», 278 repatriados españoles, de uno y otro sexo, entre los que existen 68 matrimonios totalmente españoles y 19 matrimonios casados con mujeres rusas, cu-

Castellón (Por teléfono, especial para LAS PROVINCIAS). — Después de unos días de lluvia, hoy amaneció un día espléndido, soleado, primaveral, un día magnífico. Es como si nuestro clima terantino se hubiera querido unir a esta bienvenida, a esta emocionante bienvenida que en

gre y doloroso. Desde a bordo lanzan los cables, comienzan a reconocerse padres e hijos, hermanas y hermanos y uno ya no puede impedir más que se le salten las lágrimas. Nos acercamos a un refoje simpático y emocionalísimo. Tanto, que casi no puede responder a nuestras preguntas;

En 1956-57, cuando empezaron a llegar las primeras expediciones de repatriados a España, venían mujeres ingenieros aeronáuticos, de caminos, de minas, arquitectos, agrónomos, etc. algo que en la España de los 50 era inaudito y provocaba un sentimiento confuso entre admiración, desconfianza, y cierto malestar entre los hombres.

Manuel Arce

adultos	n.º	obras	funcionarios	Especialistas	P.E.E	peus
-	13	9	1	2	9	
Toveng.	23	7		17	7	-2
Rusas	10					
Minor.	20					
Temporal	1					
	67	16	1	19	16	2

Ante el regreso de casi la mitad de los antiguos niños de la guerra de Rusia, el gobierno franquista, de acuerdo con los servicios secretos norteamericanos, estableció una oficina dedicada a interrogarles y controlarles.

Para la policía española la cuestión se reducía a localizar a posibles agentes infiltrados entre los repatriados que pudieran poner en peligro la estabilidad del Régimen, para los norteamericanos la única cuestión de importancia era la información militar.

La CIA puso al frente de esta misión a un agente portorriqueño llamado Ezequiel Ramírez, la policía española al coronel Palacios, que había sido hecho prisionero en la URSS como alto mando de la División Azul que luchaba allí como unidad de apoyo franquista al ejército nazi.

EL INFORME NIÑOS

La CIA elaboró una serie de informes finales bajo el título "Informe Niños" en los que se recogían cuantas informaciones podían serles útiles, especialmente sobre sistemas de misiles, para lo que reforzaron la misión con militares de aviación. Al margen, tenían mucho interés en averiguar nuevos datos sobre fábricas de armamento, comunicaciones, centros militares, y sobre la situación social, política y moral de la ciudadanía soviética.

El informe señala que la misión había sido enormemente exitosa, habiendo recopilado una gran cantidad de información relevante que de ninguna otra manera podían haber alcanzado. A veces da más la impresión de que esta misión tenía un especial interés en justificar su labor que en los propios resultados obtenidos. Desde luego, las cifras tanto de niños exiliados, como de repatriados, así como de sus situaciones profesionales, no coinciden con las que conocemos con casi total exactitud, exagerando, tanto en cantidad como restando calidad, a los valores reales.

Indican haber interrogado a unos mil ochocientos retornados, entre niños, pilotos, y acompañantes. Indican que la información a recoger de los antiguos componentes de la División Azul es escasa por haber permanecido como prisioneros de guerra en campos de concentración hasta su retorno. Al cabo de tres años de existencia de la misión, se llegan a hacer entre 60 y 90 interrogatorios al mes.

Como al cabo de un año casi la mitad de los repatriados pidieron abandonar España y regresar a la Unión Soviética, los miembros de la CIA encargados de los interrogatorios advierten que se está poniendo en peligro tanto las sedes de la misión en España, como la identidad de sus componentes, y aceptan que tal serie de interrogatorios masivos incluye necesariamente tales gajes.

Se quejan de que una vez recepcionados tras su desembarco, los repatriados marcharon a destinos muy diferentes y alejados, y aunque la policía española generalmente los tenía localizados, resultaba muy complejo convencerlos, sin detenerlos, para que marcharan a la sede de la misión en Madrid para ser interrogados. Además indican que en muchos casos rehúsan cooperar. De hecho ponían numerosas excusas para cooperar, como falta de trabajo, enfermedades, cuidado de los niños o simplemente que estaban de vacaciones. Además la organización de los interrogatorios no es demasiado afinada y una vez que se convence a algunos de que viajen a Madrid para ser interrogados, se les hace esperar por acumulación de trabajo, lo que según el informe les indigna. Acaban aceptando que lo más práctico es reducir la mayoría de los interrogatorios a los repatriados que viven en un territorio cercano a la capital.

Se quejan además de que se llegan a dar casos reconocibles de “invención de la información”, o que practican tácticas de evasión. Se quejan también de la falta de un material adecuado para los interrogatorios, especialmente de mapas a pequeña escala con las leyendas en ruso o español, y de que los propios miembros de la misión no se ponían de acuerdo en la forma de sacar conclusiones válidas, y además tenían dificultad con la redacción final de los informes en inglés por lo que acabaron contratando a ciudadanos civiles norteamericanos residentes en España para las traducciones.

Sin embargo en el informe insisten acerca de que pudieron obtener una importante información sobre sistemas de misiles soviéticos, especialmente sobre el nivel de desarrollo del sistema, las plantas de producción, los científicos y militares incluidos en el tema, transportes, combustibles, y numerosos temas relacionados.

Sobre armamento nuclear se reconoce no poder obtenerse información decisiva, pero sí haberse obtenido información de importancia sobre plantas, sistemas nucleares y otros aspectos. También se advierte que se pudo obtener información notable sobre aviación militar, fabricación de aparatos, industria militar de aviación, etc.

Se incluye también información sobre temas como medicina militar, defensa civil, producción de armamento, etc. Especialmente sobre la red de electricidad soviética.

En suma, considera el informe que esta ocasión tan singular ha proveído a las fuerzas armadas norteamericanas de importante información militar que nunca habrían conseguido por otros caminos.

LOS INFORMES DE LA POLICÍA

Para la policía española el problema era muy diferente. Consistía en localizar subversivos infiltrados entre la masa de retornados.

Según iban desembarcando se les trasladaba a un lugar apartado cercano al puerto de llegada, generalmente a un balneario sin público, donde se les hacía un primer interrogatorio de tipo general y se les indicaba que debían informar quien les acogería y dónde. Se les hacían humillantes fotos de frente y perfil con un número colgando del cuello, y se les tomaban las dactilares.

En un primer análisis eran clasificados como posibles cooperantes o sospechosos.

Se estudiaba su probable peligrosidad, se les creaba un cerco policial difícil de soportar, y se les creaban molestias judiciales verdaderamente absurdas, como considerara algunos prófugos del servicio militar.

Según sus conclusiones de los primeros 419 interrogados con un estudio más preciso, ya en marzo del 57, la policía española concluía que 2 eran agentes entrenados y enviados por la URSS para misiones de espionaje en España, 89 eran también posibles agentes especiales trabajando para los servicios secretos de la URSS, 75 sospechosos de ser agentes pero sin datos suficientes para asegurarlo, 39 habrían recibido entrenamiento especial para el espionaje, 29 han sido miembros posiblemente del KGB, 17 han sido militares en las fuerzas armadas soviéticas, 98 han sido militantes del Partido comunista, o bien español o ruso, 36 habían sido miembros de las juventudes comunistas, el 90 % eran ciudadanos soviéticos, y 224 han solicitado ya pasaporte para regresar a la URSS y 50 han regresado ya.

La actitud del gobierno franquista se movía entre la necesidad de dar cierta imagen de apertura internacional ya que se acababan de firmar los primeros acuerdos de cooperación con los EEUU y se había producido la entrada en la ONU, hasta entonces vetada por ser el único régimen fascista superviviente tras la Guerra Mundial, lo que había forzado aceptar recibir a estos antiguos niños de la guerra cuando no se permitía el regreso de prácticamente ningún otro colectivo exiliado. Aquel gobierno tenía como ministro del ejército al poderoso general Muñoz Grandes, que era precisamente quien había dirigido personalmente la expedición a la URSS de la División Azul y que era seguramente el único militar franquista de la guerra civil que mostraba una fuerte habilidad en el ámbito de la política y mostraba visión de Estado.

Pero aquel gobierno duró tan sólo un año y fue relevado por el primer gobierno del Opus, más interesado en abrir la economía española a capitales foráneos que a gestos peligrosos con los exiliados de cualquier tipo. De hecho es con ese gobierno cuando empieza a haber fuertes movilizaciones de protestas en el interior y se anudan los primeros contactos entre la oposición moderada del franquismo y los partidos del exilio. En 1957 con un nuevo gobierno se decidió no aceptar más retornados de la URSS.

**CIA HISTORICAL REVIEW PROGRAM
RELEASE AS SANITIZED**

18 SEPT 95

W 63

TITLE: Project Ninos

AUTHOR: Lawrence B. Rogers

VOLUME: 7 **ISSUE:** Winter **YEAR:** 1963

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

~~SECRET~~

History of an interrogation program developed to exploit the USSR's mass repatriation of Spanish refugees.

CIA HIST
REL

PROJECT NIROS

Lawrence E. Rogers

At the conclusion of the Spanish Civil War, some 5400 Spanish citizens were stranded in the Soviet Union, 5000 of them children nine to fifteen years old placed in "safe refuge" there by their Republican parents, 150 the adult nurses and teachers who accompanied them, and the rest student pilots sent by the Republican government for training. For the next twenty years the children and the pilots were treated not as foreigners in the USSR but pretty much as guest citizens. They were relatively free to travel about the country, and they were afforded unusual opportunities for education and then for employment. About 15 percent attended institutes of higher learning, and another 20 percent were given technical or specialized training, half of these in scientific fields. On reaching adulthood they were offered full Soviet citizenship. Only about 35 percent accepted, but all were sovietized in education and in attitudes. Their only real ties to Spain were their families and the stories they had heard during their formative years.

Nevertheless, when in 1956 these Spanish "citizens" were given the opportunity to be repatriated, some 2400 took advantage of it. They arrived back in Spain in seven expeditions between August 1956 and May 1957, plus an eighth in May 1960. [For the Spanish government, the influx constituted a security hazard, for U.S. intelligence] a multitudinous potential source of information on the Soviet Union. This common if somewhat divergent intelligence interest in the repatriates resulted in the establishment in March 1957 of [redacted] interrogation center in Madrid, staffed by representatives of [redacted] three U.S. government departments under a CIA administrative head. The unique interrogation program lasted four

~~SECRET~~

75

~~SECRET~~

Project Niñas

years, covering some 1800 repatriates and producing more than 2000 positive intelligence reports.

From Prototype to Production Line

For the first half year the Center had only one CIA and [redacted] interrogators; in the fall of 1957 three U.S. Air Force and two U.S. Army interrogators were added. During the preliminary phase of the program, which lasted until August 1958, files were set up on all the repatriates showing their background of education and employment in the USSR (information obtained through interviews conducted by [redacted] officers in the provinces), workable arrangements were negotiated [redacted] for support and manpower, and the first interrogations were held. These were devoted to obtaining information of sufficient variety and detail to give Washington a basis for evaluating the potential of the sources and determining what amount of effort should accordingly be put into the program.

A major obstacle at first to Washington consumers' recognition of the significance of information the repatriates might have was the disappointing yield from exploitation of Spanish Blue Division returnees a year or so earlier. These survivors of the Blue Division, which Franco had sent to aid Hitler's armies on the Russian front, had spent eleven years in Soviet concentration camps, and because of their isolation and resistance to the Soviets during their imprisonment their contribution to intelligence on the USSR was small. The tendency among consumers was to view the new repatriates in the same light, a view that took some time to change.

The five interrogators added in the fall of 1957 were put to work on several of the most promising sources, repatriates whose background indicated knowledge of the Soviet missile and aircraft program. The reports produced from these interrogations gave Washington the first solid proof that the repatriates could provide information in priority fields of Soviet science and technology. At about the same time, scientific, economic, and geographic intelligence analysts were furnished lists summarizing the background of several hundred repatriates, and a study of these lists indicated that the sources had a potential value far greater than had been as-

Project Niños

~~SECRET~~

sumed. The guided missile analysts were the first to take advantage of this discovery: they made a selection of sources to be interrogated in the missile field and dispatched two missile specialists to Madrid to provide requirements and technical guidance for the interrogations.

From August to December 1958, then, the Center concentrated its efforts on the guided missile sources and others recognized by the newly-arrived requirements specialists as of priority consumer interest. For this purpose the requirements specialists were integrated into the Center's staff not as advisors but as full working members active in all phases of the operation—the selection of sources, the preparation and conduct of the interrogations, the reporting of the resulting information. Initially they converted headquarters' general requirements into questionnaires tailored for the particular repatriates under interrogation. They also prepared a series of basic questionnaires on a number of subjects of special interest to consumers, shaping them to suit the background and experience of the repatriates and the interrogation methods used. They kept in touch with each interrogation throughout its course, and they gave back-up and technical assistance to the reports officers who put the intelligence yield into form for consumers.

The function of the requirements section thus developed at this time as one of the cornerstones of the operation became standard for the remainder of the program. It reduced the need for constant requirements support from headquarters, relieved the chief of the Center of many operational duties, and gave the Center a focal point for all positive intelligence, whether in the form of source potential, the substance of interrogation, or reported product.

In November 1958 it became obvious that if all the repatriates who seemed likely to have useful information were to be questioned in any reasonable length of time an expansion of the Center was necessary. During December additional personnel were selected and assigned, and by early February 1959 the Center had doubled in size. The number of interrogations held per month grew from 25 in November 1958 to 60 in mid-1959 and 90 in mid-1960, and the number of reports issued per month increased correspondingly from about 30

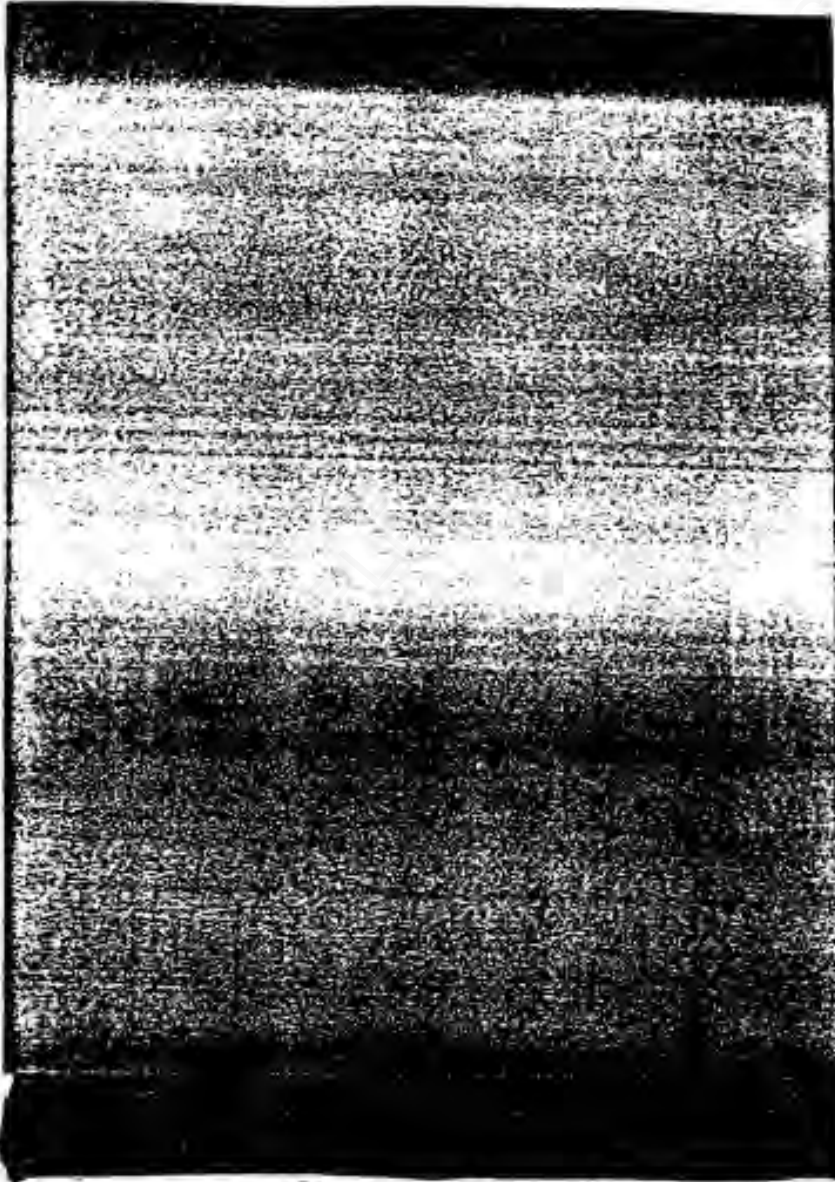
~~SECRET~~

77

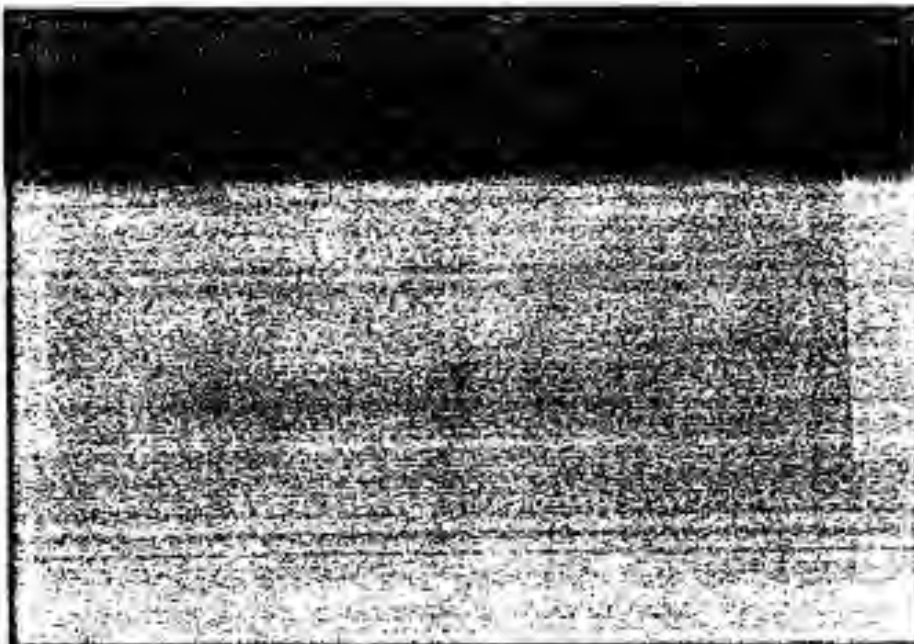
~~SECRET~~

Project Niños

In November 1958 to nearly 70 in the spring of 1959 and more than 100 by early 1960.



Project Niños

~~SECRET~~

With respect to the security of the Center itself, secrecy as to its location and purpose could be maintained only until it became established and operational. As repatriates were called in for interrogation it became known to them and others, including the Soviet government; several hundred repatriates, many of whom had been interrogated, returned to the Soviet Union. The security problem was then reduced to two basic elements: first, to keep the repatriates ignorant of the extent of American involvement in the program, and second, to maintain a reasonable degree of obscurity among residents in the local vicinity about the existence and true nature of the Center. Otherwise the interrogation program was a virtually overt operation [REDACTED]

[REDACTED] It would have been unrealistic to try to conduct such a mass program on any high level of secrecy.

The Call-In

A major management problem was regulation of the flow of repatriates into the Center for interrogation. When those to be questioned in a particular week had been selected by

~~SECRET~~

~~SECRET~~

Project Niños

the requirements section, primarily on the basis of the priority of the information they seemed likely to have, they were sent a [REDACTED] summons giving them ten days advance notice of the date on which they were to appear. But the number failing to respond to the summons ranged from a fifth of some weekly groups to as high as half of others, and each name included in the call-in lists which turned out "negative," whether from failure to arrive or from refusal to cooperate, would mean the waste of an average of three days each of interrogator and requirement officer time.

Another primary objective of the flow management, in addition to minimizing fluctuations, was to maintain a balance in the composition of each call-in list in terms of staff specialties in requirements preparation and interrogation. It was not practical, for example, to call in at one time a large number of aircraft workers, because there were only two or three interrogators with good qualifications for handling aircraft technology. But account had to be taken also of places of residence and employment in Spain, of family and political relations, and of economic conditions. It was wise to avoid calling a hard professional Communist along with potentially good sources because his presence in the Center might seriously prejudice their cooperation. Sometimes it was important to call husband and wife together to promote their cooperation during interrogation, while in another case it would be a serious mistake because they had opposing views on cooperation with the Center.

Job demands, care of children, pregnancy, and illness actual or feigned were frequent reasons for not responding to the call-in. In many cases it was difficult or impossible for the police to find the persons cited in time because of changes of residence, absence on vacation or on trips, or residence in villages difficult of access. Quite a few, mostly hard-core Communists, bluntly refused to come to Madrid.

One measure tried in the effort to offset call-in failures was to call a greater number than could be interrogated, insofar as this number could be forecast from week to week. But this would result at times in having to double up interrogators' assignments or in keeping sources waiting. Double assignments were bad—only a few interrogators were capable

Project Niños

~~SECRET~~

of handling two sources at the same time; and repatriates who had to wait their turn too long became indignant. Moreover, a protracted association while waiting with others who had been through the mill or were in process would on occasion lead to tactics of evasion, the invention of "intelligence," or a decision not to collaborate.

The most effective way that was found to moderate the uneven flow was to maintain, as long as it was possible, a reserve list of repatriates who lived in or near Madrid and could be called on shorter notice. When this reserve list ran out the fluctuation problem returned and was never completely solved.

Processing and Reporting

Prior to the appearance of a source at the Center the requirements officer assigned to the case would prepare an interrogation outline. Included in the outline were the basic facts about the source's life in the USSR, the intelligence targets on which he might be able to provide information, summary statements of specific consumer interests with respect to each target, the relative priority of the targets, which general questionnaires should be used, and any special questions. This interrogation outline was then translated into Spanish.

Reference materials on hand included the Industrial Register index of Soviet plants, technical journals, reference books, specialized guidance on the missile and aircraft industry, and volumes of other guidance material on a wide range of scientific and technical subjects. In general, there was too much rather than not enough reference material, and it constituted a storage problem. The only real deficiency was in maps of the USSR. Repatriates could provide excellent detailed information on specific localities, and detailed maps were needed to locate secret or restricted spots. The Center had great difficulty getting maps of adequate scale, but an even bigger problem was getting ones with notations in Russian or Spanish, particularly of the much-cited Moscow area.

On the assignment of the source to an interrogator, if the latter was from the U.S. team the interrogation outline and biographic file were turned over to him for study and dis-

~~SECRET~~

81

~~SECRET~~

Project Niños

cussion with the requirements officer, usually two to five days before the source was to appear. [REDACTED]

[REDACTED] the equivalent of requirements officer, who passed the information to his interrogator. During the interrogation, discussions were held between the requirements officer and the interrogator [REDACTED] usually at the mid-point and after the conclusion of each day's session. When the interrogator indicated that he had completed his interrogation, he and the requirements officer reviewed what had been accomplished, and if it was agreed that nothing of real significance could be gained by additional questioning, the source was released.

On completion of the case, the U.S. interrogator would rework his rough notes into a finished report. [REDACTED]

[REDACTED] gave their rough notes to an editorial staff which turned them into a typed report and returned it to the interrogator for review. In general, interrogators spent half their time conducting interrogations and the other half working on reports, a proportion that worked out about right. The interrogation of an average source lasted from two to five days, and generally an interrogator was assigned a new source each week. If an interrogation lasted only one or two days and produced nothing of value, the interrogator would be assigned a second source for that week.

When the interrogator, [REDACTED] had completed his report, it was sent to the U.S. reports section for editorial processing and preparation in final form. After logging it, the reports section sent it first to the requirements section, where the requirements officer who had handled the case would review it, make sure it included all significant points brought out in the interrogation, provide a preliminary evaluation of the worth and priority of the information, and indicate any numbered headquarters requirements to which it was responsive. It was then returned to the reports section, and a translation priority assigned. Since the bulk of the interrogators' reports were in Spanish, U.S. citizens living in Spain had been hired under contract to help in the translations.

Project Niños~~SECRET~~

The reports officer gave the report an evaluation based on advice in reports memoranda from headquarters, comparisons with past production on the same subject, and further discussion with requirements officers when necessary. When the rough translation was completed he put it into finished form, and it was typed on mats for distribution to consumers, except that reports of marginal value were generally forwarded to headquarters either in rough translation or in the original Spanish. The system functioned remarkably well; a constant flow of reports was maintained, and no large backlog accumulated.

Results

~~██████████~~ the joint interrogation program meant primarily a thorough and systematic attack on the security problem posed by the sovietized repatriates. But what were the positive fruits garnered by U.S. intelligence? On its number-one priority target, guided missiles, Project Niños developed a bulk of information of major significance. It obtained data on the successive stages of Soviet rocket engine development which created a basis for estimating rates of progress in missile development and production. It gave valuable new information on the location of static testing facilities for rocket engines, guided missile testing and development centers, rocket engine production plants, and several surface-to-air missile sites. It furnished detail about rocket engine fuels and transport and identified many personalities in guided missile work. It gave the first identification of several guided missile development and production installations. It updated by eight years much of the previous intelligence on the Soviet missile program. The Project Niños information had an immediate significant effect on intelligence estimates and also established substantial leads for further expansion of our knowledge in this field.

With respect to strategic nuclear weapons, the number-two priority, the repatriates did not have much information of critical importance; but they did give supporting information about Soviet nuclear power systems, the first data on an atomic-associated plant, and leads to new information on uranium mining and nuclear storage sites.

~~SECRET~~

~~SECRET~~*Project Niños*

On military aircraft, the number-three priority, Project Niños turned out a large volume of information of considerable value in the preparation of estimates. It reported on construction details and the production of Soviet fighter aircraft furnished detailed layouts of several aircraft development and production facilities, gave the types and quantities of aircraft produced at these facilities, and shed light on the aircraft industry's support to the Soviet missile program.

Outside the top priority fields, the repatriates supplied valuable reports about the Soviet civil defense and shelter program, military medicine, higher technical education, and conventional military installations and weapons production. They furnished geographic data such as town plans. They had considerable information on Soviet strategic industries—locations and layouts, the construction of new facilities, and the expansion of old ones. One group of returnees made an extremely valuable series of detailed reports on the Soviet electric power industry, including facilities for power distribution and its pattern.

The basic and priority intelligence yield of Project Niños will be useful for many years. It constitutes a reservoir of information that probably could not have been achieved in any other way, even at many times the cost in money and manpower. The guided missile information alone, it is estimated, more than paid for the entire project.

El barco atracó en Castellón de la Plana el 21 de noviembre. En el muelle había mucha gente esperándonos, familiares. Desde el barco vi a mis padres y a mi hermano Félix que se había quedado en España. Fue un momento de mucha emoción, la gente gritaba, se abrazaba, lloraba.

Pasado un rato nos subieron en autobuses, nos dieron un bocadillo y una botella de gaseosa y nos llevaron al balneario de Cofrentes donde nos alojaron en una especie de bungalows. Era invierno, el balneario estaba cerrado y hacía un frío espantoso, las sábanas estaban húmedas. En uno de los edificios del balneario se habían improvisado unas oficinas. Era una especie de sala grande, con varias mesas separadas por cortinas. En cada mesa había un policía. Nos fueron llamando uno a uno y nos interrogaron sobre nuestra vida y actividades en Rusia. Luego nos hicieron la ficha completa, es decir, nos colgaron un número en el pecho, nos fotografiaron de frente y de perfil, y nos tomaron las huellas dactilares completas de ambas manos. Luego nos entregaron un papel, una especie de documento de identidad provisional.

Manuel Arce

Nuestro hermano Carlos nos escribe desde Madrid. “La situación no es fácil. Muchos pasan grandes apuros ya que es difícil colocarse, las viviendas son muy caras, hay muchas cosas irritantes. A mí, por ejemplo, me irritan los clérigos, que parecen ser una plaga y que juegan un papel decisivo en todos los asuntos, la escuela está bajo su influencia, la censura también.

Puede que me sea fácil escribir estas líneas porque puedo comer cada día. A mi también me gustaba embellecer las cosas pero, aunque la realidad también me cantó las cuarenta, absolutamente no lamento el paso que di, y poniendo la mano en el corazón, puedo decir: estoy contento de que regresé. Es verdad que frecuentemente es difícil soportar todo y el pasado surge como un buen y feliz recuerdo, pero ni un solo minuto he lamentado mi regreso”.

Virgilio de los Llanos Mas

El tiempo pasaba, ya se iban Mercedes, Argentina, Encarna y otras amistades. Cuando llegaron a España me escribieron diciendo que no era como imaginábamos, que estaba en plena dictadura franquista, que había que ir todas las semanas a la policía, que la situación no era buena y que me valía más quedarme en la URSS

Pasado un corto tiempo comenzaron a llegar de regreso españoles repatriados, bien porque no pudieron adaptarse a las condiciones del franquismo o por otras razones, y contaban cosas muy desagradables.

Se sentían mal, no congeniaban con sus familiares o no soportaban las humillaciones de que eran objeto. Aparte de que adoraban el país de los soviets donde fueron criados y educados, la separación de sus familiares por tantos años atizó malos entendidos, falta de cariño..., en fin, iban llegando de más en más aquellos que no encontraron ambiente familiar y moral.

Isabel Argentina Álvarez Morán

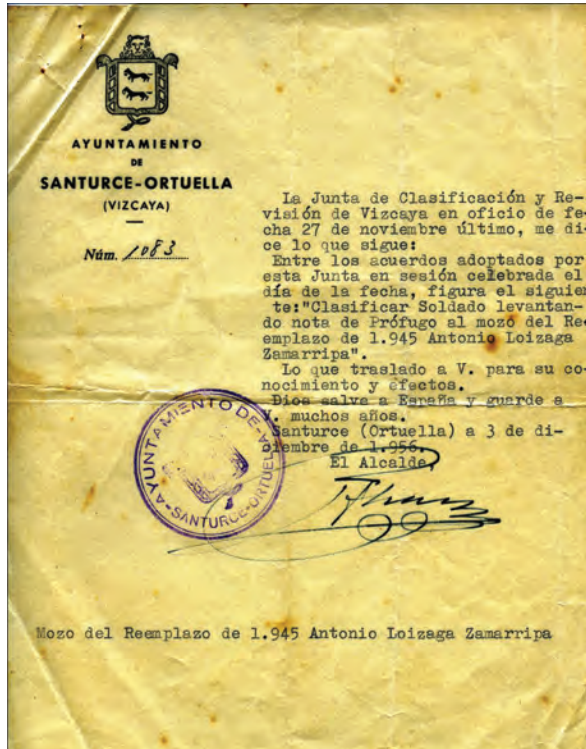
Como os podréis figurar, los últimos acontecimientos en España han cambiado totalmente mi situación y mis planes. Me he visto obligado a solicitar asilo político en Francia, ya que la policía española tiene la intención de detenerme también a mí. Todavía no os puedo decir si me lo concederán o no, pues no me han levantado todavía en España la sanción de indeseable y la orden de expulsión. Por lo pronto en España se han tomado ya una serie de medidas contra mi modesta persona, la policía ha venido a mi ex domicilio, según parece con la intención de llevarme. Como veis ha comenzado lo que en realidad esperábamos todos, una ofensiva contra los repatriados. Conoceréis que la policía trata de obligar a los demás a escribir una carta de adhesión a Franco criticando la conducta de los que han sido encarcelados. Creo que el próximo resultado serán nuevos arrestos.

Todos los amigos de esa me preguntan por qué no regreso a la URSS, en vista de las nuevas circunstancias. He tratado de explicárselo. No creo que después de Franco la situación en España cambie de tal manera que podamos regresar a ella todos sin problemas de ninguna clase. En España nuestra familia no dispone de base material alguna para afrontar las dificultades materiales del primer tiempo. Esta era una de las cosas que yo debía resolver y no he logrado hacerlo. Por otra parte debo reconocer que yo estaba muy poco preparado para la terrible lucha por la existencia que significa la vida en una sociedad capitalista. Regresar a la URSS para estar con vosotros sería tomarme un descanso que no solucionaría ningún problema.

Virgilio de los Llanos Mas

Jaime Ortiz ha recibido carta de su hermana que regresó a España el año pasado y ahora vive en Barakaldo. No le aconseja, por ahora, retornar, pues en España “no todo es tan fácil como nos parecía cuando residíamos en la URSS” y el colocarse a trabajar es un problema. Yo he recibido carta de Lourdes. Se ha colocado a trabajar de enfermera en un hospital, pues aunque es doctora, en España no reconocen su título. Me dice que “muchos han regresado a la URSS por culpa de los familiares que no supieron acogerlos con el debido cariño. Los disgustos venían del problema de la vivienda, difícil de resolver”, y añade “muchos de los que vinieron casados con rusas se marcharon por no poder ellas adaptarse a esta vida”.

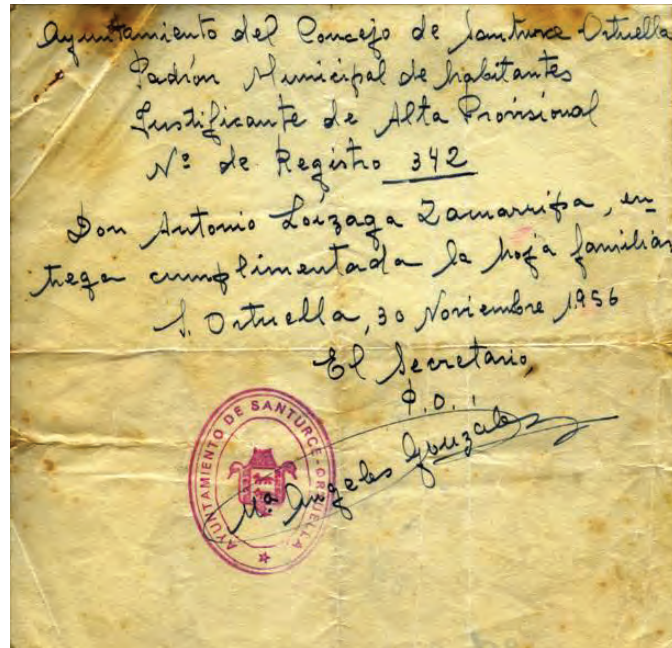
Virgilio de los Llanos Mas



Notificaciones recibidas por el niño retornado Antonio Loizaga indicándole que ha sido declarado prófugo por no haber realizado el servicio militar correspondiente a su reemplazo, y posteriormente indultado de tal delito

Después de algún tiempo algunas familias regresaron a la URSS. Los motivos eran variados, unos no se podían colocar a trabajar, otros habían vuelto casados con mujeres rusas que no podían acostumbrarse a la vida de España, otros por otras razones, pero lo más triste fue que la inmensa mayoría no se entendieron con sus padres. La primera razón de que esto ocurriera fue que veinte años de separación habían hecho mella en el amor filial, la segunda fue que nuestra educación era muy distinta a la que hubiéramos tenido en España con nuestros padres, la tercera era la difícil situación económica de muchas de nuestras familias. El desengaño fue terrible.

Alberto Fernández



Basta
Basta ya.
Basta de generaciones.
No hay generaciones...
Ni mojones ni calendarios.
El tiempo camina sin cesar
y el hombre camina sin pararse.
De Caín a Hitler
no hay más que un río de sangre
y de Adán hasta mí
un camino de sombras.
No hay más que un camino y un caminante...
Yo soy el caminante
y detrás de mí no hay nadie...
y delante tampoco.
El hombre camina...
Hala... hala... hala...
y se caen las torres
y los muros de hierro
y el hombre caminando
hala... hala... hala...
no hay generaciones,
¡degollad las Crónicas!
sólo un camino
largo
largo
largo
y un caminante.
(¡Pobre hombre!
¡qué cansado estás!)
pero no hay que pararse
hala...
hala...
hala...
-¿Adónde vamos?
-Cállate... ya lo sabrás...
¡Camina!

León Felipe

C U B A

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

CUBA

Tras el triunfo de la revolución cubana en 1959, la URSS dedicó un gran esfuerzo a la reorganización del país. Lo primero fue el asesoramiento militar para transformar los desordenados grupos de guerrilleros en un ejército regular, lo siguiente organizar la economía y los estudios procurando la formación científica y profesional de miles de cubanos para crear una economía lo más eficiente posible, lo tercero, organizar la sanidad pública.

Muchos de los niños de la guerra españoles fueron seleccionados para marchar a Cuba como intérpretes, asesores, o profesionales. Varios de ellos fueron imprescindibles para la creación de las fuerzas armadas cubanas, en cuya organización intervinieron militares españoles de alta graduación como Ciutat, que tras la derrota de la República permanecían exiliados en la URSS.

Algunos permanecían unos dos años y regresaban a la URSS, pero también hubo muchos que decidieron quedarse en la isla que los acogió con enorme entusiasmo y en la que se integraron plenamente. Aún hoy viven en Cuba algunos de ellos y sus descendientes, que reparten los sentimientos entre su tierra natal, su tierra de acogida y su último exilio.

ANC, fondo AGE-CEM

En 1961 partió de Moscú para La Habana el primer grupo de jóvenes españoles, especialistas en diferentes materias, para colaborar con la revolución cubana. En los años siguientes iría aumentando su presencia en Cuba y en adelante serían conocidos como hispanosoviéticos. Unos fueron enviados por la Misión Económica de la URSS, principalmente a trabajar como traductores e intérpretes, pero la mayor parte fue enviada por la línea de la Cruz Roja, encargada de los trámites, a trabajar en sus especialidades. Se trataba de un acuerdo entre el Partido Comunista de España y las organizaciones revolucionarias de Cuba.

Libertad Fernández



José Fernández Sánchez intérprete de mandos militares soviéticos y traductor de manuales militares rumbo a Cuba



Araceli Ruiz (de espaldas) en sesión de trabajo



Asesores e intérpretes con Raúl Castro y otros mandos cubanos

La “Crisis de octubre” me tocó vivirla. Fueron momentos muy desagradables, temía el comienzo de otra guerra, pero aún más sangrienta que la Segunda Guerra Mundial. Me tranquilizaba la tranquilidad de los cubanos. No había ni miedo ni pánico, aunque el conflicto era sumamente serio, al borde de una conflagración atómica. Los yanquis no soportaban tener una revolución socialista en sus narices y trataban por todos los medios de amedrentar al país. Mi preocupación era grande pero estaba segura de que los cubanos no permitirían de ningún modo otra invasión.

Isabel Argentina Álvarez Morán



Fidel con asesores soviéticos y traductoras españolas. Fotografía tomada por José Fernández Sánchez

Una calle del Reparto Kohly en La Habana, donde vivían asesores e intérpretes. Fotografía tomada por José Fernández Sánchez



Cuando yo vivía aquí, que llevaba unos meses, le dije a la esposa de Arana: “Yo no me voy más de aquí, no sé lo que voy a hacer”, “Pero tu no puedes quedarte aquí, tu viniste en comisión de servicios por dos años”, le digo: “Pero bueno, prorrogo un año, vuelvo a prorrogar otro, no sé lo que voy a hacer pero yo me voy a quedar aquí”. Luego estaba el clima, aunque caluroso, pero me gustaba más que aquel frío tan horrible, allí no había verano, me gustó más la gente, los rusos son muy duros, son poco diplomáticos, acostumbrados a vivir tras la cortina de hierro de muchos años, no aprendieron a tratar a la gente, claro, yo no puedo decir que me hayan maltratado, porque hasta en los casos más difíciles encontraba salida, por malo que fuera encontraba gente buena que me comprendía y me ayudaba, pero aquí en Cuba me sentía mejor. Ya me casé y me quedé aquí.

*Isabel Argentina
Álvarez Morán*



José Fernández Sánchez voluntario en la zafra

Cuba es el polo opuesto a Rusia y muy parecida a España. ¡Qué azul estaba siempre el cielo! Sobre todo comparado con el cielo bajo y gris de los interminables inviernos rusos, el paisaje siempre aparecía verde y su flora exuberante, pero sobre todo les emocionó el oír hablar el español en la calle con ese exquisito acento tropical y ver todos los letrados en ese idioma. Habían pasado muchos años de nostalgia por su lengua natal. Les resultó fácil adaptarse a las costumbres y la vida cubanas. Les ayudó mucho también la simpatía con que fueron acogidos por los cubanos, que los consideraban parte suya.

Libertad Fernández

Nikolai estaba haciendo las maletas. Salí para no molestarle y cuando regresé a la habitación le encontré sentado en el sillón enfurruñado. Le dije: “¿Te vas? Te envidio. Yo también me iría”. Así lo sentía en aquel instante.

Me contestó con hostilidad y tratándome de usted, como siempre que estaba enfadado conmigo: “Usted se queda aquí: aún tiene que pagar el pan que ha comido al pueblo ruso”.

Yo llevaba un cuarto de siglo emigrado y ya había reunido una buena colección de frases semejantes, referidas a mí y a otros.

A la mañana siguiente él salía temprano para el aeropuerto. Me hice el dormido pero vino a despertarme: “Vienes a despedirme ¿verdad?”.

En la puerta de salida a la pista me abrazó y me dijo: “perdóname”.

José Fernández Sánchez

En un patio de nuestra calle de Novopeschánaya tenía su taller clandestino una zapatera remendona. Yo no la conocía de nada, pero no me costaba mucho reconstruir su vida, que era la de tantas mujeres: un marido que se gasta en bebida todo lo que gana y un hijo o dos que llevan el camino del padre.

Cogió mis zapatos, los encontró muy ligeros y quiso saber su procedencia. Le dije que los había comprado en Cuba. Me preguntó cómo vivía allí la gente, le conté algunas cosas y de pronto, sin detener el trabajo y sin levantar la cabeza, me soltó: “Oiga ¿Dejaremos pronto de ayudar a Cuba?”.

No supe qué contestarle. Esta mujer preguntaba desde su miseria...

Tendría mi edad. Mientras yo al llegar de España, nadaba en la abundancia, ella, probablemente, vivía en la pobreza. Y seguramente entonces sus padres, como ahora ella, consideraban que el trato que nos dispensaban a los niños españoles era a cuenta de sus hijos. Ahora, cuando la historia se repetía con Cuba, ella se sentía estafada, pues igual que antes a sus padres, nadie le había preguntado si estaba dispuesta, en aras de la solidaridad proletaria, a sacrificarse para que otros niños vivieran mejor que sus hijos.

Y aquel pan de la infancia que tanto me endulzaron los periódicos y los mítines, aquel pan, aunque con demasiada tardanza, se me iba haciendo amargo. Era el pan de otro.

El pan que me había reprochado Nikolai ¿no sería el suyo propio?

José Fernández Sánchez



José Fernández y otros intérpretes con Raúl Castro y otros dirigentes en una entrega de diplomas



Asesores e intérpretes con Fidel, entre ellos Nicolás Gregorio Rodríguez

EL ÚLTIMO RETORNO

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

EL ÚLTIMO REGRESO

En los años 80, con el restablecimiento de un régimen de libertades en España, comenzaron a regresar muchos de los niños de la guerra con edades ya elevadas, jubilados o simplemente con una aceptable situación profesional que les permitía abrigar esperanzas de poder vivir más dignamente en la España posfranquista.

Otros muchos comenzaron a regresar para pasar pequeños períodos vacacionales o para visitar asiduamente a familiares y amigos. Algunas Comunidades Autónomas como las de Euzkadi y Asturias, de las que provenían muchos de ellos, les ofrecieron facilidades para alquilar viviendas por precios simbólicos, recibir prestaciones, ayudas en la escolarización de hijos y nietos, etc.

Sin embargo como tantas otras cuestiones de nuestro pasado la nueva democracia apartó de la vista a los innumerables exiliados que regresaban de México, Francia, la URSS u otros lugares de exilio. Sólo se hacían actos públicos con extraordinarios exiliados de primerísima fila, procurando que se obviase el regreso de decenas de miles de ellos tras la muerte del dictador.

Nuevamente el regreso fue una dura prueba para la inmensa mayoría.

El Centro Español de Moscú, que los aglutinaba y ayudaba, recibió ayudas económicas desde el comienzo del período democrático por parte de los diferentes gobiernos españoles. Todos los presidentes de gobierno y numerosos ministros y hasta el príncipe heredero pasaban por el Centro, prometían apoyo, se manifestaban encantados de verse en Rusia entre sus compatriotas, regresaban a España, y no siempre atendían las promesas de ayuda y reconocimiento.

Hoy, mayo de 2014, el Centro Español de Moscú tiene doscientos diecisiete socios, entre hijos y nietos de los niños de la guerra y amigos y colaboradores; se dan clases de español, de baile, se imparten conferencias especialmente de poesía lorquiana, se montan exposiciones conmemorativas de las evacuaciones históricas desde España hacia la URSS en aquel lejano y cercano 1937 y, como no, se organizan fiestas en las fechas de recuerdo y sentimiento. Tienen una pequeña orquesta dirigida por Luis García, quien fue entonces niño de la guerra, un grupo de flamenco que dirige la gran profesora de origen asturiano Marina Coto, y se realizan numerosas actividades culturales y lúdicas, también en colaboración con los hijos y amigos del Comité de Veteranos que lucharon por la República en la Guerra de España.

Durante los últimos años carecieron del necesario apoyo del gobierno español debido a que utilizaron medios de la subvención anual para pagar entierros y ayuda a las viudas. Los niños de la guerra no reciben pensiones, que generarían derechos en caso de viudedad, sino prestaciones, que no mantienen derechos después del fallecimiento de quien los tiene adquiridos.

La excepción llegó del solidario soporte del Gobierno Vasco que les aprobó una ayuda sin la que hubiera sido imposible resistir hasta hoy, así como de las aportaciones solidarias de amigos, colaboradores y socios de AGE que sirvieron para que no se cerrara el Centro Español, en medio de la más absoluta austeridad.

El Centro mantiene una estrecha y valiosa relación con la embajada y el consulado españoles, algunos de cuyos funcionarios han contribuido determinantemente para impedir el cierre del mismo.

Pero desde ese otro extremo de la gran diagonal ruso española se echa de menos cercanía y comprensión.

Esta exposición pretende acercar al público de ambos países la andadura vital de aquellos miles de niños evacuados desde la España republicana que en Rusia o España han dejado vidas rotas pero han sabido y podido construirse como hombres y mujeres cargados de humanidad, sentimientos y valores.

Su último regreso, en representación del los que quedaron en Rusia, fue en octubre y noviembre del año 2000, Participando en la Caravana de la Memoria que organizo AGE, y en la que participaron brigadistas internacionales, exiliados, niños de la guerra, guerrilleros, maquisard, expresos y represaliados, alentando en su lucha a la ciudadanía española por la defensa de los derechos humanos y las reivindicaciones históricas de las víctimas del franquismo y de la resistencia al nazismo.

En esa ocasión, pudieron tomar conciencia, a lo largo de su recorrido por toda la España que los quiso recibir, de lo que había significado su vivencia como primeros embajadores de la República, y sobre todo reconocerse en ese legado histórico que donaron a AGE para que desde el ANC pudiera estar a disposición de la investigación pública

ANC, fondo AGE-CEM

Volveré mañana en el corcel del Viento.

Volveré. Y cuando vuelva, vosotros os estaréis yendo:

Vosotros, los alcabaleros de la muerte, los centuriones en acecho
bajo la gran ojiva de la puerta, los constructores de ataúdes que al medir el cuerpo
amarillo de los que se van, con la cinta de metro y medio
de los alfayates, decís siempre: ¡cómo crecen los muertos!
¡Oh, sí! Los muertos crecen. El último traje que se hicieron,
al amortajarlos ya les viene pequeño.

Crecen. Y apenas los entierran, rompen los tablones de pino y los catafalcos de acero;
crecen, después en la tumba, fuera de la caja, abren la tierra como las semillas del centeno
y ya, bajo el sol y la lluvia, en el aire, sueltos,
y sin raíces, siguen y siguen creciendo.

Yo me voy a crecer con los muertos.

Volveré mañana en el corcel del Viento.

Volveré. ¡Y volveré crecido! Entonces vosotros que os estaréis yendo
no me conoceréis. Mas cuando nos crucemos
en el puente, yo os diré con la mano:

¡Adiós, alcabaleros,
centuriones,
sepultureros!...

A crecer, a crecer,
a la tierra otra vez...
al agua,
al sol,
al Viento... al Viento...

¡Otra vez al Viento!

León Felipe

En la segunda mitad de los años sesenta se llegó a un acuerdo entre ambos gobiernos para permitir nuestra entrada en España para poder visitar a nuestras familias. Aprovechando esto una familia tras otra viajaron a España por vez primera después de treinta años sin haber podido hacerlo.

Nuestro punto de destino era Castro Urdiales, donde mi hermana había alquilado un piso cerca de la playa para poder pasar allí un mes. Al entrar en Ortuella bajamos del coche para atravesar a pie todo el pueblo recordando los lugares tradicionales de mi infancia. La casa de mis abuelos, donde nacimos, las casas donde en otro tiempo vivimos, la plaza con el ayuntamiento, la cooperativa donde había estado de administrador mi padre, la iglesia, la escuela donde estudié, la estación del ferrocarril, la casa de los forales, etc., en aquellos momentos me parecía que nunca había salido de aquel pequeño pueblo tan llorado por mí durante mi separación. Luego vi Santurce de nuevo, que en mi memoria había quedado retratado para toda mi vida con la imagen del puerto iluminado de noche con potentes focos, los lloros y gritos, y el gran trasatlántico “Habana” iluminado desde el puerto. Cuando lo vi de nuevo, alumbrado por el sol, me resultó solitario y pacífico.

Alberto Fernández

Juanita Prieto, Milagros Reguera, Secundina Blanco, Carmen Bisaberros y otras compañeras fundadoras de Vashigue, en Bilbao



Inna y yo hemos llegado a la conclusión de que no debemos precipitar nuestra posible marcha a España por varias razones:

1º. Para muchos compañeros el regreso a España es sinónimo de reunión con sus padres y familiares. Para nosotros dos, por el contrario, es sinónimo de abandono de los padres de Inna y de mi propio padre, al que el gobierno franquista le tiene categóricamente prohibida la entrada en el país. Además en España no estaremos con mi madre, que hace ya 22 años que reside en Argentina y no piensa ni puede por ahora regresar a España.

2º. Los padres de Inna, con los que aquí residimos desde 1952, son los que cuidan de los niños mientras que Inna y yo trabajamos. ¿Quién se ocupará en España de ellos si Inna, una vez que aprenda el castellano, comienza a trabajar? Parece ser que el comenzar en España una vida sin disponer de recurso alguno y sin trabajar los dos es sumamente difícil.

3. ¿Cuál es la fuerza mayor que nos obliga a abandonar precipitadamente el feliz nido que con tanto trabajo y amor hemos construido en una tierra querida y que nos quiere? En España yo he vivido 13 años, aquí ya resido 18. Inna vive aquí toda su vida, sus 31 años.

Virgilio de los Llanos Mas

Los días en España transcurrían en los hogares de mi hermana, primas y sobrinos. En los descansos entre los ágapes familiares Inna y yo visitamos algunas empresas españolas y comprendimos que a nuestra edad de 53 años, nos sería muy difícil encontrar trabajo en España. Debíamos jubilarnos en la Unión soviética, trabajando allí hasta cumplir Inna los 55 y yo los 60, que eran las edades exigidas para ambos por la legislación soviética. Es decir, podríamos regresar a España no antes de 1985.

Virgilio de los Llanos Mas

La residencia El Retorno en las cercanías de Madrid, que acogió durante unos años a niños de la guerra de Rusia tras su regreso, actualmente cerrada



Los recelos que abrigábamos al abandonar Moscú, respecto a lo que nos esperaba en España, se confirmaron: la Cruz Roja de Rusia y el gobierno de aquel país nos engañaron vilmente. Hace ya siete años que nuestras pensiones rusas van a parar a las cuentas bancarias de algunos rufianes que amasan fortunas con las todavía “almas vivas” de sus conciudadanos.

Aunque hemos escrito decenas de cartas a altos dirigentes españoles de la jerarquía política y gubernamental del país, hasta el día de hoy no hemos podido apreciar en ninguno de ellos al modesto representante de “aquella España a la que - según nos decía S.M. El Rey Juan Carlos I en su alocución de Moscú en 1984- le corresponde hacer todos los esfuerzos necesarios para que esos problemas se solucionen con espíritu amplio y generoso”.

Fue nuestro insuficiente conocimiento de la Historia de nuestra patria el que nos inspiró a perturbar, mediante cartas en las que pedíamos ayuda, a personas tan distantes de nuestros problemas y de los conceptos filosóficos de las palabras España y españoles.

Virgilio de los Llanos Mas

Grupo en Bilbao de antiguos niños retornados. A la derecha José Ribacoba





En el monumento erigido en memoria de los niños evacuados en 1937 en el puerto de El Musel.
Nieves Guardiola, Carmen Balboa, Armando Valdés, Luisa Vega, Ángel Lago y Julia Gutiérrez

En más de una ocasión he oído a los tres hermanos reflexionar sobre su destino, que como sabemos, no fue decidido por ellos, ni por sus padres, sino por la guerra civil española. Y, al final, después de sopesar lo positivo y lo negativo que se les presentó en el transcurso de los años, siempre han llegado a la conclusión que, en su caso concreto, lo mejor que les pudo pasar fue el haber salido al exilio a la Unión Soviética. Y eso, a pesar de la tristeza e incluso del trauma que ocasiona en cada niño el hecho de no crecer en familia junto a sus padres. Si se hubieran quedado en España, al tener sus padres que esconderse debido a la represión desatada por los facciosos, y como consecuencia pasar largos años en la cárcel, lo más probable es que los niños hubieran sido repartidos entre los familiares, pues un solo familiar no hubiera estado en condiciones de hacerse cargo de los tres. Está claro que no hubieran podido continuar asistiendo a la escuela, y ni soñar con hacer estudios universitarios. Las niñas habrían tenido que empezar a trabajar a una edad muy temprana.

En la Unión Soviética no sólo tuvieron la posibilidad de terminar la escuela completa, sino que les proporcionaron todas las facilidades para estudiar carreras universitarias. Cierto que ningún título universitario puede compensar los besos que recibe un niño de su madre cuando se va a dormir. Pero en este caso, ¿de qué besos se podría hablar si sus padres tuvieron que permanecer escondidos y después en la cárcel?

Libertad Fernández



Luis Vargas, Luis García, Alfredo Fernández, Alberto Fernández, Vicente Ramos y Francisco Mansilla, participantes en nombre de los niños de Rusia, de la Caravana de la Memoria organizada por AGE el año 2000

Grupo de antiguos niños retornados en Bilbao



Yo no me arrepiento de nada, ¿Por qué me voy a arrepentir? Yo veo por ejemplo la vida de mi hermano, dos hermanos que tengo, o de familia, primos... yo, si no marcho para allá, tenía que trabajar en la mina, estudiar, no iba a estudiar, por supuesto que no iba a estudiar. Mi hermano empezó a trabajar a los doce años.

Testimonio no identificado en Devillard



Luis Fonturbe, Araceli Ruiz, Juan Marino y Petra Saluena en la Residencia de Estudiantes de Madrid, durante las jornadas de la memoria organizadas por AGE en 1998



ARCHIVO GUERRA Y EXILIO

Asociación para la creación del Archivo de la Guerra Civil,
las Brigadas Internacionales, los Niños de la Guerra,
la Resistencia y el Exilio Español

C/ Padilla, 29 bajo. 28006-Madrid España
Tel. Fax: (34) 9.14 01 53 52 E-mail: cialitra@ran.es

Madrid, 9 de enero de 1999

Niños de la Guerra

Haciéndonos eco de numerosas respuestas de los diferentes países hemos considerado que lo adecuado es hacer un cuestionario diferenciado para cada uno de los colectivos. Dada la fecha en que nos encontramos, nos parece importante comenzar su divulgación. Este es un cuestionario tipo por ello sería muy interesante que cada cual aportara sus propias peculiaridades, y en la cantidad de espacio que precise, aunque no estén contempladas aquí. AGE garantiza la confidencialidad de todos estos datos.

Dolores Cabrera
Secretaría General



60 Aniversario del final de la Guerra Civil
Actos-Homenaje de 1999:
60 años después los protagonistas sois vosotros

Nombre y apellidos Emiliano Cereceda Santos

¿Otro nombre? _____

Fecha y lugar de nacimiento 6-12-1928 Gallaeta Vizcaya

¿Cuántos hermanos eran en la familia? cuero ¿Cuántos salieron de España? Siete hermanos

Situación en España antes de que terminara la Guerra Civil

Materialmente difícil.

¿En que fecha salió de España? ¿Hacia dónde? Julio 1937 a la URSS.

Frontera por la que salió, cómo y cuando Desde Santurce en el barco

Situación familiar en aquel momento "Habana" Golpo de Vizcaya Francia -
Tres hermanos.

¿Qué estudios realizaba al salir de España? Parabulos

País y punto de entrada en el país receptor URSS Leningrado

Registro n.º 162.452 NIF: G81701955 N.º cuenta bancaria: 2038 1007 02 6001014064

En 1999 la Asociación Archivo Guerra y Exilio AGE, realizó una amplia encuesta entre sus socios, colaboradores, amigos y simpatizantes en la que se recogieron los datos básicos de cientos de niños de la guerra exiliados en la URSS

¿En qué ciudades o pueblos vivió en el exilio? Eupatoria, Saratov, Moscú, Dnepropetro

¿A qué organizaciones estaba adscrito? Cruz Roja

¿Ha sido herido _____ Tipo de herida _____ Lugar _____

¿Murió algún familiar suyo durante la guerra o la postguerra? Francisco Corredor combatiente del Batallón Perezagua

¿A consecuencia de qué? Asunción Corredor trabajaba en una fábrica de aviación en Saratov Rusia moría accidentalmente 1943 en el trabajo.

¿Sufrió la represión en la cárcel o en campo de concentración? _____

¿En qué lugar y cuanto tiempo? _____

¿Qué profesión ha ejercido en el exilio? Ajustador

Fecha en la que empezó a trabajar y dónde Diciembre 1942 Saratov Rusia.

¿Cual fue su situación en el país que le acogió? Remos pasado buenas y muy malas situaciones.

¿Cual fue su situación con respecto a la familia que dejó en España? Notube contacto hasta el año 1970.

Conoció a grupos o asociaciones democráticas en el extranjero? _____

¿A que sociedades perteneció en el extranjero? _____

¿Como se relacionó con otros españoles en el exilio o la emigración? En todos los años de exilio he estado relacionado con la emigración española.

¿Qué actitud de aceptación, rechazo o indiferencia a sus ideas o historias encontró en la comunidad española en el extranjero? Cumpliendo con las instituciones de emigrante

¿Qué estudios realizó en el extranjero? once clases - Maestro - mecánico.

¿Qué piensa actualmente sobre su vida, sus experiencias, sus métodos de acción? Que después de trabajar y colgar toda la vida a la vez no me hizo medios para vivir.

¿Qué haría diferente? Exigir a los gobiernos del estado la indemnización por la falta moral causada referente a nuestros largos exilios.

¿Cómo juzga sus ideas de acción social con otras nuevas experiencias? Ajusto por que el gobierno Español ponga una pensión inter profesional mínima, pero que sea digna, Vitalici.

Fecha en la que llegó o retornó a España por vez primera _____ ¿Visita? 1975

¿Repatriación? 21 Octubre 1991

Fecha en la que retornó a España establemente: 21 Octubre 1991

Circunstancias por las que regresó a España Se hizo la vida muy difícil materialmente y moral y para reposar mis huesos en el País donde nací.

¿Participó en la Segunda Guerra Mundial? ¿En calidad de qué? _____ ¿Militar? _____

¿Resistente? _____ ¿Obrero? _____ ¿Otro? _____

¿Dónde? Saratov, Moscú, Krinnea, U.R.S.S.

¿Fue herido? _____ ¿Estuvo en un campo de concentración? ¿Nombre? _____

3

¿Participó en otras guerras en otros lugares? _____

¿Qué ciudadanía ha tenido? Sin ciudadanía hasta el 1982. Soviética

¿Cuál es su situación actual con respecto a la ciudadanía española? Ciudadano español.

¿La de su esposa/o? Española ¿La de sus hijos y nietos? Española.

¿Ha sido entrevistado, grabado su historia de vida o publicado memorias, artículos sobre el exilio, la guerrilla, etc.? _____ ¿Dónde? _____ ¿Cuándo? _____

¿Ha escrito alguna memoria o biografía sobre su actividad política o social durante la Guerra Civil española? _____

¿Cómo se pueden encontrar esos materiales? _____

¿Ha estado o está en contacto permanente con Asociaciones de exiliados, brigadistas internacionales, resistentes, niños de la guerra, guerrilleros, etc? _____ ¿Con cuales? _____

¿Donaría su documentación personal a la AGE para que ésta la depositara en el Archivo General de la Guerra Civil? _____ ¿Da su permiso para que este cuestionario se deposite en el Archivo General de la Guerra Civil? _____ ¿Pone alguna condición? NO

¿Tiene algunos recuerdos memorables que pudieran ser de interés para el Archivo? ¿Fotos, cartas, antiguos pasaportes, salvoconductos, mapas de batallas, líneas del frente en mapas de posición, etc.? _____

¿Ha donado ya su archivo personal? _____ ¿A que institución? _____

¿Daría su permiso para microfilmarse su archivo personal y depositar las copias en el Archivo General de la Guerra Civil? _____

Si conoce a otras personas relacionadas con el exilio, la guerrilla, la resistencia, las brigadas internacionales o los niños de la guerra, puede hacerle llegar este documento para su divulgación y para que conozcan la fecha del homenaje y puedan asistir al mismo. **Enviar este cuestionario relleno a la Asociación o a través de nuestra delegación.**

Lugar y fecha

Ostuellela

Firma

2-02-99.



Nombre Emiliano
 Apellidos Corceda Santos
 Calle 6ª Ayega 12-3ªA
 Ciudad Ostuellela Vizcaya CP 48950
 Tf.: 664-20-48 Fax: _____ País España
 e-mail: _____

Puede escribir a continuación y en el número de páginas deseado los datos que considere


Yo Emiliano Cereceda Santos, sino huse sido por la inocencia infantil en el año 1934 nunca huviere emigrado de España ni a Rusia y ni a cualquier otro país.
 Por esta razón me considero exiliado forzado y exijo a las autoridades del Reino de España, así mismo al gobierno autonómico de Euzkadi que nos reconozcan como exiliados forzados. Apelo por las siguientes condiciones que a continuación expongo.

- 1º Que nos pongan una pensión inter profesional mínima y digna.
- 2º Apelar por una indemnización por los 54 años de angustia y nostalgia sufrida moralmente durante estos largos años de emigrante en la URSS. 1934-1991

4-2-1999



PAIS VASCO
 DEPARTAMENTO DE
ASISTENCIA SOCIAL



EUZKADI 345
GIZARTE-LAGUNTZA
ZANGOA

Expedición a U.R.S.S. 1480.

Apellidos Cereceda Santos.

Nombre Emiliano.

Edad 7 años, fecha del nacimiento 6-12-29

Naturalaleza Abanto yb Giervana.

Nombre y domicilio de los padres o tutores Leoncio Cereceda Gonzalez.
Blasco Ibañez.-36.

Lugar de residencia Gallarta (Vizcaya).

Familia que se hace cargo del niño _____

Para nosotros estos lados oscuros del quehacer político de la Unión soviética, que tanto daño nos había hecho personalmente, y sobre todo, que tanto daño había hecho al comunismo en todo el mundo, no eran suficientes para matar de raíz la bella idea de otro mundo más equitativo, más justo y más humano, y más bueno para todos, que nos había deslumbrado en nuestra juventud, de la que no puedo renegar en mi vejez porque todavía ilumina mis sueños con un rayo de esperanza y quiero creer que algún día será una realidad.

Porque la idea continúa siendo válida, sólo su puesta en práctica fracasó, se desnaturalizó. Fueron muchas las circunstancias objetivas y subjetivas que vaciaron la doctrina y la redujeron en el mejor de los casos a una simple utopía, pero yo estoy segura que los desequilibrios de la sociedad capitalista, cada vez más tremendos y dolorosos, las contradicciones cada vez más flagrantes y universales, tienen que desembocar ineludiblemente en un movimiento de liberación y dignificación de la humanidad.

La democracia, como la revolución, es obra de los pueblos que las alcanzan por sí mismos. Es suya, y aunque la paran con dolor no la reciben de otras manos, es obra suya y sólo así es válida.

Y esto en cuanto al problema global que ensombrece con nubes trágicas el siglo que acaba de empezar, pero hay otro no menos trágico, en los países en los que se adultera la democracia ya conseguida con grandes sufrimientos y renuncia, y donde las fuerzas reaccionarias, valiéndose de una superioridad puntualmente conseguida, hurtan la soberanía al parlamento y atentan la voluntad mayoritaria de la ciudadanía. Todo esto es tan claro y flagrante que es imposible que no despierte un espíritu de justicia y equidad. Y en él espero y creo, aunque yo ya no lo veré.

Alejandra Soler



Homenaje en su 90 aniversario de los niños al maestro José Manuel Arregui, que les acompañó en su evacuación desde El Musel y fue luego su maestro en Rusia



Carmen Orejudo, en Madrid ante un mural callejero

MIRANDO HACIA
ATRÁS AL PASO
DE LOS AÑOS

MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

Los rusos siempre han tratado a los españoles con gran cariño y deferencia. Por eso los niños españoles sienten profundo agradecimiento al pueblo de aquel país que los acogió y que fue su segunda patria. Allí han hecho amistades desde la escuela primaria que perduran hasta hoy en día. Los niños han visto y conocido distintas latitudes muy lejanas a su patria, han convivido con otras culturas, y naturalmente, tienen un bagaje cultural diferente a sus coetáneos que crecieron en España. En Rusia éramos españoles, en Cuba hispanosoviéticos, y en España rusos, pero la verdad es que siempre y en todas partes nos hemos sentido españoles.

Libertad Fernández



Luis García dirigiendo el coro y grupo musical del Centro Español de Moscú, compuesto en la actualidad por hijos y nietos de los niños de la guerra

Son muchas las personas con las que he tratado y que no he nombrado y de las que conservo buenos recuerdos. Una cosa quiero afirmar: nunca en la URSS he sentido el rechazo por ser español, es más por esa causa he sentido simpatía.

Bernardo del Río Salceda



El grupo de baile español del Centro Español de Moscú, compuesto por nietos de los niños de la guerra

Y que todos estos problemas debían y podían haber sido resueltos previamente por los gobiernos y partidos españoles durante los casi 25 años del denominado período de la transición, período en el que ellos, los llamados “mayores” de uno y otro bando, resolvieron bastante bien sus problemas. Pero en aquella contienda que los “mayores” desataron nosotros no éramos nada más que “niños de la guerra” y, hablando claro, no les preocupábamos a nadie. Además, si los “mayores” sabían con quién y cómo debían darse el abrazo de Vergara -puesto que éste ya era el tercer abrazo en la Historia de España de los siglos XIX y XX- nosotros, los niños, no teníamos con quién ni dónde abrazarnos, por estar muy lejos de España.

Virgilio de los Llanos Mas



Los presidentes González, Aznar y Zapatero, y el entonces príncipe Felipe visitaron el Centro Español de Moscú, fotografiándose con los niños y ofreciendo su apoyo para su reconocimiento y supervivencia





Gracias a los Episodios Nacionales de Galdós, me enteré que, tradicionalmente, “los dos partidos, que se han acordado para turnar pacíficamente en el poder, son dos manadas de hombres que no aspiran más que a pastar en el presupuesto. Carecen de ideales, ningún fin elevado les mueve... no harán más que burocracia pura, caciquismo, estéril trabajo de recomendaciones, favores a los amigos, legislar sin ninguna eficacia práctica, y adelante con los farolitos...”.

Virgilio de los Llanos Mas



Francisco Mansilla, presidente del Centro Español de Moscú



Francisco Mansilla y Dolores Cabra en el CEM



Homenaje a Manuel Arce, creador de la Fundación Nostalgia, en la Embajada de Rusia en Madrid



Adelina Kondratieva, interbrigadista en la guerra de España y presidenta de AGE, recientemente fallecida



Adelina Kondratieva y Dolores Cabra en el CEM

Francisco Mansilla,
presidente del CEM, y
Juanita Prieto, fundadora
de VASNIGUE, que ha
agrupado
a los niños vascos
retornados

(En medio a la derecha):
Encuentro de los antiguos niños
en Moscú con Manuel Arce
y Dolores Cabra

(Abajo, a la derecha):
Un encuentro de antiguos niños
en el Centro Español de Moscú

Araceli Ruiz, fundadora de la
Asociación de niños asturianos
retornados



Hace ya millones de años que las aves, desde arriba, reconocen infaliblemente su patria: aquella en la que aprendieron a volar y aquella que les ofrece albergue resguardándolas del cruel invierno nortero. Toda la tierra es, en realidad, su patria.

Al ser humano le suele ser difícil remontar y contemplar su vida desde lo alto: en la animosidad de la vida cotidiana a menudo olvidamos la eternidad. Es lamentable. La vida eterna, como decía un filósofo, no comienza después de la vida terrestre: ésta prosigue siempre, todos vivimos en la vida eterna.

En noviembre de 1938 nosotros emprendimos una travesía opuesta a la de las aves, para refugiarnos en los calurosos abrazos de Rusia durante la cruel guerra civil española. Transcurridas muchas décadas regresamos a la patria, la reconocimos y no la reconocimos, pero, igual que las aves, nos convencimos de que nuestros destinos y los destinos de nuestros hijos, de aquí en adelante, están vinculados para siempre a ambos países. En nosotros la atracción mutua histórica entre Rusia y España no sólo es patente, es también su encarnación. Nuestros hijos y nietos transmiten al porvenir la memoria genética de la sangre común: la vertida en la lucha conjunta contra el fascismo y aquella viva con la que latan los corazones humanos.

Virgilio de los Llanos Mas



Los niños de la guerra, sus familiares y amigos en una de las excursiones

Los hoy viejos niños de la guerra de ayer hemos vivido una vida que no escogimos libremente, pero ha sido nuestra vida y nos sentimos solidarios con ella, sobre todo cuando mirando hacia atrás recordamos aquellos años de lucha titánica por la supervivencia de Europa, como viejo continente de la siempre nueva y siempre vieja libertad.

Pensamos que nuestra vida no ha sido del todo inútil. Puede haber servido para algo importante.

Colectivo El Retorno



Pero, dónde está mi voz y dónde el eco,
En qué la salvación, en qué el obstáculo,
Dónde estoy yo y dónde sólo mi sombra.

Anna Ajmátova



La exposición "Los niños de la Guerra cuentan sus vidas" (Moscú, abril de 2015), preparada mediante la colaboración de la Asociación Archivo, Guerra y Exilio (AGE) con el Centro Español de Moscú (CEM), la Fundación Nostalgia y el Arxiu Nacional de Catalunya, pretende dar a conocer las vidas e historias de los cerca de 3.000 niños españoles que fueron enviados evacuados a la Unión Soviética durante la Guerra Civil española.

Desde el Ministerio de Empleo y Seguridad Social se quiere contribuir a la divulgación de esta iniciativa, en la que han trabajado instituciones, entidades y empresas españolas y rusas para reconstruir una memoria común, mediante la publicación del catálogo de esta exposición. De esta forma se impulsa además el reconocimiento público hacia los llamados "Niños de la Guerra", aquellos ciudadanos españoles que durante su minoría de edad fueron desplazados al extranjero como consecuencia de la Guerra Civil y desarrollaron la mayor parte de sus vidas fuera del territorio nacional, al que muchos de ellos nunca retornaron.

